



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

DECODIFICACION EN ACCION

Historias Cortas sobre Decodificación



**LA BIBLIA
DECODIFICADA
DEL DR. MOISES CHAVEZ**



PROLOGO

Estimado visitante de la página web Biblioteca Inteligente:

La California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL) tiene el agrado de compartir con sus estudiantes y con el lector en general el Volumen Auxiliar, *Decodificación en acción*, una antología de historias cortas relacionadas con el apasionante tema de la Decodificación y la contribución que hace al respecto la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

El presente volumen va al final de la Sección de la *Biblia Decodificada* de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

La estructura de la Sección de la *Biblia Decodificada* en la página web Biblioteca Inteligente se compone pues de SIETE partes o córpuses literarios:

1. *Biblia Decodificada: Volumen Introductorio*
2. Los libros de la BIBLIA HEBREA
3. Los libros del NUEVO TESTAMENTO
4. *La Biblia Hebrea: Aparato Crítico*
5. *El Nuevo Testamento: Aparato Crítico*
6. NUAY. ¡Sírvese pasar al número 7!
7. ***Decodificación en acción: Historias cortas sobre decodificación***

Hemos indicado con letras mayúsculas los dos córpuses literarios de la *Biblia Decodificada* que incluyen los libros de la BIBLIA HEBREA y del NUEVO TESTAMENTO.

Hemos señalado con *letras itálicas* los cuatro Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*, la versión que acerca más que cualquier otra a los textos originales de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento porque se basa en criterios científicos y editoriales nunca antes explorados.

Hemos indicado con letras negritas el volumen, *Decodificación en acción*, que tienes a la vista.

* * *

Respecto de los cuatro Volúmenes Auxiliares, toma nota de lo siguiente:

1. La lectura de, *Biblia Decodificada: Volumen Introductorio*, es una prioridad. Aquí observarás cómo algunas partes del texto bíblico han sido codificadas a lo largo de la historia de su transmisión y cómo se viene llevando a cabo el proceso de su decodificación en nuestro tiempo en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru.

2. El volumen, *La Biblia Hebrea: Aparato Crítico*, incluye notas derivadas de la evaluación del Texto Masorético y de otros manuscritos del texto bíblico con los recursos de la ciencia de la Crítica Textual, con miras a su decodificación y su mejor traducción a todos los idiomas. Su contenido debe estar siempre a la vista para que tu lectura de la *Biblia Decodificada* se mantenga ceñida a la exégesis más sana.

3. El volumen, *El Nuevo Testamento: Aparato Crítico*, aunque enfoca también los asuntos relacionados con la Crítica Textual, tiene un enfoque diferente a otros materiales sobre el tema: Parte del hecho de que no han quedado manuscritos en hebreo. Pero es un hecho que en la mente de los escritores de los libros del Nuevo Testamento el original estaba en hebreo y tenía estrecha conexión con la Biblia Hebrea aunque fuese traducido de inmediato al arameo o al griego. Por tanto, su re-traducción científica al hebreo moderno a partir de los manuscritos en arameo y en griego demuestra ser el primer paso y el mejor camino a seguir para la decodificación de su texto.

4. El volumen, *Decodificación en acción*, es una hermosa antología de historias cortas relacionadas con el tema de la Decodificación que caracteriza a la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Parte de su contenido —las primeras veinte historias— ha sido incluido también en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*. En realidad numerosas historias cortas relacionadas con el tema de la decodificación todavía siguen dispersas en las Series de Antologías de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

No está de más decir que las citas bíblicas en el presente *Volumen Introductorio* provienen de la *Biblia Decodificada*, convertida en la Versión Oficial de la Santa Sede. Para facilitar tu acceso a ella, aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Para información adicional y actualizada sobre la *Biblia Decodificada* acude a la lectura periódica de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede. Para recibir sus volúmenes GRATIS escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email: cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo del estudio bíblico decodificado!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

CONFERENCIA DE PRENSA
Sobre el lanzamiento editorial de los cuatro
Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*
Por el Dr. Homero Calongos

INTRODUCCION:
LAS HISTORIAS CORTAS
Y LA DECODIFICACION BIBLICA

BANQUETE DE HISTORIAS CORTAS

PRIMERA PARTE:

1
EL HOMBRE DE LAS NIEVES

2
LA FIRMA DE DIOS

3
EL TETRAGRAMATON SAGRADO

6

4

LAS BENDITAS LECCIONES DE KIMSA CHARANI

5

LA FUENTE DE LA SALUD

6

LA GINECOLOGA

7

YO LAS PREFIERO GORDITAS

8

UN OVNI EN TEL AVIV

9

HUBIERA SIDO UN SACRILEGIO DORMIR

10

EL SHEQUEL Y LA BIBLIA DECODIFICADA

11

LOS CUERVOS DE ELIAS

12

UN ERROR PROVIDENCIAL

13

EL GEORGE FRANKENSTEIN 2
Y LA BIBLIA DECODIFICADA

14

EL PROFETA SACARIAS HIJO DEL INMER

15

LOS HUEVOS SIN SAL

16

MANTEQUILLA ARTESANAL "SHULAMIT"

17

¿UN PREDICADOR PROTESTANTE?

18

DIETA PROFETICA
PARA TIEMPOS DE PANDEMIA

7

19
QABALAH VERSUS CABALA

20
NO APTO PARA CARDIACOS

SEGUNDA PARTE:

21
EL SABIONDO

22
LO QUE SELAH SELAH

23
UNA REBENQUEADA
CON SUMO AMOR

24
EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

25
LA CUENTA REGRESIVA

26
EL VASO MELGAREJO

27
EL REINO DECODIFICADO

28
EL JUICIO FINAL EN TRUJILLO

29
LA MARIDA IDEAL

30
EL EXTRATERRESTRE

31
EL GRAN ESTRATEGA

8

32

CONTACTO CON LO DIVINO

33

LA APOSTOLA

34

LOS HIJOS DEL TRUENO

35

MOCOSOS EN MISION

36

LA OSADIA DE LEVI MATAY

UNA PALABRA FINAL

CONFERENCIA DE PRENSA
Sobre el lanzamiento editorial de los cuatro
Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*
Por el Dr. Homero Calongos



Con el Dr. Homero Calongos
Después de su Conferencia de Prensa

Damas y Caballeros:

Hace exactamente cuatro años, en febrero del 2018, el Dr. Moisés Chávez dio una Conferencia de Prensa anunciando como un hecho consumado la inclusión de la *Biblia Decodificada* en la página web Biblioteca Inteligente.

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

En diciembre del 2019, justo antes de que estallara la pandemia del Coronavirus, el Dr. Chávez y su esposa viajaron a Jerusalem con el propósito de donar la propiedad intelectual de la *Biblia Hebrea*, es decir, el Antiguo Testamento de la *Biblia Decodificada*, a la Biblioteca Nacional de Israel, y dejar constancia firmada de ello.

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

En febrero del 2022, en la Boda de Rodrigo y Lili Ester, hija del Dr. Chávez y de la Dra. Amanda, tuvo lugar el lanzamiento de la edición en papel de la *Biblia Decodificada*

que hasta entonces era accesible sólo de manera virtual en la página web Biblioteca Inteligente.

—¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

Y en esta ocasión que nos convoca en el 2023, coincidiendo con la celebración de las Bodas de Plata de la CBUP, es un grato honor para mí presentar los cuatro Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*, los mismos que ya están incluidos en la Biblioteca Inteligente, la página web de la Santa Sede. Y como en toda Conferencia de Prensa, la respuesta a las preguntas de esta distinguida concurrencia tendrá amplio espacio al final, a fin de proceder ahora con la Conferencia de Prensa, por favor, sin interrupciones.

—¡¡Plaf. . .

* * *

Incluyendo los cuatro Volúmenes Auxiliares, la Sección de la *Biblia Decodificada* de la página web Biblioteca Inteligente se compone de SIETE partes o corpuses literarios:

1. *Biblia Decodificada: Volumen Introductorio*
2. Los libros de la BIBLIA HEBREA
3. Los libros del NUEVO TESTAMENTO
4. *La Biblia Hebrea: Aparato Crítico*
5. *El Nuevo Testamento: Aparato Crítico*
6. NUAY. ¡Sírvese pasar al número 7!
7. *Decodificación en acción: Historias Cortas sobre Decodificación*

Permítaseme enfatizar el objetivo central de los cuatro Volúmenes Auxiliares que acompañan el texto de la *Biblia Decodificada* en nuestra página web. Es el mismo de los libros de la *Biblia Decodificada: La Decodificación*.

¿Por qué se le llama *Biblia Decodificada* a esta admirable versión de la Biblia, la Versión Oficial de la Santa Sede, y qué cosa es la Decodificación?

Se la llama *Biblia Decodificada* porque decodifica o desbloquea textos que por siglos y milenios, y por diversas causas, han permanecido codificados e inaccesibles a quienes se acercan a la Biblia como que es a la vez la obra cumbre de la literatura universal y la Palabra del Dios de Israel, un Dios que, casualmente, revela no tener problemas de comunicación.

—Y hablando de la comunicación, ¿hay o no hay problemas de codificación en la Biblia?

* * *

Damas y caballeros, para responder esta pregunta de manera categórica hay que señalar que la Biblia tiene dos dimensiones de comunicación:

La primera, la dimensión de su texto visible, es la que la ubica en una posición similar a la de otras obras maestras de la literatura universal: Es su dimensión literaria a la que tienen acceso todos los que leen la *Biblia Decodificada*.

Y la segunda es la dimensión de su texto invisible que es visible sólo en el original hebreo de la Biblia, concretamente hablando, en el Texto Masorético que es oficial en

Israel. En el Texto Masorético lo que está codificado implica sólo las limitaciones humanas para acceder a su mensaje; no la voluntad divina que lo revela todo desde el principio, desde antes de la creación del Universo físico y espiritual. ¡Damas y caballeros, ésta es la dimensión de la Qábalah con “Q”, como la llama el Dr. Moisés Chávez! Porque al fin de cuentas la Qábalah decodifica lo que no está codificado.

—¿¡¡What!!?

—Masque después te explico. . .

* * *

Ahora bien, en cuanto a la dimensión literaria de la Biblia, es de Dios y es del César reconocer que sí hay problemas de codificación y de comunicación, tanto en hebreo como en todos los idiomas a los que se la ha traducido a partir del hebreo. Y estos problemas no son cosa del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco. Porque la codificación en la Biblia, como bien se sabe, en gran parte es resultado de la agencia de mujeres y de hombres de buena voluntad que por el mismo hecho de haberse acercado a su Texto Sagrado revelan ser los seres que a pesar de sus limitaciones han hecho más por ponerlo al alcance de nuestras manos en todos los idiomas.

—¡¡¡Gloria a Dios!!!

—¡Amén, chico! Pero. . . Por favor. . .

* * *

Así las cosas, la *Biblia Decodificada* guarda para ti grandes sorpresotas en materia de Decodificación, y sus Volúmenes Auxiliares ahora incluidos junto con el Texto Sagrado en la página web Biblioteca Inteligente tienen por objeto capacitarte para apreciarlas en su verdadera dimensión.

—Para apreciarlas en su verdadera dimensión, ¿qué?

—Me refiero a que sus Volúmenes Auxiliares tienen por objeto capacitarte para apreciar sus grandes sorpresotas de la *Biblia Decodificada*.

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—Pero permíteme continuar sin interrupciones. . . ¡Por favor, chico!

* * *

Durante 17 años se desarrolló en la Santa Sede el concepto y la praxis de la “Decodificación” de textos bíblicos que habían permanecido codificados e inaccesibles por cientos y miles de años. No que la decodificación sea una actividad novedosa, pues siempre ha sido el privilegio de quienes tienen acceso a los recursos de la ciencia de la Crítica Textual cuyo objetivo, en última instancia es la Decodificación.

Pero nuestra actividad decodificadora en la Santa Sede llevaría más allá de las fronteras de la Crítica Textual. . . ¡hasta el escenario mismo de la Qábalah Computarizada!

Y damos gracias a Dios porque de manera providencial y sincronizada con nuestras actividades de decodificación en la Santa Sede hemos tenido el honor de contar con la participación estelar del Dr. Moisés Chávez, docente de Decodificación Estratégica en la EMIE, la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército del Estado Plurinacional de Bolivia,

en la cual él fue condecorado con su apelativo castrense de, “El Decodificador”, y las razones sobran.

Su apelativo “El Decodificador” más tarde fue canonizado en la Santa Sede como, “El Gran Mago Decodificador”, a causa de su recurso de los milagros de la magia didáctica con la que dio vida a las grandes concentraciones de los COMED (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical).

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—Permítaseme proseguir sin más interrupciones, ¡¡¡por favor!!!

* * *

Estos antecedentes llevaron a la gente de la CBUP a considerar la *Biblia Sepharad* —como antes llamábamos a la *Biblia Decodificada*— como una versión que destaca por su alto cociente de decodificación textual y conceptual.

Y ello llevó a la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, pishpireta de la Santa Sede, a proponer en el verano del 2016, en el Agape de Aniversario de la CBUP, que esta versión nuestra merecía ser llamada “*Biblia Decodificada*” en lugar de *Biblia Sepharad*, como se la venía llamando. De este modo ella conquistó para sí un merecido y nutrido voto de aplausos que hizo estremecer la sala de banquetes del Chifa de la CBUP.

Es así que con su nueva designación de *Biblia Decodificada* la Versión Oficial de la Santa Sede ha ingresado triunfalmente a la página web Biblioteca Inteligente y junto con sus Volúmenes Auxiliares constituye ahora el más grande acontecimiento mediático.

—¡¡¡Plaf. . .

—¡Por favor, chico, guárdate tus aplausos para el día final!

* * *

Prosiguiendo con mi Conferencia de Prensa sin más interrupciones debo recalcar que nuestra actividad decodificadora del texto milenario de la Biblia no ha concluido con el lanzamiento editorial de la *Biblia Decodificada* y de sus cuatro Volúmenes Auxiliares. Nuestra actividad decodificadora ha continuado hasta el lanzamiento de la obra más reciente del Dr. Moisés Chávez que ostenta el título de, *Qábalah Computarizada*, y que está incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA. Pero tal cosa, a mi manera de ver, es un craso error; porque debió ser incluida en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, pues de veras se trata de. . . ¡un verdadero acontecimiento mediático!

Y a estos hechos se suma, modestia aparte, que esta obra del Dr. Chávez ha sido dedicada a Madonna, la gran estrella de la música pop, por ser ella, si acaso no lo sabías, también la Patrona de la Decodificación del Código Secreto de la Biblia a partir de la Qábalah de Tsefat, la ciudad santa de los *mequbalím*, los sabios consagrados a la Qábalah, en Galilea alta.

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf. . . Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

—Por favor, Dr. Chávez, las preguntas al final. Déjeme proseguir con mi Conferencia de Prensa sin más interrupciones. . .

—Pero una preguntita nomá doc; tiene que ver con la Madonna, la Virgencita de la Decodificación. . .

—Bueno, ¿de qué se trata?

* * *

Me dice el Dr. Chávez:

—Son muchos los que me preguntan, como usted mismo lo hace con insistencia, por qué no he incluido mi obra, *Qábalah Computarizada*, en la Serie ACONTECIMIEN-
TOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente. Es verdad, se trata de un verdadero acontecimiento mediático y lo será aun más al estar dedicada nada menos ni nada más que. . . ¡a la Madonna! Pero. . .

Un tanto intrigado le pregunto:

—¿Pero qué, doc?

Me dice:

—Pero había que cerrar y sellar la Serie ACONTECIMIEN-
TOS MEDIATICOS hasta el día final. . . Además, ya tiene 20 volúmenes. . . ¿Le parece eso poco?

Le digo:

—No, pero su obra *Qábala Computarizada* se hace extrañar entre los volúmenes de la Serie ACONTECIMIEN-
TOS MEDIATICOS. Si en buena hora la incluye allí, le dará a esa Serie un toque cabalístico, el toque mágico de la perfección, convirtiendo su obra en algo así como el Piso 13 de la saga de *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. . .

* * *

Como un torbellino el Dr. Chávez me envuelve en su tema e inquires:

—¿Qué es eso del Piso 13 de la saga de Harry Potter y la Piedra Filosofal? ¿No es ése el piso del edificio de Londres donde se encuentran las bien surtidas *boutiques* de los duendes y al cual no tiene acceso la gente común y corriente? ¿Qué conexión puede tener ese Piso 13 con el edificio de la Serie ACONTECIMIEN-
TOS MEDIATICOS? ¿Nos podría explicar este misterio, excelentísimo Dr. Calongo?

Le pongo al tanto:

—¡Me refiero a que al ser añadida su obra a la Serie ACONTECIMIEN-
TOS MEDIATICOS, será como el Piso 13 de la saga de Harry Potter: A simple vista no hay Piso 13 en ese edificio, pero sí lo hay! ¿Me dejo entender?

Me dice:

—Honestamente, no le entiendo *ni michi*. . .

* * *

Honestamente, el Dr. Chávez me agota. Me saca de mis casillas. Ya lo tengo hasta la coronilla. Pero me unjo con la santísima paciencia y le respondo de manera conciliadora y un tanto pastoral:

—Me refiero a que si incluye su obra *Qábalah Computarizada* en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS será el volumen 21, tan accesible como lo es el Piso 13 de la saga de Harry Potter, siempre y cuando uno esté debidamente decodificado. . .

Me dice:

—Pero eso me suena a pura numerología. . . A esoterismo. . .

Le explico:

—¡CLARO! De acuerdo con el Apóstol Mateo y la numerología bíblica, el número 21 es producto de la multiplicación de los dos números que implican perfección: El 3 y el 7. Porque $3 \times 7 = 21$, es decir, la perfección al cuadrado. Además de esto, al estar su obra en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS como su Volumen 21, pero sin aparecer en la lista de los volúmenes que la conforman, le concede a toda la Serie el toque mágico del secreto revelado a la gente especial, es decir, a los Agentes Secretos de Dios. Eso, si su *Qábalah Computarizada* aparece de repente, escatológicamente, al final de la Serie. . . ¿La manya, doc?

* * *

A estas alturas de mi Conferencia de Prensa y de tantas interrupciones ya me había olvidado de la Madonna y de la Santa Decodificación. Ya me había olvidado de mi Conferencia de Prensa, y lo que es peor, también me había olvidado de mi audiencia, de todos cuantos habían tenido la gentileza de acudir a mi Conferencia de Prensa en el Chifa de la CBUP. . .

Entonces me despiertan de golpe las palabras del Dr. Chávez que me dice:

—Y para cerrar con broche de oro. . .

Le pregunto:

—¿Con broche de oro? ¿Para cerrar qué?

Me dice:

—¡Sí, Dr. Calongo, para cerrar con broche de oro mi Conferencia de Prensa tengo que hacerle a usted una preguntita adicional!

Le digo, sin poder disimular mi enfado:

—¡¡¡Basta, Dr. Chávez!!! ¡Déjeme continuar con mi Conferencia de Prensa! O mejor dicho. . .

¡¡¡HE DICHO!!!

* * *

¡Pucha! ¡Se acabó el jabón, así de repente!

El Dr. Chávez me hizo pagar con mi misma cripto-moneda. Ahora ya sé cómo se siente uno cuando le interrumpen y le echan a perder su Conferencia de Prensa.

Sea como sea, como ya dije HE DICHO, pues he dicho, y permítanme más bien volver de sobremesa a lo mío propio: Permítanme hacerle al doc unas cuantas preguntitas comprometedoras, como para meterle en problemas en medio de la congregación:

—Dr. Chávez, ¿incluye o no incluye usted algo de la *Qábalah Computarizada* en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*?

Me dice:

—Algo de su contenido he incluido en la Cuarta Parte. . .

Y para dicha mía, prosigue diciendo:

—También he incluido al final del *Volumen Introdutorio de la Biblia Decodificada* mi historia de la Madonna y la Qábalah. Y de yapa. . .

Inquiero en voz baja, disimulando mi emoción:

—¿¿¿Hay yapa??? ¿Qué hay de yapa, Dr. Chávez?

Y concluye diciendo:

—De yapa, permítame proclamar desde esta honorable tribuna la gran sorpresota. . .

¡¡¡LA NOTICIA BOMBA!!!:

—¡¡¡Sale caliente, Dr. Chavez!!!

* * *

Esta squés la Noticia Bomba:

Todos los que asistan al Chifa de la CBUP, al Agape de las Bodas de Plata de la CBUP en el verano del 2023, en la gracia de Dios ya libres del Coronavirus, recibirán de regalo, sin dinero y sin precio, el más grande de todos los obsequios: ¡Un ejemplar de la *Biblia Decodificada* impreso en papel *crepé*, en su edición de lujo por el 25 Aniversario de la CBUP!

¡¡¡Guau!!!

Le pregunto, atorándome y casi sin poder contener mi respiración:

—¿¿¿Todos, doc??? ¿Lo recibirán sin dinero y sin precio todos los que asistan?

Y responde sin poder disimular su tristeza:

—Bueno, no todos, chico. Lo recibirán sólo los que lleguen temprano al Agape de Aniversario en el Chifa de la CBUP, porque la entrega de la *Biblia Decodificada* sólo tendrá lugar en la breve ceremonia inicial, cuando ya está servido el banquete y tras la bendición de los manjares el Rector de la CBUP diga: “¡COMED!”

Y añade aun más entristecido:

—Afuera quedarán los que lleguen tarde, y allí será el lloro y el crujir de dientes.

* * *

Cuando escuché la palabra COMED abrí mi *Biblia Decodificada* y busqué el pasaje de **COMED sin dinero y sin precio**, y exclamé con voz de júbilo para que todos lo escuchén:

—Escuchen bien lo que dice la Palabra en Isaías 55:1 que acaba de citar el Dr. Chávez:

¡Venid, comprad **sin dinero y sin precio!**
Oídmeme atentamente y **COMED** del bien,
¡¡¡y vuestra alma se deleitará con mujeres!!!

—Dice, “se deleitará con manjares”, Dr. Calongo. . .

—Bueno, bueno, bueno, gracias por decodificarme, Dr. Inmer Céspedes Alarcón. . .

¡Ja, ja!

* * *

Y para disimular mi confusión me dirigí a todos los presentes para recalcar:
—¡Mayores informes sobre el Regalo Prometido los obtendrá de boca de la mujer que todo lo sabe, la Dra. Silvia Olano! ¿Amén?

Y la Dra. Olano confirmó mis palabras:

—Sí, excelentísimo Dr. Calongo: Mayores informes en la Santa Sede de la CBUP.

Así es como mi Conferencia de Prensa finalizó con tan inesperado final.

**INTRODUCCION
LAS HISTORIAS CORTAS
Y LA DECODIFICACION BIBLICA**



Historias Cortas llenas de amor y humor

La presente Antología de Historias Cortas ha sido producida a lo largo del proceso editorial de la *Biblia Decodificada*. Son historias que comentan y documentan la decodificación de pasajes particularmente difíciles de la Biblia y la manera cómo se ha llegado a su formulación final en el texto de la *Biblia Decodificada*.

Este tipo de historias cortas son numerosas en nuestro haber, y las que incluimos en la presente Antología son nada más que un puñado de ellas.

Las primeras veinte historias incluidas también han sido incluidas en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*, todas ellas con una breve nota introductoria como corresponde a los que por primera vez tienen contacto con este tipo de literatura.

Las 16 historias que siguen se relacionan con temas más complejos de decodificación y no hemos considerado necesario incluir notas introductorias.

Otras historias sobre decodificación de la Biblia el lector puede ubicar en las Series de Antologías de nuestra página web Biblioteca Inteligente, de manera especial en las Series DESAFIOS, BIOGRAFIAS DE ORO, HISTORIAS ESCOGIDAS, HERMENEUTICA, etc. etc. Y otras muchas aparecen como “Historias Motivacionales” al comienzo de varios volúmenes de carácter académico.

En la raíz misma de la concepción de este tipo de literatura se encuentra estratificado el aporte de todos los que participaron de manera presencial en la CBUP en los cursos de “estudio de casos” sobre Decodificación.

* * *

Los Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada* que constituyen su *Aparato Crítico*, tanto de la Biblia Hebrea como del Nuevo Testamento, contienen notas extendidas que pronto se convirtieron en historias cortas que harán que quien ama la Biblia se sienta bendecido al penetrar en el conocimiento de ella en la dimensión de la Teología Científica y de las Ciencias Bíblicas, particularmente de la Crítica Textual. A esto se suma su estilo dinámico, *quasi* periodístico, como el de los lacónicos artículos exegéticos publicados por la Serie, *Journal of Biblical Literature and Exegesis* (abreviado: JBL).

Permíteme ilustrar a continuación cómo dichas notas extendidas dieron origen a historias cortas sobre decodificación bíblica:

Hay textos difíciles cuyo sentido ha permanecido bloqueado a lo largo de siglos y milenios. Sirva de ejemplo uno que se tornó controversial a lo largo de dos mil años. Tiene que ver con la fecha de la insurrección de Abshalom para derrocar del trono real a su padre David. Los eruditos bíblicos pensaron que la fecha que indica el Texto Masorético está errada y procedieron así nomás a corregirla en las diversas versiones antiguas y modernas de la Biblia. Nosotros, por nuestro lado, no tomamos las cosas a la ligera, y en la gracia de Dios tenemos acceso a las obras de comentaristas judíos como Samuel L. Gordon que presentan las cosas de la manera correcta.

* * *

Las cosas están expresadas de manera lacónica en 2 Samuel 15:7 que registra el comienzo de la rebelión de Abshalom después de haber regresado a Jerusalem de su exilio en Gueshur, llamada actualmente la Meseta de Golán.

Dice así el texto bíblico:

Aconteció después de 40 años que Abshalom dijo al rey:

—*Permitidme ir a Hebrón a cumplir mi voto que hice a YHVH. ⁸Porque tu siervo hizo un voto cuando estaba en Gueshur, en Siria, diciendo: “Si YHVH me hace volver a Jerusalem, yo serviré a YHVH.”*

¡Tremendo manganzón! ¿Di? Eso de “servir a YHVH”. . . Pero no perderemos tiempo comentando al respecto. Nos interesa más eso que habría ocurrido “después de 40 años”.

* * *

Dice así nuestro comentario de 2 Samuel 15:7 en el volumen, *La Biblia Hebrea: Aparato Crítico*, sobre cuya base venimos elaborando una nueva historia corta que oportunamente compartiremos con usted en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP:

“Aconteció después de 40 años”, es decir, en el último año del reinado de David, que según 1 Reyes 2:11 reinó 40 años. Los traductores cristianos no tomaron en cuenta esta dato de 1 Reyes 2:11 como mostramos a continuación:

Las versiones antiguas tienen “aconteció después de cuatro años”, como quitándole el cero al número 40, cuando en esos tiempos bíblicos todavía no se había descubierto el “cero”. De este modo dan a entender que Abshalom estaba ya en Jerusalem cuatro años después de haber regresado de su exilio en Gueshur, a donde huyó tras haber matado a su hermano Amnón. Tú conoces esa historia; está en 2 Samuel 13.

Pero 2 Samuel 14:28 dice: “Durante dos años estuvo Abshalom en Jerusalem y no vio la cara del rey.” Este dato indica que la rebelión de Abshalom contra su padre habría ocurrido dos años después de su regreso de Gueshur y no cuatro años después como dicen las versiones antiguas que son preferidas por los traductores modernos al Texto Masorético oficial en Israel, incluida los de la Biblia RVA, mas no así por la *Biblia Decodificada* y la *Sainte Bible* de Louis Segond en francés, las cuales se ciñen al Texto Masorético y pasan la prueba de fidelidad genérica.

* * *

En realidad, la rebelión de Abshalom contra su padre ocurrió en el año 40 del reinado de David, que era el último año de su reinado, según 1 Reyes 2:10.

A su regreso de su corto exilio en Jordania, tras el frustrado golpe de estado de organizado por su hijo Abshalom, el rey David enfermaría de muerte.

La rebelión y la consecuente muerte de su hijo engreído, el pelucón, deterioró gravemente su salud hasta el punto que se tuvo que elegir una Miss Israel para que lo calentara en la cama, para por arte de magia alargar sus días como dice la palabra: “Espera un poco, un poquito más.” Según la ley rabínica, ella fue legalmente su mujer por una semana o algo más porque el hombre ya había sido convocado a su morada eterna.

David habría sido el único hombre en la historia que no conoció a su mujer y a lo mejor, como vos, ni siquiera supo su nombre. Pero te lo voy a revelar: Ella se llamaba Avishag.

Era una chica adolescente de la aldea de Shunem, cuya memoria ha eternizado en sus poemas el rey Salomón llamándola simplemente, “la Shulamít”, que equivale a decir la Venus de Milo. Al respecto vea nuestro comentario del libro del *Cantar de los Cantares* en el Volumen 8 de la Serie LITERATURA BIBLICA en nuestra página web Biblioteca Inteligente punto com.

Hasta aquí la nota de nuestro *Aparato Crítico de la Biblia Hebrea*.

* * *

Algo que merece especial mención es que muchas de las historias cortas del presente volumen surgieron de las observaciones de nuestros estudiantes, ya sea en el Aula Magna de la Santa Sede como en la nutrida correspondencia que dio origen a la inclusión de la Sección DOCUMENTALIA en los volúmenes de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

Destaca en medio de dicha correspondencia la serie de cartas escritas por el joven Daniel Borda Céspedes a vuestro humilde servidor. Esta valiosa correspondencia de un joven erudito peruano, un adolescente para ser más exacto, ha dado origen a un espacio

llamado, “Cartas a un Diablo Novato” en la Sección DOCUMENTALIA, siendo el “Diablo Novato” todos los que nos escriben y consultan sobre los enigmas de la Biblia, con Daniel Borda a la cabeza.

—¿Me permite una preguntita, doc?

—¡Sale caliente, excelentísimo Calongo!

—¿Y quién responde a las preguntitas de ese diablo novato, doc?

—Modestia aparte, las responde vuestro humilde servidor. . .

—Por lo que veo, entre shapingos se entienden de maravilla, ¿verdad doc?

—Así es, Calongo. . . Tan así que esta interesante correspondencia pronto asumió el formato de historias cortas, algunas de las cuales han sido incluidas en el presente volumen, *Decodificación en acción*, precedidas de una breve nota introductoria.

¡Al ataque!

BANQUETE DE HISTORIAS CORTAS

1

EL HOMBRE DE LAS NIEVES



Esta historia ilustra una de las características del texto de la Biblia Hebrea, y sólo de su texto en hebreo: Las revelaciones que aporta la suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de lo que Dios quiere revelar mediante ellas.

Esta historia trata del valor numérico de la palabra “nieve” (hebreo: *shéleg*) y la manera cómo ella aparece y se distribuye en el texto bíblico, revelando que el Creador de la nieve es el mismo que ha producido el texto de la Toráh. En este sentido el enfoque de esta historia se relaciona con el enfoque de la historia que sigue, “La punta del iceberg”, y relaciona el Universo con la Toráh en el sentido que ambos despliegan la revelación de la mente divina y de sus objetivos.

o o o

En el Aula Magna de la California Biblical University, el Agente 0028, especialista en Decodificación Estratégica de la Scotland Yard, da una serie de Conferencias Magistrales.

A manera de introducción empezó diciendo:

—Permítanme hablarles acerca del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguaguenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en Lima Limón, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

—¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

—¿A quién?

—Al Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

—¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído hablar de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que se tomó una foto en Estados Unidos con un Yeti peludo en Disney World.

El Agente 0028 prosiguió:

—Yo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática que le ocuparía.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Yeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

Daniel el Travieso inquiriere:

—¿De los hijos de la Brama qué?

—De la Bramaputra, en la región montañosa del Himalaya. Se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esa región cercana al monte Everest. En esas congeladas regiones se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

Calongo añade:

—También ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

—Allí se ha desarrollado la leyenda conocida como del “abominable *snow-man*”, o el abominable hombre de las nieves. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, permítanme hablarles ahora de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su conferencia magistral, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio cuando volvió a lo suyo propio:

—Doctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pies Grandes”.

El Agente 0028 prosigue:

—La versión americana refiere al “Pies Grandes” como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, por nosotros, los *Homo Sapiens*.

Daniel el Travieso pregunta:

—¿Los Homo qué?

—El Dr. Calongo responde:

—Los *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo. . .

El Agente 0028 recalca:

—Pero no es mi propósito hablarles del “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, cuando dice, dirigiéndose a sus compañeros en el aula:

—El dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tienes que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente Carlos Bautista, estudiante characato de la República Independiente de Arequipa (la RIA), y reclamó ostensiblemente ahorado:

—¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pies Grandes” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la temática que nos ocupa. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

—El “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título doctoral en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión de Estados Unidos debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica.

* * *

El Agente 0028 prosigue sin más interrupción, porque el Dr. Calongo se había quedado dormido:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que él le dijo al Dr. Pace:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Y tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, el Dr. Pace le pregunta:

—¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El hombre se encoge de hombros y responde:

—No sé.

—¿Cómo se forman?

—Naturalmente, nadie lo sabe.

Y concluye:

—Sólo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

El Dr. Pace procede a inquirir:

—¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

—No sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosigue:

—Como usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

—¿Y qué?

—Como usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

El Dr. Bentley tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

—En la antigüedad observaron este fenómeno y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal.

Pace le dice:

—Es cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

—Sin ir demasiado lejos, las abejas son las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

* * *

Uno de los presentes en el Aula Magna de la CBUP inquiere:

—¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

—El Agente 0028 responde:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades y exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres o de seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue libre de polvo y paja:

—El Dr. Pace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras del Dr. Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

El Dr. Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irrepetible, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

El Dr. Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparecen en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

El Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

—La palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras radicales. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel:

—Es un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שֶׁלֶג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

* * *

El Agente 0028 prosigue con su historia:

El Dr. Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la exposición teológica en el nivel popular, entre ellas en Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la California Biblical University.

El refiere que en cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalosh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es 300 + 30 + 300, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones vav* (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Es interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3 x 7). Y juntamente con la letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado o el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa judía, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve. ¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observe que si bien el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la qábalah y la tradición cultural de Israel: יהו.

* * *

El George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquiera:

—¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

—No sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

—What?

—Una partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

—¿A poco cree, usted?

—Y no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .
 —Entonces, ¿para qué?
 —Me tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres que ha creado.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Con el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro “Hombre de las Nieves”, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia. Y su obsesión la heredó el Dr. Moisés Chávez, a quien se le llegó a conocer con su nuevo epíteto de “Hombre de las nieves” a raíz de la publicación de la presente historia en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

El Dr. Moisés Chávez refiere: Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, el Dr. Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”. Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
 que no las podemos comprender,
 pues a la nieve le habla:
 “Desciende a la tierra.”*

* * *

El Dr. Moisés Chávez continúa diciendo:

El Dr. Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

—He tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

—Trata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un momento, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

—En presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17, y lo recita en voz alta:

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!*

* * *

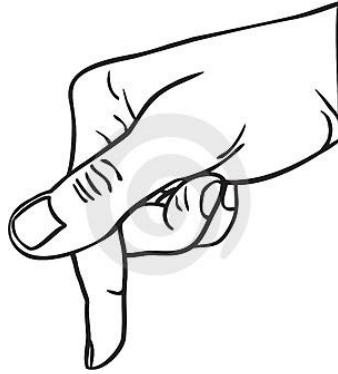
Cuando el Agente 0028 concluyó su Conferencia Magistral el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

—Sin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo. El incluso puede crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos.

2

LA FIRMA DE DIOS



יהוה

Esta historia expone dos casos que muestran cómo el Tetragrámaton Sagrado (יהוה), nombre y firma de Dios, aparece de manera codificada en el texto invisible del libro de Ester, cuando interesantemente brilla por su ausencia en su texto visible o legible.

Este hecho acredita la canonicidad del libro de Ester y revela la voluntad divina de que forme parte de Canon Hebreo de los libros de la Biblia.

Esta historia se relaciona con la modalidad de codificación llamada Secuencia de Letras Equidistantes y con la modalidad de las Rashei Teivót y de las Zanvót Teivót. Estos términos técnicos y conceptos se aclaran con la lectura de esta historia.

El concepto de que la Biblia Hebrea es Palabra de Dios porque Dios la ha firmado con su Nombre es una de las columnas de la Qábalah Computarizada, y previamente ha sido enfatizado por el título de la obra escrita con este título, *La firma de Dios*, por Grant R. Jeffrey.

o o o

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto del descubrimiento de la firma de Dios en el libro de Ester enfoca las inquietudes de los jóvenes mejor motivados que a partir de los juegos de Qábalah y el acceso computarizado al texto invisible u oculto de la Biblia Hebrea terminan

teniendo acceso a lo que creo es más importante aun: El texto visible de la Palabra de Dios; porque en ello se encuentra la fuente de la felicidad.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y uno de sus estudiantes graduados que más inteligencia ha demostrado en la materia es el Dr. Caleb Castañeda Zavala, a quien le debo la información de fondo de la presente historia. Y que conste que la docencia de la Qábalah en la CBUP ha sido realizada sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

www.bibliotecainteligente.com

* * *

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel desde los tiempos de Moisés se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente joya literaria. Se requería que se detectara en el libro las huellas o la firma de Dios, del Dios de Israel. Y entre todos los libros de la Biblia Hebrea, en el libro de Ester, justamente, la firma de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, no aparece en su texto visible. Pero sí aparece en su texto invisible como lo revelaremos más adelante.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos del texto sagrado:

1. Las Secuencias de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras, pero no se limitan a ellas.
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.

5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro y fuera de la Biblia, etc.

* * *

En el caso del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a la revelación de una fecha profética, concretamente hablando, el año del Juicio de Nuremberg (1946) que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío —vea nuestra historia, “El Juicio de Nuremberg”—.

Como lo indica el punto N° 7, se da también el caso de la combinación de la Secuencia de Letras Equidistantes con los recursos de las Rashéi Teivót o las letras finales de las palabras.

También llama la atención que ambos casos incluidos en esta historia están ubicados dentro del mismo bloque o contexto narrativo, hacia el comienzo y el final, de acuerdo con la declaración divina: “Yo soy el primero y el último.”

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, que sirve de base al Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible hacer esto en el texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión, ni tampoco en el texto de la novela *Moby Dick* ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopeya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver la página web de la CBUP: www.bibliotecainteligente.com)

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que le pueda ocurrir.

* * *

No sé si más antes o después de la asociación qabalística del texto del libro de Ester con el Juicio de Nuremberg, se ha detectado la firma de Dios en su texto, el Tetragramaton Sagrado יהוה. Yo presupongo que fue antes, mucho antes, con el aporte de los rabanim de Israel en la Edad Media que fueron sensibles a los diversos recursos de la fenomenología del texto bíblico.

En la presente historia me referiré a dos casos detectados en el texto invisible del libro de Ester que tienen las siguientes características:

1. En ambos casos aparece el Tetragramaton Sagrado יהוה que constituye la firma de Dios que inserta definitivamente el libro de Ester en el canon bíblico.

2. Ambos ocurren en SLE con intervalos de TRES letras, el número sagrado.

3. En el primer caso ocurre en Rashei Teivót o letras iniciales (RT).

4. En el segundo caso ocurre en las letras finales de las palabras, como para enfatizar en la declaración divina en Isaías 44:6, 7: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí

no hay Dios. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!’ ”

5. Ambos tienen que ver con el juicio divino contra el genocida Hamán.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Ambos tienen que ver con la actuación estelar de la hermosa Reina Ester.

* * *

Para ubicarnos mejor en el contexto literario, en la admirable historia corta que constituye el libro de Ester, hagamos un resumen de la historia que termina con la institución de la fiesta de Purim. Para un enfoque más detallado sírvase leer el Capítulo 6 de nuestra obra, *Festividades de Israel*, con el título de “La fiesta de la Reina Ester”.

La palabra *purim* (en singular, *pur*) es de origen persa, y según el *Diccionario de Hebreo Bíblico* del Dr. Moisés Chávez significa tanto “sorteo” o “suerte”, en el sentido de una decisión hecha al azar mediante un sorteo.

¿De qué tipo de sorteo se trata?

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del cual nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus crueles detractores dirigidos por un político genocida llamado Hamán.

Entonces, ¿por qué tal sorteo llegó a ser recordado por generaciones por los judíos de todo el mundo con la fiesta carnavalesca de Purim?

* * *

Quizás conviene empezar a desmadejar el ovillo de misterios preguntándonos: ¿Qué es lo que se sometió a sorteo.

Lo que Hamán y sus secuaces sometieron a sorteo fue diferentes fechas para escoger una de ellas para llevar a cabo un genocidio de todos los judíos en todos los territorios del Imperio Persa. Se trataba de un genocidio de las proporciones del genocidio nazi. Por algo se ha catalogado a Hamán como el Hitler de la historia antigua.

La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar, el mes duodécimo. Y por alguna razón cabalística, en Israel el 13 es el número de la buena suerte entre los judíos.

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle para ejecutar semejante atrocidad. Pero el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido, excepto a Dios, que ni siquiera es mencionado en el texto visible del libro de Ester —uno de los grandes misterios del libro—: Dios estaba allí; estaba en los hechos históricos, y resulta que también se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito.

* * *

¿Cómo que estaba allí, en los hechos históricos?

¿Cómo que se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito?

Pues mira que con la debida anticipación, la Providencia divina había llevado al trono del Imperio Persa, al sitio de esposa del rey Ajashverosh (el rey Jerjes) y reina de

Persia, a una inteligente muchacha judía que había sido coronada reina de belleza en el primer concurso de Miss Universo que ha registrado la historia universal.

El genocida Hamán no sabía que la reina Ester fuese judía, miembro del pueblo al que quería eliminar de sobre la superficie de la Tierra. Pero Ester llegó a saber todo lo relativo a los planes de Hamán para el 13 de Adar por medio de un servicio de espionaje que pasó inadvertido en las más altas esferas de la inteligencia iraní.

El libro de Ester nos relata cómo funcionó aquel servicio de espionaje judío, recontra efectivo como el Servicio de Seguridad (o Sherút Bitajón) del moderno Estado de Israel. En la historia bíblica los méritos del plan y de su perfecta ejecución recaen aparentemente en una sola persona: Mordejay, el primo de Ester.

* * *

La fiesta de Purim dura uno o dos días. Estos son días en que la gente de Israel, por lo regular muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar, a los disfraces y a las payasadas.

En las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro jocoso, representaciones caricaturizadas, muchachos disfrazados de reinas bufas y revolución y media. Vea nomás que los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*, porque algunos de ellos se lo tienen bien merecido.

En medio de este bienaventurado caos destaca la figura despampanante y enternecida de una muchacha bella e inteligente que llegó a ser Miss Universo y jugó un rol estelar en la liberación y grandeza de su pueblo. Ella es el personaje central de las presentaciones del teatro infantil en los jardines de infancia y en las escuelas. Para las niñas de Israel, salir de Reina Ester en las fiestas de Purim es una perla de gran precio en su *curriculum vitae*.

Por otro lado, no hay quien quiera representar al malvado Hamán o Amandinejad.

* * *

Pero en la fiesta de Purim no se escenifica el ahorcamiento del malvado Amán. Los hijos de Israel han sido enseñados a no manchar la alegría y el humor con el cultivo de la crueldad contra ninguna persona o pueblo del mundo. Pero se merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le mastiquen las orejas. Porque para Purim se preparan unas deliciosas galletitas llamadas *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, que son mordidas y masticadas con ganas.

En las sinagogas la celebración empieza con la lectura del rollo de Ester (hebreo: *Meguilát Ester*). Mientras alguien lo lee en voz alta, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y Mordejay, y pifias, silbidos y maldiciones —no faltan los que le mientan la madre— cada vez que se menciona el nombre del detestable genocida Hamán.

* * *

Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y liberación en el más pulcro estilo del Sherlock Holmes de Sir Conan Doyle, la lectura del libro de Ester es de carácter perentorio.

Su texto es cronológicamente posterior a los acontecimientos que narra, los mismos que pueden ser fechados dentro del reinado del rey Jerjes a quien en el libro de Ester se le llama por su apodo Ajashverosh o Asuero, que significa “Cabeza Hueca”, o más exactamente, “cabeza llena de paja”, como el espantapájaros de la novela infantil, *El Mago de Oz*.

Jerjes reinó en Persia entre los años 486-465 antes de la era común.

* * *

No se sabe quién es el autor del libro de Ester; quizás esto es parte del paquete de misterio, y una de las razones tomadas en cuenta para incluirlo en el canon bíblico hebreo es dizqué. . . ¡su carácter profético!

Hablar del carácter profético del libro de Ester tiene el dejo de otra broma de Purim.

Se podría hablar del carácter premonitorio o de una lección de escarmiento, pero ¿qué puede tener de profético un libro que da origen a una fiesta del tipo del Carnaval?

Sin embargo, esta es una hipótesis que se ha abierto camino después de la Segunda Guerra Mundial y el Juicio de Nurenberg. Desde entonces, una nueva escuela de interpretación del libro de Ester se ha abierto camino de manera convincente y conmovedora: La interpretación del libro de Ester mediante los misteriosos recursos de la Qábalah informática.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida de Israel una festividad no religiosa, carnavalesca, el libro de Ester esconde muchos misterios. Por ejemplo, es el único libro de la Biblia donde no aparece mencionado Dios en su texto visible, en la superficie.

Pero Dios sí está presente. Dios también se disfraza en Carnavales, y nadie le puede ver y reconocer, aunque también ocurre que en Carnavales hasta Dios moja; porque ocurre en tiempo de lluvias.

Y en cuanto al texto del libro de Ester, a lo mejor Dios está escondido entre líneas o entre las letras del texto, probando la audacia de los que le buscan, ahora con la ayuda de las computadoras.

A lo mejor espera el momento para darse a conocer diciendo: “¡No contaban con mi astucia!” o “¡Ta-daaa!” Y así desbaratar los planes de los tiranos del mundo.

Esta sospecha ha llevado a algunos a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y computación.

* * *

Pero la presencia de Dios se manifiesta en su Providencia.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y la abnegación de Mordejay. En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay es el hombre por quien Dios apostó.

Dios también hizo que Ester llegara al trono del Imperio Persa. Nadie mejor que ella, educada por Mordejay, pudo coronar con tanto éxito el plan para la liberación del pueblo de Israel.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, Mordejay era un pobre e ignorado limosnero, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quis, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín, lo que revela la importancia de su familia en Israel.

Mordejay había adoptado como hija a su pequeña prima, Ester —que en realidad se llamaba Hadasah, otro truco de Purim—, hija de su tío Abijayil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7, 15). De esta chica se dice en la Biblia que era sexy, de bella figura y de hermosa apariencia (Ester 2:7).

Lo del concurso de Miss Universo en que saliera vencedora tampoco escapa de la Providencia divina. Lo que ocurrió fue que los funcionarios reales vieron que era exageradamente bella y la tomaron para llevarla al harem del rey, como hicieron en otro tiempo con la Shulamit del Cantar de los Cantares.

Como dice la apóstola Miss Piggy: *“My beauty is my curse!”*

* * *

Ester alcanzó notoriedad a causa de su belleza, de su inteligencia y de su don de gente. Ascendió a la realeza de un momento a otro, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de tapar un acontecimiento bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios macho-chauvinistas: La reina Vashti, predecesora de Ester, se había atrevido a desobedecer la orden del rey de comparecer en su presencia para ser exhibida en toda su gloria y esplendor ante los gobernantes de todos los pueblos congregados en su palacio (Ester 1:10-14).

—Vashti es la precursora el movimiento de la liberación de la mujer. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo.

No sabemos qué habría ocurrido después con Vashti; lo más seguro es que la eliminaron físicamente.

Ni bien ascendió Ester al alto sitial de Reina de Persia, Mordejay desaparece de la escena familiar transformado en un pordiosero que estaba tirado diariamente junto a la puerta exterior del palacio real en Susa, la capital. De esta manera no se supo por el momento qué relación pudiera tener la bella Ester con ese limosnero y con el pueblo de Israel.

Todo esto obedecía a un plan muy inteligente, y aunque Dios sea para ti el enigma central del libro de Ester, no lo era para ella ni para Mordejay.

* * *

El libro de Ester es una novela histórica o una historia novelada dentro de las dimensiones de una historia corta de exquisita riqueza literaria. Destacan el complot y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de portentosos banquetes en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y de las maquinaciones del malvado Hamán.

Mordejay y Ester contaban con el apoyo y la colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera

especial de Hatac (Ester 4:4-11). Gracias a ellos dos los planes de Hamán fueron completamente desarticulados.

* * *

El autor del libro de Ester, aunque para nada utiliza el nombre de Dios, lo hace el personaje central, aunque invisible. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar, según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Hamán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de ser un limosnero judío que no se levantaba del suelo ni temblaba ante su presencia (Ester 5:9-14), aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y las lean delante de él. En tales crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey, de repente es movido a recompensarle de alguna manera, aunque tarde.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es justamente Hamán el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de Mordejay, seguro como estaba, de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo, Hamán.

El autor del libro nos pinta magistralmente en Ester 6:10, 11 el descalabro de Hamán cuando le dice el rey:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷*Entonces Hamán respondió al rey:*

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰*Entonces el rey dijo a Hamán:*

Entonces el rey dijo a Amán:

—Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar.

* * *

Hasta este momento Hamán conocía a Mordejay como un simple judío, que aunque limosnero que osaba pedirle limosna aun a él, no se humillaba ni ante Hamán ni ante ningún otro ser humano, casualmente por el hecho de ser judío. Pero no sabía que Mordejay fuera primo de la reina Ester y que ella fuese judía.

Hamán se percató de tal relación familiar y étnica demasiado tarde, en una escena que el autor del libro narra de manera que contagia no sé qué. Y es en este punto donde

empezamos a exponer cómo es detectada la firma de Dios en el libro de Ester mediante los recursos de la Qábalah.

A continuación exponemos la unidad de texto, la historia dentro de la historia corta del libro entero en la cual aparece codificada dos veces la firma de Dios. Esta es la unidad de texto tal como ha sido editada en la *Biblia Decodificada*, y los textos de Ester 5:4 y 7:7, donde aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה han sido resaltados con letras negritas:

5 *Aconteció al tercer día que Ester se vistió con su vestido real y se puso de pie en el patio interior de la casa del rey, frente a la sala real.*

El rey estaba sentado en su trono real en la sala real, ante la puerta de la sala. ²Y sucedió que cuando el rey vio a la reina Ester, de pie en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en su mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³*Entonces el rey le preguntó:*

—¿Qué tienes, oh reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino te será dada!

⁴*Ester respondió:*

—Si al rey le parece bien, venga hoy el rey con Hamán al banquete que le he preparado.

⁵*Y el rey dijo:*

—¡Daos prisa y llamad a Hamán para hacer lo que ha dicho Ester!

Fueron, pues, el rey y Hamán al banquete que Ester había preparado. ⁶Y mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—¿Cuál es tu petición? Te será dada, ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

⁷*Entonces Ester respondió y dijo:*

—Mi petición y solicitud es ésta: ⁸Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si al rey le parece bien conceder mi petición y hacer lo que solicito, que venga el rey con Hamán al banquete que les he de hacer; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

⁹*Aquel día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordejay en la puerta real y que no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mordejay. ¹⁰Sin embargo, Hamán se contuvo y se fue a su casa.*

Entonces mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer. ¹¹Y Hamán empezó a referirles la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, todo con que le había engrandecido el rey, y cómo le había enaltecido sobre los magistrados y los servidores del rey. ¹²Y Hamán añadió:

—También la reina Ester a ninguno hizo que viniera con el rey al banquete que dio, sino sólo a mí. Además, para mañana yo seré su invitado junto con el rey. ¹³Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mordejay sentado junto a la puerta real.

¹⁴*Entonces Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron:*

—Que se haga una horca de 50 codos de alto, y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mordejay. Y entra alegre con el rey al banquete.

La idea agradó a Hamán, e hizo preparar la horca.

6 *Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias, las crónicas, y fueron leídas delante del rey. ²Y se halló escrito en él que*

Mordejay había declarado contra Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardias de la puerta, que habían conspirado para quitar la vida al rey Asuero.

³Luego el rey preguntó:

—¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mordejay por esto?

Y los servidores que servían al rey le respondieron:

—Nada se ha hecho por él.

⁴Entonces preguntó el rey:

—¿Quién está en el patio?

Hamán había entrado al patio exterior del palacio real para pedir al rey que hiciese colgar a Mordejay en la horca que tenía preparada para él. ⁵Y los servidores del rey le respondieron:

—Hamán está en el patio.

Y el rey dijo:

—Que entre.

⁶Hamán entró, y el rey le preguntó:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

¹²Luego Mordejay volvió a la puerta real, y Hamán se apresuró a su casa apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

¹³Hamán le contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus sabios y su mujer le dijeron:

—Si Mordejay, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás. ¡De hecho caerás delante de él!

¹⁴Aún estaban ellos hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

7 Fueron, pues, el rey y Hamán a comer con la reina Ester.

²También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—Oh Reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será dada. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

³Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—¡Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si a su majestad el rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud! ⁴Porque

yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues tal desgracia no justificaría molestar al rey. . .

⁵El rey Asuero preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

⁶Y Ester respondió:

—¡El enemigo y adversario es este malvado Hamán!

Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

⁷El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio, y Hamán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; **porque vio que el mal ya estaba decidido para él de parte del rey.**

⁸Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la casa donde estaban bebiendo vino, Hamán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en la casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

⁹Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—Mirad, hay una horca de 50 codos de alto, que Hamán ha hecho en su casa para Mordejay quien había hablado bien a favor del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

¹⁰Así colgaron a Hamán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

8 Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Hamán, el enemigo de los judíos. También Mordejay vino a la presencia del rey, porque Ester le declaró lo que él era de ella.

²El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Hamán.

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la Qábalah:

La primera aparición de la firma de Dios aparece en Ester 5:4, así:

יְבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל הַמִּשְׁתֶּה

YAVO HAMELEJ VEHAMAN HAYOM EL HAMISHTEH

venga el-rey y-Hamán hoy al banquete

Observaciones:

1. El presente caso de Qábalah se da en la forma de los acrósticos, en que la palabra-mensaje se forma mediante la aposición de las primeras letras de las palabras que forman el texto bíblico.

En primer lugar tenemos la palabra YAVO-בוא. En segundo lugar tenemos la palabra HAMELEJ-המלך. En tercer lugar tenemos la palabra VEHAMAN-והמן. En cuarto lugar tenemos palabra HAYOM-יום. La suma de las letras subrayadas da YHVH y en hebreo: יהווה, el Tetragrámaton Sagrado.

2. Observa que el número de intervalos entre las letras sagradas del Tetragrámaton Sagrado es tres.

3. Observa que cada intervalo se compone de tres letras: בוא, מלך, y והמן, como tres so también nuestras observaciones.

* * *

La segunda aparición de la firma de Dios aparece en Ester 7:7, así:

כי-כלתה אליו הרעה

KY JALTAH EILAV HARAAH

porque estaba decidido para-él el-mal
(de parte del rey)

* * *

Observaciones:

1. Observa que de manera contraria a los acrósticos en que las palabras-mensajes se forman con la suma de las primeras letras de las palabras, en el presente caso la palabra-mensaje se forma con la suma de las últimas letras de las palabras כי-KY, כלתה-JALTAH, אליו-EILAV y הרעה-HARAAH, dando como producto יהווה-YHVH, que es el Tetragrámaton Sagrado, el Nombre de Dios.

2. Observa que en el presente caso de Qábalah las letras subrayadas, la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) van en secuencia conforme a la dirección de la escritura hebrea: יהווה.

La firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado acredita la decisión de las autoridades de Israel de incluir el libro de Ester en el canon hebreo de la Biblia, pues lo revelan como “palabra de Dios”.

3. Observa que como ocurre en la Secuencia de Letras Equidistantes o SLE de la Qábalah, en el presente caso, y para dar mayor solemnidad a la revelación, las letras en intervalo suman tres, el número de la perfección: הרעה y אלי, כלת.

4. Me tinka que en el libro de Ester aparece una tercera revelación de la firma de Dios, que yo desconozco y que agradecería a cualquier lector informado me la haga saber. La razón de mi sospecha es que jugando en dos casos con intervalos de tres letras cada vez, se siga jugando con esta práctica en una tercera revelación. Recordemos que el número 3 es considerado sagrado en la numerología bíblica, y como el número 7 tiene especial conexión con las revelaciones de Dios.

5. El emplazamiento de este caso y modalidad de Qábalah, contrapuesta a la de los acrósticos, revelaría que antes que el mal estuviese decidido para Amán de parte del rey de Persia, lo estaba de parte del Dios de Israel, desde antes de la fundación del mundo.

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7. El conjunto de estos hechos cabalísticos que desde tiempos inmemoriales se sospechaba que existían en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea y que ahora son descubiertos con la ayuda de las computadoras, revelan que detrás del texto sagrado hay una mente que no puede ser la de Ester, ni de Mordejay, ni del escritor bíblico del libro de Ester que alguna vez sabremos quién fue. Es la mente de יהוה, el Dios de Israel.

También hay que tomar en cuenta que así como respecto del primer caso enfocado arriba tuvimos tres observaciones, en el segundo caso que acabamos de enfocar tengamos siete observaciones, ni una más, ni una menos.

3 EL TETRAGRAMATON SAGRADO



Las diversas fases de la elaboración de la historia, “El Tetragramaton Sagrado” han conducido a la decisión de representar el nombre del Dios de Israel en la *Biblia Decodificada* como YHVH y no como se hace tradicionalmente, como “el Señor” (formulación derivada de la Septuaginta), ni como “Jehovah”, como se hizo en la primera edición de la Biblia Reina-Valera Actualizada.

Esta decisión editorial no tiene precedentes en la historia de la traducción de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento.

El lector de la *Biblia Decodificada* puede pronunciar mentalmente este nombre como “el Señor” o como “Yahveh”, forma que preferimos a “Jehovah” por las razones que expone la presente historia. Incluso puede no pronunciar este Nombre sagrado impronunciado, ni siquiera deletrearlo, sino simplemente mirarlo, como si estuviera ante el Tetragrámaton Sagrado יהוה en el texto hebreo de la Biblia.

o o o

En aquellos días el programa radial de “Los Bienpensantes” era transmitido por Radio “La Cruz del Sur” desde La Paz, Bolivia y gozaba de un envidiable *rating*. Entonces una joven muy hermosa fue al local de la emisora para hablar conmigo. Lo que se traía entre manos nada tenía que ver con nuestro programa radial.

Ella dedicaba parte de su tiempo a ayudar a los presos en la cárcel de San Pedro, una prisión de alta seguridad en la ciudad de La Paz que cuenta con una sección exclusiva a la cual ella tenía franco acceso, gracias a que quien tiene las llaves es San Pedro. Ella era

tenida en alta estima por San Pedro, y me había conseguido de parte suya un permiso de ingreso porque tenían entre manos un caso especial del cual ella me dijo: “Se me ocurre que sólo usted podría ser de ayuda.”

* * *

Un ciudadano israelí había sido apresado en conexión con drogas, pero se encontraba muy enfermo de insuficiencia renal y presa de una grave depresión.

Le dije:

—Yo no sé qué quiere usted de mí si yo no soy médico.

Me explicó:

—Sólo que le hable en su idioma; que por un solo momento él sienta que no está solo en Bolivia. Eso puede ayudar hasta que sus familiares lleguen de Israel como lo tienen anunciado.

* * *

El día fijado ingresamos en la cárcel.

Recatadamente ella me mostró al presidiario a la distancia, y se despidió de mí y de los guardias. Y salió a la calle, a la Cañada Strongest.

Los guardias me fijaron un término cumplido el cual yo debía dejar la prisión, sin dilación. Y también me dejaron solo.

Era antes del medio día. El joven estaba sentado a la sombra de un cobertizo en una silla al otro extremo del canchón pavimentado donde los presos juegan sus pichanguitas.

El estaba solo. Era alto, blanco, delgado, de barba poblada. Cualquiera podría percatarse de su gran parecido con la imagen del Nazareno en Semana Santa.

* * *

Atravesé a lo largo el canchón, me acerqué a él y le saludé en hebreo.

Me preguntó quién era yo, y por qué había venido a la cárcel.

Yo le dije la verdad. Una hermosa muchacha boliviana que se preocupa por el bienestar de los presos me ha buscado en la emisora radial donde trabajo y me ha rogado que venga a hablarle en hebreo para que sepa que no se encuentra solo en este lejano rincón del mundo que es el Altiplano boliviano.

Me agradeció.

Sabía español, pero le agradó que le hablase en hebreo.

* * *

Se puso de pie, y juntos atravesamos lentamente el canchón donde los presos de lujo juegan sus pichanguitas. En esa hora del día reinaba la quietud, y no había ningún preso merodeando bajo el Sol.

El sabía que yo, al estilo de la Cenicienta, debía salir en punto, y aprovechó los minutos para “evangelizarme”, a su manera, para hacerme sentir que tampoco yo estaba solo en este rincón del Altiplano boliviano, y que no estaba fuera del interés de su Dios.

* * *

Nos sentamos juntos en una banca aislada, y me dijo de nuevo:

—Gracias por haber venido.

El tomó la iniciativa respecto de lo que hablaríamos en los pocos minutos que quedaban, y empezó diciendo:

—Yo creo en Dios.

Luego dijo en español:

—Yo sé que ustedes le llaman “Jehovah”.

Y continuó en hebreo:

—No sé de dónde sacaron ese nombre. Pero no importa. Se trata del mismo Dios. . .

Y añadió:

—Y no creo que él se moleste, porque ustedes lo llaman así con cariño. . .

* * *

Me pidió que le contara del tiempo que pasé en Israel y por qué me interesa tanto la arqueología bíblica. Me preguntó sobre mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

En eso estábamos cuando el plazo se acabó. Nos despedimos con un fuerte apretón de manos que ahora, a pesar del tiempo transcurrido espero que él recordará siempre, como yo también lo recuerdo.

Le dí un pedazo de papel plegado, una fotocopia del capítulo 53 de Isaías en hebreo, que me agradeció mucho, y salí acompañado del guardia.

No lo volví a ver, pero yo estaba pendiente de él, y supe que sus familiares vinieron de Israel por él.

Tampoco volví a ver a esa hermosa mujer que como un ángel enviado del Cielo se preocupó por el bienestar de este joven israelí. Solo supe que las autoridades y los guardias de esa prisión tienen en alta estima su desempeño sacerdotal, el rol para el cual el Altísimo les equipa con una alta inteligencia emocional y una envidiable madurez espiritual.

O acaso ella no era una mujer. . . Podría haber sido un ángel. . .

* * *

El asunto éste, de dónde se sacó el nombre “Jehovah” nos ocupó los diez años que duró el proceso editorial que llevó a la publicación de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en la Editorial Mundo Hispano de Fort Bliss, en El Paso, Texas.

Las cosas empiezan con la revelación del Nombre divino que el Señor le hace a Moisés en Exodo 3:12-15:

—*Ciertamente, yo estaré contigo. Esto te servirá de señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte.*

Moisés dijo a Dios:

—*Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?*

Dios dijo a Moisés:

—YO SOY EL QUE SOY

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros.”

Dios dijo además a Moisés:

—“YHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros.” Este es mi Nombre para siempre con que seré recordado de generación en generación.

* * *

Siempre ha cabido la pregunta: ¿No será este pasaje una elaboración literaria de Moisés mismo?

Las evidencias muestran que la revelación es auténticamente divina. Por esta razón: Observa que de YO SOY de inmediato cambia a EL ES o YHVH, el Nombre divino pronunciado ya no por Dios mismo sino por los seres humanos, el mismo que es designado en el lenguaje teológico como el Tetragrámaton Sagrado.

Si le colocamos vocales al Tetragrámaton Sagrado, para poderlo pronunciar, se escribiría con más seguridad, YAHVEH. Pero en los tiempos de Casiodoro de Reina se había difundido en los idiomas de Europa la forma JEHOVAH que resulta de la fusión de las consonantes del Tetragrámaton Sagrado YHVH con las vocales de la palabra hebrea Adonay, “el Señor”.

* * *

Pero la intención que se abrió camino desde tiempos antiguos es que el Nombre YHVH fuera escrito sin sus vocales y que permaneciera impronunciable. Aunque al comienzo sí era pronunciado; prueba de ello es que aparece dos veces en la estela del rey Mesha de Moab, contemporáneo del rey Omri de Israel, la misma que está escrita en moabita pero con los signos alfabéticos que también eran usados en hebreo. De otro modo, ¿cómo hubieran podido los moabitas referir su Nombre?

Con el paso del tiempo se dejó de pronunciarlo para evitar su profanación y por temor a la activación contingente de todas las potencias del universo, por tratarse del Nombre de su Creador.

* * *

Pero los inteligentes se hacen esta pregunta: ¿Cómo es que el Dios de la eternidad tiene un Nombre hebreo, o relacionado con una raíz verbal hebrea?

¿Acaso en la dimensión metafísica, más allá de la física, existe el sonido, la fonética, como para que también exista un lenguaje divino compatible con el humano?

Para comunicarse con Moisés y con los hijos de Israel, Dios tenía que recurrir al lenguaje humano, al hebreo, que era el idioma de su pueblo Israel. Por eso mismo, según la historia bíblica, Dios respondió la pregunta de Moisés y le reveló su Nombre.

Pero, ¿acaso lo hizo realmente Dios?

* * *



La estela del rey Mesha de Moab

La apertura informática del sello del Código Secreto de la Biblia, denominado Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) necesariamente conduce a conclusiones teológicas como éstas:

1. El Texto Sagrado, la Biblia Hebrea contiene la firma de Dios, tanto de manera visible como de manera invisible o codificada. De modo que si no te convences por la manera visible tendrás que convencerte por la manera codificada que revela que detrás de la inspiración del texto de la Biblia Hebrea está una mente, una inteligencia que no es humana y que no está limitada como la mente humana.

La prueba de estas cosas es que las letras del Nombre divino, del Tetragrámaton Sagrado, se manifiestan en la Biblia Hebrea en Secuencia de Letras Equidistantes, a veces a intervalos de cientos, y posiblemente a miles de letras dentro del ámbito total de 304.805 letras consonantes de que consta la Biblia Hebrea.

Las computadoras no han hecho más que ampliar el potencial humano para verificar estos hechos.

2. La Biblia Hebrea existe, textualmente, en la eternidad. Antes que en un rollo, o en un códice, o en un libro, o en un disquete, o en un flash existe en la mente de Dios.

3. La Biblia Hebrea existe en el idioma hebreo, antes de que exista el universo, tanto espiritual como físico.

La tecnología informática digital plantea la interrogante de si lo que vemos en la Biblia Hebrea es la traducción de un sistema virtual cósmico. Esta reflexión involucra también los hologramas o las maquetas virtuales que le fueron mostradas a Moisés en el

Monte Sinaí y que se le ordenó reproducirlas de manera material en la construcción del Tabernáculo de Reunión —de reunión de Dios con su pueblo, o más exactamente, con los sacerdotes de su pueblo—.

4. La escritura de la Biblia Hebrea en sistema alfabético hebreo no es más que la materialización de algo que existe *le-olám*, por la eternidad, como lo dice el Salmo 119:89: “*Le-olám, Adonáy, debarjá nitsáv ba-shamáyim.*” Que traducido dice: “Por la eternidad, oh YHVH, está fija tu palabra en los cielos.”

5. La Secuencia Equidistante de Letras (SLE), aunque ha sido designado por los investigadores modernos como “Código Secreto de la Biblia”, no es el único tipo de código que acusa tener la Biblia Hebrea. Hay muchas otras modalidades de códigos que revelan que la Biblia Hebrea, aun siendo palabra de hombres, tiene la firma de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Moisés sabía que YHVH, Dios de Israel tiene un “libro” ya escrito —que no puede ser otro que la Biblia Hebrea—, y que este libro estaba escrito sin duda no *in illo tempore*, sino aparte de la dimensión espacio-temporal, como aflora de sus palabras en Exodo 32:32. Al interceder por su pueblo Israel, Moisés le dijo a Dios:

—*Perdona su pecado; y si no, bórrame de tu libro que has escrito.*

YHVH le respondió a Moisés:

—*Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro.*

* * *

Porque el Tetragrámaton Sagrado es la firma de Dios impresa en la Biblia Hebrea, los antiguos hebreos llegaron a venerarlo en la caligrafía hebrea original de los tiempos de Moisés. Y después que Esdras revertió los textos sagrados a la caligrafía “cuadrada” que perdura hasta nuestro tiempo, todavía había escribas que se apegaban a la caligrafía de Moisés para escribir en ella sólo el Tetragrámaton Sagrado a causa de este testimonio: “Las tablas eran obra de Dios y la escritura era escritura de Dios” (Exodo 32:16).

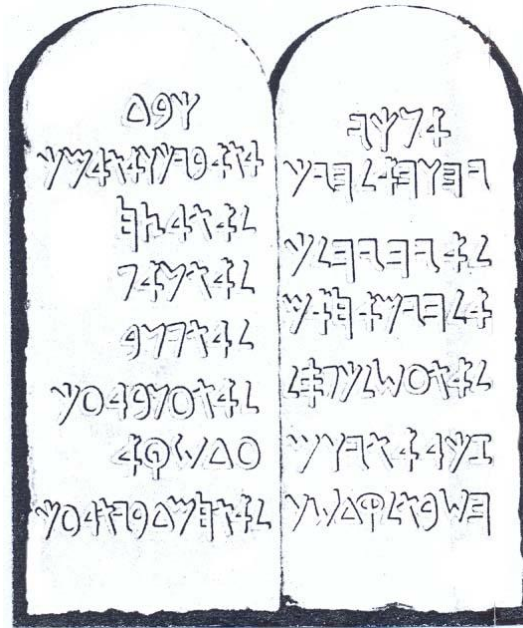
Es más: En Exodo 31:18 se recurre a un impresionante antropomorfismo: “Cuando acabó de hablar con él en el Monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

Este hecho es magistralmente escenificado en la película, “Los Diez Mandamientos”.

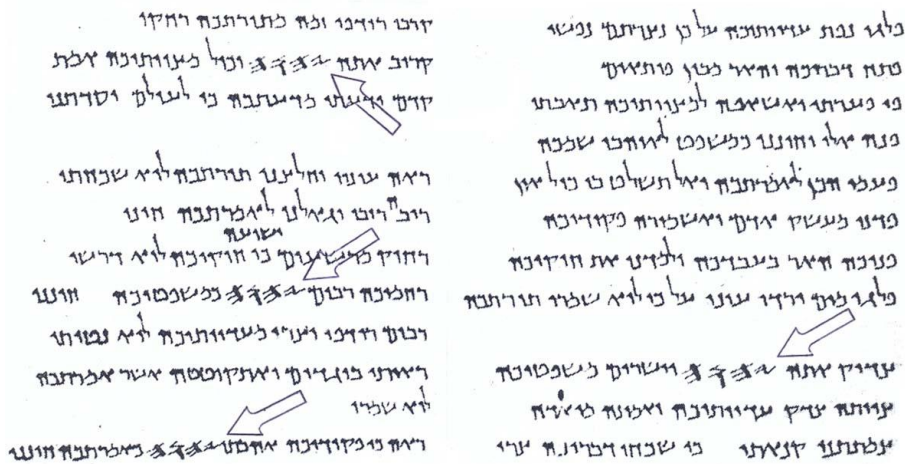
* * *

En el gráfico a continuación mostramos dos tablas conteniendo una muestra de la forma de la caligrafía de los tiempos de Moisés con que fueron escritos los Diez Mandamientos. No se trata de los mandamientos completos, sino sólo de las primeras palabras de cada mandamiento. En la tabla de la derecha, en la primera línea dice ANOJI-YO SOY y en la segunda línea dice YHVH ELOHEYJA- YHVH TU DIOS.

La forma de las tablas es la de las estelas egipcias, que con gran probabilidad era la forma que tenían:



En el gráfico que sigue mostramos un fragmento de pergamino de los Rollos del Mar Muerto que contiene parte del Salmo 119 en la caligrafía “cuadrada” del Período Post Exílico, pero el Tetragrámaton Sagrado está en escritura arcaica de los tiempos de Moisés. Para facilitarte la observación de este hecho hemos señalado mediante flechas las cuatro veces que aparece el Tetragrámaton Sagrado en este texto:



Lo mismo se hacía en los textos escritos en griego: El Tetragrámaton Sagrado era escrito en letras hebreas y en la caligrafía de los tiempos de Moisés.

* * *

¿De dónde, pues, salió la palabra “Jehovah” como preguntaba ese joven israelí que entrevisté en la prisión de San Pedro?

En realidad, como decía mi amigo israelí, la palabra “Jehovah” no existe ni en el idioma hebreo, ni en la Biblia Hebrea, ni en la religión de Israel.

Los editores de la Biblia RVA fuimos más reverentes al escribir “Jehovah” —en lugar de “Jehová” que aparece en las Biblias arcaicas en español—, rescatando la cuarta letra del Tetragrámaton Sagrado, la *héi* que se translitera “H”, dando además la opción de citar el texto de la RVA representándolo con la palabra “el Señor”, como los masoretas indicaban que se lea.

Y en la Biblia Decodificada hemos dado el paso “revolucionario, chico”, de transcribir el Tetragrámaton Sagrado así: YHVH.

* * *

¿Qué más nos queda por aprender?

¿Acaso dentro de poco hemos de practicar la Qábalah ya no con las letras de la Biblia Hebrea y con las computadoras, sino con las estrellas y las constelaciones del universo?

Y ya no en la modalidad de SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), sino en la modalidad SEE (Secuencia de Estrellas Equidistantes), para constatar que los mismos fenómenos que ocurren en el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea ocurren también en el universo físico, como lo expresa el Salmo 19, por el simple hecho de que el Creador del Universo es el mismo que ha inspirado la Biblia Hebrea, y de este modo se da a conocer.

Reflexionar en estas cosas nos ha estremecido a los miembros del Equipo Editorial de la Biblia RVA, por el hecho mismo de habernos aproximado a la Presencia divina y haber escuchado su voz diciéndonos como a Moisés: “El lugar en que estás tierra santas es.”

¿Y qué diremos de la *Biblia Decodificada* y de su opción de transliterar con temor reverente el Nombre de Dios como YHVH?

4
**LAS BENDITAS LECCIONES
 DE KIMSA CHARANI**



Kimsa Charani no es ningún sabio que digamos, ningún personaje mitológico como Tunupa, surgido de las desoladas estepas del Altiplano peruano-boliviano. Es otra cosa, como el lector constatará a partir de su lectura de la presente historia cuyo propósito final es decodificar interesantes enseñanzas de Jesús de Nazaret proferidas en su original formulación en el idioma arameo.

La presente historia revela el gran valor de la versión aramea Peshita de la Biblia como “versión decodificada”, de cuya contribución documental se ha enriquecido el texto de la *Biblia Decodificada*.

A propósito, no tiene ningún sustento sabio el consejo que te da el Dr. César Chico Casio, editor de la Sección RISALIA de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, de que le llames “Kimsa Charani” a tu próxima “criatura” que desde ya planeas hacer con tu mujer.

La lectura de la presente historia le demostrará por qué. . .

o o o

Ese día, el día entero, el abuelo Higinio me dio una conferencia magistral de “chicotología”, la ciencia de los chicotes y de su uso terapéutico, esperando con fe que yo siguiera sus sabios consejos y los aplicase a mi pequeña hija, Lili Ester, de diez añitos de edad.

Para cerrar con broche de oro, me conmina a llevarme al lugar donde venden los chicotitos *kimsa charanis* —que en aymara significa “de tres patas”—, para que yo mismo

me convenza de la verdad de sus palabras, y me compre uno como para su culito de mi hijita.

Me dice:

—Allí los vas a ver con tus propios ojos, colgados según la edad y el tamaño de los culos de los clientes.

* * *

Como para matar el tiempo subimos a un minibús, y él le dice al conductor:

—Por favor, nos avisa cuando lleguemos al Pasaje Ortega, a la Feria del Excelentísimo Doctor Don Pedro Moreno. Allí donde venden los chicotitos kimsa charani.

Y mientras se acomoda bien en su asiento, exclama:

—¡No hay como el Doctor Pedro Moreno! Porque saca lo malo. . . ¡y pone lo bueno, carajo!

Las mujeres en el minibús nos miran con extrañeza y se sonríen sin decir nada. Ellas no se pueden imaginar cómo alguien en su sano juicio puede encontrar tanto placer en imaginar infligir sufrimiento a los chiquititos de manera tan espectacular.

* * *

Llegamos al Pasaje Ortega, ¡y resulta que así había sabido ser pues, oye! ¡Allí estaban expuestos los chicotitos, graduados según la edad de los chicos!

Eran de lindos, que me pareció una artesanía digna de ser adquirida y expuesta en mi biblioteca, como materia de decoración. Por último, me sobrecoge la inspiración y termino comprando diez kimsa charanis, de los más chiquitos, bonitos y perfectos, de modo que el abuelo se queda *ópa*.

Me dice:

—¿Y para qué pues quieres diez chicotes, si para tu Lili Ester con uno sólo basta y sobra?

Y le respondo:

—Masque después te explico.

* * *

En el camino de regreso a casa le explico al abuelo por qué me he comprado diez kimsa charanis, diez chicotitos de los más chiquitos que se pudo encontrar en la feria del Excelentísimo Doctor Pedro Moreno.

Antes le pregunto:

—¿Es verdad que los hacen de cuero de llama?

—Sí, pues. Los más grandes los hacen de cuero y de nervio de toro. Pero eso, ¿qué tiene que ver para que te compres diez chicotes de un porrazo?

Le pregunto:

—¿Te has enterado de que la llama y los demás auquénidos del Nuevo Mundo son sus parientes de los camellos del Viejo Mundo?

—Así, pues, dicen. . .

—Bueno, Higinio, te contaré que en el próximo mes de febrero estaré en Lima dando un curso en la Santa Sede de la CBUP, y para ese curso necesito estos chicotes de cintas trenzadas de cuero de llama.

—¿Así? ¿Y qué curso darás, pues?

—Daré el curso de Arameo Bíblico.

—¿Y qué tiene que ver tu curso de Arameo con estos chicotes?

Le respondo:

—Me gustaría ir por partes y cucharadas, para que entiendas. Te mostraré cómo mi curso de Arameo Bíblico tiene estrecha relación con estos kimsa charanis. A continuación te explicaré respecto de las lecciones benditas del kimsa charani.

* * *

Le dije que entre mis estudiantes en la Santa Sede de la CBUP tengo diez que son pastores evangélicos, y que para ellos es que quiero los chicotes.

Me pregunta:

—¿Acaso les vas a meter huasca, oye? ¿Acaso les vas a enseñar Arameo a chicotazo limpio? ¡No, pues, oye! ¿Cómo se te ocurre darles huasca a esos señores reverendos? Además, para los culos de esos pastores estos chicotitos kimsa charani son muy chiquitos. Para ellos necesitas los más grandes, de esos como para mi culo.

Le respondo:

—No, Higinio. Yo voy a hacerles a ellos algo que tú no te imaginas.

El abuelo presiona fuertemente mi antebrazo para que le revele el enigma, y le prometo que en el camino a casa se lo revelaré, pero que para que él pueda entender las cosas tenemos que ir por partes y cucharadas, o como dice la palabra, “¡paciencia, burro!”

* * *

Aunque parece algo difícil la explicación que el abuelo requiere, hago un esfuerzo y le digo:

—Mira, Higinio, en los desiertos de Israel y en los países vecinos, hay nómadas que crían sus camellos, y ellos también suelen hacer de su cuero chicotes como estos kimsa charanis, y también hacen sogas, como acá en Bolivia. Como ellos sólo tienen camellos, sus sogas son de cintas trenzadas de cuero de camello. ¿Y sabes cómo les llamaban en arameo a esas sogas de cuero de camello?

—¿Cómo, pues?

—Les llamaban *gamál*, exactamente como llaman al camello; porque “camello” en arameo es *gamál*. En realidad, del arameo provienen la palabra inglesa *camel*, y la palabra española *camello*. ¿Notas el parecido?

—¿Y eso qué importa, ché? ¿Qué tiene que ver eso con tus diez chicotitos que te has comprado en la Feria del Excelentísimo Doctor Pedro Moreno?

* * *

Le explico:

—Tiene mucho que ver, Higinio, porque me ayuda a mostrarles a mis alumnos que Jesús no ha dicho “más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja”, sino “más fácil es que pase una soga por el ojo de una aguja”. Es decir, Jesús ha hecho un excelente uso del recurso literario de la hipérbole o exageración para ilustrarles cuán difícil es que los ricos que confían en sus riquezas puedan entrar en el Reino de los Cielos.

Me dice, asombrado:

—¿Así dijo Jesús? ¿Y cómo sabes eso?

—¡Muy fácil, abuelo! Así está escrito en la Biblia en el idioma en que solía predicar Jesús a las multitudes, que era el arameo. Esta versión de la Biblia en arameo se llama, La Peshita.

—¿Y por qué en nuestras Biblias dice “más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja”?

Le explico:

—Porque los traductores al griego tradujeron “camello” en lugar de traducir “soga”, y el error nos llega al español vía el idioma griego.

Me dice, emocionado:

—¡De veras que el arameo ayuda a entenderle a Jesús, oye!

—Claro, pues, abuelo. Porque una aguja se ensarta con una hebra de hilo que es, estructuralmente hablando, igual que una soga, pero infinitésimamente más pequeña.

* * *

Cuando nos acercamos a nuestra casa, el abuelo insiste:

—Pero no me has dicho, oye, ¿para qué te has comprado diez kimsa charanis?

—Sí te dije, abuelo, pero o no me prestaste atención o no me creíste: Son para mis diez estudiantes en la Santa Sede de la CBUP que son pastores evangélicos. . .

Me dice:

—¿Para qué? ¿Para ellos?

Le explico:

—Se trata, nada más, que de un regalito de cortesía, para que los conserven después de haber entendido bien las palabras de Jesús en la Peshita.

Añado:

—Además, ellos pueden colgarlos de un clavito en la pared de sus oficinas pastorales, como símbolo de su autoridad pastoral, porque la huasca nunca estará de más en la Tierra, y porque en el cielo ellos mismos no tendrán nalgas para poder recibirla con placer, porque serán como los ángeles del cielo, que son espíritus y no tienen nalgas.

Añado:

—Además, ellos se sentirán muy honrados al recibir todos, sin discriminación de ninguna clase, estos lindos *souvenirs* de Bolivia.

Y el abuelo prorrumpe en carcajadas:

—¡Ah! ¡Era para regalarles! Yo pensaba que era para meterles el arameo a puro kimsa charani, ¡a chicotazo limpio! Yo estaba pensando en mis adentros: ¿Cómo, pues, les va a dar huasca, siendo ellos unos señores reverendos?

* * *

Cuando llegamos a la parada del minibús que está más cerca de nuestra casa, el abuelo interrumpe y dice:

—Pero, ¿hay alguna lección o lecciones en el hecho de que Jesús se haya referido a una sogá entrando por el ojo de una aguja, y no a un camello?

Le digo:

—Claro, Higinio. Porque si se hubiera referido a un camello sus palabras significarían que el volumen estorba para entrar en el Reino de los Cielos. En tal caso, los pastores con púlpito incorporado, los pastores panzones, todos ellos estarían excluidos del Reino de los Cielos.

—¿Y en qué cambia las cosas que se haya referido a una sogá?

Le digo:

—La sogá es un conjunto de fibras trenzadas. . . Jesús no está pues pensando en volumen, sino en valores. Generalmente, los ricos, aparte del valor que podrían adjudicar al Reino de los Cielos, tienen la tentación, más que los pobres, de intentar meter consigo sus demás valores, a los cuales generalmente dan más valor que al mismo Reino de los Cielos.

Me dice:

—¿O sea que los ricos estamos fregados?

—No, Higinio, si aprendemos a considerar el valor del Reino de los Cielos en grado sumo, como una perla de gran precio, que para poseerla uno se deshace de todo lo que tiene, de todos sus valores. Y una vez dentro del Reino de los Cielos, uno ya puede tomar en cuenta también otros valores adicionales de manera supeditada y sabia. Muchos ricos así terminan siendo mucho más ricos y a la vez generosos y desprendidos, ¡y se janean de lo lindo! Aparte de esto, la ilustración de la sogá es excelente, científicamente hablando. . .

El pregunta:

—¿Cómo así, pues, oye?

Y respondo:

—Una sogá puede ser convertida en una fibra más delgada que un hilo si eliminas todo su espacio intermolecular, y seguirá teniendo la misma manufactura y contextura. . . Además, como te dije, Jesús ha hecho un excelente uso del recurso literario de la hipérbole o exageración para ilustrar cuán difícil es que los ricos que confían en sus riquezas puedan entrar en el Reino de los Cielos.

* * *

El abuelo camina repitiendo la palabra “hipérbole”, “hipérbole”, “hipérbole”. Y le digo:

—Veo que te ha impresionado el uso genial que Jesús hace de la hipérbole o exageración. . . ¿Quieres que te dé otro ejemplo de uso de la hipérbole a partir del idioma arameo que tanto le gustaba a Jesús?

—¡A ver, ché!

Y le digo:

—Jesús no ha dicho: “Tú que miras la paja en el ojo ajeno y dejas de ver la viga en tu propio ojo. . .”

—¿Y cómo, pues, ha dicho, oye?

—El ha dicho: “Tú que miras la astilla en el ojo ajeno y dejas de ver la viga en tu propio ojo. . .”

Y añadido:

—Como verás, entre una astilla y una viga existe relación, porque la astilla sale de la viga. ¡Pero qué comparación de proporción de tamaño hay entre una astillita y una enorme viga!

Y añadido:

—Si me preguntas cómo sé que Jesús dijo “astilla” y no “paja”, te diré, como en el caso de la “soga”, que así dice la versión aramea de la Peshita.

—¿Así? ¿Y cómo, pues, se dice “astilla” en arameo?

—Se dice *gila*. Y en la jerga de Lima Limón, una “gila” es una costilla, una mujer bonita, y por lo general una gila es una astilla que te hace ver estrellas, conforme a la palabra que dice:

*Aquel que bien se casa
con mujer bonita,
ni cien curanderos famosos
el susto le quitan.*

El abuelo se ríe estrepitosamente, y dice, atragantándose:

—¡Y yo que pensaba para qué querrá este loco llevar estos chicotes kimsa charani para sus culos de esos venerables pastores de la CBUP!

5 LA FUENTE DE LA SALUD



“La fuente de la salud” es una historia que documenta un caso evidente del peligro latente de memorizar y citar textos de la Biblia a partir de una edición arcaica en castellano o español, y cómo el texto de la *Biblia Decodificada* descuella como versión nueva, actualizada y decodificada.

La lectura de esta historia es asunto de rigor, porque ocurre que los que más están expuestos al peligro de memorizar y citar textos a partir de una versión arcaica no sólo son los viejitos, los cocharcas apegados al texto de su Biblia Reina-Valera de 1909, aquellos mamarrachos que incluso se dan el lujo de “desautorizar” la lectura de la Versión Reina-Valera de 1960 como que es una versión adulterada y envenenada, sino también muchos predicadores jóvenes con alma de cueros viejos, incapaces de actualizarse por el hecho de estar aprisionados por los grilletes de la religión.

De que los hay, los hay, y a ellos les cae como pedrada en ojo tuerto la palabra que dice: “Perro viejo no aprende trucos nuevos.”

o o o

Eranse los días del *arco boleno*. . .

En Lima, donde nunca llueve, llovía en pleno verano, y a eso se sumaba el problema de los huaicos o aluviones.

La gente del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI) explicaba que era resultado del fenómeno del “Niño Costero”. Pero el meteorólogo charapa Abel Panaifo Ojanama tenía otra versión: “¡Qué Niño Costero ni ocho cuartos! ¡La culpa

del fenómeno es el Niño Serrano!” —y todos los charapas acostumbrados a echarle la culpa a los serranos le daban la razón ya vuelta—.

Sea como sea, el fondo de las cosas es el calentamiento global, que en lo que a la gente de la Santa Sede se refiere, había producido una grave epidemia de gripe. El Dr. Calongo fue uno de los más afectados por esa gripe del demonio, y tosía que daba susto y les producía mucha incomodidad a todos los santos reunidos en el Aula Magna, en el Aposento Alto de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

En medio de tales ajetreos se llevaba a cabo el curso sobre el Legado de Juan el Teólogo (del Apóstol Juan), que era uno de los cuatro cursos del módulo relacionado con el legado de los “Juanes”, o como decían los estudiantes de la *quasi sancta* ciudad de Pucallpa: “Los Fanes”. Ellos eran Juan A. Mackay, Juan E. McKenna, Juan Ritchie, y Juan el Teólogo y autor del Cuarto Evangelio, todos ellos estrechamente relacionados con la Santa Sede de la CBUP.

Esa mañana nos tocó estudiar el relato del encuentro de Jesús con la Mujer Samaritana. Y respecto del texto de Juan 4:22, que refiere las palabras de Jesús a la Mujer Samaritana, se hacía urgente una aclaración, porque por allí muchos evangélicos de la guardia vieja ceñidos a sus ediciones arcaicas de la Biblia, andan enfermos, doctrinalmente hablando, lo que a mi juicio es peor que la gripe que tanto nos afectó.

* * *

Supuestamente, Jesús le dijo a la Samaritana: “Vosotros, los samaritanos, adoráis lo que no sabéis; nosotros, los judíos, adoramos lo que sabemos, porque la salvación procede de los judíos.”

Con estas palabras lo que habría querido decir Jesús es simplemente que en materia de la doctrina reflejada en el culto, los judíos están en una posición de ventaja, no sólo respecto de los samaritanos, sino también respecto de los cristianos, como la presente historia va a demostrar con lujo de detalles.

Del mismo modo, a simple vista, entendiendo las cosas por el lado amable, aunque de manera superficial, las palabras de Jesús indican que el culto de adoración a Dios tiene estrecha relación con la salud espiritual de los adoradores. Asimismo, que los judíos destacan por su salud, y que ellos tienen la virtud de contagiar su salud a otros seres humanos.

* * *

Pero las cosas no son así.

Los expertos en las disciplinas de la crítica literaria y de la exégesis, tras analizar las huellas editoriales de esta historia de Juan, piensan respecto del texto de Juan 4:22 que se trata de una cláusula de Juan inserta en el discurso de Jesús y que su origen hay que verlo, no en Juan mismo, sino en el debate continuo entre judíos y samaritanos sobre el texto de las Sagradas Escrituras y la promesa profética respecto de la venida del Mesías judío o del Taeb samaritano, que a la larga da lo mismo.

Asimismo, estaba de por medio el debate respecto del lugar de adoración: Si es el Monte del Templo en Jerusalem o si es el monte Guerizim junto a Siquem, el lugar sagrado de los samaritanos.

También esta de por medio si la Palabra de Dios es la Biblia Hebrea o sólo el Pentateuco Samaritano.

¡Pucha! Las cosas no eran fáciles, y como dice la palabra: “¡Las papas queman!”

* * *

Los expertos en las ciencias bíblicas piensan de este modo, porque Jesús generalmente no perdía su tiempo en debates sectarios o políticos, y en temas de religión y de herencias —cosas además peligrosas, como lo es agarrarse del rabo de un perro que pasa corriendo, como dice la Palabra—.

El argumento de los expertos en las ciencias bíblicas se basa en que, eliminando esta cláusula el discurso de Jesús fluye más libremente y de manera más coherente y auténtica. De este modo, Jesús, con su acento charapa, habría expresado lo siguiente:

²¹*Jesús le dijo:*

—Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre.

[salta el versículo 22]

²³*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a tales que le adoren.* ²⁴*Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.*

* * *

¡Pucha! Pero, ¿cómo explicar estas cosas con claridad meridiana como para que las entienda el hermanito Muñoz?

Ahorita se me ocurre hacer esto refiriendo la siguiente anécdota. . .

En cierta ocasión yo tenía que acudir al Consulado de Israel que quedada en la Plaza Washington, en Lima. Allí yo tenía una cita con el Agregado Cultural de Israel.

Ya era hora de partir para llegar en punto a esa entrevista con este diplomático tan importante, pero resulta que tenía en casa como huésped a cierto pastor evangélico llamado Juan Chamorro que en esos días ya era de edad avanzada pero con una admirable vitalidad. Con decirte que el hombre no conocía qué cosa era la enfermedad, porque él era la personificación de la salud y del ñeque. El era un pastor itinerante de la Iglesia Evangélica Peruana (la IEP), y ahora que se ha ido a su morada celestial, su fantasma aun te sale al encuentro por las sendas y senderos de todas las regiones del Perú.

* * *

Resulta que yo no encontraba la manera de deshacerme de él para salir de casa y llegar a tiempo a mi cita con el Agregado Cultural, porque el hombre me asediaba con diversos temas de conversación. Simplemente, yo no encontraba la manera de quitármelo de encima, pues me ajochaba con sus preguntas, algunas de incuestionable valor práctico.

Por fin le confesé que tenía que salir de casa de inmediato para llegar a tiempo a mi cita en el Consulado de Israel. Pero eso fue para peor.

Decirle esto fue mi gran error, porque el hombre se prendió de mí con denuedo y me dijo:

—¡Yo voy contigo!

Le dije:

—De acuerdo, tú vienes conmigo, pero me esperas sentado junto a la fuente que hay en el centro de la Plaza Washington, al pie del edificio donde se encuentra el Consulado de Israel.

Me dijo:

—¿Por qué?

Le dije:

—Porque el Consulado de Israel no es tu iglesia Maranatha, a donde puedes llegar a cualquier hora sin ser invitado y anunciado.

Me dijo:

—¿Yo no puedo entrar contigo al Consulado de Israel?

Le dije:

—Nop. Tú no podrás entrar allí.

Me dijo:

—¿Y por qué no?

Le dije:

—Porque no.

Me dijo:

—Para mí, poner mis pies en el Consulado de Israel equivaldría a estar en Tierra Santa. Eso equivaldría a pisar la tierra bendita que pisaron los pies benditos de nuestro bendito Señor Jesucristo.

Le dije:

—Quiero que me entiendas, Juanito: Tú no puedes entrar allí. Nadie puede entrar allí si no ha sido convocado por los oficiales representativos del Estado de Israel.

Me dijo:

—Entiendo. Está bien. Yo me quedaré abajo en la Plaza Washington orando y pidiéndole a Dios que me permita ser convocado desde arriba para subir por el ascensor al Consulado de Israel, para poder asentar mis pies en Tierra Santa. . .

* * *

Por culpa de él llegué a mi cita con cierto retraso, y me disculpé ante el Agregado Cultural.

La razón de mi cita es que él quería, entre otras cosas, felicitarme por haber escrito mi libro *Filosofía de la vida*. Me dijo que el libro le había encantado a él en especial, y que había circulado entre los miembros del cuerpo diplomático en la Embajada de Israel. Me

dijo que les había gustado sobremanera. Y tenía algunos planes acerca de la difusión del libro. Para eso me había llamado.

Entonces le conté acerca de la razón de mi demora. Le conté que allí abajo en la Plaza Washington había un hombre, un pastor evangélico, orando para que se le permita pisar Tierra Santa, es decir, la sede del Consulado de Israel en el piso 7 del edificio.

Le dije:

—Mírelo por la ventana. Allí abajo está orando con la mirada fija puesta en la bandera de Israel que flamea en lo alto de la *mirpéset* del edificio —del edificio donde se encuentra la sede del Consulado de Israel—.

El lo miró con curiosidad, y se le veía empujado desde el séptimo piso, el piso perfecto, que en su integridad era ocupado por el Consulado de Israel.

Y el Agregado Cultural me dijo en hebreo:

—*Tigásh le-Mar Chamorro ba-kikár ve-tazmín otó la-mizradí* (Acércate al señor Chamorro en la plazuela e invítalo a mi oficina). Vé a llamarle. Me gustaría conocerle.

Acto seguido dio órdenes al personal de la guardia, tanto al personal israelí como al personal peruano, para que se admita al hombre que ingrese acompañado por mí sin hacer preguntas. Al guardia peruano le entregó un papelito con su nombre anotado. JUAN CHAMORRO, para que se guardara registro de su visita.

* * *

Yo bajé en el ascensor, me acerqué a él en la fuente, y le dije:

—Juanito, el Agregado Cultural de Israel quiere conocerte. El ha autorizado tu ingreso al Consulado de Israel, a la Tierra Santa. Ven conmigo.

El hombre saltó de alegría y se le conmovieron sus entrañas.

Y caminamos al edificio, y entramos al ascensor para subir juntos al Piso N° 7, ocupado en su integridad por las instalaciones del Consulado de Israel.

En todo el trayecto se quedó mudo.

* * *

Mientras subimos en el ascensor se le bailaban los ojos y se le llenaban de lágrimas a causa de la emoción.

Entramos al Consulado sin pasar por ningún control, e ingresamos de frente a la oficina del Agregado Cultural, porque el camino estaba franqueado ante nosotros.

El Agregado Cultural estrechó su mano y le hizo tomar asiento.

El Agregado Cultural se olvidó de mí, y se puso a conversar con Juan Chamorro.

Yo escuchaba admirado y veía el admirable desenvolvimiento de este siervazo de Dios —me refiero al pastor Juan Chamorro—.

En ese momento ingresó a la oficina una hermosa señorita israelí en minifalda para servirnos café, ¡tremendo honor para mí, gracias a él, a Juan Chamorro!

Yo temblaba de que el hombre pudiera atorarse de pura emoción mientras tomaba su café y conversaba tan emotivamente.

* * *

Entonces el pastor Juan Chamorro le dijo ciertas palabras que el Agregado Cultural no entendió bien, pero yo sabía a qué se debía este *lapsus* de la comunicación.

Esto es lo que le dijo el pastor Juan Chamorro:

—Para mí, pisar este lugar santo es una experiencia admirable. Yo amo mucho a los judíos, porque “la salud nos viene de los judíos - Juan 4:22”.

El Agregado Cultural disimuló el *lapsus* y procedió a colmarle de regalos: Libros, revistas, *souvenirs*, una *kipáh* multicolor con el diseño de la Estrella de David, una bandera de Israel, etc., etc., etc.

¡El hombre se había sacado el Premio Gordo de la lotería! ¡Pucha! Con todo esto, él había subido de categoría en medio de toda la indiería de la IEP!

Y de este modo concluyó nuestra corta visita al Consulado de Israel.

* * *

¿Qué es lo que había ocurrido, papá?

¿En qué consiste el *lapsus linguae* de Juan Chamorro a que me refiero?

Consiste en esto: A pesar de ser el anciano pastor un colportor de la Biblia Reina-Valera Actualizada, la última palabra en lo que a versiones de la Biblia se refiere —entonces no había la *Biblia Decodificada*—, había recurrido en su comunicación con el Agregado Cultural al texto del capítulo 4 versículo 22 del Evangelio de Juan tal como lo tenía memorizado a partir de una edición arcaica de las Escrituras (la Biblia Reina-Valera de 1909), porque su formulación en español actual es, como lo tiene la Reina-Valera de 1960, la Biblia RVA y la *Biblia Decodificada*: “Porque la salvación viene de los judíos” —signifique lo que signifique—.

* * *

Ahora bien, como te decía, los expertos en las ciencias bíblicas tienen sus dudas de que Jesús le haya dicho estas palabras a la Mujer Samaritana, por dos razones:

En primer lugar, porque justamente el tenor de la conversación de Jesús con la Mujer Samaritana era pasando por alto el cisma que existía entre los judíos y los samaritanos, o pasando por encima de cualquier otro tema conflictivo relacionado con política o religión. Si conoces bien a Jesús, como yo le conozco, me darás la razón en esto: A él, exactamente como a mí, no le gusta meterse en niñerías —como dice el apóstol Don Quijote de la Mancha, mi tío—, como los temas de la religión y de la política.

En segundo lugar, la expresión tiene un claro enfoque que es posterior a la resurrección del Señor (digamos, tiene un enfoque post-resurreccional), cuando los discípulos del Señor habían llegado a comprender qué significa la palabra “salvación” en términos soteriológicos, más profundos que los términos puramente filológicos.

—¿La manyas, Calongo?

—¡Sale caliente!

* * *

Al medio día, cuando nos dirigimos en mancha para disfrutar de los placeres de la carne en el Chifa de la CBUP, el Calongo se me pega peor que Juan Chamorro para hacerme preguntas técnicas, y trato de evitar su cercanía, no porque sea pastor bautista, sino a causa de su gripe del demonio. Pero tal cosa parece ser imposible de poderse lograr.

Entonces le digo, para poner fin a la conversación:

—Así es, excelentísimo Calongo. Lo más seguro es que las palabras de Juan 4:22 que hemos comentado es una típica cláusula del Apóstol Juan. Me refiero al autor del Evangelio, no al apóstol Juan Chamorro, sea su memoria bendición.

Y él pregunta:

—En cuanto a la palabra-concepto “salud”, doctor, ¿qué me dice?

Respondo, para él y para todos los que me rodean en la Avenida Brasil, a la altura de la esquina de la licorería de la CBUP:

—Esta palabra metida en el texto de Juan 4:22 por Casiodoro de Reina es una demostración de que él dependía demasiado de la Vulgata latina en su traducción de la Biblia al español. La Vulgata dice: *quia salus ex Iudaeis est*, y es una traducción correcta, porque la palabra latina *salus* significa “salvación”. Pero Casiodoro de Reina tradujo: “Porque la salud viene de los Judíos” —recurriendo a un calco lingüístico que todos estamos expuestos a hacer—. A la verdad, Casiodoro pudo perfectamente haber usado la palabra “salvación”, porque esta palabra existía en el idioma español, pero se dejó llevar por las apariencias y por su apego a la “tradicón de los padres”, como a todos nos pasa. . .

—¡Pucha! ¡Qof! ¡Qof! ¡Qué interesante, doc! ¡Más claro no canta el gallo, qof, qof, qof! Pero, ¿me permite una preguntita más, doc?

—Claro, Calongo. . .

—Si la salud nos viene de los judíos, ¿de dónde mierda nos viene la enfermedad?

* * *

¿Qué habrá querido decir con esto? ¿Di? ¡¡¡Qof, qof, qof!!!

Quizás se refería a su gripe del demonio, que finalmente terminó contagiándome, ¡qof!, ¡qof!, ¡qof!, conforme a la Palabra que dice: “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33).

Y para colmos de colmos, después del rico almuerzo que él tuvo la amabilidad de invitarme, como buen pastor bautista que es se despide de mí con un ósculo santo. ¡Qof! ¡Qof!

—Y así terminó contagiándome su gripe. ¡Qof! ¡Qof! ¡Qof!

—¿Di?

—Eranse los días. . . *del arco boleno*. . . No me pidas que te explique también esta canción que ganó en el Festival de San Remo, en Italia.

6
LA GINECOLOGA
Por Susana Jiménez



“La Ginecóloga” es una historia que ilustra el peligro de memorizar y citar versiones arcaicas de la Biblia en español, peligro que es acrecentado por la mentalidad machochauvinista de algunos predicadores y líderes evangélicos a los cuales pretendemos darles de palos.

Esta historia fue gestándose de manera simultánea con el tratamiento de un pasaje difícil de asimilar que se encuentra en la Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios. Es el pasaje del que echan mano y se sirven algunos líderes evangélicos recalcitrantes para prohibir la participación de la mujer en el culto en las iglesias.

Las lecciones sabias y sanas que derivan de la providencial interpretación de tales pasajes bíblicos no provienen de algún teólogo protestante de reconocido prestigio, sino de cierto joven ingeniero argentino llamado Roberto Rovescio, hijo de italianos, que es descrito como “no regenerado”, “no nacido de nuevo”, “no cristiano”. Pero él tiene el corazón mejor puesto que tantos pastores y predicadores mamarrachos, ché.

o o o

La historia corta “La Ginecóloga” ha sido escrita por la ginecóloga evangélica, Dra. Susana Jiménez, a manera de testimonio personal.

Esta historia ha sido utilizada en más de una ocasión como caso de estudio en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), y debido a su

publicación en MISIONOLOGICAS, el Boletín de la CBUP, ha recorrido el mundo entero despertando gran inquietud por el tema de la Mujer y los Derechos Humanos.

Particularmente nos ha llegado un aluvión de cartas de felicitación procedentes de la República Argentina, ya que uno de los personajes de la historia que comparte el rol principal es un simpático joven de Argentina que puede darles cátedra a los teólogos evangélicos sobre los temas de la Mujer y la Biblia, y la Mujer y la Educación Teológica.

Esta historia tiene el mérito de referirse de una manera limpia y motivadora al conflictivo pasaje de 1 Corintios 14:33b-35 que todo el mundo lee preguntándose: “¿Era el Apóstol Pablo un misógino, un hombre que odiaba a la mujer?”

Esta historia muestra qué mal se interpreta a la mujer en la sociedad cristiana, donde desde pequeños los varones aprendemos a denigrarla esgrimiendo la Biblia, y nos enseña a la mujer y al hombre a aprovechar toda oportunidad para aprender lo que realmente enseña la Biblia sobre ambos.

Damas y caballeros, con vosotros. . . ¡la Dra. Susana Jiménez!

* * *

De mujer a mujer, quiero hablar contigo respecto del doloroso trauma que he sufrido en silencio a lo largo de toda mi existencia, a causa de nuestro *status* de mujeres dentro de la voluntad de Dios codificada en su Santa Palabra.

Quizás no me hubiera atrevido a escribir mi testimonio personal, si no hubiera sido porque cierta amiga judía me invitó una vez a ver la película “Yentl”, con Barbra Streisand. Tal era entonces mi timidez y mi miedo de pensar en la justicia de las cosas que nos doblegan a causa de nuestro sexo y por ser nosotras las que transmitimos el mal, que no acepté por nada del mundo ir a ver una película como esa, porque pudiera trastornar mi paz lograda con tanta insatisfacción. Prácticamente, mi amiga me obligó a entrar a la sala de cine, y una vez adentro me obligó a abrir mis ojos y mirar, sobre todo las escenas eróticas, por lo cual le quedo sumamente agradecida, porque realmente han sido para mí de inmensa bendición.

* * *

Después de ver aquella película, pensé que se había hecho mal al intentar cambiar el orden divino establecido para la mujer, de estar siempre sometida a su marido o a cualquier otro hombre, incluido el hombre ajeno.

Pensaba que el haber hecho eso, eso de ir a ver esa película, sólo equivalía a levantar polvo, inútilmente, porque, ¿quién podría tener éxito en cambiar las cosas que dice la Biblia que han sido establecidas por un Dios que no cambia?

Pero no he podido evitar que mi admiración por Yentl creciera cada día al punto de significar mi propia liberación. Porque como ella, yo también siento ser una creación de Dios hecha para contener la totalidad de la humanidad en cada una de mis células.

* * *

Mi padre fue pastor evangélico toda la vida. El era de carácter bonachón, y la gente se aprovechaba de esto. Por eso habrá sido que mi madre le dijo un día cuando se pelearon: “¡A vos, hasta los perros te mean!” —Con el perdón de usted, amado lector—.

Fue a él que le escuché por primera vez decir que las mujeres estamos bajo eterna condenación por haber cometido el gran pecado de abrir las puertas para que el mal entrara en el mundo. Eso le echó en cara a mi madre, aquel día, y mi madre calló y lloró amargamente en un rincón del dormitorio.

Yo no lloré, pero mi mente infantil elaboraba febrilmente el pensamiento de que acaso Dios, que es amor, tuviese la bondad de exculparnos a nosotras, las niñas pequeñas, tomando en cuenta nuestra corta edad.

Pero la respuesta no se hizo esperar cuando fuimos invitados al culto de aniversario de una iglesia hermana en otro distrito de la ciudad, y el pastor dijo en su sermón de aniversario: “¡Son culpables también las niñas, aun desde la cuna, y desde el momento de su concepción!”

* * *

No me cabe en la cabeza, por qué tienen que predicar de este tema tan horrible en una fiesta de aniversario, mientras las mujeres están metidas en la cocina sudando la gota gorda para darles de comer a ellos, a los señores encorbatados.

Como mencionó varias pruebas bíblicas en lenguaje numéricamente codificado, me tuve que conformar con esa respuesta por todos aceptada, aunque era tan dolorosa para mí. Porque por un lado, yo amaba a Dios con todo mi amor, con todo mi corazón, y de veras sentía que él también me amaba a mí, pero aquel pastor enseñaba que sobre esta realidad se imponía la triste realidad del pecado de ser mujer.

Ese pastor dijo otras cosas ofensivas sobre nuestro sexo, que no puedo repetir, aunque a él le parecían graciosas, para hacer reír al público desde el púlpito consagrado a la predicación de la Palabra de Dios.

* * *

Como mi esperanza de la ventaja de ser niña quedó hecha añicos, elaboré febrilmente otra posible salida, diciéndome a mí misma: “Será, pues, culpable la mujer que abrió la puerta al pecado, y no otra mujer. ¿No es injusto decir que también somos culpables todas las mujeres que en ese momento aún no habíamos nacido?”

Las explicaciones para decir que la culpabilidad de ella ha pasado a todas sus descendientes mujeres nunca me han podido convencer, aunque las he asimilado en sumisión. Si así lo dice Dios, yo no tendría nada que argumentar, porque de hacerlo, “añadiría pecado al pecado y condenación a la condenación”, —como le decía mi padre a mi atribulada mamá—.

Con el transcurso del tiempo traté de no pensar en esto, porque no quería dar cabida a la amargura ni derramar lágrimas a solas porque Dios se solidarizara tanto con ellos, aun cuando algunos son unos pillos, como aquel pastor que en medio de su sermón sobre la santidad, fue interrumpido por una mujer desgreñada que señalando su panza le dijo a toda la congregación: “¡Esto me lo hizo él, y después se escabulló de su responsabilidad!”

Mi dolor y mi ansiedad eran grandes, no porque temiera perder el cielo, sino porque temía perder el amor de Dios. ¿O acaso las dos cosas son lo mismo?

Así empieza mi paranoia de mujer.

* * *

En la celebración del aniversario de otra iglesia hermana, mi padre fue invitado a predicar, y lo hizo muy bien. Él siempre se preparaba y se ensayaba en el púlpito, ante la iglesia vacía. Y no recuerdo un solo sermón suyo que no haya tenido estrecha relación con la vida de la gente; no como cierto pastor desenfocado que en el Día de la Independencia del Perú hablaba de los Reyes Magos, y en la Navidad se largaba un sermonazo contra Halloween.

En esa ocasión mi papá habló de las Bodas de Caná, y dijo que como aquellas bodas, la ocasión de un aniversario es igualmente festiva. Pero al verse metido en apuros por la mención del vino en la historia de las bodas de Caná, dijo que la iglesia debe tener fiestas que retumben en el cielo, pero sin vino y sin baile.

En un acápite dijo: “Voy a decirles algo que quizás les pueda escandalizar: El vino no es pecado. Es tan sólo una costumbre de algunos pueblos, inclusive de los judíos. Pero no es nuestra costumbre de los evangélicos. Pero igual, puede haber fiesta sin vino, ¿verdad hermanos?”

Todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

Y él proseguía diciendo: “¿Acaso no nos dan gozo y regocijo los cuyes al horno, o la papa a la huancaína, o el ají de gallina, o los juanes, o los tamales, o la chicha morada?”

Y todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

* * *

El sermón de mi padre fue muy apto para la ocasión, pero no calculó bien las cosas y cometió un error garrafal: Al final llamó a subir al estrado a las damas que habían preparado la comida tan deliciosa, para que pudiésemos expresarles nuestro agradecimiento “con un voto de aplauso”.

Entre las damas estaba la esposa del pastor de esa iglesia, la hermana Catalina, envuelta en su mandil empapado, y ella misma, despeinada y chorreando de sudor. Cómo se avergonzaba la pobre mujer, porque ante la insistencia de los comensales la sacaron de la cocina casi a empellones. En realidad, ella no quería ni que la vieran en el estado en que se encontraba.

Todas ellas estaban muy felices, porque los varones tenían la barriga llena y el corazón contento, y sus copas estaban rebosando, figuradamente, por supuesto, porque le tienen alergia al vino. Entre ellas, había dos niñas de unos doce o trece años de edad, con sus mandiles empapados, porque habían ayudado en la cocina y no se les dio tiempo para que se arreglaran.

Entonces mi papá cometió el error de pedirle a la hermana Catalina que dijera unas cuantas palabritas, e hizo mal en insistir.

Y el despelote ocurrió cuando le pidió que terminara con una breve oración.

* * *

Entonces su esposo, el pastor Carlos Silva, levantó la mano desde su mesa, y con una voz poderosa le interrumpió a su mujer justamente cuando ella terminaba de agradecer. Menos mal que ella no había empezado a orar, porque él hubiera interrumpido una

conversación íntima con Dios, y no sé si le hubieran perdonado ni Dios ni sus ángeles presentes.

El pastor le dijo a su mujer: “¡Tú, te callas la boca, porque ya debes saber que la Palabra de Dios no te permite hablar en medio de la congregación!” —Y dirigiéndose a mi padre, le dijo: “Disculpe, pero no debió invitarla a orar en público, porque eso es contra la voluntad de Dios—.”

Aquel pastor procedió a leer en su Biblia algunos versículos, y todos los hermanos, y también las hermanas, decían tras cada una de sus frases: “¡Amén! ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!”

Todo aquello me dio asco, y bien me hubiera refundido en el baño para vomitar.

* * *

Al final de la fiesta, todos estaban alegres y felices. Inclusive las mujeres, aunque a la hermana Catalina parece que se la había tragado la tierra de vergüenza y consternación.

Nadie se sintió avergonzado de lo que hizo ese pastor, ni aun mi padre, aunque creo que él no le hubiera tapado la boca a mi mamá delante de tantos invitados.

Creo que solamente yo, que en aquellos días tendría 16 años, sufrí mucho. Pero no quise pensar más en ello, “para no añadir pecado al pecado y condenación a la condenación”.

Una vez a solas en mi cuarto, con mis lágrimas secas sobre mis mejillas, le dije a Dios que estaba abatida por el dolor que me había ocasionado todo aquéllo, y quedé profundamente dormida.

* * *

A medida que entraba en los años de la adolescencia, me refugié en el estudio. A mí me gustan de manera especial las ciencias biológicas. Me asombra la creación de Dios y me parece que los científicos que la estudian y descubren sus secretos para bien de la humanidad, aunque sean ateos son siervos de Dios, tanto como los mismos pastores y evangelistas que nos exponen su santa Palabra.

Mis calificaciones han sido siempre altas en ciencias biológicas, pues pensaba que si alguna vez yo quisiera estudiar ginecología, mis calificaciones debían expresar el alto concepto que tengo de cada disciplina relacionada con esta profesión, y en definitiva el alto concepto que tengo de la obra de Dios en la Creación.

Gradualmente me puse a reflexionar sobre la maravilla de la creación de Dios reflejada en el cuerpo de la mujer, en mi propio cuerpo, al cual me deleita contemplarlo desnudo, o recatadamente cubierto para acentuar su sensualidad.

No es que haya dado cabida al hedonismo, o que me deleitara en el pecado de la pornografía, o que manifestara tendencias homosexuales, porque el cuerpo del varón se me pinta igualmente maravilloso, atractivo a la vista, codiciable y bueno para comer, o como dicen en Argentina, “para comerlo crudo”.

Pero lo que tiene de especial el cuerpo de una mujer es que puede contener la vida, dar la vida y expresar la vida. Esto es algo único, que no tiene el cuerpo del varón. Realmente el hombre no puede ni siquiera imaginarse ese maravilloso mundo nuestro, que

exteriormente el Creador ha dotado de tanta belleza y atractivo sensual, que constituye el lujoso papel de regalo de la vida.

* * *

En estas cosas pensaba, y me asediaba de nuevo el pensamiento de que este Dios maravilloso que hiciera a la mujer con tanto placer personal —porque se nota—, la convirtiera en un revoltijo de pecado y maldición para todas las generaciones. Entonces lloraba, mucho, mucho, porque una cosa me dice mi naturaleza de mujer, y otra cosa me dice la Biblia, que yo considero Palabra de Dios.

El resultado es una especie de paranoia que se gesta en mi alma y me tortura.

Sí, el pecado ha hecho que todas las mujeres seamos esquizofrénicas por naturaleza, y una manera de calmar nuestra tensión es doblegándonos al varón en silencio ante sus reproches y humillaciones, pero sólo para terminar más amargadas de la desigualdad humana establecida por Dios mismo.

¿Fue acaso por rebeldía femenina que decidí ser algún día una ginecóloga de fama mundial?

* * *

Por un largo tiempo las ciencias han sido mi único refugio. Llegué a saber mucho más que mis compañeros de estudio, porque me prendía de los libros y de los programas de Discovery Channel, Discovery Health, etc., a los cuales no sólo leía, observaba y estudiaba, sino también devoraba con ansiedad y convertía en mi momento devocional. Y cuando obtuve mi DNI, mis inquietudes también se volcaron sobre el estudio bíblico.

No me perdía ninguna charla especial en la iglesia, aunque gradualmente fui perdiendo el interés a causa de tanta repetición aburrida y tediosa. Entonces replacé la iglesia por los campamentos juveniles y de universitarios, donde me mantenía alerta y ansiosa por el estudio bíblico.

* * *

En un campamento, cierto conferencista joven de Argentina, nos dijo que a Dios ni le asusta ni le disgusta que seamos cuestionadores, preguntones, investigadores. El nos dio una lista de citas bíblicas que prueban este hecho de manera contundente. “Por eso”, decía, “no tienes por qué vivir atrapado en el círculo vicioso de la duda y el descontento.”

Por eso, excluyendo el tema del pecado original de la mujer, pensé que todos los demás temas posibles me estaban permitidos abarcar y cuestionar.

El criterio de ese conferencista argentino, Dante Gebel se llamaba, me ha librado a tiempo de tantas ansiedades. Y confieso que no solamente yo, sino todas las chicas en el campamento universitario nos quedamos embobadas escuchándole: “¡Cho te voy a demostrar, ché, que Dios no es ningún ‘viejo mi querido viejo’! El no camina lerdo, ché. Tampoco tarda, ni menos olvida, ché. ¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Dios es joven como tú, y juntos pueden hacer una buena chunta y una linda pareja de amigos!”

* * *

Cuando terminé mis estudios de ginecología, me casé en Argentina con un ingeniero, un hombre muy bueno e inteligente que se parecía bastante a aquel conferencista de quien me quedé embobada cuando visitó Lima.

El no es salvo, pero es más limpio y santo que todos los jóvenes evangélicos que he conocido. Hubo algunas ocasiones en que nos pusimos a conversar y a discutir algunas cosas de la Biblia, y aunque de reojo y formulando las cosas a su manera y con torpeza, él hacía comentarios valiosos que me servían de ayuda y edificación.

Por ejemplo, me dijo una vez: “¿Por qué me venís jorobando con eso de que la mujer es la ‘achuda idónea’ del varón? ¡Cha me tenés podrido, ché! ¿Acaso no es el hombre también la achuda idónea de la mujer? ¿Acaso no soy eso para ti, ché?”

De veras que no había escuchado decir esto en ninguno de los sermones en la iglesia, y me parecía que de veras era real e inteligente. Por eso sus palabras se han pegado a mi alma a manera de estribillo: “¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Decí las cosas al revés! ¡A ver, decílas al revés, ché!”

A propósito, su nombre es Roberto Rovescio, cuyo apellido italiano significa, interesadamente, “al revés”.

* * *

En otra ocasión, cuando me sentía enternecida y hallaba reposo en sus brazos velludos y fuertes y en su pecho musculoso, para encontrar seguridad siquiera en ese momento de mi vida, yo le decía: “Así me gustá. . . Que me trates así. . .”

El me dijo: “¿Cómo así, ché?!”

Y le dije: “¡Como a un vaso frágil!”

Entonces él me dijo: “¡Pará, pará, pará! ¿De dónde sacás esas palabras, ché? ¿De alguna poesía?”

Yo le dije: “La Biblia dice así de la mujer, que somos vasos frágiles.”

Y él me dijo algo que al comienzo me ofendió, aunque no lo hizo para ofenderme. En realidad, nunca decía nada para ofenderme; por eso he aprendido a escucharle y a no estar siempre a la defensiva.

Esto es lo que me dijo el atorrante: “¡No seás pelotuda, ché! Quizás la mujer sea más frágil en el frente de batalla o en circunstancias ideales para el acoso sexual, pero, ¡no jodás, ché! ¡Ustedes las mujeres no tienen nada de frágiles! ¡Los frágiles somos nosotros, los hombres! A ver, ¿de dónde sacás esa idea?”

* * *

Le abrí mi Biblia RVA y le leí en la Primera Epístola del Apóstol Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

Entonces él prorrumpió en carcajadas y me confundió aun más.

Cuando se calmó, me dijo: “¡Ché! Pero. . . ¿por qué no lo ponés al revés?”

Yo no me imaginaba qué había que poner al revés, como a él tanto le gustaba. Por eso le di la Biblia abierta y con la punta de mi dedo le mostré el versículo, y violentamente me acosté boca abajo y cubrí mi cabeza con el almohadón, pensando en qué barbaridades iría a decir, porque él aún no ha nacido de nuevo. Y le escuché leer entre carcajadas:

“Vosotras, esposas, de la misma manera vivid con ellos con comprensión, dando honor al varón como a vaso más frágil y como a coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

* * *

Yo me sentí un poquito ofendida, porque en el acto me despojó del único versículo que para mí era mi refugio y mi especial tesoro, algo para mimarme a mí misma. Pero como él era alguien con quien yo podía conversar sin ser humillada, seguimos comentando el versículo una vez que le hube arrojado el almohadón.

El es sarcástico; parece que Dios le ha diseñado así. Sin lugar a dudas, él está programado para ver las cosas al revés y para decirlas al revés, y de ello él resulta sacando ideas realmente geniales y a menudo edificantes. Por ejemplo, le llamé la atención por reformular las cosas al revés en este versículo. “Sólo para broma está bien” —le dije—.

Pero él argumentó diciendo: “Es que la Biblia dice ‘vaso frágil’, y ‘vaso’ es masculino; por tanto, se aplica mejor al varón. Si querés que se refiera a ti, entonces lee, ‘vasija frágil’, ché.”

“¡No importa!”, le dije con terquedad. “De todas maneras, me gusta que me trates como a una vasija frágil.” —Pero para entonces, o estaba dormido, o se hacía el dormido el atorrante—.

* * *

Roberto y yo hemos compartido muchas veces algunos momentos de reflexión bíblica en la cama.

Entre nos, para decirte la verdad, la cama es el único lugar donde yo puedo tener algunos momentos de reflexión acerca de lo que Dios es para mí como mujer, y para nosotros dos, como pareja. Y aún no habíamos tenido nuestro primer bebé cuando aquella amiga mía, al conocer las profundas inquietudes que yo tenía sobre mi naturaleza de mujer y mi relación con Dios, nos invitó al cine, donde estaban estrenando la comedia musical *Yentl*, con Barbra Streisand.

Mi esposo no pudo ir, porque llegó a casa muy cansado, pero me permitió ir con mi amiga. Entonces me vi a mí misma dentro del frágil cuerpecito de aquella pequeña niña, hija del rabí de una ciudad de Europa oriental, que se había quedado sin mamá y para quien su padre llegó a ser papá y mamá juntamente.

Yo no había tenido esta dura experiencia: El parecido era sólo en los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos de la pequeña Yentl acerca de Dios, que eran tan, tan similares a los míos. . . Y más aún, lo que ella sentía de adolescente y de persona mayor. . . Sólo que yo jamás hubiera tenido la osadía de disimular mis senos con una venda de momia, para parecerme a un muchacho y así poder ser “admitido” a estudiar la Toráh en una yeshiváh.

¿Tanto puede una mujer amar la Toráh y a Dios como para hacer algo semejante, siendo que “sin senos no hay paraíso”? ¡Imagínate que por dárme las de “discípulo sabio”, también a mí terminasen echándome ojo y me hagan casar con una despampanante muchacha de Israel!

* * *

Mi amiga no quería discutir conmigo sobre estas cosas. Sólo me dijo lo siguiente: “Como verás, también nosotros tenemos estas restricciones estúpidas con respecto a la mujer. Pero si ha sido posible que se produjese esta película, es porque se ha descubierto que sí existe cabida para que la mujer se ponga de pie delante de Dios y le reclame por qué ha mandado escribir en la Biblia cosas que son tan indignas y degradantes para la mujer, habiendo ella sido hecha en su propia imagen y semejanza. Después de todo, ¿acaso no es ella la obra cumbre de su creación, creada al final de todo, cuando él había acumulado bastante experiencia en el arte en crear?”

Nada más. Hace tiempo que no he frecuentado a Daniele Cohen. Ella era mi mejor amiga en la Facultad de Medicina, pero los pocos momentos de conversación con ella han revolucionado tanto mis pensamientos y sentimientos, que he preferido cierta forma de distanciamiento y cuarentena para estar en paz. Sin embargo, en el fondo de mi alma, siempre tuve la corazonada de que ella tenía toditita la razón.

* * *

Unos años después, cuando mi esposo, nuestros niños y yo nos mudamos a una pequeña ciudad al sur del Brasil, me sentí como nunca desolada en medio de la sociedad, y aun más con los problemas de comunicación. El portugués no me parecía un idioma, ni un dialecto, ni siquiera una jerga. Pero ni bien me empezó a gustar, empecé a asistir a una iglesita evangélica muy acogedora.

En ese ambiente me sentía muy alegre de revivir los años de mi infancia, imaginando a mi padre en el púlpito en nuestra pequeña iglesita de la Plaza Marzano en Lima, en el predio que actualmente forma parte del teatro de Oswaldo Catone. Pero no pasó mucho tiempo hasta que aquel idilio se enfrió.

Realmente, más calor espiritual encontraba escondida en los brazos y en el pecho velludo de mi hombre, que en aquella iglesia frígida donde las mujeres nos sentábamos aparte, en un lado del templo, y los hombres en el otro. Comenzaron a imponerme maneras de vestir, me prohibían que arreglara mi hermosa cabellera, y lo que es aún peor. . . ¡Eso no lo hubiera soportado mi marido jamás! Me prohibían que me afeitara las piernas.

Y al ver mis piernas sexies y hermosas, como para morderlas rico, rico, las mujeres de aquella iglesia se ponían a cuchichear entre ellas, malévolamente.

* * *

El pastor de aquella iglesia debió enterarse de mis aprehensiones y de no poder invitar a mi esposo para tenerlo sentado en una banca desolada en la otra ala del templo. Por eso explicó que esa práctica se debía a que las mujeres somos portadoras del pecado. ¡Imagínate! ¡Cómo si por naturaleza fuésemos sidosas, espiritualmente hablando!

Entonces me di cuenta de algo que las demás mujeres no se habían dado cuenta, porque simplemente están hechizadas, y no se les permite pensar: Los pastores se adjudican el derecho de añadir al castigo que Dios ya nos ha impuesto y hallan placer en hacerlo más cruel, más humillante, más ofensivo. Porque la Biblia nada dice de sentarse en bancas separadas en la iglesia y después del culto ir a meterse en la misma cama. ¡Qué gracioso! ¿Di?

¿No les parece ridículo?

Nuestros pastores se parecen a ese chiquillo antipático, el Quico, del programa del Chavo del Ocho, que tantas ganas me daban de ahorcarlo cada vez que lo veía en la televisión. Después de que su madre, doña Florinda, le ha propinado a don Ramón una sonora cachetada, el Quico, al igual que esos pastores, añade a la cachetada un empujón, diciéndole: “¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma!”

* * *

Juntos con mi esposo nos hemos puesto a pensar sobre esto, y él, sin ser cristiano, sólo con su sentido común y con su metodología de poner y decir las cosas al revés, me dijo: “Si Dios ha hecho de la mujer un ser contagioso, entonces su obra no es perfecta. Para que Dios perfeccione su obra, en lugar de mantener en eterna cuarentena a este ser contagioso, debería tenerle compasión y dejarla de una vez en paz, y a los hombres debería darles más bien muñecas inflables o robotitas, para que puedan acudir al templo con ellas y se sienten juntos uno al lado de ella, sin asco ni peligro de contagio. ¡Así hasta podrían llenar la iglesia de cabo a rabo si se esmeran en inflar!”

Sus palabras me parecieron chocantes al principio, pero al final me hicieron reír. Por fin, nos despedimos con un besito de buenas noches, y antes de dormirme me atreví a decir: “Las muñecas inflables, además, tendrían la ventaja de que guardarían silencio absoluto en medio de la congregación. . .”

¡Pero para qué lo dije! Pues él añadió el siguiente comentario impío: “¡No se escucharía un solo pedo en toda la congregación!”

Y el sueño se nos esfumó.

* * *

Han pasado los años y nuestra familia ha sentado raíces en el Brasil. Pero extraño mucho mi Buenos Aires querido, y aunque no lo creas, también extraño mi Lima con su cielo color de su panza del burro, sobre todo por los recuerdos de la iglesita evangélica de la Plaza Marsano en donde nací y crecí.

Por fin, mi esposo y yo decidimos obsequiarnos con un regalo de aniversario visitando ambas ciudades en una larga vacación.

En Buenos Aires volví a visitar mi añorada iglesia en el Barrio del Once, y mi esposo tuvo la gentileza de acompañarme. Muy raras veces él me acompaña a la iglesia, y cuando salimos, y yo empiezo a comentar el mensaje, él dice moviendo su cabeza y su mano: “Sin comentarios. . .” Pero ahora, de viaje de vacaciones, no podíamos andar el uno por un lado y la otra por otro, así que fuimos a la iglesia juntos los dos.

Llegamos cuando se estaba anunciando un estudio bíblico por el Dr. Douglas Smith, importante conferencista norteamericano que hablaría acerca de “La mujer en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo”, sobre todo en una iglesia carismática y problemática de la ciudad de Corinto, a la cual él definía como una “Iglesia Evangélica Pneumática” —Quizás porque en lugar de mujeres, los hombres de Corinto llevaban a la iglesia a sus “muñequitas inflables” ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Como los pneumáticos de los coches. . . ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—

No puedo contener la risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

El Dr. Douglas Smith era muy hábil con la comunicación y deleitaba cuando ponía en la pizarra su bosquejo de la Primera Epístola de San Pablo a los evangélicos de la ciudad de Corinto. En lugar de dormirte, te hacía pensar y re-pensar, y te hacía reír a carcajadas.

El dijo que el pensamiento de San Pablo es sumamente coherente, y mostró que desde el Capítulo 12 hasta el Capítulo 14 se trata de un solo tema: Los dones espirituales y su correcta utilización en el culto y en la vida en comunidad.

A mi esposo le encantaron las palabras del Apóstol Pablo acerca del “más importante de todos los dones”, el don del amor, del que escribe el Apóstol en el Capítulo 13.

Este es el bosquejo que escribió el Dr. Smith en la pizarra con la “ayuda” de todos los presentes:

Capítulo 12: Los dones que reparte el Espíritu Santo

Capítulo 13: El más importante de todos los dones: El Amor

Capítulo 14: El don de lenguas

A propósito, el don de lenguas nada tiene que ver con los famosos “besos franceses”, como pensaba mi marido.

* * *

Nos dijo que hacia el final del Capítulo 14, el Apóstol Pablo expresó su tan debatida prohibición de que las mujeres hablaran en la congregación, quizás en relación con ciertos excesos en la práctica del don de lenguas (el estúpido de mi marido dice que eso es porque las mujeres tienen el don de la lengua larga). Y prometió mostrarnos lo que significa esa “prohibición” dentro del Capítulo 14, o al final del mismo como aparece en algunos manuscritos antiguos de la Epístola.

Sentí una especie de punzada cuando volví a escuchar, después de mucho tiempo, esas palabras que tanto me habían torturado como mujer sensible que soy:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

Y quedé estupefacta cuando mi marido me expresó su interés por asistir a dichos estudios.

* * *

Cuando salimos de la iglesia, un profundo vacío en mi corazón fue detectado de inmediato por Roberto mientras caminábamos en silencio por el largo boulevard.

Para romper el silencio, le pregunté temerosa:

—¿Qué te pareció la charla, es decir, el doctor?

Y él respondió con evidente sinceridad:

—Pues. . . con toda honestidad. . . ¡macanudo! ¡divino!

Entonces le confesé que esas palabras que leímos al final me habían torturado toda la vida, porque muchas veces yo había tenido la tentación de pensar que eso lo habría dicho o escrito algún alcahuete misógino, pero nunca habrían salido de los labios de mi buen Jesús.

Roberto de pronto me dijo:

—Tengo una idea, ché. . . Cuando llegemos a casa, abríme tu Biblia en esas palabras que dices que tanto te torturan, porque quizás no son tan horribles como parecen. Quizás San Pablo no era ningún “alcahuete misógino”. . . ché.

Y tras una pausa regular, añadió:

—Además, ¿acaso no dijo el conferencista que en algunos manuscritos esas palabras no aparecen dentro, sino al final del Capítulo 14, habiendo la posibilidad de que fueran una *post-data* introducida por algún copista, y no por San Pablo mismo?

Eso que dijo al final me ocasionó pánico; miedo de que las palabras de un misógino hayan llegado a ser Palabra de Dios. De otro modo, ¿cómo han venido a ser introducidas en la Biblia?

* * *

Mientras nos dirigíamos a casa me moría de miedo de que finalmente terminara perdiendo a mi esposo, si él se sumaba al ejército de los que degradan a la mujer utilizando para ello textos de la Biblia, la Palabra de Dios.

Al llegar a casa, hice como que me había olvidado por completo del asunto. Pero él insistió:

—Abríme tu Biblia en esas palabras, y permití que yo te las lea.

No tuve otra alternativa. Entonces él, haciendo justicia a su metodología inveterada de decir las cosas al revés, leyó así:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

* * *

Cuando acabó de leer, restauró la sonrisa y la alegría a mis labios, y de pronto me dio un ataque de risa santa. Antes, a ningún predicador había escuchado con semejante chorro de ingenio e inspiración. Roberto me estaba convenciendo de que su interpretación “al revés” de los textos sagrados es la mejor. ¡Claro, si algo se dice de la mujer, también tiene que referirse al hombre, y viceversa! ¿No te parece?

Roberto sonrío y dice:

—Te aseguro, ché, que San Pablo se refirió a las mujeres que tanto cuchichean en la iglesia. Aunque los hombres también cuchichean, las mujeres cuchichean más. En los templos católicos eso ocurre menos; aunque tengo que reconocer que en medio del intenso calor del verano, fue en la catedral donde nos sentamos a solas ante la tenue luz de las velas y nos juramos amor eterno, y nos dimos nuestro primer beso, un beso de amor.

* * *

Otro día Roberto me preguntó si acaso yo seguía pensando que Dios es misógino y que tanto odia a la mujer.

Le respondí que no y que, a pesar de las apariencias, yo nunca había pensado de esa manera. Pero que me hervía la sangre que de algunos pocos versículos bíblicos los teólogos oficiales de la Iglesia hayan concluido que las mujeres, por el hecho de tener cabellera hermosa, tetas, vagina y voz de mujer, no puedan ministrar la Santa Cena o la Misa. Ni que puedan predicar ni enseñar desde el púlpito, sobre todo si en las bancas está sentado por lo menos un imbécil que da la casualidad de ser varón. Y lo que es peor, que no pueda orar, es decir, hablar con Dios, su Creador. ¡Esto es el colmo de los colmos!

Roberto me escucha en silencio y observa cómo se enardece mi amargura. Entonces de nuevo empieza a aplicar su metodología de ver las cosas al revés, y de nuevo me mete en aprietos. Honestamente, me arrepiento de haberlo provocado con mis palabras, porque cuando él empezó díqué a poner mis palabras al revés, ya no pude hacer que se callara la boca.

Esto es lo que me dijo el baboso de mi marido:

—Entonces, ¿el hombre sí puede predicar, y repartir el vino, y enseñar, y orar, porque tiene pene, vello abundante en el pecho, en los brazos y en las piernas, además de un olor penetrante y una seductora voz varonil?

* * *

Le rogué que se callara la boca, ¡porfa! Y lo hizo, pero no sin antes recordar el lindo bosquejo de 1 Corintios 12-14 que escribiera el Dr. Smith en la pizarra de la Iglesia del Barrio del Once. Y dijo:

—Una cosa me llamó la atención, más que todas, en la exposición de ese conferencista genial. . .

Le pregunto:

—¿Qué cosa? —no sin temor de que de nuevo me metiera en aprietos con su manía de decir las cosas al revés—.

Y responde:

—Me deleitó el Capítulo 13 de 1 Corintios, que habla del amor. Creo que nadie jamás ha escrito del amor como lo ha hecho San Pablo. ¡Felicitaciones, ché! Pero. . .

Muy nerviosa, pregunto:

—¿Pero qué?

—Más adelante nos hizo leer en el Capítulo 14 las palabras que tanto te torturan. Honestamente, no creo que el hombre que ha escrito el Capítulo 13 sea el mismo que ha escrito el Capítulo 14 porque, así como están escritas las cosas, leyendo a saltitos, pareciera que en el Capítulo 13 Pablo te dijera “¡Te amo! ¡Guau!” Y en el Capítulo 14 te dijera: “¡Pero calláte la boca, ché!”

* * *

Yo intenté argumentar, pero él me tapó la boca diciéndome:

—¡Pará, pará! ¡San Pablo no puede haber tenido esto en su mente ni en su corazón!

—Tenés todita la razón —le digo—, y quizás harías un gran favor a la humanidad si dictás un Curso Maratónico en la Santa Sede de la CBUP para enseñar tu metodología de decir las cosas al revés. Y en cuanto a mí respecta, quizás, antes de hundirme en mi paranoia y en mi esquizofrenia de mujer, debería contemplar más bien a ese gran galán, a Jesús, quien no les tenía ni miedo ni asco a las mujeres, como tantos predicadores morbosos que suben al púlpito para exponer la bendita Palabra de Dios.

O my God! ¡Dios tenga misericordia de mí, y de ti que me acabás de escuchar decir semejante aberración!

* * *

A mí me hizo reír esta plática de la Dra. Susana Jiménez. Pero después derramé lágrimas al leer su testimonio que ella escribió a pedido mío, a partir de la grabación que hice de sus palabras con su autorización. ¿No le ocurre lo mismo a usted?

Al ver mis lágrimas, ella me dice:

—Perdone, doctor Chávez, mis palabras tan groseras. . .

Y le digo:

—No se preocupe, doctora. Ya era tiempo de que alguien hablara así; porque ya estamos hartos de que con eufemismos y palabras piadosas nos comuniquen tantos pensamientos groseros.

7

YO LAS PREFIERO GORDITAS

La presente historia se basa en cierto incidente bochornoso que ocurrió en el Aula Magna de la Santa Sede y que tiene que ver con la interpretación más literal y menos documentada de cierto pasaje del libro del profeta Ezequiel que supuestamente da pie a la despiadada discriminación y condenación de la mujer, de manera especial de las gorditas. Pero esta historia demuestra que yo, así como Dios mismo, las preferimos gorditas.

En el fondo de las cosas, esta historia demuestra que los traductores de la Biblia a todos los idiomas del mundo no deberían depender de manera absoluta del Texto Masorético de la Biblia Hebrea, pues una dependencia absoluta puede conducir a conclusiones sumamente peligrosas que bien se podrían evitar.

*Yo soy un muchacho flaco
pero de corazón tierno;
y tengo una novia gorda
para pasar el invierno. . .*

En la Santa Sede de la CBUP ocurrió esa mañana algo que dejó perplejos y confundidos a todos los presentes, porque pensaron que sin duda se trataba de una vendetta, un “ajuste de cuentas” en el más pulcro estilo de la mafia siciliana.

Era la fecha en que los dos últimos estudiantes de grado que faltaban debían exponer el tema de sus tesis doctorales, requisito *sine qua non* para su graduación. Ellos eran el Dr. Homero Calongos, y el Dr. Pepe Baratta, cómico nacional.

Expuso primero el pastor Homero Calongos sobre su tesis, *Teología Pastoral Latinoamericana*, e impactó poderosamente a sus lindas ovejitas por él invitadas para la ocasión, pues su novedoso enfoque sapiencial apantallaba el tradicional enfoque pietista de que “los pastores también lloran”, como si eso fuera novedad.

La primera en prorrumpir en aplausos fue Flor, su mujer, que había asistido *ex profeso* para aplaudir a su ídolo, que digo, a su esposo y pastor.

Tras él tomó cátedra Pepe Barata, y justo al comienzo de su exposición produjo una confrontación que a todos tomó de sorpresa.

* * *

El tema de la tesis de Baratta nada tenía que ver con la Pastoral, sino más bien con las grandes revelaciones del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. En su tesis doctoral, Pepe Baratta enfatiza en el concepto amplio de “Texto Consonántico” que incluye a todos los manuscritos hebreos que anteceden al Texto Masorético, los Rollos del Mar Muerto incluidos.

Entonces, ¿por qué diablos tenía que entremeterse en la temática pastoral de Calongos, y de un modo tan conflictivo y venal?

Todos pensaban que se trataba de una *vendetta* personal, relacionada con su flamante apodo, “La Oveja Perdida”, que mereciera tras haber ocasionado el rotundo fracaso del “Dúo Bautista” del pastor Calongos y del pastor Abel Panaifo Ojanama, —Algunas malas lenguas decían que tal apodo surgió de los labios pastorales del mismísimo Calongos—. El hecho es que el chinche de la CBUP, el Carlos Bautista, bautista sólo en apariencia, tomó partido con sus colegas bautistas, y lo tenía curcuncho al Pepe Baratta, con eso de “La Oveja Perdida ¡¡¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé!!!”.

* * *

Para que te sitúes en la escena, las cosas ocurrieron de la siguiente manera:

Una semana antes se le ocurrió cumplir años al pastor Abel Panaifo, estudiante del Programa de Doctorado de la CBUP, y lo celebraron con torta y café.

Resulta que Panaifo, alto jefe militar ahora retirado y dedicado a la dirección del Colegio Bautista y al pastorado en la Iglesia Bautista de la Fe, en Pucallpa, es un exitoso

cantante de música criolla, y en el entorno de la CBUP había formado un dúo con Homero Calongos, y lo llamaron “Dúo Cien Ovejas”, a causa de su único tema musical.

Ahora bien, mientras degustábamos la torta y el café que nos sirvieron las bomboncitos de la CBUP, ellos dos empezaron a deleitarnos *a capella*, interpretando la balada, “Eran cien ovejas”:

Eran cien ovejas
que había en el rebaño.

Eran cien ovejas
que un pastor cuidó.

Pero en una tarde,
al contarlas todas,
le faltaba una
y triste lloró.

Las noventa y nueve
dejó en el aprisco
y por la montaña
a buscarla fue.

La encontró gimiendo,
temblando de frío.
Curó sus heridas,
la tomó en sus brazos
y al redil volvió.

* * *

Linda voz, hermoso *performance*, hasta que de repente, justo cuando cantaban “le faltaba una, y triste lloró”, interrumpió con su balada esa oveja perdida:

—¡¡¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé!!!

A la sazón, la oveja perdida estaba presente allí mismo en el Aula Magna de la CBUP, tomando café.

Era Pepe Baratta, excelente cómico peruano, émulo de Muñoz de Baratta, el famoso “Monsheri” de la televisión nacional.

El interrumpió con su balada, como una oveja perdida que de pronto reaparece en medio de los lobos de la Santa Sede.

El Dúo “Cien Ovejas” prorrumpió en carcajadas y no pudo continuar.

Algunos desnaturalizados decían que aquello fue lo más gracioso de la jornada. Sea como sea, así se originó el apodo de Baratta, de “la Oveja Perdida”, que según nuestras propias investigaciones, se lo chantó el mismísimo Calongos, en plan de venganza.

* * *

Cuando le tocó exponer su tesis de grado a Pepe Baratta, se le ocurrió empezar leyendo de manera devocional el texto de Ezequiel 34:15, 16.

Leyó con voz apagada al comienzo, e incrementó el volumen hacia el final:

Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová el Señor. Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada. Vendaré a la perniquebrada y fortaleceré a la débil; PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!

* * *

Esta lectura bíblica, después de la emotiva exposición del Dr. Calongos, pareció un golpe bajo y fuera de tiempo.

Pepe Baratta prosiguió:

—He leído en la *Biblia Reina-Valera de 1995*, publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Su lectura echó por los suelos la exposición romántica del pastor Calongos que le precediera y que arrancara lágrimas de enternecimiento de los ojos de sus lindas ovejitas que había invitado a su exposición aquella mañana.

Todo parecía una barata *vendetta* de Baratta, por verse acibillado por su actual apodo de “La Oveja Perdida”, que evidentemente le incomodaba, porque se veía relativizado, después de haberse acostumbrado a su pseudónimo de “Tarzán”, por causa de sus atributos metrosexuales.

Pero, ¿por qué tendría que ocurrir esto justamente en la Santa Sede de la CBUP?

* * *

Con sus ojos desorbitados, todos los presentes se apresuraron a abrir sus Biblias para ver si realmente decía así: PERO A LA ENGORDADA Y A LA FUERTE, ¡DESTRUIRÉ!

Al percatarse de que era cierto, esta lectura hundió a todos en el desconcierto, particularmente al pastor Calongos, y de ello se percató de inmediato su mujer, que empezó a abanicarle el rostro con una separata académica.

Baratta parecía ensañarse con el pobre pastor Calongos, echando por los suelos su *Teología Pastoral Latinoamericana*, justo cuando éste acababa de anunciar con bombos y platillos su proyecto de publicar el texto de su tesis en formato *paperback* con el atractivo título de, *El Pastor Calongo y sus lindas ovejitas*.



* * *

Las miradas de todos fueron puestas en Pepe Baratta cuando procedió a leer el mismo texto en otra edición de la Biblia:

Yo mismo cuidaré de mis ovejas y las haré descansar, dice el Señor Yavé. Buscaré la oveja perdida, traeré a la descarriada, vendaré a la herida, fortaleceré a la enferma, Y ELIMINARE A LA QUE SE HIZO GORDA Y ROBUSTA.

Luego de una pausa prolongada, dijo:

—Ahora he leído en la *Biblia Latinoamericana* este pasaje que Jesús aplicó a su persona cuando se presentó como el Buen Pastor, como nos lo refiere el Capítulo 10 del Evangelio de Juan.

Alguien exclamó:

—¡Menos mal que no hay ninguna hermana gordita aquí presente!

* * *

El pastor Calongos quedó apabullado.

Y era de comprenderle, pues en el pasado había ganado el Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP” con su conmovedora novela *La Gordita Lala*, la historia de una mujer admirable que en vida fue pastora de pastores, Calongos incluido, y que daba la casualidad que era notoriamente gordita y robusta.

Parecería que el profeta Ezequiel se había desviado tristemente de la Pastoral a la Pastoril, de la analogía a la realidad fuenteovejuna en que un pastor, por más que ame a sus ovejas y las críe en su seno, tarde o temprano sacrificará a las que se han engordado lo suficientemente para convertir su carne en *shawarma*, después de haberse abrigado largo tiempo con su lana.

Y hablando de “lana”, ¿sabías que en México se le dice “lana” al dinero?

Yo conozco algunos pastores que toda su vida se pasan trasquilando a las ovejas de sus iglesias, pero de allí a que terminen destruyéndolas, eliminándolas como a la gallina del cuento de la Gallina de los Huevos de Oro. . . ¡Eso es inaudito! ¡Es enfermo!

* * *

Entonces Pepe Baratta abrió una edición más de la Biblia y dijo:

—Y de esta tercera edición de la Biblia, la *Biblia de Jerusalem*, permítanme leerles sólo la última parte del versículo 16: “PERO EXTERMINARE A LA QUE ESTÁ GORDA Y ROBUSTA.”

En eso, al pastor Calongos le dio el tistapi de siempre, y a causa de la chiripioca se desvaneció por completo en los brazos de su hermosa mujer, y ya no escuchó cuando Pepe Baratta dijo:

—Pero permítanme leerles el mismo pasaje en la *Biblia Decodificada*:

Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar, dice el Señor Dios. Buscaré a la perdida, y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. YA LA ENGORDADA YA LA FUERTE GUARDARÉ.

* * *

Un expresivo suspiro se difundió en todos los rincones del Aula Magna de la CBUP. Pero también se vieron rostros de fruncido ceño que expresaban desconcierto: ¿Acaso la *Biblia Decodificada* tiene el texto correcto y las otras versiones citadas han sido mutadas para favorecer los intereses utilitarios y machochauvinistas de pastores asalariados que como dijo Jesús, “a ellos no les importan las ovejas”? (Juan 10:13)

¿Por qué ensañarse tanto con las gorditas?

¿No sería del caso aplicar la misma medida a los pastores con púlpito incorporado?

Baratta interrumpió los diálogos suscitados en medio del murmullo y dijo:

—Yo les voy a revelar qué ha ocurrido en la última parte del versículo 16: Se ha producido una confusión en los caracteres hebreos en el Texto Consonántico, debido a su gran parecido. Dice אַשְׁמִיד, ASHMÍD, “destruiré”. Pero dos “textos consonánticos”, y me refiero a ellos con minúsculas para distinguirlos del Texto Consonántico que está fusionado con el Texto Masorético, tienen el texto correcto: אַשְׁמִיר, ASHMÍR, “guardaré”. Luego, la *vav*, al comienzo de la frase no debe traducirse como adversativa “pero”, sino como copulativa “y”, como lo tiene la *Biblia Decodificada*: “Y a la engordada y a la fuerte guardaré.”

* * *

Baratta prosiguió:

—Ahora ustedes pueden ver que no es bueno ceñirse al Texto Masorético de manera bibliolátrica, como hacen los traductores de las ediciones de la Biblia española que hemos leído.

Y añadió:

—Lo que llama la atención es que los Masoretas no incluyan aquí un *qére*, un “léase”, una nota de pie de página con la palabra corregida, “guardaré”, evitando de este modo la terrible chiripioca que le acabo de ocasionar a mi amado consiervo, el pastor Calongos.

Pepe Baratta dijo además:

—Como ustedes pueden ver, la confusión de letras en el Texto Consonántico se puede corregir fácilmente con el testimonio de dos “textos consonánticos” hebreos y con el testimonio adicional de tres versiones antiguas: La Septuaginta en griego, la Peshita en arameo y la Vulgata en latín. Concluimos, pues, que a diferencia de la *Biblia Decodificada*, los traductores de las demás versiones en español han hecho un pobre trabajo en lo que a este texto se refiere.

* * *

Cuando Pepe Baratta concluyó, el Aula Magna fue estremecida por los aplausos de los estudiantes y de todos los invitados.

Baratta resultó no ser la detestable “Oveja Perdida” que todos pensaban, sino un académico bíblico brillante y positivo que eliminó de una vez por todas el conflicto suscitado por las versiones en español que se ciñen al Texto Masorético en este *locus* tan delicado que tiene que ver con el alma de la Pastoral.

La tesis doctoral de Pepe Baratta resulta ser una gran contribución a las Ciencias Bíblicas, porque enfatiza en que debemos tomar en cuenta en primer lugar el testimonio versátil del Texto Consonántico en lugar de lo que se ha hecho a lo largo de 1500 años: Seguir exclusivamente el Texto Masorético en sus aciertos y en sus desaciertos.

* * *

Pepe Baratta pasó a hacernos observar el aparato crítico de la RVA, que en este texto tiene la misma formulación de la *Biblia Decodificada*:

—La Biblia RVA, haciendo honor a su calificativo de “Biblia Científica”, incluye la Nota “a” en el versículo 16, la cual dice: “Según dos manuscritos y versiones antiguas; el Texto Masorético dice ‘destruiré’.”

Y prosiguió a comentar el texto de las versiones en español:

—Respecto de la Reina-Valera de 1995, sus editores tuvieron la oportunidad de incluir en el texto la opción editorial de la Biblia RVA, que ya estaba en circulación. Haciendo esto no sólo se hubiera honrado la coherencia del mensaje, sino se hubiera hecho también una notable contribución a los estudios de la Teología Pastoral, de la cual mi colega aquí ausente, el pastor Homero Calongos, que en paz descansa, es el principal gestor en la comunidad evangélica.

Luego dijo, con lágrimas en los ojos:

—Lo que más me sorprende es la *Biblia de Jerusalem*, que por lo regular prefiere traducir el texto bíblico a partir de la Septuaginta en griego, y en este caso sigue servilmente el Texto Masorético y traduce de una manera mucho más cruel: “Pero EXTERMINARÉ a la que está gorda y robusta.”

* * *

A Pepe Baratta le asistía toda la razón del mundo: Esta manera de hablar no es admisible, ni en el ámbito de las ovejas de cuatro patas, y menos de las ovejas de dos patas, como mi pata Pepe Baratta. De lo contrario, nada especial habría en el servicio pastoral evangélico, que sería aun peor que la actividad de un simple ovejero, porque no sólo engorda las ovejas para degollarlas y comérselas, sino para destruirlas y exterminarlas.

¿Qué es realmente lo que ha ocurrido en el Texto Consonántico que está fusionado con el Texto Masorético?

Baratta fue a la pizarra de acrílico y explicó:

—Ha ocurrido una confusión de letras consonantes, cosa que no es raro en el copiado de textos a mano, que casualmente por eso se llaman “manuscritos” o escritos a mano. Mira qué fácil es que se confundan las letras *dálet* (ד) y *resh* (ר) que tienen la misma forma estructural, pero la primera consta de dos trazos diferenciados (uno horizontal y otro vertical) y la segunda tiene un solo trazo, por lo que no tiene el rabito que tiene la *dálet*.

A continuación las ampliamos para hacer resaltar la diferencia:

ד ר

* * *

Baratta volvió a la carga:

—Pero lo que ha venido a demostrar el enfoque informático del Código Secreto de la Biblia, para sorpresa del investigador moderno de las Ciencias Bíblicas y particularmente de la Crítica Textual, es que en la voluntad divina el error debió ocurrir, porque aparte de poder ser corregido fácilmente por los traductores de buena voluntad, los caracteres que se abrieron paso al Texto Consonántico cumplen una función cabalístico-numerológica que constituye un reto a la inteligencia humana.

Y prosiguió:

—Valga esta aclaración pastoral para que las gorditas en nuestras iglesias evangélicas no tengan de qué preocuparse, pensando: “¿Y ahora quién podrá defendernos?” Tengan por seguro, amadas hermanas gorditas, que a la manera del Chapulín Colorado, el Texto Consonántico aparecerá de repente y las defenderá de los pastores corruptos que andan buscando textos de prueba en la Biblia para dar fundamento a su pastoral de despojo y exterminio.

Y concluyó:

—Personalmente, ¡yo las prefiero gorditas, bien papeaditas, de modo que haya de donde agarrarse para no caer en el vacío sempiterno de la nada!

* * *

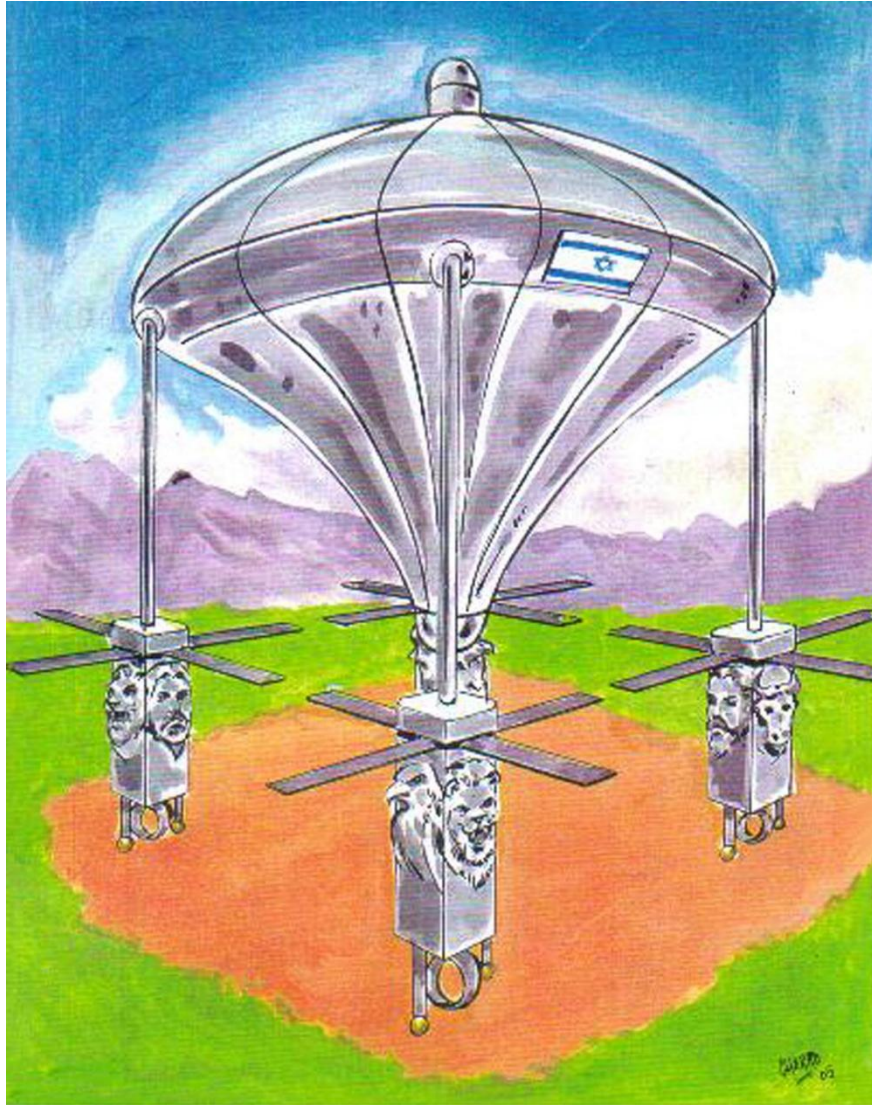
Para terminar, sólo me queda decir que el pastor Calongos volvió en sí gracias al cuidado de su linda ovejita, su mujer, que le abanicó con otra pesada separata académica del CEBCAR, y que por mirar a Pepe Baratta se escapó de su mano y le golpeó el cachete a Calongos con certera violencia.

El pastor Calongos abrió los ojos, justo cuando los estudiantes de la CBUP que exhiben un evidente llamado pastoral, rodearon a Pepe Baratta con aplausos para expresar su profunda admiración y su agradecimiento por tan oportuna exposición del Texto Consonántico, por no decir, por la tan oportuna venganza de la Oveja Perdida.

Y enternecido, el Dr. Pepe Baratta les agradeció diciendo:

—¡Beeeeeeeeeeeeeeeeeeeeé! —que traducido es: “¡Yo las prefiero gorditas!”—

8 UN OVNI EN TEL AVIV



La presente historia, “Un OVNI en Tel Aviv”, presenta la exégesis de los pasajes del libro del profeta Ezequiel que describen una poderosa nave espacial extraterrestre que él vio. Tal exégesis se hace imprescindible como base para la correcta traducción de dichos textos, y ha servido de base para la reformulación del texto de la *Biblia Decodificada*.

La generalidad de los investigadores de la Biblia, de la arqueología bíblica y de la arqueología en general exhiben el temor gratuito de ser catalogados como “locumbetas” por creer que en los planetas de otras estrellas distantes del cielo puedan existir seres tan inteligentes como los habitantes de la Tierra, pero no es para tanto. La evidencia de nuestro

tiempo no conduciría así nomás a ser quemados vivos como ocurrió con Giordano Bruno que fue quemado vivo en Roma en el año 1600, por creer esto mismo entre otras cosas razonables.

o o o

¡Yo y mi bocota!

¿Por qué diablos tenía que tocar el tema de los extraterrestres justo delante de esta plaga del George Frankenstein?

El se trepó a mi cabeza y no me dejó en paz hasta que escribí la presente historia que en su debido momento se convirtió en una *primicia* mediática y ahora tengo el placer de compartirla contigo en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

El reporte más antiguo y detallado sobre avistamientos de OVNIS nos viene de la pluma de un israelí, el Ing. Ben Buzi, quizás el único humano capacitado en su tiempo para hacerlo con lujo de detalles dado su talento en el campo de la ingeniería. Su relato ha merecido un meticuloso estudio de los ingenieros de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), particularmente de Joseph Umrich, que publicó un libro en que detalla que lo que reporta el profeta Ezequiel fue realmente una nave extraterrestre.

—¿Cuándo ocurrieron las cosas?

—Hace más de 2,600 años, el 5 de Tamuz del quinto año del rey Joaquín, el 20 de junio del año 591 antes de la era común. Ese día el joven ingeniero cumplía 30 años de edad y como obsequio de parte de Dios tuvo aquella “visión”, que más bien fue un *round-trip* en un Objeto Volador No Identificado (OVNI), a consecuencia de lo que algunos llaman “abducción”.

—¿Dónde ocurrió?

—En las inmediaciones de Tel Aviv, junto al Naru Kabáru.

—¡El Naru Kabáru! ¿Es alguna discoteca?

—El Naru Kabáru, o como se lo traduce en español, “el río Kebar”, no era ninguna discoteca ni ningún río. Era el Gran Canal del Eufrates, en Irak, cerca de las ciudades de Nipur y Babilonia.

* * *

El ingeniero Ben Buzi, que no es otro que el profeta Ezequiel, había salido a meditar al valle del Eufrates, atravesado por el Gran Canal. Y en un lugar despoblado llamado Tel Aviv vio hacia el norte algo gigantesco como un edificio de varios pisos de altura, que venía en dirección de él deslizándose al ras del suelo.

A distancia parecía un viento huracanado, o más exactamente, un tornado, pero cuando se acercó más al ingeniero, pareció ser una gran nube con un núcleo ígneo como fuego centelleante.

Cuando se detuvo ante él vio que se trataba de un extraño vehículo metálico con una escotilla de cristal en su parte superior. Entonces pudo describir sus partes desde abajo hacia arriba.

* * *

Ben Buzi describe un conjunto de cuatro máquinas sobre las cuales se apostaba una bóveda y su escotilla. A falta de otro término más adecuado, a estas máquinas las llama *jayót*, “animales”, queriendo decir, objetos que se movilizan solos —recuerda que dije que esto ocurrió hace 2,600 años, cuando no existían las máquinas con movimiento automatizado—. La Biblia RVA, la primera Biblia Científica en español, traduce “seres vivientes”, pero la *Biblia Decodificada* los llama “objetos animados” —recuerda que las palabras “animal” y “animado” tienen la misma raíz etimológica latina, *ánima*—.

En otro acápite, para dar idea de su complejidad y poder incrementado, el ingeniero los llama “querubines”, recurriendo a la analogía de los seres mitológicos de Babilonia representados con cabeza de hombre, cuerpo de toro, alas de águila y garras de león. Ben Buzi no tenía más que este recurso analógico para referirnos lo que vio. Recuerda que esto ocurrió hace 2,600 años.

* * *

La descripción de aquellos objetos animados, como que tienen “viento” o “espíritu” (hebreo, *rúaj*), es decir, capacidad de movimiento automatizado, atrajo la atención de los ingenieros de la NASA que ven en ellos rotores, y en el conjunto de los cuatro, un módulo espacial con el tren de aterrizaje y de despegue de una poderosa nave espacial que visitó la Tierra procedente de alguna estrella distante, estando la más cercana a nosotros, la estrella Alfa Centauro, a cuatro años luz, a unos 38.883.200.000.000 kilómetros de distancia.

Las cosas con Ezequiel habrían sido similares a lo ocurrido con el módulo lunar Eagle del Apolo 11 que llevó a tres hombres a la Luna, dos de los cuales descendieron a la superficie lunar y uno se quedó orbitando alrededor de la Luna en la nave nodriza.

A propósito, uno de los estudiantes de la California Biblical University, de cuyo nombre no me quiero acordar, ha tenido la iniciativa de darle un nombre a esta nave que nos refiere el profeta Ezequiel: “Módulo Estelar Ben Buzi”.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Para qué vendrían esos extraterrestres?

Le digo:

—Ya veremos eso. Por ahora basta que sepas que eran extraterrestres ASD.

—¿Qué es eso, zambo?

Le digo:

—Ellos eran Agentes Secretos de Dios.

—¿Y por qué necesitaría YHVH de OVNIS y de extraterrestres?

Le digo:

—¿Y por qué necesitaría de una carreta tirada por bueyes? ¿O por qué necesitaría de una burra que habla? ¿O por qué te necesitaría a vos, George?

—¡O a vos, vale!

* * *

El ingeniero Ben Buzi ha hecho un esfuerzo descomunal para describir algo que no tenía parangón en la experiencia humana. Yo también he hecho un esfuerzo descomunal para traducir sus reportes del hebreo al español, siendo fiel y literal a sus escritos y a las observaciones de los investigadores de la NASA y recurriendo a puntos suspensivos cuando omito repeticiones a fin de dar al texto la fluidez que el lector moderno exige.

A continuación el texto del Capítulo 1 de la obra de Ben Buzi en la *Biblia Decodificada*, la traducción oficial de la Santa Sede:

Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al canal Naru Kabaru, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. . . en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín. . .

Miré y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. . .

La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila hacia el lado interior de los cuatro.

Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. . .

Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. . .

En medio de los objetos animados había algo como carbones de fuego encendidos que se disparaban como antorchas. . . El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

* * *

Miré a los objetos animados, y vi que había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de ellos. La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban. . .

Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. Iban a dondquiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

* * *

Extendida por encima de las cabezas de los objetos animados había una bóveda semejante al cristal. Debajo de la bóveda sus alas se extendían horizontales, la una hacia la otra. Y cada objeto animado tenía dos alas con que cubría su cuerpo.

Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el ruido de muchas aguas, como el trueno de Shadaï, como el bullicio de una muchedumbre, como el bullicio de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

* * *

Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Este era el aspecto de la gloria de YHVH. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba.

* * *

En otra parte de su reporte, Ben Buzi llama a todo el módulo, *jayáh*, en singular, como si se tratase de un solo objeto complejo, y no de un módulo de cuatro objetos por separado, lo cual representa un notable avance conceptual.

Ahora bien, hablando ya en términos de la tecnología moderna, cada rotor tenía un cuerpo vertical de corte cuadrangular, sobre el cual había cuatro hélices, como de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban al cuerpo del rotor cuando estaba apagado y estacionado.

Cada rotor tenía dos “piernas” metálicas rectas que parecían piernas de hombre pero terminaban en esferas de bronce pulido con las cuales se posaban suavemente sobre el suelo. Y delante de las piernas, y hacia adelante, había “ruedas dentro de ruedas”, es decir, cruzadas, de modo que el conjunto podía moverse en las cuatro direcciones, sin virar.

Las ruedas tenían “ojos”, seguramente ventosas que les permitían adosarse firmemente al suelo, como si fuera un vehículo “todo terreno”. O podría tratarse de espacios vacíos para aliviar su peso sin comprometer su resistencia estructural.

Ben Buzi se refiere a los rotores y a las ruedas como que eran movilizadas por un mismo “espíritu”, que equivale a decir que sus movimientos estaban sincronizados y obedecían a un comando central automatizado.

* * *

Los ingenieros de la NASA se esforzaron por explicar la naturaleza de la “bóveda” encima del conjunto de rotores. Vieron en ella la cápsula espacial dentro de la cual estaría la cabina de control. La bóveda sería la parte superior de la cápsula.

El concepto de los ingenieros de la NASA bien podría ser sintetizado en las palabras de Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?*: “Se trata, a nuestro entender, de la escotilla superior de la nave, de la cual emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina.”

—Excelente es esta explicación, pero ni Faber Kaiser ni los ingenieros de la NASA están capacitados para explicar lo que concierne a la teofanía.

—¿La qué?

—La teofanía, acerca de la cual trataremos hacia el final del presente reporte científico.

* * *

El relato continúa en el Capítulo 3, del cual transcribo los versículos 12-15:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

Luego el viento me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano de YHVH era fuerte sobre mí.

Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al Naru Kabaru, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

* * *

El propósito del descenso de la nave extraterrestre en Tel Aviv no era transportar la teofanía de la “gloria de Dios”, sino llevar al Ing. Ben Buzi en un viaje ida y vuelta a Jerusalem, a la velocidad del relámpago.

Donde dice “entonces el viento me levantó”, usted verá en otras versiones “entonces el Espíritu me levantó”. Pero quizás Ben Buzi no se refiere al Espíritu Santo, sino al principio mecanizado de la nave espacial que mediante levitación lo levantó a él para introducirlo a la nave, como algunos refieren respecto del fenómeno que llaman “abducción”.

Este criterio se refuerza cuando interpretamos hermenéuticamente lo que sigue en su relato: “Y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.”

* * *

El relato se completa en el Capítulo 10.

El escenario del relato ya no es las inmediaciones del Naru Kabaru, sino el área del templo de Jerusalem.

El traslado de Ben Buzi a Jerusalem, ¿fue una visión o realmente se le obsequió con un paseíto en OVNI, Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv?

El Ing. Ben Buzi tiene la palabra:

Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. Y Dios dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

Entró ante mi vista. Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. Entonces la gloria de YHVH se elevó de encima de los querubines, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de YHVH.

El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Shadai cuando habla.

* * *

La visión o la realidad se relaciona con la profetizada destrucción del templo en Jerusalem por mano de los babilonios el 9 del mes de Av del año 587 antes de Cristo, y el simbolismo del fuego tomado de en medio de los querubines para ser arrojado sobre la ciudad dramatiza y escenifica la decisión divina que no escatima a su propio pueblo Israel ni a su santa morada en Jerusalem.

El hombre que cumplió la orden divina habría sido un tripulante del OVNI, un extraterrestre ASD.

El mismo hecho de que la gloria de Dios se elevase sobre el templo y se apartase de la ciudad dramatiza la decisión de entregar a la cautividad a los rebeldes que aun quedaban en Jerusalem.

En el Capítulo 11:22-24 se describe al OVNI despegando de Jerusalem de regreso a Tel Aviv, en Babilonia.

¿Visión o realidad?

Como dice el profeta Cantinflas: “Allí está el detalle.”

* * *

Usted mismo considere el siguiente segmento de la narrativa del Ing. Ben Buzi:

Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Luego, la gloria de YHVH ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Luego el viento me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad.

Estas palabras constituyen una repetición del segmento de su relato en el capítulo 10:18 y 19:

Entonces la gloria de YHVH salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo de YHVH. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

* * *

Quizás el lector se sienta tentado a pensar que Ben Buzi es un mero espectador desde debajo de la nave, pero la evidencia demuestra que cumplida su misión de observador para luego dar testimonio de lo que vio, el “espíritu” o el “viento”, el principio automático de la nave, se encargó de introducirlo en ella mediante levitación, no importa que la nave espacial se encontrara en el suelo o en el aire.

—Así, ¿cómo ya pué para que ofreciese resistencia el ingeniero, que disqué tenía fama de cascarrabias! ¿Di?

—Evidentemente, esa nave no necesita de una escalerita grande y otra chiquita. . .

—Sí, pero, ¿qué de la teofanía, ché? Prometiste explicar eso. . .

—A continuación, como lo prometimos al principio, me refiero a la teofanía de “la gloria de YHVH”, cuya comprensión está más allá de los alcances de la National Aeronautics and Space Administration (NASA), pero antes requiero de unas cuantas palabras de introducción.

* * *

A fines del Siglo 19 una nueva disciplina académica empezó a ser implementada en las principales universidades de los países del Primer Mundo. Se centraba en el estudio de la Biblia con criterio científico y prácticamente descartó a la Teología Sistemática. Ella incorporaba los aportes de la antropología cultural, de la lingüística, de la religión comparada, de la etnología, de la etnohistoria, de la astronomía, de la física y de los descubrimientos de la arqueología.

Dicha disciplina llegó a ser denominada “Teología Bíblica”, pero en la Santa Sede de la CBUP en Lima Limón la llamamos “Teología Científica”, siguiendo las pautas de nuestro fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, New Jersey, Estados Unidos.

* * *

Uno de los fenómenos que estudia la Teología Científica es, casualmente, las teofanías. El término deriva de las palabras griegas *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”, y una teofanía es definida como la manifestación visible del Dios invisible.

Eso es lo que ocurrió ante la vista de Moisés en el monte Sinaí, en el fuego que abrazaba el arbusto o la zarza, sin consumirla.

Otra teofanía ocurrió en la forma de una nube ígnea que marchaba delante del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida.

Otra teofanía era la luz potente que cegó a Shaúl de Tarso, camino de Damasco, y que el científico del Siglo VI, Juan Filóponos, fue el primero en señalar como una teofanía y no como un fenómeno físico luminoso.

Pero quizás la más impresionante teofanía es la descrita como “la gloria de Dios” en el libro de Ezequiel Ben Buzi, que se hace visible en el escenario del aterrizaje y despegue de la nave extraterrestre en su circuito Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv.

* * *

George Frankenstein escucha asustado, y yo prosigo:

—La expresión *kevód Adonay*, “la gloria de YHVH”, encierra un gran misterio que si pudiésemos desentrañarlo, el resto de los detalles del relato del Ing. Ezequiel Ben Buzi serían en su turno aclarados por completo.

—¿Qué es el *kevód Adonay*?

—La palabra *kevód* significa, etimológicamente, “peso”, en el sentido de la “concentración de la masa” o de la materia. Y en el lenguaje del ingeniero Ezequiel Ben Buzi, se hace extensivo a la concentración de poder, de esplendor, de hermosura. Al no decir Ben Buzi que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente evita ver comprometido su acendrado monoteísmo judío que concibe a Dios como que es trascendente e invisible.

* * *

George Frankenstein no se deja convencer. El es como los israelitas de Tel Aviv, los vecinos del Ing. Ben Buzi: Duro de cerviz e incircunciso de corazón, y de yapa, cachaciento.

Dice el George:

—¿Una teofanía que se ha hecho transportar desde años luz de distancia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Paciente y humildemente le respondo:

—La teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel Ben Buzi desde encima de la bóveda de la nave, y creo que escogió hacerlo así en honor a las inquietudes científicas del ingeniero. Eso no quiere decir que se haya transportado atravesando de un extremo a otro el universo, porque Dios está presente en todo lugar. Lo que YHVH quería es que Ben Buzi experimentara de manera visual que se apartaba del lugar de su santa morada en Jerusalem, y que tras esto la ruina del Templo y de la Ciudad Santa era inminente. Estos hechos constituyen el núcleo del mensaje profético de Ezequiel Ben Buzi a Israel, tanto para los judíos que estaban cautivos en Babilonia como para los que todavía quedaban en Jerusalem.

—¿Y por qué se le llama a Ezequiel, “hijo de hombre”?

—La expresión *ben-adam*, “hijo de hombre”, con que Dios lo llama equivale a decir “terrestre”, “humano” (en tu caso, George, “humanoide”). Es el lenguaje propio de las relaciones extraterrestres.

* * *

La experiencia extraterrestre de Ezequiel constituye al mismo tiempo su llamamiento profético como él mismo refiere en el Capítulo 2 de su obra:

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo te envío a esta gente de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho YHVH Dios.’ Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar. . . sabrán que ha habido un profeta entre ellos. . .”

* * *

El llamamiento profético de Ezequiel ocurre en medio de tal visión de la gloria de YHVH que tanto ha intrigado a los biblistas, como el Dr. Nahum Sarna, catedrático de la Universidad de Brandeis, donde estudió vuestro servidor en Estados Unidos.

Los mismos hechos que discutimos en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis expuse en el Aula Magna de la California Biblical University, y los estudiantes se inclinaron a interpretarlos como que Ezequiel experimentó un “*round trip*” en OVNI, como da a entender en 3:10: “Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar.”

—¿Por qué lo llamas “ingeniero” al profeta? Lo estás relativizando, ché. . .

—Porque eso era Ezequiel; más exactamente, era arquitecto o ingeniero civil.

—Y el río Kebar, ¿no es el Yarkón?

—¡Ni el Tel Aviv de Ezequiel es la capital del quilombo!

* * *

El George Frankenstein me pellizca y me pregunta en voz baja, para que no le escuchen sus compinches en el Aula Magna de la CBUP:

—¿No tienes miedo de los extraterrestres? ¡Yo estoy que me orino!

—No hay razón para tener miedo, George, porque ellos no son dioses ni demonios, sino ASD o Agentes Secretos de Dios. Pero reconozco que si la población mundial no es preparada para el momento del contacto con los visitantes de otras estrellas, marcharía hacia una conmoción peor que la que ocasionó el irresponsable de Orson Wells en Estados Unidos con su transmisión radial de Halloween acerca de una supuesta invasión de extraterrestres de Marte. Y que conste, que ellos no son seres con cara de tortuga y dedos artríticos que no pueden llevar la cuchara a la boca, como el E.T. de Steve Spielberg. . .

—¡Ese cojudo debió haber consultado con vos antes de producir su E.T!

—Yo no le hubiera podido ser de ayuda, George. Porque el ser humano no puede concebir físicamente otro ser que sea superior a él. Por supuesto con excepción de tu mujer, y ésta, ¡sólo cuando está desplegada en toda su gloria!

EXCURSUS

A continuación exponemos científicamente la exégesis del texto hebreo de los pasajes del libro de Ezequiel que hemos considerado en la presente historia.

En Ezequiel 1:7 el profeta Ezequiel describe los cuatro rotores de la nave espacial que vio y dice, según la *Biblia Decodificada*: “Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñado.” Pero el lector verá que otras traducciones de la Biblia en lugar de “el extremo de ellas era esférico” tienen “sus pezuñas eran como pezuñas de becerro”.

Evidentemente, el profeta quiso decir “esférico” (hebreo: עָגוֹל *agól*) en lugar de “becerro” (hebreo: עֵגֶל *éguel*).

Hay base para leer así el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea que es el texto original de Ezequiel, el cual no incluye los signos de las vocales que se inventaron muchos siglos más tarde. Y en cuanto a la palabra “pezuñas”, lo que escribe Ezequiel es *kaf ragleijém*, que se podría traducir de manera más exacta como “el extremo de sus piernas”, siendo las “piernas” las varas metálicas sobre las cuales se posó en tierra el módulo espacial que vio Ezequiel.

* * *

Otro punto en que el Texto Consonántico de Ezequiel hace posible la interpretación de los ingenieros de la NASA es Ezequiel 3:12 donde la Biblia RVA tiene: “Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo. **¡Bendita sea la gloria de YHVH desde su lugar!**” Pero en la nota de pie de página dice que es posible traducir: “Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo **al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar.**”

Quizás debo en este punto revelar algo del debate que se produjo respecto de Ezequiel 3:12 entre los miembros del Equipo Editorial de la RVA en El Paso, Texas. La nota de pie de página representa mi postura respecto de la traducción de este texto, que no logró abrirse paso al texto de la RVA por mayoría de votos pero sacrificando el sentido del texto. Pero ahora mi formulación forma parte del texto de la *Biblia Decodificada* que venimos usando en nuestra short-story y en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

Para empezar, en la *Biblia Decodificada* hemos traducido “viento” en lugar de “Espíritu”: “Entonces el viento me levantó.” Esta traducción opta por el sentido elemental de la palabra hebrea *rúaj*. Ezequiel está describiendo su abducción al interior de la nave espacial en términos de una violenta levitación.

Evidentemente no hubo necesidad de una escalerita para subir y entrar a la nave espacial de Ezequiel, como sí la hubo para bajar y volver a subir al módulo espacial Eagle del Apolo 11 que descendió en la Luna.

* * *

La *Biblia Decodificada* traduce “**al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar**” en lugar de “**¡Bendita sea la Gloria de YHVH desde su lugar!**” —que no tiene sentido pero supuestamente traduce el Texto Masorético—.

Cuando se traduce “bendita” se sigue el Texto Consonántico tal cual se ha conservado. Pero si lees como lo sugieren los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* en su aparato crítico, entonces hay que traducir “al elevarse” la Gloria de YHVH (con la nave espacial que la transporta).

¿En qué se basan los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*?

Se basan en que el Texto Consonántico tiene בָּרוּךְ (léase: *barúj*), y la lectura correcta es בְּרוּם (léase: *be-rum*). Como verás, la letra *kaf* (ך) y la letra *mem* (ם) tienen una forma parecida, y a la *mem* se le puede haber borrado un trazo vertical y uno horizontal —si Ezequiel escribió en caligrafía aramea, que es evidente—.

Pero si Ezequiel escribió en caligrafía “cananea”, entonces el parecido de los signos de la *kaf* y la *mem* es aun mayor, como el lector puede constatar al examinar nuestra short-story “El alfabeto de oro”, incluida en la separata académica Hebreo 2, el Volumen 13 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente. Debido a su gran parecido, la *kaf* y la *mem* en la caligrafía cananea antigua a menudo se confunden en la escritura.

La lectura correcta, *be-rum*, “al elevarse”, en lugar de *barúj*, “bendita”, es confirmada por el segundo relato acerca del OVNI en Ezequiel 10:15, que usa el mismo verbo hebreo בָּרוּם que se traduce “elevarse” para referirse al despegue de la nave espacial de la superficie de la Tierra en medio de un grande estruendo: “Luego los querubines se elevaron”. —En este texto Ezequiel llama al módulo, análogicamente, como “querubines”, seres mitológicos de apariencia híbrida—.

La traducción de la *Biblia Decodificada* en este punto del relato de Ezequiel dice así:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVH desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de la ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

* * *

Si lo que vio Ezequiel hubieran sido “animales” en lugar de “máquinas animadas” o automatizadas, éstos nada tuvieran que ver en el *locus* de la poderosa reacción ígnea que se produjo debajo y en el centro del módulo, pues se achicharrarían en el más pulcro estilo de los asados de la pampa Argentina.

Ezequiel describe la reacción ígnea recurriendo a la palabra hebrea *jashmál* (חֶשְׁמַל), palabra que en hebreo moderno significa “electricidad”, pero que originalmente significaba “metal resplandeciente”. En Ezequiel 1:4 la *Biblia Decodificada* traduce: “Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.”

¿Cómo se arriba en el hebreo moderno al concepto de *jashmál* como “electricidad”? La explicación es muy interesante:

La Septuaginta traduce la palabra subrayada, metal, como como ἤλεκτρον (léase: *iléctru*), electro, que es la palabra con que se designa a la aleación del oro con la plata. Pero como el fenómeno de la electricidad ha sido designado a partir de esta palabra en el léxico de la ciencia, Eliézer Ben Yehúda designó el concepto de “electricidad” con la palabra hebrea *jashmál* que deriva del presente relato de Ezequiel. ¡Son gajes del oficio, ché!

* * *

La descripción de aquellos objetos animados como que tienen “espíritu” o “viento” que los moviliza a la manera de las actuales máquinas de combustión es lo que ha atraído la atención de los ingenieros y científicos de la NASA a investigar esta antigua pieza descriptiva de la literatura hebrea para ver si está de por medio la descripción del módulo de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial destinada a transportar de manera visible la teofanía de Dios (la Gloria de Dios), no de un lado a otro del universo, sino de Tel Aviv a Jerusalem y viceversa, a la velocidad de la luz, o a lo mejor a mayor velocidad, a la velocidad de las partículas cuánticas, casi a la velocidad que toma pasar de la trascendencia a la inmanencia y viceversa. Hablo como loco, pero como loco mío.

Como era de esperar, los ingenieros de la NASA no se limitaron a desentrañar y explicar este relato como poderosos rotores con poderes cibernéticos, sino que fueron más allá a interpretar también la naturaleza de la bóveda y del “trono” que estaba por encima de los rotores y de la cápsula espacial propiamente dicha, dentro de la cual se hallaría la cabina de control. De esta manera, fueron incapaces de penetrar al núcleo de la “visión” que se relaciona con la naturaleza del concepto de “la Gloria de Dios”.

* * *

Como dijimos arriba en nuestra historia, la palabra “gloria” (hebreo: *kevód*) proviene de una raíz nominal semítica que significa “peso” en el sentido de “concentración de masa”, y que en el lenguaje bíblico de Ezequiel se ha hecho extensivo a la concentración de poder, de brillo, de hermosura. Al no decir Ezequiel que vio “a YHVH”, sino a su *kevód*, sabiamente despeja toda posibilidad de ver comprometido su acendrado monoteísmo que concibe a Dios como trascendente e invisible.

Lo que él dice haber visto es la manifestación sensible o visible de la presencia divina de manera semejante a su manifestación en el Arca de Dios (el Arca del Pacto), pero de manera descubierta y más intensa. El no encontró mejor palabra que *kevód* para expresar este concepto, no obstante que la palabra es puramente analógica, como en todos los casos cuando se describe la manifestación de la Divinidad.

Debemos hacer distinción entre el vehículo espacial que transporta la teofanía, de la teofanía misma. Del relato bíblico se deriva que la teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel, y no que la teofanía haya tenido que transportarse en una nave espacial desde lugares que se encuentran a años luz de la Tierra, porque un atributo de Dios es su inmanencia, es decir, que se encuentra en todas partes del Universo que ha creado.

* * *

Las caras de los rotores-robots podrían haber sido *stickers*, de la manera que las naves de Estados Unidos portan el *sticker* de la bandera de ese país. Y a lo mejor no sólo eran *stickers*, sino representaciones en alto relieve, como lo ha expresado gráficamente el Dr. Jorge A. Chávez Silva, “el Charro”, en su grandiosa representación tridimensional de los planos de la NASA —Ver arriba el gráfico que precede nuestra historia—.

Lo que importa entender, con respecto a este aspecto de la descripción de Ezequiel es su mensaje simbólico, tanto de manera independiente como de conjunto. Esto es posible

deducir si tomamos la Biblia como un solo libro, producto de una sola mente no humana ni sujeta a las limitaciones del tiempo.

Así las cosas, podríamos recurrir al testimonio del libro de Apocalipsis teniendo en cuenta también el orden en que aparecen descritos los símbolos en Ezequiel 10:14.

Apocalipsis refiere el mismo simbolismo que ha sido interpretado en relación con el énfasis del mensaje de cada uno de los Cuatro Evangelios que dan testimonio del Hijo del Hombre de quien se enfoca su Gloria diciendo: “Y vimos su Gloria, Gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.”

* * *

En Apocalipsis 4:7 los símbolos son referidos en el orden en que aparecen en el canon bíblico:

Primero el león, que en el arte cristiano antiguo era el símbolo del Evangelio de Mateo.

Luego el toro o becerro, que era el símbolo del Evangelio de Marcos.

En tercer lugar, el hombre, que es el símbolo del Evangelio de Lucas.

Y finalmente el águila, que es el símbolo del Evangelio de Juan.

En el texto de Ezequiel 10:14 es mencionado en primer lugar el toro que simboliza a Marcos, que es el primer evangelio que fue escrito, en el orden cronológico de la producción de la literatura de los Evangelios.

* * *

¿Y cuál es la razón detrás de tal simbolismo?

Es el énfasis del contenido literario de cada Evangelio:

En el Evangelio de Marcos se ve la Gloria de Dios trabajando de sol a sol como un toro que ara sin descanso.

En el Evangelio de Mateo se lo ve como heredero del trono de David, cuyo estandarte real porta el León de la Tribu de Judá.

En el Evangelio de Lucas se le contempla en su experiencia humana como médico y sacerdote.

En el Evangelio de Juan se enfoca los hechos desde la distancia del tiempo y de la eternidad, con la perspectiva y la visión panorámica del águila que se remonta a mayores alturas. El mismo Apóstol Juan se refiere a sí mismo como un águila en Apocalipsis 12:13, 14, llevando en sus alas a su tía María, la madre de Jesús, hacia Turquía, para librar su vida del embate de la política mundana y del conflicto cósmico en Jerusalem.

—Ameizing! ¿Y por qué el mismo diseño se repite en los cuatro robots-rotos?

—Porque en cada uno de los Cuatro Evangelios hay de Mateo, de Marcos, de Lucas y de Juan.

* * *

La visión de la Gloria de Dios en Ezequiel también tiene paralelo en la visión del Hijo del Hombre que tuvo Juan estando cautivo en la isla de Patmos. Así nos lo describe en Apocalipsis 1:12-18 en la *Biblia Decodificada*:

Di la vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros vi a uno semejante al Hijo del Hombre vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies, y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.

Sus pies eran semejantes al bronce pulido, ardiente como en un horno.

Su voz era como el estruendo de muchas aguas.

Tenía en su mano siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos.

Su rostro era como el Sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mí su mano derecha, y me dijo: “No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero he aquí que vivo por los siglos de los siglos.”

Observa que la narrativa retoma algunas frases claves del relato de Ezequiel que termina con palabras similares: “Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba” (Ezequiel 1:28).

9
**HUBIERA SIDO
 UN SACRILEGIO DORMIR**



El título de la presente historia, “Hubiera sido un sacrilegio dormir”, deriva de una emotiva expresión de Constantin Tischendorf, el joven investigador bíblico que redescubriera el manuscrito del Códice Sinaitico que había estado oculto por más de mil quinientos años en un recinto secreto del monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí. Se refería a que decidió no dormir en toda aquella noche en que tuvo ante su vista tan valioso tesoro, a fin de mirar dentro lo máximo que su alma podría asimilar de su texto.

El Código Sinaitico, fechado en el Siglo 4, nos pone en mejor pie respecto de nuestra *Biblia Decodificada* proponiendo mejores opciones de traducción, muchas de ellas con un alto porcentaje de decodificación.

o o o

Del 1 al 7 de abril de 1970 se llevó a cabo un inolvidable viaje de exploración por los profesores y estudiantes de la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue un largo recorrido por toda la península del Sinaí que desde 1967, el año de la Guerra de los Seis Días, estaba bajo el poder de Israel.

Nuestro recorrido duró siete días, y una de las noches pasamos en las instalaciones de la central petrolera egipcia de Abu Rudeis, teniendo el Canal de Suez al alcance de la mano. Otras noches dormimos a campo traviesa, escasamente protegidos de los fríos vendavales por nuestros buses y camiones que cercaban nuestro campamento. Y una noche inolvidable la pasamos en una sala grande en el aposento alto del monasterio de Santa Katerina, construido en las faldas de *Jebel el-Musa* o Monte de Moisés (el Monte Sinaí).

Allí dormimos en nuestras bolsas de dormir tendidas sobre el piso, unos 70 muchachos y muchachas casi apilonados, con apagado murmullo y en medio de total oscuridad. Es que nuestros profesores, Amnon Ben Tor e Yigael Shilo, nos habían instruido, antes de partir de Jerusalem, respecto del tipo de conducta que debíamos adoptar en ese ambiente cristiano, y nosotros cumpliríamos sus instrucciones al pie de la letra.

* * *

Los organizadores de nuestro recorrido en el Sinaí se habían conectado previamente con las autoridades del monasterio de Santa Katerina, y allí esperaban nuestra inusual visita con cierta preocupación. Es que nadie extraño podría pasar la noche en las inmediaciones, y menos en el interior del monasterio que ha sido construido a manera de fortaleza medieval con puente levadizo y comunicación con el mundo exterior mediante una sola ventanita a la cual suben canastas con abastos, tiradas con sogas.

Pienso que hubo tire y afloje con miras a nuestra visita a este lugar, pero los israelíes eran los nuevos amos, y el Abad aceptó hacer con nosotros una excepción, pero con Siete Condiciones que especificamos a continuación:

Primera Condición

Cuando se nos tendería el puente levadizo y se abrirían ante nosotros las portadas de la fortaleza, ninguna chica debería estar vestida con pantaloncitos calientes, porque eso pondría de cabeza a los monjes que las pudieran ver, y los volvería locos.

Bien advertidas, nuestras chicas llevaron como parte de su equipaje, pañuelos para cubrir sus cabezas y faldones que se pusieron das-das encima de sus pantaloncitos calientes. Es que estaban de moda esos pantaloncitos, y las lindas muchachas de Israel no perderían la oportunidad de lucir sus piernas por sobre todas las cosas.

Segunda Condición

Se nos permitiría el uso de una sola sala grande, apartada de los ambientes ocupados por los monjes, donde el Abad sólo alojaría a visitantes ilustres recomendados por las autoridades de la Iglesia Ortodoxa Griega. No había ventanas, ni muebles, ni adornos en los muros.

Tercera Condición

ABSOLUTO SILENCIO: No se permitía ningún ruido en el interior del monasterio.

Tampoco estaba permitido en la noche encender linternas a pilas, salvo de emergencia y cubriendo su haz de luz con la mano, a fin de no afectar la paz de los monjes si llegasen a ver destellos de luz.

Cuarta Condición

No nos serviríamos ningún alimento en el monasterio, ni al llegar al anochecer, ni antes de partir en la mañana siguiente.

Quinta Condición

Al día siguiente saldríamos del lugar y podíamos permanecer en las inmediaciones de las murallas exteriores por algún tiempo, tomando fotos u observando detalles de la arquitectura de esta interesante fortaleza medieval.

Sexta Condición

No hay Sexta Condición. Sírvase pasar a la Séptima Condición.

Séptima condición

Nuestro aseo personal y nuestro desayuno lo tendríamos en nuestro camino, ya lejos del monasterio.

* * *

Nadie cumplió la condición del ABSOLUTO SILENCIO tan absolutamente como este humilde servidor, que estaba absorto, pensando en lo más importante de nuestra escala en el monasterio de Santa Katerina, pero que para los israelíes carecía de importancia, incluso desde el punto de vista arqueológico.

Es que. . . En este lugar, quizás exactamente donde yo estaba echado sobre de mi bolsa de dormir, pasó su noche sin dormir un joven que después escribió en su diario: “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”

Es que. . . En mi adolescencia leí en el libro *Nuestra Biblia*, escrito por Alejandro Clifford, la historia de ese joven que le ha señalado un rumbo a mi vida.

No dormí esa noche pensando en ese joven que en su recorrido por el Medio Oriente, hizo escala en este monasterio y estuvo aquí mismo, donde me encontraba yo, cuando ocurrió su descubrimiento más asombroso, equiparado sólo con los Rollos del Mar Muerto.

Es que. . . Aquí descubrió. . . ¡el Códice Sinaítico!

* * *

Veamos primero cómo llega a existir el Códice Sinaítico. . .

Remontémonos a los tiempos de Tolomeo Epífanos, rey de Egipto (205-182 antes de Cristo), de quien se cuenta que por razones mayormente políticas decretó un embargo a la exportación masiva de pliegos de papiro, el ancestro del papel.

Como reacción contra esta medida, Eumenes, rey de Pérgamo, ordenó que se buscara cómo sustituir el papiro, y sus súbditos produjeron grandes cantidades de pliegos para libros con pieles de corderos y cabritos.

Este nuevo producto que fue utilizado en Israel para la confección de los rollos de los libros de la Biblia Hebrea, se llegó a conocer con el nombre de “pergamino”, por haber sido producido primero en la ciudad de “Pérgamo”.

* * *

Pero a diferencia de los judíos, tan ceñidos a la tradición de los rollos de pergamino, la pujante comunidad cristiana desarrolló desde fines del Siglo 3 la tecnología de los “códices” de pergamino, que sustituyeron gradualmente a los rollos y códices de papiro, de inferior calidad. Ese es el formato del Códice Sinaítico: Alrededor de 400 pliegos de pergamino de 43 x 38 centímetros conteniendo cada cara cuatro columnas de texto, y cosidos en el lomo, haciendo más fácil el trajín de su uso.

Su costo original era una fortuna, considerando que sólo desde el punto de vista material representa el sacrificio de más de 200 corderos, para empezar, porque luego venía el procedimiento de fabricación y la larga labor del escriba, que era lo más costoso.

—¿Cómo pudo haberse producido un volumen de tales dimensiones?

—El año 332 el emperador Constantino ordenó a Eusebio, historiador y Padre de la Iglesia, que se elaboraran en pergamino 50 copias de la Biblia completa. Sería la primera vez que la Biblia Hebrea en griego (la Septuaginta) y el Nuevo Testamento griego vendrían a formar un solo volumen.

—¡Un avance considerable en la historia de la Biblia!

—De esas 50 copias existen hoy día sólo dos. El Códice Sinaítico es una de ellas, y se ha conservado en mejor estado.

* * *

¿Cómo es que esta copia de la primera Biblia completa en un solo volumen vino a parar en el desierto del Sinaí?

Al respecto, tenemos que especular cómo es que un monasterio, en realidad una fortaleza o ciudadela del tiempo de las Cruzadas, está construido solitario en las faldas del Monte Sinaí, y lleva el nombre de Santa Katerina.

Santa Katerina de Alejandría era considerada patrona de las mujeres jóvenes y de los filósofos cristianos, y según la tradición murió martirizada por su fe en tiempos inmemoriales cuando la Iglesia Oriental y la Iglesia Occidental eran una sola. A propósito, en 1970 su nombre ha sido retirado del santoral de la Iglesia Católica Romana porque los

detalles de su vida se basan en tradiciones antiguas antes que en hitos históricos corroborados.

Pues bien, a mí me tinka que algún personaje importante de la Iglesia Oriental en Alejandría llevó el Códice Sinaítico al monasterio de Santa Katerina, como su especial tesoro. No lo llevó para esconderlo y volver luego a la civilización, sino para estar a su lado para siempre, de modo que no existiese posibilidad alguna de que su tesoro cayese en manos extrañas.

Quizás él mismo estaría en condiciones de poder leerlo, si acaso hubo una tradición pasada de generación en generación para enseñar su lectura.

El sabía que se trataba de la Palabra de Dios. . .

* * *

Pero, ¿cuál es la trayectoria de este tesoro a lo largo de mil años, o más, antes de que fuera a parar en el monasterio de Santa Katerina?

Sólo es posible especular que previamente habría sido conservado por los devotos de Santa Katerina en la ciudad de Alejandría, porque el tesoro tendría algo que ver con ella.

¿Acaso ella lo había recibido como herencia de algún santo y lo había dejado como una herencia de incomparable valor, si acaso no se aproximaban al Códice con una gran dosis de bibliolatría?

¿Acaso el monasterio de Santa Katerina fue construido *ex profeso*, para ser la morada definitiva de este tesoro?

¿Acaso pensaban que el Códice era la Toráh de Moisés que volvía a casa en Jebel el-Musa, el Monte de Moisés?

* * *

Desgraciadamente, el hombre vive menos que el pergamino, y el Códice Sinaítico les sobrevivió a quienes lo llevaron a casa.

Con el paso del tiempo fue recluido, no en algún archivo al cual tenían acceso los monjes, sino en un lugar secreto del monasterio, conocido sólo por el Abad. Y con el paso de los siglos, y con nuevas generaciones de monjes, el Códice Sinaítico fue olvidado por completo.

Pero al ser descubierto por los monjes a mediados del Siglo 19, sus pliegos de pergamino empezaron a ser arrancados para encender con ellos el fuego de esa estufa.

A tiempo llegó Tischendorf para rescatarlo en 1844.

* * *

¿Quién es Tischendorf?

El es el joven de quien te venía hablando.

Su nombre completo es Lobegottfriedrichconstantinvontischendorf.

El nació en 1815 y fue bienvenido en la presencia del Señor en 1874, tras cumplir 59 años de edad.

Desde muy joven fue atraído por esa extraña ciencia de la Crítica Textual, mezcla de arqueología, paleografía, historia, museología, literatura, discriminación de variantes textuales y aventura.

A la edad de 19 años empezó sus estudios de filología en la Universidad de Leipzig, Alemania, y tenía la extraña intuición de haber nacido para una tarea especial, como se lo reveló a su novia en una carta de amor:

Estoy confrontado con una sagrada labor: La lucha por recobrar el texto original del Nuevo Testamento.

* * *

Un hito importante de esa labor fue cuando a la corta edad de 25 años Tischendorf logró restaurar mediante agentes químicos el *Códice Ephraemi Syri Rescriptus*, un logro que revolucionó la ciencia de la Crítica Textual, porque este Códice es un palimpsesto.

—¿Un qué?

—Un palimpsesto, es decir, un pergamino con un texto que ha sido escrito sobre otro texto (el Códice Syri Ephraemi Rescriptus) previamente borrado mediante raspado con piedra pómez y al que los científicos de la Crítica Textual le han asignado el código “C 04”.

—¡Restauró un texto invisible que data del Siglo 5!

* * *

A partir de este éxito que le dio fama mundial, Tischendorf se dedicó a recorrer Europa y el Medio Oriente en busca de manuscritos más antiguos que el Siglo 5, con el objetivo de restaurar, mediante la ciencia de la Crítica Textual, el texto griego del Nuevo Testamento de manera absoluta.

Siendo un prestigioso catedrático de Crítica Textual en la Universidad de Leipzig, siguió tras los pasos de Karl Lachmann, su antecesor en la lista de gigantes que restauraron el Nuevo Testamento griego sobre mejores bases documentales que las del *Textus Receptus*, cuya fama en el mundo cristiano ha rozado los extremos de la bibliolatría.

Lachmann con justicia puede ser considerado el Padre de la ciencia de la Crítica Textual del Nuevo Testamento, porque implementó el método científico de la “discriminación de variantes textuales”. Pero a diferencia de Lachmann, el joven Tischendorf combinó su apasionamiento por la Crítica Textual con la aventura.

* * *

Su aventura en el monasterio de Santa Katerina ocurrió cuando aún no había cumplido los 30 años de edad.

Como en otros lugares a donde llegaba, el joven Tischendorf portaba recomendaciones de las autoridades de la Iglesia Ortodoxa en Europa y solicitaba que le permitiesen ver sus archivos de manuscritos antiguos.

Aquella vez, en el monasterio de Santa Katerina no tuvo que hacer eso, porque de inmediato su atención fue atraída a una estufa al lado de la cual había una cesta de basura, justo donde yo me encontraba como el Cookie Monster, disfrutando de mi insomnio recostado con las manos en la nuca sobre mi bolsa de dormir.

Esa cesta de basura contenía unos cueros viejos que no eran otra cosa que. . . ¡pliegos arrancados del Códice Sinaítico!

* * *

Los monjes de Santa Katerina que encontraron el Códice refundido en algún lugar secreto del monasterio habían procedido a arrancar sus pliegos por delante, por detrás y por en medio, al juzgar el hecho de que arrancaron también pliegos que contenían 1 Crónicas, Jeremías, Nehemías y Ester.

Cuando llegó Tischendorf, ya habían quemado la cuarta parte de un documento citado por los Padres de la Iglesia, y que se consideraba perdido: “El Pastor de Hermas”, que fue incluido en el Códice Sinaítico a manera de Apéndice.

Otro documento también considerado perdido, se salvó del fuego en su integridad: La Epístola de Bernabé, también mencionada por los Padres de la Iglesia.

* * *

Tischendorf logró salvar los 43 pliegos de pergamino que estaban en la cesta, rogándoles a los monjes que se los obsequiaran para descifrarlos, lo cual consiguió.

Pero los monjes resabidos empezaron a sondear sus motivaciones y le informaron, de manera ingenua aunque un tanto malévola, que poco antes de su llegada, dos cestas llenas con esos “cueros viejos” ya habían sido pasto del fuego.

También le dijeron que tenían guardados otros tantos pliegos arrancados, listos para ser quemados. Dichos pliegos le fueron mostrados (contenían casi todo el libro de Isaías y el libro de IV Macabeos), pero no le fueron cedidos, porque ya sospechaban de su inmenso valor.

Cabe indicar que los monjes, no obstante ser de habla griega, y que seguramente sabían leer, no podían leer el texto sagrado de esos pliegos, por cuanto no conocían la caligrafía uncial en que estaban escritos, y porque no había separación entre las palabras, la característica más resaltante de los manuscritos unciales del Siglo 4, como se puede observar en la foto de uno de sus pliegos al comienzo de esta historia corta.

* * *

Tischendorf identificó en el acto el Códice Sinaítico en cuanto concierne a su fecha y origen: Era del Siglo 4 (de poco después del año 332), y al contener la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamento, más apéndices, posiblemente fue copiado por Eusebio mismo.

En 1844 Tischendorf no vio el Códice Sinaítico completo, sino esos pocos pliegos que fueron rescatados del fuego.

—Había pues un rayo de esperanza de dar con el resto. . .

—A propósito, ¿qué hizo Tischendorf con esos 43 pliegos que logró rescatar?

—Los llevó a Alemania y los consignó a la guardianía de la biblioteca de su Universidad de Leipzig, donde hizo los preparativos para su publicación en 1846.

* * *

Tischendorf volvió a visitar el monasterio de Santa Katerina en 1853, pero no consiguió nada, y parecía que allí concluía su aventura.

Volvió en 1859 con recomendaciones de los líderes de la Iglesia Ortodoxa radicados en El Cairo y estrechamente vinculados con el Abad del monasterio de Santa Katerina, y lo que es más importante, con credenciales de parte de Alejandro II, Zar de Rusia, considerado Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega.

Este viaje pareció tener el mismo final, pero el día anterior a su partida Tischendorf tuvo la gentileza de obsequiarle al Abad del monasterio una copia de la Septuaginta que había publicado recientemente en Leipzig, y éste le comentó que él también poseía un libro similar.

Acto seguido sacó de un viejo armario un enorme volumen envuelto en un paño.

Tischendorf estaba de pie ante el tesoro que tanto anhelaba descubrir, al que más tarde llamaría “Códice Alef”, ¡el rey de los manuscritos del Nuevo Testamento!

* * *

Tischendorf le solicitó al Abad que le permitiera examinar el Códice, y en la misma sala donde yo pasé la noche disfrutando de mi insomnio, el disfrutó del suyo del cual escribió en su diario en latín: “*Quippe dormire nefas videbatur*” (“¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”).

Tischendorf vio que el manuscrito contenía la mayor parte de la Biblia Hebrea, y el Nuevo Testamento completo en excelente estado de conservación, y trató de comprar el manuscrito, sin éxito.

Después solicitó que el manuscrito fuera llevado al Cairo, bajo fianza del Abad de un monasterio afiliado, a fin de examinarlo más detenidamente, pero tampoco le fue concedido.

En El Cairo Tischendorf solicitó lo mismo del superior de la orden de monjes del monasterio de Santa Katerina, quien aceptó, a condición de que se lo transportase al Cairo por fascículos (grupos de pliegos), que serían devueltos al monasterio de Santa Katerina uno tras otro, después de ser copiados por Tischendorf y sus escribas asociados, en el transcurso de dos meses.

* * *

En esos tiempos la ciencia de la Crítica Textual no contaba con la ventaja tecnológica de la actualidad: La fotografía a color, los lentes de aproximación y la alta resolución. Y menos se soñaba con la fotografía ultravioleta y las tecnologías derivadas de la exploración espacial que vienen siendo utilizadas en la actualidad para leer textos invisibles.

Cuando hablamos de la publicación que hizo, nos referimos a su copiado a mano. Aunque el contenido del texto era “salvado”, no obstante las eventualidades de las variantes del copiado a mano y de su posterior vertido en tipos de plomo como los inventados por Gutenberg, el producto era lo más cercano posible al texto del manuscrito original.

Pero quedó mucho por hacer en el futuro. Por ejemplo, la fotografía ultravioleta reveló después que el escriba terminó el Evangelio de Juan en 21:24, y después añadió, como un *afterthought*, el versículo 25 que dice: “Hay también muchas otras cosas que hizo

Jesús, que si se escribieran una por una, pienso que no cabrían en el mundo los libros que se habrían de escribir.”

* * *

Años más tarde, tras haberse descubierto en el monasterio de Santa Katerina otros 230 manuscritos del Nuevo Testamento, y aprovechando del prestigio que había adquirido este apartado lugar santo en todo el mundo cristiano, Tischendorf sugirió que sería más seguro y ventajoso para ellos obsequiar el Códice Sinaítico al Zar de Rusia, en su calidad de Benefactor de la Iglesia Ortodoxa Griega. Y en 1862 todo lo que se logró recuperar del Códice Sinaítico (346 pliegos y medio) fueron obsequiados al Zar de Rusia, y fueron guardados en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo hasta que ocurrió lo que ocurrió en el año 1933, cuando la ciudad de San Petersburgo ya se llamaba Leningrado y era la ciudad santa de Rusia.

* * *

El pueblo de Rusia ya formaba parte de la Unión Soviética, y sus gobernantes, monjes fanáticos del ateísmo y del materialismo histórico, no apreciaron debidamente el valor del Códice Sinaítico que quizás se hubiera echado a perder de nuevo en el fuego de alguna estufa del invierno soviético, a no ser por una nueva intervención de la Providencia de Dios.

Esta vez la ocasión providencial era la pobreza extrema de la Unión Soviética, que necesitaba dinero para salir a flote, y se vieron obligados a rematar muchos objetos de valor, entre ellos, el Códice Sinaítico.

La oferta fue hecha a la Gran Bretaña, por la bagatela de 200,000 libras esterlinas. Entonces el gobierno de la Gran Bretaña movilizó a su pueblo para que participara con sus ofrendas de amor para la compra de tan grande tesoro. Se cuenta que eran enormes las colas de evangélicos y de congregaciones enteras que llevaban sus ofrendas al cofre para que se pudiese adquirir el Códice Sinaítico.

* * *

Juntos, el gobierno y el pueblo de la Gran Bretaña, reunieron en tiempo record la suma de 100,000 libras esterlinas, y la Unión Soviética atracó por eso. Ahora son grandes las colas de los turistas de todo el mundo que van a verlo en Londres porque el Códice Sinaítico es el mayor tesoro del Museo Británico.

Su valor arqueológico, histórico y bibliológico se equipara con el de los Rollos del Mar Muerto, y para ser honestos, yo creo que los ingleses no les pagaron a los rusos su valor real, porque según Kurt Aland, el más grande científico de la Crítica Textual en nuestro tiempo, cada copia de la Biblia de Gutenberg en latín (de la cual existen docenas), cuesta millones de dólares. ¡Y el Códice Sinaítico que es uno solo costaría billones de dólares!

A la verdad, creo que en 1867 tampoco los estadounidenses les pagaron a los rusos lo que realmente cuesta Alaska, ¡un millón quinientos treinta mil kilómetros cuadrados!

Yo estoy sumamente contrariado por estas potencias mundiales capitalistas abusivas y explotadoras que sacan provecho de la ignorancia y de la grande necesidad del prójimo, del proletariado.

* * *

La publicación del Códice Sinaítico con todos los recursos de la ciencia moderna fue hecha en el Siglo 20 por la Universidad de Oxford: El Nuevo Testamento fue publicado en 1911 y la Biblia Hebrea en 1922. Y esta historia que acabas de leer, la he escrito de un jalón, sin pegar los ojos, para motivar a mis estudiantes del curso de Introducción a la Crítica Textual que dictaré el próximo verano del 2015 en el Aula Magna de la Santa Sede, de la California Biblical University of Peru, en Lima, al cumplirse el Bicentenario del nacimiento de Tischendorf, el joven que marcó el rumbo de mi vida en lo que respecta a la investigación arqueológica y a la Crítica Textual del Nuevo Testamento.

Empecé a escribir esta historia temprano en la noche de ayer, y la he terminado en la tarde de hoy.

Realmente, ¡hubiera sido un sacrilegio dormir!

10
EL SHEQUEL
Y LA BIBLIA DECODIFICADA



El Shéquel era un perrito de la calle que fuera adoptado por mi hija Lili Ester que lo encontró en la antesala del Banco Mercantil. Su providencial llegada a nuestro hogar estremeció las raíces mismas de nuestras almas, y su recuerdo se convierte en recuerdo eterno a raíz de que su nombre, Shéquel, dio origen a la reformulación del término obsoleto, “siclo”, como el peso y unidad monetaria en Israel desde los tiempos bíblicos.

Una de las características más visibles de la *Biblia Decodificada* es la transliteración de la palabra hebrea *shéquel*, en lugar de castellanizarla como “siclo”, palabra que se confunde con la palabra “siglo” o con la palabra “ciclo”.

La historia es un emotivo recuento de los pocos días que el Shéquel estuvo en nuestro hogar y que condujo a que sus restos fueran cremados y conservados en una cajita que representa nuestro agradecimiento al Cielo por el don de haber cobijado y honrado a este perrito que sin lugar a dudas tiene un merecido sitio en medio de los logros de la misionología y de la *Missio Dei*.

La tarde del jueves 22 de marzo del 2018, como a las 4.00 pm., alguien tocó la puerta de nuestro departamento en el Edificio Alameda de El Prado, La Paz, con el toque característico de nuestra hija Lili Ester. Pero, ¿podría ser ella a esa hora, siendo que debía estar trabajando en el Banco Mercantil cuyos horarios son tan estrictos?

Efectivamente, era ella, y la que se apresuró a abrir la puerta fue su madre, Amanda, que exclamó de manera extraña diciendo: “¡Ohhh Nooo!”

El tono de su voz me preocupó mucho, por lo que dejé mi trabajo en la computadora, en la edición de la *Biblia Decodificada*, y bajé corriendo al encuentro de ellas dos. Y resulta que en la puerta abierta no había dos, sino tres, porque Lili había puesto sobre el piso un lindo perrito que había traído en sus brazos desde su oficina en el Banco Mercantil que queda a unas diez cuerdas de distancia.

* * *

Al ver al perrito, yo sabía de qué se trataba todo. No era la primera vez que ella traía a casa un perro, y yo de mi parte traje a casa a la Molly Bottomless cuando era bebita. Amanda no tiene más que reverenciar nuestro apasionamiento por los perros, y empezar a acostumbrarse a este nuevo miembro de la familia, que por el momento no tenía nombre, o no sabíamos cómo se llamaba.

Este perrito llegó a nuestra vida, y en especial a la vida de la Lili Ester, pocos días antes de su cumpleaños, por lo que ella se refiere a él como el más lindo regalo de cumpleaños que jamás haya recibido.

* * *

Pero para que entiendas lo que refiero requieres entender antes otra historia que subyace. Te la refiero brevemente recurriendo a dos anécdotas cuyo mensaje de fondo se hará evidente al final.

La primera anécdota tiene relación con los días cuando yo empecé mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis, en Waltham, suburbio de Boston, Estados Unidos. Como nuevo estudiante de grado, desde antes de mi llegada al campus universitario me esperaba un casillero con mi nombre para mi correspondencia con el personal de mi Facultad, Near Eastern and Judaic Studies (NEJS).

Mi casillero contenía una breve nota de bienvenida y un sobre con una llave que pertenecía a mi “apartment” en la Biblioteca de la Universidad: Un cajón grande en un amplio escritorio que yo compartiría con una muchacha de mi facultad.

Aparte de las horas de clases durante el día, cuando raras veces podías encontrarme trabajando en mi escritorio, yo pasaba allí todas las noches, ocupando con muchos libros incluso el espacio de ella. Estaba allí hasta que se cerraba la Biblioteca a la media noche y yo me iba a casa a pie, atravesando el cementerio de Waltham.

Muy pocos momentos pude compartir con ella el escritorio de día, y por un largo tiempo dejé de verla, incluso en clases, hasta que una noche, para sorpresa mía, ella se apareció, y yo le dije: “*Welcome! I was missing you!*” (¡Bienvenida! ¡Yo te estaba extrañando!)

Mis palabras produjeron en ella un evidente shock emocional. Así me di cuenta que las palabras “Te Extraño” o “Te estoy extrañando” tienen una carga o descarga hormonal con efectos muy visibles.

* * *

La segunda anécdota tiene que ver con una pareja de amigos muy conocidos en la comunidad del CEBCAR en Lima Limón.

El joven vivía en nuestra casa, y modestia aparte, tenía su *sex appeal*, y continuamente se aparecía en casa con un nuevo peluche que le había obsequiado una chica que estaba perdidamente enamorada de él.

Cierta mañana, por alguna razón abrí la puerta de su cuarto y vi sobre su cama, pulcramente tendida, uno encima de otro un montón de peluches sobre los cuales había un osito que lucía una chompita con esta inscripción en su pecho: “¡Te extraño!” —Aunque él parecía no demostrar alguna reacción hormonal ante estas palabras mágicas, quien se lo dio sí—.

Cerré la puerta lentamente, pensando en mis adentros: ¡Qué tal suerte tienen algunos pocos seres humanos! Y mis labios pronunciaron esta oración: “¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué le das nueces al que no tiene muelas? ¿Por qué le das barba a quien no tiene quijada?”

* * *

Así, la llegada de este nuevo ser viviente a nuestra casa removi6 todo mi ser y trajo a mi corazón el recuerdo de otro perrito “que se agenci6” la— Lili, aprovechando de mi estadía en Lima. Ella le puso por nombre, Qatánchik, que en hebreo popular significa “Chiquitín”. —Ella estaba estudiando la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI) de La Paz, y aprendía el hebreo con su amado profesor Ábale, el Dr. Abraham Kukierman.

Después del Qatánshik entr6 a nuestra vida la Molly Bottomless, una hermosa perrita Cocker Spaniel, a quien la Lili, que entonces tenía sólo siete u ocho años de edad, le cosió un lindo chalequito. Cuando la Molly se erguía sobre sus dos patitas, el chalequito parecía un atractivo sostén. Y como para más abajo no había cobertor, el pastor Juan E. Flores, *disk-jockey* de Radio “La Cruz del Sur”, le puso el poético apellido *Bottomless*, que es exactamente lo opuesto de *topless*.

—Así es, querido Calongo. ¡Cómo extrañamos a estos dos perritos, aparte de otros pets, como el Shadow International —nuestro idolatrado hámster— o mi gatita Porcel, o nuestra tortuguita Amande, cuyas historias puedes leer en la Biblioteca Inteligente MCH!

—Sin dejar de mencionarlo también a su hijo putativo, el George Frankenstein, ¿verdad, doc?

—¡El George no es ningún pet, Calongo! Además, a ése no lo extraño. A la verdad, sí lo extraño, pero, *macho meno* —“más o menos”, en mexicano—.

* * *

Volviendo al recién llegado, al verlo sobre el piso en la entrada de nuestro departamento, quedé prendado de él, y como la Lili tuvo que volver al Banco Mercantil sin siquiera pisar el umbral de la puerta, yo me lo puse al sobaco y me hice cargo de él. En la cocina empecé por darle leche. El perrito se moría de sed.

Al atardecer, y dado el caso de que la Lili llega del banco tarde en la noche, se me ocurrió ir de paseo con él a la Plaza Avaroa, a donde acuden los *snoobs* que se dan el lujo de

tener perros de raza, de *pedigree*, de alcurnia. Es que yo quería tener alguna información plausible respecto de mi perro.

No tenía a la mano un arnés para ponerle una cuerda, e improvisé uno con una cuerda para amarrar maletas. Y todo prosalla hice mi ingreso al Paraíso Perdido de los Perros en la Plaza Avaroa.

Entonces me llama una pareja. Ella tenía en sus brazos a su perro, un engreído, un *spoiled dog*, como dicen los de Santa Cruz.

* * *

Mientras la mujer trata de contener a su perro que se quería comer el mío, su amante se pone a admirar a mi perro, y me dice, haciendo alarde de gran erudición canina, sin duda para impresionar a la mujer:

—¡Qué lindo perrito tiene usted! Mirándole bien la cola, que se enrosca hacia arriba en un círculo perfecto, se trata de un Pastor Inglés. Por su conducta, se nota que todavía es un bebé; debe tener dos mesecitos. Sin duda es un cachorrito y va a crecer dos tantos más, porque así crecen los perros de su raza, que son bien grandes. Y por ser de raza, debe estar costando en una tienda de mascotas, por lo menos 200 o 300 dólares.

Y como mi perro se puso a orinar en su presencia, añadió:

—Y al juzgar por su manera de orinar, sin levantar la pata izquierda al estilo del Evo y del Alvaro García Linera, no se trata de un perro sino de una perrita. ¡Le felicito joven! Es una linda perrita de raza. ¡Es un Pastor Inglés!

* * *

Cuando llegué a casa de regreso de la Plaza Avaroa, le cuento a Amanda, mi mujer, de mi conversación con el experto en materias caninas. Y ella puso el grito en el cielo cuando le digo que va a crecer dos tantos más, y que no se trata de un perrito, como nos dijo la Lili, sino de una perrita. Para aplacarla, le digo que bien podría llenar el vacío de nuestra amada Molly Bottomless, a quien tanto extrañamos.

En ese preciso momento llegó la Lili del banco, y el perrito le dio la bienvenida de una manera espectacular, que en lo sucesivo le caracterizaría: El no sólo podía pararse en dos patas, sino también caminar largo trecho erguido, al estilo qué me importa. Y al llegar a su meta, apoyaba sus dos patitas delanteras elevadas y sus manitas sobre el pecho de “su mamá”, e incluso abrazaba sus caderas.

Con la cuerda improvisada, la Lili lo llevó a un señorial paseo nocturno en la pasarela de El Prado, para que hiciera pis y caquita, antes de ir a dormir.

Esa noche el perrito durmió sobre una abrigada camita de chompas de la Lili, junto a la cama de ella.

* * *

En la mañana, mientras su mami estaba trabajando en el Banco Mercantil, su dormitorio con su puerta abierta quedó resguardado por un perro bravo que de sólo mirarle la cara te daba risa en lugar de miedo.

Pero los miedosos existen. ¡Imagínate, que la Amanda no podía pasar de largo el dormitorio de la Lili para entrar o salir del cuarto de baño, porque el perro bravo la hacía correr con sus ladridos. Y para hacer más espectacular su autoridad, el perro se había echado a lo largo de la entrada al dormitorio, con las patitas delanteras extendidas sobre el piso.

Yo tenía que acariciar al perro cuando Amanda entraba al baño y cuando salía.

A ver, dime: ¿Quién diablos lo contrató o le pagó al perro para hacer de guachimán de su dormitorio de la Lili?

* * *

En la tarde nos llamó la Lili desde el Banco Mercantil para revelarnos el nombre que había escogido para su hijito: Shequel. Le hacía acordar de los días cuando estuvo en Israel en el 2010, estudiando en el Programa de Verano de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Shequel es el nombre de la moneda en Israel, y significa “peso”. Además, su Shequel le resultó muy pesado cuando lo trajo en sus brazos desde el Banco Mercantil.

Prueba de su inteligencia es que bien pronto se acostumbró a su nuevo nombre.

En la noche, cuando la Lili llegó a casa, traía en sus manos una cama para perro, *King Size*, un chalequito de color gris, un arnés con su correa para sacarlo a pasear, y una bolsa grande de “Tiernitos”, unas ricas croquetas para su dieta balanceada ¡Viera usted la alegría que esto le ocasionó al Shequel, que ya no pensábamos en devolver a su dueño, si acaso apareciera después de los avisos y fotos que metimos en internet!

Al día siguiente la Lili lo llevó a la Veterinaria Americana, para que la Dra. Ximena Córdova Dávalos lo examinara, y vio que tenía sus ganglios algo inflamados. Y sospechando que el perrito pudo haber pasado una o más noches en la calle expuesto al frío de la ciudad de La Paz, recetó un tratamiento de dos semanas con Amoxi Plus, aplicado en su boca con una jeringa. El Shequel disfrutaba este mimo, porque el Amoxi Plus, tiene un sabor muy agradable.

* * *

Pero de pura emoción había omitido referir la manera en que el Shequel conoció a su mamá adoptiva, o viceversa.

Esa tarde ingresó al Banco Mercantil, Gabriela, una de las empleadas ejecutivas, y vio al perrito en la mitad de la gradería interna del banco, ladrando desesperadamente a todo el que entraba o salía. Para quien sabe de perros, no era un ladrido de agresión, sino un ruego por ser amado y recibir un poco de agua para calmar su sed.

Gabriela ya tiene dos perros adoptados en casa, y consultó a su esposo por celular, si estaría dispuesto a adoptar uno más. El no aceptó esta responsabilidad, y ella le refirió su preocupación a la Lili, diciéndole:

—Hay un perrito muy hermoso en la entrada del banco. Sin duda se trata de un perrito extraviado, pero me llama la atención que no tiene arnés para su correa con que lo pasease su dueño en la calle. Sólo tiene una chompita que al parecer le aprieta, porque es demasiado chiquita. ¡Lili, por favor, ayúdame! ¡No sé qué hacer!

Seguramente ella pensó que la Lili pudiera ayudarle a conseguir un hogar para el Shequel. Pero ella, al escuchar del perrito, dejó su oficina, salió corriendo a la entrada del banco, y sin tener miedo de sus ladridos lo levantó en sus brazos y lo metió al banco.

Los policías de seguridad, y el encargado de la máquina para dispensar los tickets de turno le dijeron:

—¡El perro no puede entrar al banco!

Ella respondió con autoridad y nerviosismo:

—¡Pero este perro sí puede!

Y sin hacer más caso, entró con el perro en sus brazos, ante la vista de todo el mundo. La escena fue filmada por las cámaras de seguridad.

* * *

Pero, ¿qué hacer con el perro?

Ella lo encerró en un cuarto de baño del personal, y se dirigió a su jefe para pedirle permiso y llevarlo a su casa. Extraña petición, pero más extraña fue la amable aceptación de su jefe, gran demostración de inteligencia emocional. De otro modo, ¿cómo deshacerse de un perro bravo que asustaba a los que entraban y salían?

En esa esquina del Banco Mercantil y de la Vicepresidencia de la República es muy difícil conseguir un taxi, y lo trajo a pie; menos mal el camino es de bajada.

Ella llegó a casa jadeante y colocó el perro sobre el piso ante la puerta. Fue en ese momento que abrió Amanda y exclamó: ¡Ohhhhh Nooooo! —A la Amanda le da el tistapi cuando la Lili o yo nos aparecemos en casa con una nueva mascota—.

Por supuesto, la Lili se haría cargo de su perro temprano en la mañana y tarde en la noche, antes de ir a dormir. Durante todo el santo día y parte de la noche me haría cargo yo, de modo que te convendría conocer algo acerca de mi agenda de trabajo.

* * *

En estos meses me encuentro editando la parte final de la *Biblia Decodificada*, que es mi versión personal de la Palabra de Dios. Por eso, trabajo en la computadora, rodeado de muchos libros.

Mi biblioteca donde trabajo se encuentra al lado del dormitorio de la Lili, ahora resguardado por un perro bravo. Y abajo, en todo el primer piso, funciona una oficina de auditoría dirigida por Amanda y visitada por muchas personas, sobre todo en este mes de abril en que presentan los estados financieros del año pasado.

La única manera de que hubiera paz en la casa era meterlo al Shequel a mi biblioteca, corriendo el riesgo de que me pudiese destrozar los libros con sus travesuras de que hacía alarde en el primer piso. Pero el Shequel nunca ocasionó ningún destrozo en esta área sagrada del mundo. El Shequel mostraba gran reverencia.

* * *

Cuando lo metí a la biblioteca, lo primero que hizo fue mirarse en un gran espejo que casi llega al piso. Yo no puse allí ese espejo; lo puso la Amanda cuando en ese ambiente estaba antes nuestro dormitorio y su tocador.

El Shequel se miraba y se remiraba en el espejo, porque es coquetón. En esto no se parece a mí, que casi nunca me miro en ese espejo, y hace tiempo que no estoy informado de mi aspecto personal, que debe ser joven, al juzgar por lo que me dicen las cholitas, mis

caseritas del Mercado Rodríguez, donde semanalmente hago las compras para el hogar: “¡Gracias, joven!”. —Una de las que me dice así ni siquiera tiene 10 años de edad, y yo ya paso los 72—.

Le dije: “¡Echate!” Pero él no sabía esta palabra.

Le dije “síéntate”, y él sí sabía esta palabra. No sabía la palabra “échate”, pero después de sentarse sobre sus cuatro letras, como se dice en Celendín, era seguro que también se echaría a dormir sobre el tapete que yo había colocado al pie del espejo, frente a mi mesa de trabajo, como para mirarnos las caras y podernos guiñar.

Aparte de su obsesión por el espejo, sí que se parecía a mí, o intentaba imitarme en todo lo que yo hacía, como podrás ver en las siguientes siete anécdotas que he escogido para ti. . .

* * *

Uno de esos días instalaron en el vallecito del Choqueyapu, junto al edificio del Mercado Camacho, un poste altísimo para la Línea Azul del Teleférico de La Paz. Para mi asombro lo instalaron en un solo día, mediante una grúa gigantesca como nunca antes yo había visto una igual.

Como está frente al ventanal de mi biblioteca, yo vi todo el proceso de la instalación, empezando por la parte inferior; todo era impresionante. Yo me paraba junto a ventana largo rato para mirar, y cuando me cansaba volvía a mi trabajo en la computadora. Entonces el Shequel se iba al mismo lugar donde yo me paraba, se ponía en dos patitas, se apoyaba con sus dos manitas levantadas sobre la pared y se ponía a mirar él también. Pero, ¡qué piña! El pobre no alcanzaba a la ventana, ni aún parándose en puntitas de pie.

* * *

A mí me gusta ver las noticias del mundo en la tele, en mis programas favoritos en francés: TV5Monde, France 24, etc. Para eso me acomodo en mi sillón en la sala, en el primer piso.

El Shequel vio eso, y antes que yo me dirigiera a mi sillón, ya estaba él en mi lugar, bien sentadote sobre sus cuatro letras, como se dice en Celendín. Y como no sabe la palabra “bájate”, yo mismo lo bajaba con mis manos para sentarme luego a las ganadas con él.

* * *

Una mañana tomé un baño en la ducha, y el Shequel me acompañó en el cuarto de baño. Era la manera de mantenerlo callado, sin ladrar a las personas que acuden a la oficina de auditoría en el primer piso.

Pero el Shequel también quería entrar a la ducha, e insistentemente abría la cortina con su patita.

Yo le salpicaba agua con los dedos para alejarlo, pero él insistía en entrar a la chorrera, y con sus ojitos inocentes se ponía a contemplar de arriba abajo mi hermosa anatomía.

Entonces le di un empujón y él se fue a echarse junto a la puerta del baño. “¡Muy bien, muchacho”, le dije. Y continué con mi baño sin ninguna novedad.

Todo prosiguió en paz y en silencio, pero cuando corrí la cortina y salí de la ducha vi que el Shequel lo había hecho feliz al rollo de papel higiénico, y los pedacitos menudos de papel estaban regados en todo el piso.

* * *

Pues bien, una vez a la semana, al llegar del mercado Rodríguez, yo preparo Sopa de Verduras frescas, para aligerar el espacio dentro del refrigerador. Y el Shequel se encuentra a mi lado en la cocina, para ayudarme a preparar la sopa.

Cuando pelo y corto en pequeñas tajadas las zanahorias, allí está él ladrando para que le dé zanahorias, y cuando se las doy, las come con curiosidad. Lo mismo hace con las papas que yo pelo y corto en pequeños cubitos.

Ese día se alocaba ladrando para que le diera las hojas del apio que yo estaba cortando, y para que se callara, se las di. Y él comenzó a comer el apio al pie de la mesa mientras yo alistaba los demás ingredientes para la sopa.

“¡Un perro vegetariano!”, dirás. ¡Te equivocas! Porque cuando se me ocurrió ver a qué se debía su inusitado silencio en la cocina, vi debajo de la mesa, y he aquí, las zanahorias, las papas y las hojas de apio convertidas en un zafarrancho en todo el espacio alrededor de mis pies.

* * *

Cada mañana, cuando nos disponemos a tomar el desayuno, él está parado y apoyado en el borde de la mesa con una o con dos manitas, al lado de uno o al lado de otro, según la cara de generosidad y el grado de inteligencia emocional que ostente. Está siempre parado así, pidiéndole comida al uno y luego al otro. Pero conmigo hace algo distinto: Cuando le doy algo a mi derecha, de inmediato se acomoda también a mi izquierda, como quien quiere hacerme creer: “Yo soy otro perro. No soy el mismo perro al que le acabas de dar. Dame a mí también.”

¡Qué asombrosa manera de pararse en dos patitas y dar la vuelta erguido, apoyándose en el respaldo de mi silla! ¡A veces se pasa de uno a otro de nosotros, y también de regreso, caminando como un ser humano o como un extraterrestre!

Así las cosas, el Shequel se convirtió en el dueño de la casa y en el mimado de las lindas chicas que trabajan en la contabilidad con Amandita, mi mujer. El era el foco de toda conversación y de las caricias de todos cuantos llegaban a casa.

Era lindo, y él lo sabía muy bien.

* * *

Cada vez que la Lili llega del banco, el Shequel es capaz de atravesar las paredes para acudir disparado hacia ella y expresarle su tierno amor. ¡Vieras como baja las gradas como un rayo! ¡Vieras qué escenas de amor! ¡Hasta se orina de pura emoción! Como bien dice ella, a su Shequel, a su hijito, sólo le falta hablar. Pero lo compensa con ladrar y morder con ternura.

Un día, la Lili y su novio, el Rodrigo, se pusieron a bailar, así, bien pegaditos al son de una melodía de amor, y el Shequel pidió que lo incluyesen a él también en el baile. Y sin que lo inviten se metió en medio para bailar entre los dos, abrazado de la Lili.

—Esto es lo que en buen francés se llama “*menage à trois*”, ¿verdad doc?

—¡Estás en lo cierto, Calongo! Y está de más decir, que en una relación de “*menage à trois*”, el olor o el sabor del uno necesariamente se le pega al otro, y al perro, como dice el himno, “Sabor a mí”.

* * *

¿Quieres otra?

Cada mañana al encender mi computadora y al abrir el programa de la *Biblia Decodificada* en que vengo trabajando, abro mis Biblias en diversos idiomas y ediciones y las acomodo a mi alrededor. A mi mano derecha siempre está abierta mi Biblia Hebrea, escrita en caracteres hebreos, por supuesto.

Entonces, mientras oro pidiendo a Dios su dirección, se acerca el Shequel, ceremoniosamente se para en dos patitas a mi lado. El pone con cuidado sus manitas en el borde de la mesa, observa el monitor de mi computadora y acerca su cabecita a la página abierta del Texto Sagrado, y se pone a leer. ¡Es el único perro debajo del cielo que puede leer en hebreo!

Esto ha hecho varias veces el Shequel, y con el mismo despliegue devocional. Así que pensé ponerle su *kipáh*.

También se acerca a mí por debajo de la mesa, y coloca su cabecita entre mis piernas. Entonces yo la aprieto entre mis rodillas, y él se deja apretar muy feliz.

* * *

Así como el Shequel se parece tanto a mí, o al menos intentaba imitarme en todo, misteriosamente también se parecía a mi suegro en muchas cosas.

En primer lugar se parecía a mi suegro en su ladrido. No que el Higinio ladrara, sino en la manera de imponer su autoridad y su voluntad con el poder de su labia y su poderosa voz. Por algo el Higinio fue en vida, a pesar de ser invidente, un gran dirigente sindicalista y un líder de peso como para estar al lado de los presidentes de la República.

Se parecía también a él porque cuando yo iba a su casa llevando la comida para comer juntos, y alistaba la comida en los platos para el Higinio, para la Olguita y para mí, él se paraba pegadito a mí como el Shequel, agarrado de mi antebrazo, desplazándose a cada centímetro según me desplazaba yo. Y sin parar él hablaba a mis oídos los temas trillados de su demencia senil: Los curas, las monjas, los comunistas, las cholitas, los choleros, el Evo, el MNR, los platillos voladores, etc. etc. etc.

El Higinio, que murió a los 88 años de edad, combinaba sus rajes políticos con imitaciones —era un gran imitador de voces—, con poesías chistosas, y a veces con canciones de sus tiempos mozos, porque hasta el tiempo de su partida conservaba su voz de galán. Pero sus coplas del Carnaval de Valle Grande me tenían harto.

* * *

Pero en lo que más se parecían el Shequel y el Higinio era en la *quasi* veneración que ambos le tenían a la palabra “calle”. Si le decías “calle” al Higinio, inmediatamente se iluminaba su rostro, se ponía su saco y te tomaba del antebrazo, porque la calle le atraía como si fuese la antesala del cielo.

Lo mismo ocurría cuando al Shequel yo le decía: “¿Vamos a la calle?” “¿Vamos a la Olguita?”, “¿Quieres salir a la calle a pasear?” o simplemente cuando le decía “¡Calle!” Entonces él me mostraba dónde estaba su correa para que se la pusiese.

Por eso, yo le decía a Amanda, mi mujer: “Muéstrale mucho cariño al Shequel, porque a lo mejor resulta que no es tu nieto, sino tu papá, reencarnado como perro.

¡Tanto que amaba en vida a los perros el Higinio, sobre todo a los perritos falderos como la Molly! ¡El amaba a todos los perros, incluso a los perros pedorros y hediondos, carajo!”

* * *

Una tarde las chicas que trabajan en casa, Amanda y yo, volvimos a comentar en el comedor la “cátedra canina” que me dio ese señor en la Plaza Avaroa.

Yo les digo:

—La Dra. Ximena dice que el Shequel no va a crecer mucho más.

Mi mujer exclama, mirando al cielo:

—¡Gloria a Dios!

Prosigo diciendo:

—Además, dice que no tiene dos mesecitos, como decía el señor Avaroa, sino un año dos mesecitos, al juzgar por su dentición.

La Silvia, que tiene en casa tres perros adoptados, comenta:

—De todos modos, todavía es un cachorrito. . .

Y concluyo diciendo:

—Y también dice la Dra. Ximena que no es de raza Pastor Inglés, sino que es un perrito chapi, o como ella dice, “es un chapicito”. O sea que no vale 200 o 300 dólares como dijo el señor Avaroa. A propósito, un shequel en tiempos bíblicos equivalía a 11 gramos de plata. Actualmente equivale a la cuarta parte de un dólar. O sea, cuatro shequels son un dólar. O sea que un shequel es como dos bolivianos.

Entonces la Claudia exclama:

—¡O sea que no vale ni un shequel!

Y eso provocó la carcajada de todos, con excepción de Melisa, quien realmente lo adora al Shequel, y quien me ayudó a cuidarlo todo el tiempo que él estuvo en casa con nosotros.

* * *

Así llegó el día el cumpleaños de la Lili Ester el 13 de abril. Hasta ese día nadie había llamado por teléfono para preguntarnos por el Shequel, que ya era nuestro y de nadie más.

Con este motivo el Rodrigo organizó en casa una fiesta sorpresa en la noche. Ella no debía saber de su fiesta, que de paso, sería del tipo de las “pijamadas”, o en términos generales, una fiesta infantil, con payasos y todo.

Para evitar que la Lili se enterara de su fiesta sorpresa, el Rodrigo tuvo que venir a casa en la tarde, mientras ella estaba trabajando en el banco, y trajo los gorritos, los pitos, las máscaras, los globos inflados con helio, etc.

Y cuando tocó el timbre, el Shequel salió disparado de la sala de la biblioteca para recibir a su amada con la afabilidad de siempre. Pero, ¡que piña! No era ella. Era el otro.

—Lo que nos enseña, modestia aparte, que no hay perro que sea perfecto, ¿verdad doc?

—Estás en lo cierto, Calongo. Aunque su sentido del olfato sea mil veces más desarrollado que el nuestro.

El Shequel llegó a tener fuertes celos del Rodrigo, pero no pasó mucho tiempo hasta que se dio cuenta que la Lili y el Rodrigo eran “una sola carne”, como dice la Palabra de Dios.

* * *

En la noche llegaron los payasos y las payasas muy puntuales, a su hora. Sólo faltaba llegar la agasajada, para que le griten: ¡¡¡Surprise!!!

Pero, ¿qué hacer con el Shequel? El podría armar un quilombo, un enorme zafarrancho, y echar a perder la velada.

Entonces la Amanda tuvo la genial idea de encerrarnos al Shequel y a mí en la biblioteca todo el tiempo que durase la velada.

¡Qué tarea tan difícil era mantener en calma al Shequel para que no se escapara y se aventara desde el segundo piso sobre la nutrida concurrencia, entre ellos algunos invitados del personal del Banco Mercantil! Como me llevaron una tajada de pizza, yo logré a duras penas mantenerlo en calma dándole pedacitos.

Hacia el final de la velada la Claudia subió a la biblioteca y me dijo:

—¡Le llaman a usted y al Shequel para la foto de rigor!

Yo bajé con el perro en mis brazos. ¡Cuánto me costó evitar que saltara a los brazos de su mami Lili y le echara a perder su atuendo festivo!

* * *

La noticia de la fiesta le deleitó a Olguita, la viuda de Don Higinio Peña de Cuéllar, el padre de Amandita y mi suegro. Yo le conté detalle por detalle lo de la fiesta, porque ella misma me hacía preguntas, muchas preguntas, mientras acariciaba al Shequel a quien no puede ver porque ella es invidente, como lo era su esposo, el Higinio.

Cada mañana el Shequel y yo vamos a la casa de Olguita para tomar con ella el desayuno. El Shequel ya sabe a qué hora hay que salir para ir a su casa, y me enseña su correa, para que se la ponga y salgamos juntos.

* * *

Un día después, la Lili lo llevó al Shequel a la peluquería para que lo bañen y le corten el pelo con estilo. Había que dejarlo allí por dos horas. Y cuando llamaron para informar que el galán ya estaba listo, todos en casa nos agolpamos a la puerta de la casa para ver qué aspecto tendría. ¡Y he aquí que se trataba de un dalmata, y no lo sabíamos a

causa de su copiosa pelambre! Como también era mezcla de Cocker Spaniel y Poodle, tenía esa abundante cabellera blanca con manchas negras y brillaba con esplendor ante el viento, cuando lo sacaban a pasear en el auto.

El Shequel, ahora, libre de tan nutrida cabellera se sentía en su gloria. Y cuánto más cuando sabía que el fin de semana iría de paseo a la casa del Rodrigo, que tiene jardín, y retozaría con los tres perritos adoptados que tiene su familia: Mambo el machito, y Samba y Milonga las hembras.

Como en los fines de semana, un día y una noche pasaría el Shequel de visita allí, y yo me desesperaba por verlo entrar a la casa de regreso, abriéndose camino como una bala. Pero esta vez volvió muy decaído y sin apetito.

* * *

Al siguiente día lo llevamos al consultorio de la Dra. Ximena, y ella vio necesario ponerle una inyección con analgésico para calmar el dolor que sufría en su vientre, aparte de otra para aliviar sus vómitos y prevenir cualquier brote de hepatitis. Y como no quería beber agua, nos recetó darle mediante una jeringa sobrecitos de Glucosamin 12 disueltos en agua. El Glucosamin 12 es un polvo energético y reconstituyente que contiene vitaminas y dextrosa c.s. que ayuda a superar la insuficiencia hepática.

El Shequel pareció recuperarse bien, pero no comía nada.

Al siguiente día la Dra. Ximena tuvo que aplicarle suero por su mollera, por la parte de la piel de donde las mamás levantan a sus cachorritos sin que les duela. Y en lugar de Glucosamin12 nos dijo que le diéramos Gatorade, esa bebida con que se refrescan y se reaniman los deportistas, sin pecar.

El Shequel pareció recuperarse, pero no comía nada, y tenía diarrea con bastante sangre.

* * *

Al siguiente día lo llevamos al consultorio ya no en brazos, sino en una tinita de plástico de esas en que se baña a los bebés. Ya no podía pararse ni coordinaba sus movimientos. Tampoco podía cerrar sus párpados.

La Dra. Ximena le aplicó una dosis suave de anestesia y le hizo una ecografía. Su hígado estaba muy inflamado y además tenía una bola en el estómago. Era necesario hacerlo dormir, pero ella no quiso aplicarle una inyección letal, sino que le puso una segunda dosis suave de anestesia para que no sufriera nada.

Pasó mucho tiempo para que desapareciera todo signo vital; la Dra. Ximena controlaba este proceso con una computadora. Todo ese tiempo estaba en las manos amorosas del Rodrigo, que dejaba correr sus lágrimas sobre su tierno rival.

Yo no podría jamás ver esta escena y me encontraba en la calle, caminando de arriba abajo, llorando y esperando que se apareciera Amanda con su auto para llevarlo a la Funeraria Valdivia, que tiene un Cementerio para Perritos en Villa Salomé.

* * *

Entonces nos llamó la Lili Ester desde el banco, y nos dijo que quería que fuera cremado, para que de este modo tener a su Shequel a su lado siempre.

Eso ocurrió, y al segundo día recogimos la cajita con sus cenizas, y un Certificado de Cremación que dice:

Funeraria Valdivia certifica haber realizado la cremación de la mascota:

SHEQUEL CHAVEZ PEÑA

Cuya cremación se llevó a cabo en la ciudad de La Paz

el día 18 de Abril de 2018

y las cenizas fueron entregadas posteriormente a la familia
para su correspondiente disposición final.

Es cuando certificamos para los fines consiguientes del interesado

La Paz, 19 de Abril de 2018

Sello FUNERARIA VALDIVIA

* * *

—¿Quién podría imaginar semejante experiencia de menos de un mes que estuvo el Shequel con nosotros?

—¿No sería el Shequel un extraterrestre? Porque cuándo se ha visto un perro que camine y baile tango y muestre tanto interés por la *Biblia Decodificada*.

Sin duda se trató de un perro muy especial, y el Santo Bendito Sea determinó que disfrutase sus últimos momentos en el seno de una familia que por alguna razón él considera especial. Tengo razones para decir que con nosotros sólo gozó y su agonía duró muy poco.

A pesar del enorme trabajo que significó atenderlo, yo doy gracias a Dios que no cometí ningún error, y que lo cuidé, como diría San Francisco de Asís, como a mi hermanito pequeño, porque las mismas manos divinas nos hicieron a él y a mí.

* * *

Según lo que nos dicen los expertos, se trató de “hepatitis del tipo común”, que es una inflamación hepática por la exposición del organismo a mala alimentación, a productos tóxicos y a medicamentos que pueden producir daños en el hígado, lo cual se agrava cuando no se les trata con amor e incluso se los maltrata físicamente.

Este es el tipo de hepatitis de los perros a quienes sus dueños consideran “basureros” a donde arrojar la basura. En este tipo de hepatitis los síntomas se presentan recién cuando el daño ocasionado al hígado es grave e irreversible, y el perrito puede morir en días, e incluso en horas.

Otro tipo de hepatitis que pudo haber sufrido el Shequel es la “hepatitis infecciosa”, producida por el virus Adenovirus, que se contagia por contacto con la orina de otros perros o con objetos contaminados. Este tipo es más fácil de detectar a tiempo y de controlar; pero no existe tal cosa de que un perro enfermo de hepatitis se sane.

Y un tercer tipo de hepatitis canina, más raro, es la “hepatitis autoinmune” que es una reacción del propio sistema inmunológico del perro que ataca a los hepatocitos o células sanas de su hígado al confundirlas con células dañinas y agentes patógenos.

* * *

Olguita llora la partida de su amiguito Shequel que le visitaba todas las mañanas a la hora del desayuno. Y como los ciegos pueden ver cosas que los que vemos no podemos ver, me dice:

—Yo pienso que este perrito no se perdió o se extravió, sino que su dueño lo ha llevado a la esquina del Banco Mercantil y de la Vicepresidencia de la República para abandonarlo allí.

Le pregunto:

—¿Para abandonarlo allí, para no verlo morir y evitar cualquier gasto? ¿Sabrían que estaba enfermo y que no había más remedio?

Me dice:

—Quizás ni sabían que iba a morir tan pronto, como nosotros mismos jamás sospechamos. . .

Le pregunto:

—¿Y qué te hace pensar que lo llevaron a esa esquina con el propósito de abandonarlo?

Me dice:

—Pienso así por lo que usted me cuenta: Que el perrito no tenía arnés para correa, sino sólo una chompita que le quedaba chiquita y le apretaba, y que tenía escritas las palabras: TE EXTRAÑO.

Y añade, conteniendo el llanto:

—Esa chompita no era su chompita del Shequel, ni tampoco su dueño quería dar a entender a quien pudiera rescatarlo, que extrañaba a su perrito que abandonaba a su suerte.

Le pregunto:

—¿Entonces por qué le puso esa chompita?

Me dice:

—Esa chompita era de un osito de peluche que una persona enamorada le obsequió a quien en su momento era objeto de su amor. Después del peluche vino el Shequel, cuando todo marchaba viento en popa. Pero ese amor de pareja se ha deshecho, y el que pagó el pato ha sido el Shequel, a quien le pusieron la chompita del osito de peluche en el momento de deshacerse de él. Estas cosas les ocurren no sólo a los perritos, sino también a los niños pequeños.

Así son de tristes las cosas en este mundo, porque una mañana muy temprano que pasé por El Prado vi a un niño que había pasado la noche durmiendo doblado en el piso de un cajero automático. Y otra madrugada vi a tres niños que habían dormido en el mismo cajero automático, de pie, para resguardarse de la lluvia y del frío de esta ciudad, la más alta del mundo.

* * *

Muy frecuentes son las afecciones al hígado en los perritos, debido a que por naturaleza tienen que olfatear todo, sobre todo lo de otros perros, incluidos sus potos, que en el mundo canino funcionan como fotos, o Cédulas de Identidad, o como DNI. Esto es contrarrestado en los perritos que tienen la dicha de ser mascotas amados por sus dueños y que reciben a tiempo las vacunas de refuerzo para evitar la hepatitis.

En mi ignorancia le hago muchas preguntas a la Dra. Ximena. Le digo:

—Pero, doctora, ¿qué de los perros callejeros que se alimentan de la basura y no les pasa nada. ¿Por qué ellos son tan resistentes si no tienen ninguna protección?

Y su respuesta me deprimió mucho:

—Esto que se piensa de los perros callejeros no tiene ningún asidero. Todos los perros están expuestos a las afecciones hepáticas, y los callejeros o abandonados por sus dueños y que hurgan en la basura están más expuestos aun. Un perro que ves abandonado en la calle va a morir pronto; no lo verás vagando por meses o años. A veces sólo lo verás por días. Ellos se cobijan debajo de algún puente o a la sombra de algún matorral, y se mueren. Todos los días en las grandes urbes los carros basureros recogen sus cuerpos para evitar la contaminación ambiental.

* * *

Ahora nos quedan en nuestra casa algunos recuerdos suyos que he de descartar tras escribir esta historia:

Nos queda su bolsa casi llena de “Tiernitos” a base de pollo, arroz y cereales, con Omega 3, 6 y 9, con Multivitaminas, Minerales y Nutrientes Esenciales, Industria Argentina. Esa bolsa será para el Mambo, la Samba y la Milonga.

También nos queda su botella casi llena de Gatorade, que no alcanzó a beber, y la cajita de su Amoxi Plus.

Nos hemos deshecho de su camita y de su correa, porque la Dra. Ximena nos advirtió que si fueran usados por algún otro perrito, se podría contagiar de hepatitis, por la tendencia que tienen los perritos de oler todo lo que pertenece o perteneció a otro perrito.

Sólo conservaremos su chalequito gris que le compró su mamá Lili y su pequeña chompita de color chocolate con la inscripción: TE EXTRAÑO.

* * *

Pero el recuerdo más valioso es el aporte del Shequel a la edición de la *Biblia Decodificada*.

El llegó a casa en el momento cuando yo empecé a editar el libro de 2 Crónicas de la *Biblia Decodificada*, mi versión personal de la Biblia. Me encontraba en el versículo 17 del primer capítulo, que dice del rey Salomón en la RVA: “Cada carro que importaba de Egipto costaba 600 siclos de plata; y cada caballo 150 siclos.”

Cuando la Lili le puso su nombre Shequel, se me ocurrió escribir así: “Cada carro que importaba de Egipto costaba 600 shequels de plata; y cada caballo 150 shequels.”

Acto seguido, cambié *siclos* por *shequels* desde Génesis hasta 2 Crónicas, y lo haré en el resto de la Biblia, porque su castellanización como “siclo” se confunde con “ciclo” y con “siglo”, además de no tener fundamento.

Su nombre, שֶׁקֶל en caracteres hebreos, es la unidad de cambio en Israel. Significa “peso”, porque en tiempos bíblicos no había monedas, sino que se pesaba la plata. Ese es el origen de la designación “peso” como unidad monetaria. En Bolivia se cambió de “pesos” a “bolivianos”.

* * *

Conservaré siempre tu chompita de color chocolate con leche, porque de veras llegó a ser tuya, y porque de veras, ¡TE EXTRAÑO! como te extraña tu mami Lili y tu abuelita Amandita, y todos los que gozamos de tu presencia en casa.

Nos conmueve tu foto en que apareces triste seguramente porque te regañó tu mamá Lili por alguna travesura tuya.

Damos gracias por ti y alabamos a nuestro Creador por la maravilla de tu existencia.

Así es como un Shequel enamorado y lleno de vitalidad se abrió camino a la historia de la *Biblia Decodificada*.

11 LOS CUERVOS DE ELIAS



La historia corta, “Los cuervos de Elías”, funciona como una introducción a la historia que le sucede intitulada, “Un error providencial”.

Originalmente las dos historias fueron una sola, que decidimos dividir en dos para facilitar su comprensión al lector.

Mientras esta historia destaca por su concentrada cuota de humor centrada en el diálogo del autor con su gran amigo, el Dr. Calongo, y es fácil de entender, la historia que le sigue sólo puede ser asimilada por quienes exhiben un conocimiento respetable del idioma hebreo. Por eso la hemos editado aparte.

o o o

Esa mañana del 21 de mayo del 2014, en la Santa Sede de la CBUP, yo tendría que cumplir a mis estudiantes de Crítica Textual la promesa que les hice, de demostrarles que el Evangelio de San Juan en su manuscrito griego no era el autógrafo salido de las manos del Apóstol, y que yo había descubierto la principal pista para dar con el manuscrito hebreo de Juan en un error providencial que un copista cometió cuando el Evangelio de Juan todavía no había sido traducido al griego. Providencialmente, tal error trasluce en el texto griego.

Asimismo, les había ofrecido revelarles mi hipótesis de trabajo en lo que se refiere a buscar el manuscrito de Juan en la región del Araváh en las inmediaciones de la desembocadura del río Jordán en el Mar Muerto, y que dicho manuscrito podría ser uno de los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir.

Pero, ¿cómo motivar mi conferencia?

El cometido era difícil, sobre todo teniendo en cuenta que mis estudiantes no manejan los idiomas hebreo y griego como para entender una exposición técnica sobre crítica textual.

En esto venía pensando en el micro, cuando a la altura de la Casa del Pueblo escucho las noticias del viaje del Papa Francisco I a Israel y a Jordania, para visitar el lugar donde fue bautizado Jesús en las inmediaciones de la desembocadura del lecho reseco del arroyo de Querit en el río Jordán.

Así que dejé volar la imaginación. . .

* * *

El 21 de mayo del 2014 me vi vagando por el lecho reseco del arroyo de Querit. Estaba buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en su refugio secreto para librarlo de la inanición.

Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales israelíes por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el flamante Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

* * *

Continué buscando a esos cuervos, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero. Y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran sus puntos de vista tan acaloradamente respecto de un lugar santo cristiano en un lugar tan apartado del planeta.

Es que detrás del debate acerca del lugar santo en cuestión, se prevé que la visita del Papa iba a acarrear una oleada de turistas y de divisas. Y es que el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio donde fue bautizado Jesús, y no en Yardenit.

—¡Y no me digas vos, Calongo, que siendo rebautista del sur no te gustaría ser rebautizado en ese mismo lugar que queda justo al sur del río Jordán, a pocos kilómetros de su desembocadura en el Mar Muerto, si es que descubrimos exactamente dónde ocurrieron las cosas!

—¡Por supuesto, doc! Pero hay algo que no me quedó bien claro.

—¿Qué cosa?

—¿Para qué andaba usted buscando los cuervos de Elías?

—Masque después te explico. . .

* * *

El pasaje que refiere lo de los cuervos de Elías está codificado, y me alegro que lo esté, porque he aquí yo lo voy a decodificar en este día final.

Esto nos refiere 1 Reyes 17:1-7 según la *Biblia Decodificada* de vuestro servidor:

Entonces Elías el tishbita, que era uno de los moradores de Galaad, le dijo a Acab: —¡Vive YHVH Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!

Entonces la palabra de YHVH vino a él diciendo:

—Apártate de aquí, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, que está al frente del Jordán. ⁴Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te sustenten allí.

Elías fue e hizo conforme a la palabra de YHVH. Fue y habitó junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Pero sucedió que después de algunos días se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra.

* * *

—Así es, excelentísimo Calongo. El arroyo de Querit es conocido actualmente por su nombre árabe Quelt o *wadi Quelt*, que desemboca en el Jordán en la estación de lluvia. Por eso yo estaba merodeando por allí juntos con el Papa Pancho, aunque mi objetivo era otro. A propósito, la letra “l” de la toponimia “Quelt” es una letra “líquida”, porque en unos idiomas se pronuncia como “l” y en otros idiomas se pronuncia como “r”. Por eso Quelt da lo mismo que Quert, que en el hebreo de la Biblia es Querit, aunque ahora no tenga líquido. ¿La muchas?

—¡Facilongo! Pero una cosa sigue siendo una incógnita para mí. . .

—Tú dirás, Calongo. . .

—¿De dónde mierda sacaban esos cuervos carne mañana y tarde para Elías? Lo que es yo, a los placeres de la carne no los veo ni en pintura. . .

—Ah, esos cuervos se encargaron de robarle su pan y su carne al único que con toda seguridad los tenía en Israel en esos trágicos tiempos de sequía: Al rey Acab. Y como sabrás, los cuervos tienen fama de rateros.

—Sí, pues. . . Ellos pertenecen a la cofradía del Buen Ladrón.

* * *

Seguramente, como suelen hacer los cuervos, uno de ellos, digamos, la hembra, se encargaba de distraer al rey Acab y a los que con él estaban sentados a la mesa en los jardines del rey. Lo haría mostrándoles sus piernas, que aunque enjutas de carnes, en medio de la hambruna de esos tiempos sin duda eran un *boccato di cardinale*.

Mientras tanto, el otro cuervo, el macho, se encargaba de levantar en el aire el churrasco del rey, para luego, los dos, llevárselo, vía aérea y guandushpa, al profeta Elías, al arroyo de Querit, que para salvar su vida de manos del rey Acab estaba escondido en un socavón junto al lecho del arroyo.

Esto es lo que yo llamo un eficiente trabajo en equipo ejecutado no una vez, sino varias veces, y con éxito garantizado. Por lo mismo creo que esos cuervos también fueron culpables de que rodaran varias cabezas en la corte de Acab, so pretexto de “¿quién se robó mi carne?”

—¿Cómo así, doc?

—¡Está claro, Calongo! Imagínate que a ti, siendo rey de Israel, te hagan desaparecer tu presa en tus propias narices. Y que tengas que padecer hambre como todo el pueblo.

* * *

El Calongo vuelve a lo suyo propio, y pregunta:

—Pero, doc, ¿y para qué andaba usted buscándolos después de tanto tiempo?

—¡Pues para meterlos a la cana a ese par de granujas que suelen robarte la atención y distraerte de tal modo que no captas ni papas de mis excelentes exposiciones de Crítica Sexual en la Santa Sede!

—¿Se refiere a los cuervos de Elías, doc?

—No, Calongo. Me refiero a los cuervos que anidan en el interior de tu cabeza.

—Ah, se refería a ellos doc. Debí haberlo sospechado desde un principio. Porque después de tanto tiempo transcurrido, los cuervos de Elías ya estarán con el plumaje completamente encanecido. A propósito, doc. . . ¿Me permite una preguntita?

* * *

Cuando llego a la Santa Sede vuelvo en mí, y justo me encuentro en la entrada con el Dr. Calongo, que por alguna extraña razón en la vida, esa mañana había llegado temprano a clases.

Al verle me viene a la mente la idea de decirles a mis estudiantes que en esa zona del arroyo de Querit y la Betania del Papa Pancho, en el mismo escenario de mis divagaciones en el micro, se podría descubrir el manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir.

¿Acaso yo pudiese dar con ese tesoro? Ya tengo las pistas, y las he expuesto en mi historia corta con el título de “Un error providencial”.

12 UN ERROR PROVIDENCIAL



La historia corta, “Un error providencial”, presenta un ingenioso argumento documental para sustentar la hipótesis de que el Evangelio de Juan fue escrito originalmente en hebreo, el mismo que bien podría estar escondido en alguna cueva en la prodigiosa cuenca del Mar Muerto, y que de ser descubierta revolucionaría por completo la ciencia de la investigación bíblica.

◦ ◦ ◦

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones de su desembocadura en el Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el Dr. Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

En eso, se acerca a nosotros una caravana de autos blindados y me entero que era el convoy del Papa Pancho, que se dirigía a “Betania”, al otro lado del Jordán, y pensé que tenía los chicotes cruzados porque Betania está al lado de Maaléh Adumim al oriente de Jerusalem. Y para colmo de colmos me entero que en “Betania” fue donde fue bautizado Jesús, y no en Yardenit, donde el Jordán sale de Yam Kinéret.

* * *

De todas maneras, pensé, es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy.

De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La manyas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan el Bautista habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman Qasr el-Yéhud están justo frente a la Betania del Papa Pancho, es decir, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del actual asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “mañana” en lugar de “mañana”, “avarah” en lugar de “aravah”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante en medio del Araváh!

El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo porque era esenio —y no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando Juan mismo o un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan confundió Betaraváh por Betavaráh. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis pudo haber ocurrido más fácil en un texto hebreo del Evangelio. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en . . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרַב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרַב הַ, confundiendo su última consonante muda ה con la ה del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרַב a עֲבַר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—Y para que te sientas dichoso, Calongo, tengo para ti la yapa. . .

—¡Sale caliente!

—Otro error providencial, tanto del texto griego como del texto arameo de la Peshita nos muestra que el error sólo pudo haberse producido en un texto escrito en hebreo o en arameo de Juan, que sería el autógrafo o manuscrito original de Juan.

En Juan 4:5 ha sido un continuo dolor de cabeza l<<<<<<a toponimia “Sicar” a la cual el mismo texto asocia como el lugar donde se encuentra el Pozo de Jacob, el lugar donde se produjo el encuentro de Jesús con la Mujer Samaritana. Y a pesar que conocemos bien que el famoso Pozo de Jacob se encuentra en la entrada de la ciudad de Siquem, nos hemos rajado la cabeza buscando a la tal ciudad de “Sicar”

En Juan 4:5 la Peshita dice “Shakar” en lugar de “Siquem”, reproduciendo el griego Sykar que es un “error providencial” que acusa que el texto original del Evangelio de Juan estuvo escrito en hebreo. Porque en hebreo la toponimia correcta es שִׁקֶם (léase: Shjem, Siquem), y en la caligrafía cuadrada del texto hebreo original se borraron dos trazos de la tercera letra M, la ם, resultando en ך, que es la “R”, así:

שִׁכֶּר < שִׁקֶּם

El *Brit Jadasháh* en hebreo moderno de la Sociedad para las Sagradas Escrituras en Israel, es sensible a la decodificación de este texto y tiene *Shjem* (Siquem) en lugar de *Sicar*.

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Todo está facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto, doc: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur?

—Pues no lo sé.

—¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita o sacerdote levita?

—¡Por supuesto que lo era! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La manyas, Calongo?

—¡Claro, Doc!

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que conoces mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero esto que te he revelado, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bayly! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?

¿Ya ves, zambo, por qué yo lo evito al Calongo? Y en cuanto a ti, amado lector, ¡apóyame, hermano!

13
EL GEORGE FRANKENSTEIN 2
Y LA BIBLIA DECODIFICADA



Don Trepa y el George Frankenstein 2

La bienaventurada existencia de un “George Frankenstein 2” presupone y sustenta la existencia del “George Frankenstein 1”, un personaje hartamente conocido a partir de la superabundante narrativa breve producida en la Santa Sede.

El “George Frankenstein 2” es nada menos y nada más que el joven peruano, Daniel Borda, que a su corta edad, y sin tener estudios bíblico-teológicos formales, lo cual implica su respectiva cuota de asombro, ha llegado a destacar en las ciencias bíblicas, particularmente en la Crítica Textual.

El “George Frankenstein 2” se ha abierto camino hasta ser el principal Consultor Editorial de la *Biblia Decodificada*, convirtiéndose en un paradigma para la juventud evangélica en todo el mundo y especialmente en la América Latina.

Uno de esos agotadores días de verano, en uno de los seminarios de la CBUP en su fase de residencia, se apareció en mi oficina el Dr. Pablo Balbuena, que estaba dictando el curso de Pneumatología. En sus manos tenía una gran cesta de frutas de verano que llevó a la Santa Sede para regalar a este servidor.

Aparté algunas de las frutas para mi desayuno de los días siguientes, y de miedo que se malograrán fuera de un refrigerador, decidí compartirlas con los estudiantes de la manera que ya se había hecho una tradición en el Aula Magna de la CBUP: Mediante un sorteo. El ganador se las llevaría todas, para envidia de los demás. Eso es mucho más inteligente que darle a cada uno su uva o partir las frutas en tajadas para que todos coman un poquito.

* * *

La primera vez que hicimos algo parecido fue cuando el Dr. Inmer Céspedes Alarcón ganó el concurso de quién podía silbar de manera impecable y con doble unción. El concurso les parecía pan comido a los estudiantes, porque todos ellos eran jilgueros. Pero, ¿sas qué? Ninguno pudo silbar; no porque no soplaran sino porque antes del concurso les invité a degustar una caja de galletas de soda Victoria, lo cual ocasiona que después de comerlas no puedas silbar en absoluto; mas que haz la prueba. Esto no tiene nada que ver con brujería.

Pero Inmer Céspedes, que entonces era estudiante de Maestría en la CBUP, me echó a perder el chiste. Contra todas las expectativas y por encima de todo parámetro considerado normal, silbó la melodía “Firmes y adelante” con toda majestad ante el asombro de todos los concursantes enmudecidos.

En esa ocasión el premio fue un frasco de colonia *after shave*.

* * *

En esta otra ocasión anuncié que el sorteo de la cesta de frutas se realizaría temprano al día siguiente, y que sólo participarían los que llegaban a clases a la hora, en la mañana. Todos los presentes serían tomados en cuenta, incluso los visitantes.

Como vi que entre los estudiantes había un número *quasi* proporcional de charapas, serranos y costeños, decidimos que cada grupo hiciera por separado un sorteo para designar al estudiante que lo representaría.

Del grupo de los costeños, que mayormente eran de Lima, de la Capi, salió ganador un joven bastante parecido a mi hijo, el George Frankenstein, a quien por primera vez yo lo veía en el aula de la Santa Sede. Mucho después me enteré que era nieto del Dr. Inmer Céspedes y que lo habían visto en varias ocasiones en los Cursos Maratónicos del CEBCAR picando, al estilo del George Frankenstein, pues aunque no era alumno inscrito de la CBUP gustaba chupar aquí y allá como picaflor tarmeño el néctar de la erudición bíblica en el más alto nivel. El tenía un no sé qué que me traía a la mente a mi George, acaso porque tenía el don de aparecerse sorpresivamente y desaparecerse sin dejar rastros.

* * *

La competencia entre los representantes de los charapas, de los costeños y de los serranos de la CBUP consistía en decidir por mayoría de votos quién pronunciaría a la perfección la palabra “arroz”.

Salió primero el representante de la secta de los charapas; de ellos nadie en su sano juicio diría que son unos “quedaditos”. Pero pronunció “arroz” medio cantadito: “Áa-rroz, áa-rroz, áa-rroz.” A los charapas les habrá parecido gracioso eso ya vuelta, pero no así al Jurado Calificador que lo descalificó de inmediato ya vuelta.

En segundo lugar se aventó el representante de los costeños, de los limeños, de los más más, de los bacanes, ese que se parecía al George Frankenstein. El pensó que les ganaría a los charapas y dejaría atrás de lejos a los serranos de la Institución. Y pronunció impecablemente: “¡Arróz! ¡Arróz! ¡Arróz!”

Todos pensaron que él ganaría, pero mientras él pronunciaba la tercera palabra “arroz” con garbo y majestad se desató y apareció por allí el representante de los serranos, pronunciado a la velocidad de los carroz de la Fórmula 1: “¡¡¡Arrozarrozarrozarrozarroz!!!” Y el Jurado Calificador lo dio por ganador y le hizo entrega de la cesta de frutas.

¡Menuda experiencia! Pero para mí tiene el mérito de que fue la ocasión en que por primera vez en mi vida vi a una persona tan, pero tan parecida a mi hijo George Frankenstein.

* * *

Después de aquel concurso el Daniel Borda se desapareció por completo de la Santa Sede, y me enteré por su abuelo, actual Rector de la CBUP-VIRTUAL, que estaba estudiando Psicología en la Universidad Seminario Evangélico de Lima, en La Molina.

También me enteré que mediante las separatas del Gran Paquetazo del CEBCAR y de los seminarios de la CBUP, las cuales realmente le apasionan por sus historias cortas hilarantes, se había abierto camino a la erudición bíblica en el más alto nivel. El logró esto sin tener que inscribirse en la CBUP como alumno regular, y por supuesto, sin pagar. ¡Exactamente como hizo el George Frankenstein!

Y este muchachito, apareciendo y desapareciendo de la escena tan misteriosamente, y estudiando al margen de la CBUP, pero con los materiales de la CBUP, llegó a convertirse en el “Consultor Editorial de la *Biblia Decodificada*” para el Nuevo Testamento primero, y para la Biblia Hebrea después.

El 95 por ciento de sus sugerencias para el Nuevo Testamento fueron aceptadas y pasaron a enriquecer y formar el caudal de decodificación de la *Biblia Decodificada*, pero algunas pocas no fueron aceptadas, como lo ilustramos en nuestra historia corta, “El Profeta Sacarías hijo de Inmer”, publicada en *MISIONOLOGICAS* N° 25.

* * *

Como les decía, después de completar su labor relativa al Nuevo Testamento, Daniel Borda se desapareció por largo tiempo y se hizo extrañar. Finalmente, de lo olvidado, se apareció en el monitor de mi computadora diciendo:

Estimado Dr. Moisés Chávez: ¡Aquí Daniel Borda, reportándose!

Le comento que he estado avanzando en la revisión de la Biblia Decodificada, esta vez en la Biblia Hebrea (Antiguo Testamento). No, no me olvidé para nada. Todos los días en estos meses he estado pendiente de este trabajo tan enriquecedor y satisfactorio. Avancé mucho, diría yo, tal vez más de la mitad hasta hace varias semanas atrás, pero sucedió algo desastroso.

Le cuento que trabajaba en la revisión con mi teléfono móvil, ya que me era más fácil estar leyendo y revisando la Biblia Hebrea en la Biblia Decodificada en cualquier momento y lugar. Esto quiere decir que podía estar en mi cuarto recién levantado y leía. Podía estar en el cuarto de baño y leía. Podía estar en el autobús de camino a mi universidad y leía, siempre con cautela. Me cautivaba seguir con esta decisión que tomé de hacer este trabajo voluntario.

Pero llegó el momento desastroso: Me robaron mi celular de una forma que nunca la hubiera imaginado.

Me sentí devastado porque en mi celular no sólo tenía muchos libros en forma digital, sino aun más: Tenía la mayor parte del avance de la revisión de la Biblia Decodificada en lo que respecta a la Biblia Hebrea.

Lo sé. Fui muy confiado e ingenuo al estilo del George Frankenstein, al no guardar buena parte de la información en mi PC. Sentí que ya le había fallado, porque no me imaginaba volver a empezar todo de cero.

De pronto sentí la motivación de volver a leer otra vez la Biblia Decodificada y. . . ¿sabe qué? Lo hice de nuevo. Por razones obvias no he terminado aún toda la Biblia Hebrea; sin embargo, finalizaré este trabajo que me propuse hacer. . .

* * *

Su carta continúa y expone sus valiosas correcciones relativas a la Biblia Hebrea que han logrado ser incluidas en el texto de la *Biblia Decodificada* en la página web: www.bibliotecainteligente.com

Pero algunas de sus sugerencias, muy pocas, no me pareció conveniente incluirlas en el texto, sino a manera de comentario en la separata académica introductoria BIBLIA DECODIFIDADA de la página web. De todas maneras, él merece una explicación al respecto y se la doy en mi carta que le escribí de inmediato y que dice así:

La Paz, 30 de noviembre del 2018

Dr. Daniel Borda:

¡Ha sido un placer recibir tu contribución editorial al texto de la Biblia Hebrea en su versión de la Biblia Decodificada!

Ya cargué en la computadora tus observaciones, justo cuando estoy a punto de concluir el largo proceso de ajustes editoriales de nuestra página web, y mis técnicos informáticos han tenido la amabilidad de incluirlas sin costo adicional. También incluirán tus observaciones que enviarás en febrero.

Casi el 100 por ciento de tus observaciones y tus preguntas han sido tomadas en cuenta como verás en nuestra página web. Unas pocas sugerencias no pudieron ser tomadas en cuenta por las razones que explico a continuación:

1. Respecto de la toponimia “Mar Rojo” tuvimos una discusión también en el equipo editorial de la Biblia RVA. Las cosas son así: Entre la costa del extremo norte del brazo occidental del Mar Rojo y la costa del Mar Mediterráneo, había antiguamente una sucesión de lagunas que los israelitas de Egipto llamaban “Yam Suf” o laguna de juncos, pues la palabra yam se refiere a cualquier concentración de aguas, grande o pequeña, y suf es una palabra rara que se suele traducir como “juncos”.

No estoy informado cómo las llamaban los egipcios, que desde esos tiempos controlaban esta región. Pero ocurrió que en el texto hebreo de la Biblia se abarcó con esta designación a los dos brazos del Océano Indico que forman la península del Sinaí: El occidental que conduce al Canal de Suez y el oriental que conduce a las ciudades de Eilat y de Aqaba, de Israel y Jordania respectivamente.

Ahora bien, en el brazo oriental del Océano Indico no hay “juncos” por ningún lado, y la toponimia hebrea se difundió sólo en Israel. Referirnos al “Mar de los Juncos” sería algo tan confuso para el lector de la Biblia aparte del hebreo como conservar la toponimia hebrea “Mar Suf”. Prueba de esta dificultad es que la versión oficial judía de la Biblia Hebrea en inglés, **The Holy Scriptures According to the Masoretic Text**, recurre a la toponimia generalizada de “Mar Rojo” (en inglés, Red Sea).

Los editores de otras versiones de la Biblia quizás no sopesaron debidamente las razones para su decisión, sobre todo cuando toda nueva versión ha de tener el objetivo de decodificar. Y dado que actualmente no existe ningún “Mar de los Juncos” que se pueda ubicar en un mapa, sino nada más que el Canal de Suez, donde no hay juncos, el asunto más bien se codifica en lugar de descodificarse. Muchos lectores podrían pensar que tales juncos, por ser de mar, habrán sido del tamaño del bambú. Yo creo, que en contraste con el desolado desierto en medio del cual estaban, esos juncos habrán sido tan ralos como las barbas de los cunchis serranos entre los Israelitas del Nuevo Pacto.

En suma, para los israelitas no es problema hablar del Yam Suf; pero esto no aplica para los pueblos gentílicos que no conocen esta historia de fondo.

2. Respecto a tu sugerencia sobre YO SERE EL QUE SERE, diré que el hebreo bíblico no tiene, como otros idiomas, formas verbales de pasado, presente y futuro. Sólo tiene perfecto, imperfecto y participio, y el imperfecto sirve para expresar tanto la idea de futuro como la de presente.

Es verdad que en el hebreo moderno el participio sirve para expresar la idea del tiempo presente, pero en hebreo bíblico y moderno el verbo “ser” no tiene participio como ocurre con otros verbos.

Por eso la traducción YO SOY EL QUE SOY es correcta, y la traducción que sugieres no es incorrecta, aunque choca cuando nos referimos a Dios que existe hoy, ayer y por los siglos.

El argumento mayor a favor de la corrección de nuestra formulación YO SOY EL QUE SOY es que Jesús no ha dicho “YO SERE”, sino “YO SOY”: “De cierto, de cierto os digo, que antes que Abraham existiera, YO SOY” (Juan 8:58). Sus palabras han sido registradas en el griego del NT, que sí tiene forma para el presente de indicativo: Egó ími (transcripción fonética), y al respecto nos dio una cátedra magistral en la Santa Sede de la CBUP el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton. Su cátedra tuvo por título “El Gran YO SOY”.

3. La toponimia “Padan-aram” en las historias del Génesis es correcta. El lugar estaba en una zona donde se hablaba el idioma acadio, y en este idioma, “padanu” significa “llanura”. Padan-aram significa “llanura de Aram” o de Siria.

En hebreo se ha eliminado la “u” que es un sufijo que indica caso nominativo en acadio, pero se ha conservado la “n” de la raíz nominal. En este caso los españoles no han metido las cuatro manos convirtiendo la mem en nun o la “m” en “n”.

4. Respecto a tu sugerencia de “tatuajes” para Levítico 19:28, te diré que en el contexto de duelo algunos grupos étnicos no se hacían tatuajes artísticos y abigarrados, como el que yo luzco, sino que literalmente se cortaban con cuchillos. Por eso dice la Biblia Decodificada: “No os haréis incisiones en vuestros cuerpos a causa de algún difunto.”

5. En Números 10:1 no se habla de “shofar”, es decir, de cuerno de carnero o de antílope usado como corneta, sino de trompetas de metal, y esto está especificado en el texto: “Hazte dos trompetas de plata.”

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Observo que no enviaste observaciones para el libro de JOSUE. ¿Acaso no tienes observaciones y sugerencias para este libro? Y en cuanto a tu próximo envío, he acordado con mis ingenieros digitales o de sistemas que ni bien recibamos en febrero próximo sus correcciones las incluiremos de inmediato en nuestra página web.

* * *

Una cosa observo en especial en tu envío, y es que has asimilado a fondo el material de la separata introductoria, BIBLIA DECODIFICADA, a pesar de que su texto no está del todo sistematizado por ahora. Este es un mérito muy grande. Y tengo la expectativa de ver tus observaciones sobre la parte poética de la Biblia Hebrea y sobre los Profetas Mayores.

En cuanto a nuestra página web www.bibliotecainteligente.com que ya está en su Nube Luz, nos hemos esforzado de concluirla y sellarla antes de la Navidad 2018, como nuestro mejor regalo de Navidad para todo el mundo de habla hispana.

Por cada ajuste que se ha hecho en cualquier libro o separata, se ha tenido que hacer ajustes en la separata introductoria, BIBLIOTECA INTELIGENTE, en cuya última edición que próximamente será cargada en internet apareces tú al lado del George Frankenstein. ¡Pucha!

Ahorita me encuentro preparando el nuevo número de MISIONOLOGICAS 26, que incluye el anuncio definitivo respecto del lanzamiento de nuestra página web. Mantente pendiente porque incluye la historia “El George Frankenstein 2 y la Biblia Decodificada”, que estoy escribiendo.

En cuanto a tu recompensa por tu labor, dejo a tu papá Inmer que sea el encargado de revelártela.

Cariños,
Moisés

* * *

En mi larga experiencia como editor de la Biblia, la Palabra de Dios, sobresalen esta relación con el joven peruano Daniel Borda para la Biblia Decodificada, y mi previa relación con el joven mexicano Mario Alvarado, que a la misma edad de Daniel Borda se abrió camino para convertirse en el consultor-revisor más joven de la Biblia Reina-Valera

Actualizada (RVA) en medio de más de cien consultores representando a todos los países de habla hispana. Por entonces él aún no había cumplido 17 años pero dominaba el hebreo y el griego de la Biblia.

Cuando pienso en ellos dos, Mario y Daniel, viene a mi mente un tercer joven admirable, cuya asombrosa inteligencia fue invertida en la publicación de versiones más exactas de la Palabra de Dios. Me refiero a Constantin von Tischendorf, que descubrió el Códice Sinaítico. A él me refiero en mi historia corta, “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”, que también ha sido incluida en la página web, Biblioteca Inteligente.

A la edad de 19 años Tischendorf empezó sus estudios de filología en la Universidad de Leipzig, Alemania, y tenía la extraña intuición de haber nacido para una tarea especial, como se lo reveló a su novia en una carta de amor: “Estoy confrontado con una sagrada labor: La lucha por recobrar el texto original del Nuevo Testamento.”

* * *

—¡Sería un sacrilegio no leer esa historia suya, doc!

—¡Gracias a Dios por jóvenes evangélicos como ellos tres, oh excelentísimo Calongo! La historia de Daniel Borda, en particular, me muestra que no todos los jóvenes evangélicos de hoy son “zombies cristianos”; lo cual restaura mi alma y me llena de emoción a mí, que recientemente me he enterado de que ya no soy joven.

Y a ti, amado lector, te digo: ¡Masque lee la historia mencionada sobre Tischendorf, y también mi historia “Los zombies cristianos” especialmente diseñada para que te mueras de rabia. Las encontrarás si las buscas como a aguja en un pajar en nuestro arsenal de 1.030 historias cortas en nuestra página web www.bibliotecainteligente.com

14
EL PROFETA
SACARIAS HIJO DEL INNER

El título de la historia, “El Profeta Sacarías hijo del Inner”, es otra manera de referirnos al personaje de la historia anterior, “El George Frankenstein 2”, y tiene como objetivo mostrarnos en su salsa a este raro personaje de la milonga científica de la Biblia.

La historia se basa en un *ítem* de la nutrida correspondencia de Daniel Borda con este humilde servidor, y a ambos usted puede conocer por su estampita que adorna la presente historia.

o o o

Las palabras de Jesús en Mateo 23:29-36, especialmente el versículo 35, han sido a través de los siglos hueso duro de roer para los más avezados investigadores de crimen y castigo, entre ellos el afamado detective escocés, Iain Mackay, el famoso Agente 0028 de la Nueva Scotland Yard.

¿Qué dice Jesús en Mateo 23:29-36?

Os dice así:

²⁹“*¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,* ³⁰*y decís: ‘Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.’*

³¹*Así dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.* ³²*¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!*

³³*¡Serpientes! ¡Generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del Guei-hinom?* ³⁴*Por tanto, mirad; yo os envío profetas, sabios y escribas; y de ellos a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad,* ³⁵*de manera que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías a quien matasteis entre el santuario y el altar.* ³⁶*De cierto os digo, que todo esto recaerá sobre esta generación.*

* * *

—Pero, doc, usted se equivoca. ¡Las muchas letras le vuelven loco! ¿Acaso no debe escribir en el título de esta historia, “Zacarías” con zeta en lugar de “Sacarías” con ese? También se equivoca, doc, al llamarlo “hijo de Inner”? ¿Acaso desvaría de tanto pensar en el chifa de nuestro amado Rector, el Dr. Inner Céspedes Alarcón? ¿Y cuál es su problema con el versículo 35?

—Tú te equivocas, Calongo. Porque en la presente historia corta yo no trato del profeta Zacarías hijo de Berequías, sino del profeta Sacarías hijo de Inner, collera del profeta George Frankenstein, del profeta Daniel Borda y del profeta Daniel el Travieso. Pero ya que preguntas sobre el versículo 35, permite una breve digresión para referirme

también a Zacarías hijo de Berequías a quien Lucas 11:51 llama Zacarías a secas. Este hecho no deja de ser controversial, y han surgido varias hipótesis para resolver el enigma de su verdadera identidad.

* * *

La primera hipótesis dice que Jesús no se refirió a Zacarías hijo de Berequías que escribió el libro de Zacarías de la Biblia. Jesús se habría referido a otro Zacarías de quien dice 2 Crónicas 24:20-22:

²⁰*Entonces el Espíritu de Dios invistió a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyada, quien se puso de pie donde estaba más alto que el pueblo, y les dijo:*

—*Así ha dicho Dios: “¿Por qué quebrantáis los mandamientos de YHVH? Por haber abandonado a YHVH, él también os abandonará.”*

²¹*Pero ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey lo apedrearon en el atrio de la casa de YHVH. ²²El rey Yoash no se acordó de la bondad que Yehoyada, padre de Zacarías, había mostrado con él. Más bien mató a su hijo, quien dijo al morir: “YHVH lo vea y lo demande.”*

* * *

—¿Jesús se habría referido a Zacarías hijo de Yehoyada?

—Eso plantea esta hipótesis. Y que en Mateo aparezca como “hijo de Berequías”, no sería un error de Mateo, ni mucho menos de Jesús, sino de algún escriba que copió a mano el Evangelio de Mateo.

—Pero, doc, ¿qué me dice de la referencia de que “lo apedrearon en el atrio de la casa de YHVH”? ¿Acaso Jesús no se habría referido a este Zacarías cuando dijo, “a quien matasteis entre el santuario y el altar”, que estaban en el atrio del templo?

—¡Qué mejor lugar para matar profetas, Calongo! Además, esta información ha servido de base a esta hipótesis de que Jesús se refirió a Zacarías hijo del sacerdote Yehoyada, cuyo nombre en las ediciones arcaicas de la Biblia aparece escrito defectuosamente como Joiada. Su nombre, *Yehoyada*, significa “YHVH lo sabe”, como cuando este Zacarías dijo al morir: “YHVH lo vea y lo demande.” Pero hay una segunda hipótesis que se abre camino.

—¡Sale caliente, doc!

* * *

La segunda hipótesis dice que no hay error en la referencia del Evangelio de Mateo y Jesús habló de Zacarías hijo de Berequías, a quien también mataron los enemigos de Dios entre el santuario y el altar”, es decir, en el atrio del templo.

Según esta hipótesis Jesús se refirió a este Zacarías que era nieto de Ido y que es autor del libro que lleva su nombre, que dice en su introducción: “En el mes octavo del segundo año de Darío vino la palabra de YHVH al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Ido.”

* * *

—Dígame, doc. . .

—Sí, excelentísimo Dr. Calongo. . .

—¿No estará usted en un error mayúsculo cuando pone en el título de la presente historia corta: “Sacarías hijo de Inmer”? ¿No querrá decir “Zacarías hijo de Ido”, como se lo llama Esdras 5:1 y 6:14 en memoria de su abuelo?

—Ya dije que no voy a referirme a ningún Zacarías con zeta, sino a Sacarías hijo de Inmer reencarnado en nuestro tiempo. ¿Atracas, Calongo? A su debido tiempo te revelaré quién es este Sacarías hijo de Inmer, pero antes se requiere que diga algo de Zacarías hijo de Berequías.

—Claro, doc. ¡No hay por qué echarlo por la borda!

* * *

Hablar de Zacarías hijo de Berequías equivale a abrir el cofre de Pandora o liberar las aguas de SEDAPAL, porque ¡zas! se te escapan mil interrogantes al éter y al mar.

Era muy joven cuando empezó su desempeño profético. Prácticamente era un chico adolescente, de unos 17 a 19 años.

—Era un *teenager*.

—Imagínatelo como al George Frankenstein o su collera, el Daniel Borda C.

—¿Y cómo sabe eso, doc?

—¡Facilongo, Calongo! Hay por lo menos tres indicios que nos llevan a pensar en su corta edad. El primer indicio es que el ángel que le sirve de guía turístico en el libro de Zacarías se refirió a él como “joven” o “muchacho” (hebreo: *náar*) cuando le dio instrucciones a otro ángel para que le explicara una visión. Le dijo: “Corre y dile a ese joven que Jerusalem será habitada sin muros a causa de la multitud de la gente y del ganado que habrá en medio de ella” (Zacarías 2:4).

* * *

—¿Y el segundo indicio, doc?

—El segundo indicio es que la gente mayor no le daba bola a ese mocoso. Por eso a cada rato en su libro él recurre a la expresión que le vindica: “Así sabréis que YHVH de los Ejércitos me ha enviado” (Zacarías 2:9).

—¡Claro, doc! Como dice la palabra: A él le sobran ganas, pero, ¡qué piña! Le faltaba lo que a nosotros dos nos sobra: ¡Canas! ¿Y el tercer indicio, doc?

—Masque después te explico.

* * *

En el libro de Esdras aparece este Zacarías profetizando al lado y a la sombra del profeta Hageo, animando al pueblo para acabar de construir la Casa de Dios en Jerusalem, obra que había sido descuidada porque cada uno se preocupaba por construir su propia casa.

Sea como sea, siendo de la misma calaña del profeta George Frankenstein y del profeta Daniel Borda, Zacarías hijo de Berequías se consiguió un chambita como pastor. Era un pastor joven, pastoreando a medio tiempo ovejas viejas. Y como siempre ocurre, los

carneros de la congregación, esos viejos resabidos que más saben por viejos que por diablos, se ingeniaron para no pagarle su “sueldo”. Eso hacen con todos los jóvenes, y también lo han hecho conmigo.

—Mejor que él mismo Zacarías hijo de Berequías nos refiera unas breves palabras de testimonio.

—¡Sale caliente, doc!

* * *

El escribe en el capítulo 11 de su libro:

⁷*Apacenté, pues, las ovejas destinadas al matadero, a cuenta de los comerciantes de ovejas. . .*

⁸*Eliminé a tres pastores en un mes. Mi alma se impacientó por causa de ellos, y también el alma de ellos se hastió de mí. ⁹Entonces dije: “No os apacentaré más. ¡La que muere, que muera; la que se descarría, que se descarríe; y las que queden, que devore cada una a su compañera!” . . .*

Los que comerciaban con ovejas y que me observaban, reconocieron que era palabra de YHVH. ¹²Y les dije: “Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo.” Y pesaron por salario mío treinta piezas de plata. ¹³Entonces YHVH me dijo: “Echalo al tesoro. ¡Magnífico precio con que me han apreciado!

* * *

—¡Treinta piezas de plata! ¡Pucha! Es como decir, 30 shequels. Y si el shequel en el Israel de hoy vale 25 centavos de dólar, ya te puedes imaginar a cuánto ascendía su “sueldo” del Zacarías hijo de Berequías: ¡A 15 nuevos soles!

—¡Peor es nada, doc!

—Y no sólo eso, sino que en cierta ocasión los ancianos de su iglesia le propinaron una golpiza, es decir, le sacaron la chochoca, como él mismo revela cuando le preguntaron: “¿Qué heridas son éstas en tus manos” El respondió diciendo: “Con ellas fui herido en la casa de mis amigos.” (Zacarías 13:6). Una cosa que conmueve mi espíritu son estas sus palabras, “Con ella fui herido en la casa de mis amigos”. . .

—¿Por qué doc?

—Porque la palabra “mis amigos”, en hebreo, *meahabái*, se traduce más exactamente como “mis amados”, o “las personas que más amo”. Y esas personas, como lo revela Jesús, un buen día lo mataron en el templo, en el mismo lugar donde antaño hombres impíos sacrificaron a Zacarías hijo de Yehoyada, porque les predicó la palabra de Dios. Por eso me conmueven las palabras de Jesús, pronunciadas seguramente mientras contemplaba desde el templo su tumba o monumento en las faldas del Monte de los Olivos.

* * *

—Pero, doc, usted se ha salido del tema, y nada ha dicho de la reencarnación del bienaventurado profeta Sacarías hijo del Inmer. . .

—¡Justamente a eso iba, Calongo! Con el devenir del tiempo, en pleno Siglo 21, el profeta Zacarías hijo de Berequías se reencarnó en el profeta Sacarías hijo de Inmer,

aunque el Inmer, el Dr. Inmer Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP, en realidad no es su padre, sino su abuelo. El nombre completo del profeta reencarnado es Daniel Inmer Borda Céspedes, seguramente lo has visto deambulando en el campus de la Santa Sede de la CBUP, pero sin entrar al Aula Magna.

* * *

Así como me costó sudor y lágrimas reconstruir la historia de Zacarías hijo de Berequías, así me costó reconstruir la historia del Sacarías hijo del Inmer a partir de sus cartas.

Con fecha 3 de abril de 2017 el Sacarías hijo de Inmer me escribe este email:

Buenas noches, estimado Dr. Moisés Chávez.

Agradezco grandemente a Dios por su persona y su arduo trabajo. . .

No quiero sonar como el George Frankenstein, así de chupamedias, pero diré que espero con muchas ansias la CBUP-VIRTUAL, y del mismo modo la Biblia Decodificada. Sólo quise escribirle para agradecerle de todo corazón su trabajo.

Firmado: Daniel Inmer Borda Céspedes (“Sacarías hijo de Inmer”)

Hijo del Rector de la CBUP-VIRTUAL

* * *

¿Te das cuenta de cómo esta carta suya bastó para ponerme los pelos de punta? Si firma como “Borda Céspedes” y como “hijo del Rector de la CBUP-VIRTUAL” —el Dr. Inmer Céspedes Alarcón—, ¿cómo es que su apellido paterno es “Borda” y no “Céspedes”? ¡Para colmo de colmos, el día que el Rector me lo presentó en un tono en el STEP-Perú, me dijo que era su hijo! Y otro día me lo volvió a meter a mis ojos en un ágape en el Chifa de la CBUP diciéndome que era su hijo.

Menos mal, la Dra. Silvia Olano, que todo lo sabe, me ha revelado que se trata de su nieto de nuestro señor Rector.

El hecho es que en el Chifa de la CBUP, en pleno día, vi su gran parecido con el chupamedias ése del George Frankenstein, y le rogué al Dr. Inmer Céspedes diciendo:

—Por favor, haz que se siente un poco lejos de mí, porque lo que yo quiero es comer. Porque yo para esto he descendido de Bolivia, para disfrutar de las maravillas de la cocina peruana y de paso para ponerle su vela a San Gastón Acurio.

A propósito, conviene que deje en claro que cuando visito el Perú no acepto invitaciones de ninguna laya a comer en casas particulares, sobre todo en sus casas de los pastores de la ACyM, porque estos siervazos comen atorándose y mizquichándose, mientras a mí pobre me tienen respondiendo sus preguntas escatológicas de premesa, de mesa y de sobremesa. ¡Maldiciaus!

—¡De veras que esos siervazos se merecen el Guei-hinom! ¿Verdad doctor?

—¡Sí, joven! ¡Tú lo has dicho!

* * *

El Rector de la CBUP, que parece un tierno corderito con un alto coeficiente de Inteligencia Emocional, en esa ocasión echó a su nieto por la borda e hizo que se sentara lejos de mí. Y en nuestra última reunión en febrero del 2018 con motivo de la Conferencia de Prensa por el lanzamiento de la *Biblia Decodificada*, hizo que se sentara en otra mesa. Pero de nada sirvió, porque al día siguiente, cuando di la homilía en la Iglesia Bíblica Yiréh que pastorea el Rev. Teodoro Huamán Chillcho en Zárate, allí se me apareció el susodicho y me entregó la larga carta fechada en 17 de febrero del 2018, dizqué para que lo lea a lo largo de todo mi viaje de regreso a Bolivia.

Esta carta dice entre otras cosas:

Estimado Doctor Moisés Chávez

Soy Daniel Borda, hijo del Dr. Inmer Céspedes. . .

Mi pasión por estudiar las Escrituras con honestidad y lograr alcanzar un nivel alto de reflexión, empezó a los 15 años. Recurrí a sus trabajos editoriales como son las Separatas Académicas y las tan sonadas Historias Cortas, etc., y pude darme cuenta que el camino de la reflexión teológica es un camino bastante largo y que quizás nunca tenga fin.

Fue difícil asimilar algunas cosas que Don Trepa, Don Trepanación de la Mancha, hacía con mi cabeza: Sacar los restos abombados de las “fábulas profanas” y de los “cuentos de viejas”. . .

Estudio en la Universidad SEL. Muchos amigos que estudian Teología me dicen: “Daniel, ya no hay nada nuevo que podamos encontrar en la Biblia. Han pasado 2000 años y todo ya está dicho. Lo que pienses que pueda ser, otro ya lo dijo ayer; así que es en vano buscar más.”

Me di cuenta que esa afirmación no era cierta. Con lo que aprendí de sus escritos pude vivir lo contrario de lo que se dijo.

Mi mayor deseo es que Dios lo siga usando para que pueda enseñar a otros sobre el camino de la reflexión teológica, empezando por la DETAL.

Daniel Borda

POST DATA: Dios le guarde en su salud, y me guarde a mí de ser un grandísimo sobón.

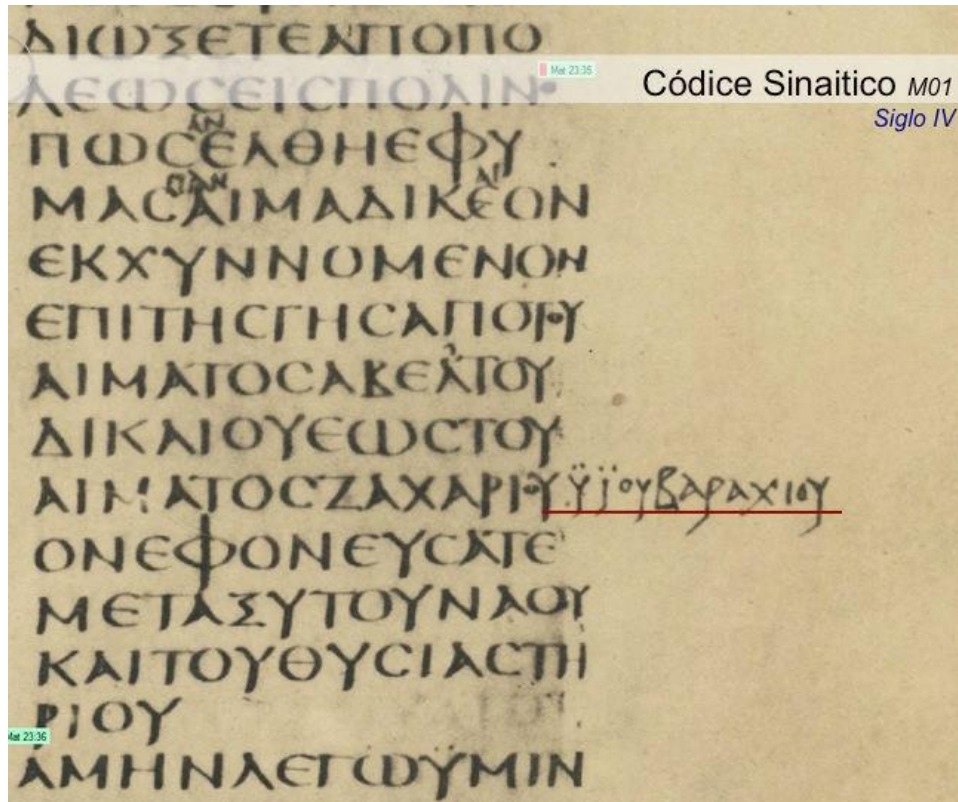
* * *

Una vez despejado el misterio de la identidad de este grandísimo sobón, tan parecido al Zacarías hijo de Berequías y al George Frankenstein, me hundo en otro misterio más difícil aun de responder: ¿Dé donde sabe éste letras sin haber estudiado en la CBUP?

Es que Daniel Inmer Borda Céspedes, a la manera del George Frankenstein, es “picaflor tarmeño”, es decir, no es estudiante regular de la CBUP, sino que pica aquí y allá y de vez en cuando. Sin embargo, ha hecho un excelente trabajo editorial en el texto del Nuevo Testamento de la *Biblia Decodificada*, y ahora viene haciendo lo mismo con la Biblia Hebrea.

Para que manyes en qué alto nivel él atraca te contaré que me escribe una carta respecto de la *Biblia Decodificada* y dice:

“Quiero plantearle una sugerencia acerca del texto de Mateo 23:35. Para las palabras ‘hijo de Berequías’ existe una variante textual: Aparece como una nota adicional en el Códice Sinaítico del Siglo 4, por lo que se podría afirmar que esas palabras no deberían estar en el texto. Aquí pongo una foto como prueba de lo que me refiero.”



Capítulo 23 de Mateo en el Códice Sinaítico

Observa que a la palabra griega ΖΑΧΑΡΙΟΥ que se traduce DE ZAJARIAS sigue una nota marginal que dice: HIJO DE BEREQUIAS. ¡Excelente recurso para sustentar su criterio de sacar las palabras “hijo de Berequías”! Aunque un buen número de documentos, la Peshita incluida, abogan por incluirlas y este escriba del Códice Sinaítico también.

* * *

¿De dónde sacó esta información el Daniel Borda? ¿Cómo es que este muchachito peruano de 19 años puede leer la escritura griega UNCIAL del Siglo 4 con que está escrito el Códice Sinaítico, el mayor tesoro del Museo Británico, que se lo vendieron los rusos que no conocen el valor real de las cosas, por lo que también vendieron Alaska a Estados Unidos?

Aunque aparte del testimonio de Jesús no existe información que sustente que se trata de Zacarías hijo de Berequías, yo creo que se trata de él, y que la tumba o monumento a Zacarías en la falda del Monte de los Olivos fue construido para aplacar las conciencias de quienes lo mataron.



La tumba de Zacarías

—De ser así, Jesús habría recurrido a un magnífico ejemplo de merisma al referirse al justo Abel del Génesis, y al Zacarías hijo de Berequías del tiempo cuando la profecía cesó en Israel y se selló la Biblia Hebrea.

—Como decir, el primero y el último de los profetas. . . ¿verdad doc?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

* * *

—Sí. Pero aún me queda una duda, doc. . .

—¡Habla, que tu siervo escucha!

—Entiendo su argumento de que el Zacarías hijo de Berequías se haya reencarnado en el Daniel Borda, nieto del Dr. Inmer Céspedes Alarcón. Pero, ¿por qué escribe usted su nombre profético como Sacarías con ese, en lugar de Zacarías con zeta?

—Porque yo sabía, proféticamente, que tú harías estas preguntas al final de esta historia, y pensé que sería una buena contribución para tu *Enciclopedia de Teología Pastoral*, mi consejo de conejo para que un pastor evangélico no cometa el error garrafal de poner a cargo de recoger la ofrenda a un hermano llamado “Zacarías” o “Sacarías”, que suena igual.

—Eso sería como encomendarle al Gato Suárez que cuide la carne, ¿verdad doc?

—Asimismo es falta de inteligencia emocional referirse al sagrado momento de recoger la ofrenda en el culto como “Zaqueo” o “Saqueo”, que suena igual.

—Se ve que el bienaventurado profeta Sacarías profetizó que tú lo sacarías del texto sagrado a su “hijo del Berequías”, echándolo por la borda, pero se quinció; ¿verdad doc?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

—Pero el bienaventurado profeta Sacarías hijo del Inmer sí logró su cometido final: ¡Sacarle o sonsacarle a usted y a su prolífica pluma la presente historia corta para nuestro deleite y común edificación!

15 LOS HUEVOS SIN SAL



Esta historia tiene el mérito de hacer asequible, de restaurar, el sentido del texto considerado el más difícil de toda la Biblia.

¿Sabe cual es ese pasaje que todos los comentaristas bíblicos se pasan de largo y evitan comentar?

La presente historia es otra gema del proceso editorial que ha conducido a la publicación de la *Biblia Decodificada*.

o o o

Son harto hilarantes los proverbios entremezclados de Chespirito, su recurso a la sabiduría popular con el solo prurito de darse aires: “A caballo regalado, de lejos se le saluda.” “A mujer barbuda, no se le mira los dientes.” O algo así; pero la idea es esa.

Evidentemente, él tiene los chicotes cruzados y sus proverbios son una mezcolanza de refranes. ¿Qué más se puede esperar de él? Porque los proverbios hispanos que cita dicen propiamente: “A caballo regalado no se le mira los dientes” y “A mujer barbuda, de lejos se le saluda.”

Pero, ¿qué le pasó al genio de la literatura sapiencial, nada más ni nada menos que a Jesús de Nazaret?

¿Qué pasó en Marcos 9:49, texto controversial que deja culecos a sabios y entendidos?

¿No habría sido algún copista al que se le cruzaron los chicotes y codificó las palabras originales de Jesús de Nazaret?

¿Será posible decodificar y recuperar su sentido original?

El Boliche Mosca dice: “Eso me he propuesto hacer. ¡Síguenme los buenos!”

* * *

Pero, ¿quién diablos es el Boliche Mosca? ¿No será otro mentecato como el Chapulín Colorado?

Para tu información, Moisés Huanca, más conocido en la farándula de la CBUP como “el Boliche Mosca”, viene trabajando en su Aposento de El Alto en su tesis de grado con el título de *Moisés Chávez y la decodificación hermenéutica*, y para demostrar su caucau, ha logrado decodificar el texto de Marcos 9:49 que dice: “Porque todo será salado con fuego.”

—¡De veras parece que estaría hablando el Chapulín Colorado! Porque a mi entender, con el fuego se quema, no se sala. . .

—El Boliche Mosca sospechó desde un principio que en este texto hay dos aforismos de Jesús combinados en uno solo, en el más pulcro estilo del apóstol Chespirito. Estos aforismos serían:

*“Porque todo pacto será confirmado por fuego” y
“Porque todo sacrificio será sazonado con sal.”*

Tras reiteradas visitas a Buenos Aires, donde ha departido con sabios de la talla de Jaime Barilko, el Boliche Mosca se ha especializado en la literatura del *midrash* y ha logrado detectar un enorme vacío metodológico en la exégesis bíblica: El vacío de la falta de decodificación.

“Se trata”, dice respecto de la decodificación, “de algo que va más allá del método histórico-gramatical, e involucra, entre otras cosas, las conclusiones de la comparación de manuscritos con la metodología de la ciencia de la Crítica Textual.”

A continuación decodificaremos el texto codificado de Marcos 9:49, y a la manera del Chavo del Ocho te ruego que me tengas paciencia, porque el asunto es difícil de exponer y algo desabrido al principio, pero su final está sazonado con sal.

* * *

El fuego es la manifestación visible de la presencia divina que confirma los pactos: El Pacto de Abraham, que da origen al pueblo de Israel; el Pacto del Sinaí, que da origen a las Sagradas Escrituras; y el Nuevo Pacto, que da origen a la era de la Iglesia.

Del primer pacto dice Génesis 15: 18: “Aquel día el Señor hizo un pacto con Abraham diciendo: ‘A tus descendientes daré esta tierra. . .’ ” Y el versículo 17 dice confirmando el pacto de parte de Dios: “Y sucedió, una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que apareció un horno humeante, y una antorcha de fuego pasó por en medio de las partes de los animales.”

Del segundo pacto dice Exodo 19:18: “Todo el monte Sinaí humeaba, porque YHVH había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

Y del Nuevo Pacto dice Hechos 2:3, 4: “Aparecieron repartidas entre ellos lenguas como de fuego y se asentaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo.” Así fue confirmado en el día de Pentecostés el pacto realizado 50 días antes en la Pascua con el sacrificio del Cordero de Dios, como ocurrió en el Sinaí 50 días después del sacrificio del cordero pascual.

—¿Qué te parece? ¿Crees que los pentecostales entenderían esto?

—¡Para nada, empanada!
 —¡Grave, jarabe! Si no entienden esto, menos entenderán lo del pacto salado con fuego. . .

* * *

La comparación de los manuscritos con la metodología de la ciencia de la Crítica Textual revelan que las palabras de Jesús habrían sido: “Porque todo pacto será confirmado por fuego y todo sacrificio será salado con sal.” Pero el Códice Sinaítico (Ⲙ) descubierto por Tischendorf en el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí tiene el texto ya codificado en el Siglo 4: “Porque todo será salado con fuego.”

Le secunda otro manuscrito del Siglo 4, el Códice Vaticano (B), que se conserva entre los tesoros del Vaticano.

La RVA sigue a ambos, pero cuelga una nota de la palabra “fuego” que dice: “Algunos manuscritos incluyen: *y todo sacrificio será salado con sal.*”

El Códice Bezae Cantabrigiensis (D) que data del Siglo 5 y se encuentra en Cambridge omite “porque todo será salado con fuego” y sólo tiene: “porque todo sacrificio será salado con sal.” Es probable que no se trate de una simple corrección, sino que rescata lo que pudo haber estado en un documento anterior a los códices del Siglo 4, cuando el sentido del texto aún no se había codificado.

* * *

Lo que generalmente no toman en cuenta los traductores bíblicos es que al texto de los códices Sinaítico y Vaticano, el texto arameo de la Peshita añade: “Y todo sacrificio será salado con sal.”

La ventaja de la Peshita sobre el Códice Bezae Cantabrigiensis es que tiene las palabras en el idioma original de Jesús. Tiene la palabra aramea *devéjta*, que se traduce “sacrificio” y es de la misma raíz semítica de la palabra hebrea *zévaj*. De esta manera, la Peshita refleja las instrucciones del texto hebreo de Levítico, un manual para los sacerdotes levitas muy exacto en su terminología. Allí los términos son técnicos (*qorbán, minjáh, terumáh, zévaj*). No como en español, donde todos estos términos son traducidos por una sola palabra, “sacrificio”.

—Lo que nos ocasiona un gran sacrificio para entender, ¿verdad?

—Mira, nomás, Calongo, en la jerga evangélica de la IEP algún mentecato ha introducido el término español “sacrificio” con el sentido de “celebración”, y con gran alegría invitan a la gente “al sacrificio” (como llaman a un convivio), introduciendo innecesariamente la confusión en la gente. Porque, ¿a quién diablos le interesa que lo sacrifiquen?

—¡Pobres los gatos del vecindario, que no entienden para nada la jerga evangélica! Y vosotros, los Gatos de la CBUP, no se aparezcan por los techados de la IEP ¡ni en pintura!

* * *

La palabra aramea, *devéjta*, revela que se trata de un “sacrificio de paz” (hebreo: *zévaj shlamím*) que es el sacrificio de un animal con un doble propósito: Como una ofrenda a Dios y como ocasión de un banquete festivo para los que ofrecen el sacrificio. A diferencia de los holocaustos que eran ofrendas del todo quemadas a Dios, los sacrificios de paz estaban relacionados con celebración de votos o acción de gracias, con motivos especiales como ser ungido como rey, o con acontecimientos sociales de diversa índole, mi cumpleaños, por ejemplo.

—¿El *zévaj shlamím* era sazonado con sal?

—¡Claro, Calongo! Porque la carne sería consumida por los invitados como “pacto de sal”. Ten presente que se trata de un banquete, de una ocasión de celebración. . .

—Y los otros tipos de sacrificios, ¿también eran sazonados con sal?

—Según Levítico 2:13 y Números 18:19, también eran sazonados con sal la *minjáh* u ofrenda vegetal y la *terumáh* u ofrenda alzada, porque de ellas también participaban los oferentes y los sacerdotes. De los demás tipos de sacrificios no se especifica nada con relación a la sal.

* * *

La historia de 2 Crónicas 13:5 ilustra un “pacto de sal”. Dice así: “¿No sabéis vosotros que YHVH Dios de Israel dio a David el reinado sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, mediante un pacto de sal?”

—¿A qué ocasión se refiere?

—Se refiere a la unción de David como rey en lugar del locumbeta de Saúl, el ex ungido de Jehovah. Según 1 Samuel 16:3, Samuel fue instruido para decir, si acaso se llegase a enterar Saúl: “He venido para ofrecer un sacrificio a YHVH.”

—¿Y se refiere a un sacrificio de paz?

—Sí; la palabra es *zévaj*, porque se trató de un banquete en que participaron Dios y la gente de Bet-léjem. La carne de la vaquilla ofrecida en sacrificio fue sazonada con sal.

* * *

Pero, ¿qué significan las palabras de Jesús en Marcos 9:49?

Para entenderlas, debemos examinar el contexto inmediato en los versículos 42 al 50, en que Jesús se refiere a la actitud que sus discípulos grandecitos debían mostrar a los niños pequeños que creen en él. En el versículo 42 dice Jesús: “Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí mejor le fuera que se le atase una gran piedra de molino al cuello y que fuese echado al mar.”

Evidentemente, no se trata aquí de ponerle una zancadilla a un muchacho para que se caiga de bruces. Se trata de hacerle tropezar en su fe infantil y sencilla en Jesús.

Ampliando la referencia de Jesús, también podría tratarse de una persona mayor, incluso de un anciano que cree en Jesús con la fe sencilla de un niño y que quizás nunca ha tropezado con los circunloquios de la teología y de los teólogos.

* * *

La fe en Jesús es pintada a todo color con la escena de una fiesta en que todo es alegría y confianza fraternal, como en un sacrificio de paz, un banquete festivo donde el convidado central es Jesús mismo, por no decir que él mismo es quien ha invitado a su banquete. Pero siempre hay el peligro de que algún hermanito por allí asuma el ministerio destructivo del “perro daña fiesta” y que en lugar de sazonar la comida con sal, le echa otra cosa.

Una manera de hacer tropezar a los creyentes pequeños en la comunidad evangélica es cuando los grandazos, los ancianos, los pastores e inclusive los diáconos no viven en paz, y sus sacrificios no son de paz, sino de conflictos. Esta vez Jesús no les dijo como en Mateo 5:13, que serían arrojados fuera para ser pisoteados por la gente que transita por la Avenida Brasil. Más bien, en el más pulcro estilo del apóstol Jaime Arizpe Valencia, les exhorta: “Tened sal en vosotros y vivid en paz los unos con los otros” (Marcos 9:50).

* * *

Más concretamente, al referirse a los creyentes que son como el niño que Jesús puso como paradigma, Jesús tuvo en mente a los que no formaban parte del grupo de los DOCE, pero sobre los cuales también se manifestaba el fuego del Espíritu de Jesús. Para que entiendas mejor las cosas, piensa en aquellos que no tienen la dicha como tú de estar registrado en un instituto bíblico, en un seminario teológico o en una universidad de prestigio, como la CBUP.

Para que entiendas mejor las cosas observa que los versículos 38-41 del Capítulo 9 de Marcos son una interrupción en su discurso que abarca los versículos 33-50. Jesús estaba hablando acerca de la noble actitud de recibir en su nombre a un niño o a alguien considerado insignificante, pero de gran estima para él (Marcos 9:36, 37). Entonces le interrumpe Juanito diciendo en el versículo 38:

—Maestro, vimos a alguien que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos porque no nos seguía.

Pero Jesús dijo:

—No se lo prohibáis, porque nadie que haga milagros en mi nombre podrá después hablar mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

* * *

La escena se parece al caso de Eldad y Medad referido en Números 11:24-29:

Entonces Moisés salió y dijo al pueblo las palabras del Señor.

Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los hizo estar de pie alrededor del tabernáculo. Entonces el Señor descendió en la nube y le habló. Tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los 70 ancianos. Y sucedió que cuando el Espíritu posó sobre ellos profetizaron; pero no continuaron haciéndolo.

Pero en el campamento habían quedado dos hombres: Uno de ellos se llamaba Eldad, y el otro, Medad. Sobre ellos también se posó el Espíritu. Ellos estaban entre los que habían sido inscritos pero no habían ido al tabernáculo, y comenzaron a profetizar en el campamento.

Entonces un joven corrió e informó a Moisés diciendo:

—¿Eldad y Medad profetizan en el campamento!

Luego intervino Josué hijo de Nun, quien era ayudante de Moisés desde su juventud, y dijo:

—¿Señor mío, Moisés, impídeselo!

Moisés le respondió:

—¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo del Señor, y que el Señor pusiese su Espíritu sobre ellos!

* * *

Diplomáticamente hablando, Jesús quiso darles una nalgadita al grupito de sus discípulos fundamentalistas y exclusivistas que se creían los guardaespaldas de Dios. Se lo tenían bien merecido sus amigos de pichanga teológica, que a pesar de sus fueros evidentemente andaban escasos o faltos de sal. Sus relaciones apostólicas debían ser festivas, alegres, sazonadas con sal. Por eso les dijo Jesús: “Vosotros sois la sal de la tierra.” Pero ellos eran unos desabridos, eran insípidos como lo son tantos apóstoles modernos que están de moda.

—Eran perros dañá-fiesta, doc. Eran como esas vírgenes insensatas que no se proveyeron de sal y que además de ser insensatas, eran vírgenes, doc.

—Sí, Calongo. Eran de esos que a los que tienen gracia, los desgracian. A los que tienen éxito les dan EXIT. Y a los que no son de su secta los descalifican o los señalan como “no salvos” y “herederos del infierno”. De este modo niegan que el fuego del Espíritu Santo pueda abrasar los corazones de todos los hombres y de todas las mujeres. Esto no dista mucho de decir que quien hace echa los demonios es Belzebú. Casualmente, este es el pecado contra el Espíritu Santo, el pecado imperdonable: Decir que la obra de Dios es la obra del diablo. ¿Acaso no dicen lo mismo muchos pastores evangélicos fundamentalistas?

* * *

La figura de la sal utilizada por Jesús también nos conduce al pensamiento de fondo del texto de Job 6:5-7 que la *Biblia Decodificada* traduce según las mejores posibilidades de la crítica textual:

¿Acaso rebuzna el asno montés junto a la hierba?

¿Acaso muge el toro junto a su forraje?

¿Se podrá comer lo insípido sin sal?

¿Habrá gusto en la baba del huevo?

*Mi alma rehúsa tocarlos,
pero ellos son mi repugnante comida.*

¿Acaso Job se refiere a una repugnante dieta impuesta por su enfermedad?

¿O acaso se refiere al discurso teológico de su amigo Elifaz, difícil de ingerir no obstante su apariencia de piedad, sobre todo cuando Job se luce como un académico reformado, innovador, liberal que rehúsa creer en un Dios que se ha propuesto arruinar a los mejores seres humanos por quítame esta paja?

Job contrasta la comida del asno montés con la comida que le acaba de proveer su amigo Elifaz en su discurso. Si se tratase de hierba provista a un asno montés, su pregunta retórica no necesita respuesta: ¡Por supuesto el asno montés no se pondrá a rebuznar ante la hierba, sino que procederá a degustarla, de la misma manera que un toro no se podrá a mugir junto a su forraje!

Pero el hombre de pensamiento sano aunque de cuerpo llagado, el hombre Job, no puede ingenir ni asimilar lo que le provee la elaboración teológica de su amigo Elifaz por cuanto es insípido y sin sal.

* * *

Para traducir la siguiente pregunta retórica preferimos la interpretación del Targum, que ve en la palabra *jalmut* (חלמות) la palabra *jelmón* (חלמון), “clara del huevo”. Al menos hay variación de una sola letra, la última, una ם en lugar de una ן, que puede deberse a una confusión escribal. Y se refiere a la clara del huevo cruda y sin sal, por eso usa la palabra “baba”.

De esta manera Job se refiere al discurso de su amigo religioso como carente de consistencia, algo que se amolda a cualquier hueco mas no a la boca que lo rechazaría de hecho. ¡Cuánto más cuando carece del condimento de la sal que facilita la ingestión!

—Como decir, “un argumento baboso”, ¿verdad doc?

—Así es, excelentísimo Calongo. La Biblia RVA ve en la palabra חלמות la referencia a una planta usada como remedio, y la identifica con la malva de manera conjetural. Pero al hacer esto convierte a la estrofa en la referencia de una dieta para enfermos y no en una referencia irónica al discurso de Elifaz.

* * *

La vida evangélica, incluso en el plano académico, debe ser una continua celebración, un continuo banquete, un continuo disfrute como ocurría en el círculo rabínico de Jesús. Para esto cada uno debe estar provisto de su respectiva bolsita de sal.

Me dice César Alberca de Asís, conocido en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP como “el Conde Drácula”, por su aspecto señorial y temible:

—Ahora me doy cuenta, doc, qué grave había sido que nos falte la sal. . .

—Sí, pué. . . ¡Imagínate que en el Chifa de la CBUP te priven del siyau y del glutamato monosódico, que es otro tipo de sal!

—O que a mí me den a chupar sangre sin sal, doc. . .

—Así es, mi estimado Drácula. Y esta reflexión trae a mi mente el viejo *Canticum Canticorum Shilicum* que los chicos malos de Celendín, que son unos verdaderos “güevos sin sal”, le cantan de cuadra a cuadra a su prójimo que tiene la desventura de ser virolo:

¡Tuerto virolo!
¡Güevo sin sal!
¡Mírame de frente!
¡Te pago tu rial!

16
MANTEQUILLA ARTESANAL
“SHULAMIT”

La presente historia, “Mantequilla artesanal Shulamit”, ilustra la manera artesanal de preparar la mantequilla, el ingrediente *sine qua non* de la Decodificación.

Se trata de un procedimiento muy sencillo pero que la mayoría de los lectores de la Biblia ignoran simplemente porque no han puesto en práctica la receta bíblica que da el libro de Eclesiastés, de batir la nata de la leche por un par de minutos.

o o o

Una de las cosas que aprendemos los estudiantes de arqueología es a hacer las cosas “*in the old fashion way*”, es decir, de la manera como lo hacían los antiguos, cuya cultura material nos corresponde estudiar y conocer.

Es así como yo aprendí a hacer mantequilla en la Universidad Hebrea de Jerusalem, siguiendo las instrucciones que incluye la Biblia Hebrea en Proverbios 30:33 que dice en la *Biblia Decodificada*:

*Ciertamente, el que bate la leche sacará mantequilla;
 el que con fuerza se suena la nariz sacará sangre,
 y el que provoca la ira causará contienda.*

Para que tú aprendas a hacer mantequilla artesanal, te diré que no se trata exactamente de batir la leche, sino más bien de batir la nata de la leche. Toma en tus manitas un pequeño tazón, vierte en el mismo un poco de nata, y bátela con una cucharita y con fe plena, y verás cómo surge la mantequilla como por arte de magia o por alguna modificación a nivel molecular. Sal a gusto.

Pues bien, la palabra “mantequilla” en Proverbios 30:33 es en hebreo, *jem’áh* (הַמָּאֵה), exactamente como en hebreo moderno. Y ya sabes que el secreto está en batir la nata de la leche. Así de simple

Pero, ¿qué ganas con batir la nata y sacar mantequilla?

Ganas que la mantequilla, que es un producto a base de leche, se conserve sin fin, mientras que la leche e incluso la nata es fácil que se agríe o se seque y se eche a perder en poco tiempo y no se la pueda degustar.

Resulta que esta pequeña reflexión es muy útil para la traducción de la Biblia y ha dado sus frutos en la formulación de la *Biblia Decodificada*, puesto que la misma palabra hebrea *jem’ah* (הַמָּאֵה) aparece en Isaías 7:22, donde todas las versiones de la Biblia traducen incorrectamente como “leche cuajada”.

* * *

Da el caso que yo aprendí de niño a cuajar la leche y hacer requesón; de modo que sé bien la diferencia que hay entre la mantequilla y la leche cuajada.

¿Cómo así?

Es que mi madre, Esther, criaba vacas lecheras de raza suiza, y yo mismo he sido desde pequeño un consumado vaquero, un niño que cuidaba las vacas montado en mi caballo con mi sombrero al estilo de Roy Rogers y de los *cow boys* americanos —aunque, modestia aparte, yo también era vaquero con respecto a la escuela y el colegio, es decir, me hacía “la vaca” y por ningún lado aparecía mi traza—.

Da el caso que teníamos en nuestra pampa en la campiña de Celendín, mi ciudad natal, a veces hasta diez vacas lecheras de raza Frisonne (piel blanca con manchas negras), directamente importadas de Francia o de Suiza, de modo que cuando yo hablo de “apoyo”, de “nata”, de “requesón”, y de “queso mantecoso” —que es el queso bandera de Celendín—, puedes estar plenamente seguro de que sé de qué hablo, porque todo esto se hacía en nuestra casa de manera artesanal.

Volviendo al caso de la cita de Isaías 7:22, la traducción de la *Biblia Decodificada* como “mantequilla” en lugar de “leche cuajada” o “requesón”, contribuye a explicar que está de por medio en la historia bíblica la conservación de los productos lácteos sin que se agríen y se echen a perder a corto plazo.

De paso, la Santa Biblia te da también la receta artesanal para producir sangre, sangre humana, de manera privada y personal. Eso es más fasilongo todavía según el testimonio de Proverbios 30:33; simplemente tienes que sonarte la nariz al estilo alemán: Con la violencia *Blitz*, con sonido de corneta y tomando las cosas de manera hiper literal.

17
¿UN PREDICADOR PROTESTANTE?



Esta historia, también derivada del texto del libro de *Eclesiastés*, decodifica el mismo título de este libro, el cual preferimos conservar a partir de su forma griega en la Septuaginta por cuanto su título en hebreo a todas luces es un calco lingüístico del griego, lo que indicaría que el libro fue escrito originalmente en griego y luego traducido al hebreo.

Este hecho apuntaría a su fecha relativamente tardía en la historia de la formulación del canon de la Biblia Hebrea.

o o o

Hay detalles del estudio bíblico que escapan de la gente común y corriente, no obstante que son sumamente interesantes y fáciles de entender, aunque no tan fáciles de explicar, a no ser que intervenga el genio facilongo del Dr. Calongo, miembro emérito de la Promoción CBUP de “Los Tres Reyes Sabios” o moscas.

Una de esas cosas que más llama la atención de los comentaristas bíblicos es el título del libro de *Eclesiastés* que nos viene de su versión griega, y su título *Qohélet* en

hebreo. Ambas palabras han sido traducidas en español como “el Predicador” o como “el que congrega” o “el que convoca”.

No existe problema en griego, porque la palabra *Eclesiastés* es masculina, aunque parezca femenina en cuanto a su forma que incluye un sufijo con la letra *ita* (η). Por consiguiente, cabe utilizarla como título para un hombre que descende del rey David, y que ha llegado a reinar en Jerusalem, como el autor se presenta en el primer versículo del libro.

El problema deriva del término hebreo *Qohélet* que traduce a *Eclesiastés*, cuya forma femenina parece imitar la forma de la palabra griega “eclesiastés” que parece ser femenina pero no es.

* * *

Este simple hecho indica que el original de este libro fue escrito en griego y luego traducido al hebreo con calco lingüístico en su presentación.

Este simple hecho también indica que el libro fue escrito en los tiempos del dominio helenista en la región donde se encuentra la tierra de Israel, lo cual es confirmado por el hecho de que pertenece al grupo de *Jamesh Meguilót* (los Cinco Rollos), que forma parte de la Hagiógrafa o Ketuvim, la sección más tardía de la Biblia Hebrea.

Luego, *Qohélet*, una palabra hebrea de género femenino, no significaría “el Predicador” o “el que Congrega”, sino “la predicación” o “la convocatoria” —digamos, la convocatoria de la Sabiduría personificada, como se hace en el libro de Proverbios 9:1-12—.

Que un hombre, que un rey, pueda ostentar este título, no tanto femenino sino abstracto, puede fácilmente ser explicado con el caso del Dr. Calongos, que no obstante ser macho (masculino), es considerado por los serranos de la Santa Sede de la CBUP como “la divina pomada” (femenino).

* * *

¿Cómo solucionar esta dificultad —de llamar a un rey con un título de género femenino— en la traducción de este libro al español? —problema que no existe en algunos idiomas cuyas palabras carecen de género, como el chino o el coreano—.

No han faltado consejeros en el Aula Magna de la CBUP que han sugerido que se llame en la *Biblia Decodificada*, *Qohélet*, en lugar de *Eclesiastés*. Pero eso confunde a todo lector acostumbrado a su Biblia en español, donde después del libro de Proverbios viene el de *Eclesiastés*, porque ambos libros han sido asociados, aunque fuera literaria y no históricamente, con el legado del rey Salomón, del mismo modo que la literatura salmódica ha sido asociado con el legado del rey David.

Pero se ha abierto camino la genial propuesta del Dr. Calongo, de traducir en 1:2 y al final del libro en 12:10, “el *Eclesiastés*” en lugar de “el Predicador”. Tenemos, pues, esta formulación: “Vanidad de vanidades”, dijo el *Eclesiastés*, “vanidad de vanidades, todo es vanidad.” Y esta postura se ha abierto camino al texto de la *Biblia Decodificada*.

* * *

De este modo, queda abierto a comentario el epíteto “el Eclesiastés”, mientras que “el Predicador” limita el sentido del término al ser utilizado en este inquietante libro. Lo limita hasta el punto de que para muchos lectores protestantes, el autor del libro era un “predicador protestante”. Peor todavía, cuando en 12:11 se lo llama “pastor”, cosa que se desdice al juzgar por el estilo nada fundamentalista de su autor indiscutiblemente judío, judío liberal.

—ENTRE NOS, ¡Qué milagro que el Dr. Calongo, que es un pastor protestante y bautista convicto y confeso, no abogue porque el libro de Eclesiastés lleve por título “El Pastor”.

—¿Di? Eso predica a los cuatro vientos que se hace milagros en la Santa Sede de la CBUP, porque fue aquí que este sabio obtuvo su Doctorado con su tesis sobre Teología Pastoral.

—Pero, ENTRE NOS, ¿a quién se refiere el autor del libro de Eclesiastés en 12:11 cuando dice: “Las palabras de los sabios son como agujones. Como clavos clavados son las palabras de los que los coleccionan y que son expuestas por un pastor”?

—Se supone que quien dice estas palabras es Salomón, rey de Israel, y se refiere, modestia aparte, a sí mismo. Y los que conocen de literatura semítica y bíblica saben que originalmente el pastor de ovejas era la personificación del rey, y las ovejas eran su pueblo, como en el caso del rey Hamurabi, rey de Babilonia, que se presenta en su obra cumbre como “el pastor de su pueblo, de Shúmer y de Akad”. También cabe dentro de esta simbología el cetro real que no es otra cosa que el cayado de un pastor, sólo que es de oro y no de lloque. Y en este libro de Eclesiastés, el rey de Israel se da el lujo de filosofar, porque tal cosa no se puede esperar de sus ovejas, es decir, de la gente sencilla. Porque para filosofar y dedicarse al estudio se requiere comer, como dice el Tratado de los Principios: “Sin harina no hay Toráh.”

—Osea, ENTRE NOS. . . ¿No se refiere a los pastores bautistas ni a los pastores pentecostales?

—¡Nop!

—¡Vaya, doc, gracias por la decodificación! ¡Ojalá NOS ENTRE!

18
DIETA PROFETICA
PARA TIEMPOS DE PANDEMIA



Esta historia tiene la estructura de una carta que responde a las preguntas de un lector o visitante de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

La asociación con la pandemia sólo sirve de contexto porque las preguntas fueron hechas en ese tiempo tan difícil para la humanidad en todo nuestro planeta. Pero las preguntas tienen que ver con una interpretación inteligente del texto bíblico que por lo general es interpretado de manera ingenua, infantil. Por ejemplo si Juan el Bautista comía toda su vida langostas y miel silvestre.

o o o

Y hablando de la pandemia del Corona Virus, a continuación incluyo un interesante escrito que se escapó de la Sección DOCUMENTALIA pero logramos atraparlo justo cuando logró meterse en la Sección ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

Evidentemente mi escrito tiene complejo de *short story*; una historia corta que deriva de un intercambio de notas vía internet. Pero como siempre la nota que contiene la pregunta es brevísima y la respuesta es extensa y, además, es GRATIS.

A veces pienso que mejor me hubiera ido como psicólogo, porque esos patas cobran por cada minuto que te recuestas en su sillón-cama para hablar sonseras.

* * *

La presente historia empieza, pues, con una nota que contiene una pregunta indirecta y concluye con mi larga respuesta directa.

El 8 de septiembre del 2021 le escribo a mi hermano Walter desde La Paz, Bolivia:

Estimado hermano:

Amandita me acaba de pasar una notita tuya en el whats-up que dice: “A ver que me explique el Moisés la dieta de Juan el Bautista que comía langostas y miel silvestre. Y si en Israel existen los algarrobos.”

Evidentemente él ha llegado en su lectura de la *Biblia Decodificada* a los capítulos que tratan de Juan el Bautista y del Hijo Pródigo, aquel joven judío que ansiaba atracarse con los algarrobos que comían los chanchos en su chiquero a causa de la plaga de hambre que azotó la región de Decápolis a donde se fue atraído por la leyenda de sus árboles de la vida cuyas hojas son verdes dólares.

* * *

Es una corta notita pero requiere de un comentario extenso porque están de por medio las controversiales leyes dietéticas del libro de Levítico en el Capítulo 11, versículos 20-22, que dicen así en la *Biblia Decodificada*, la Versión de la Santa Sede:

²⁰“*Todo insecto alado que se desplaza sobre cuatro patas os será detestable.* ²¹*Pero de todos los insectos que se desplazan sobre cuatro patas y que tienen piernas unidas a sus patas para saltar con ellas sobre la tierra, podréis comer* ²²*los siguientes: Comeréis la langosta según sus especies, el langostín según sus especies, el grillo según sus especies y el saltamontes según sus especies.*”

Hemos subrayado arriba las palabras que requieren ser comentadas de manera perentoria.

* * *

Para empezar, se requiere que sepamos de una vez por todas quién fue Juan el Bautista. Porque no faltan los fundamentalistas que creen que era bautista. En realidad su nombre en hebreo es Yojanán ha-Matvíl que se traduce “Juan el Bautizador”, como el Marqués de Vargas Llosa, “el Escribidor”.

El era primo de Jesús y provenía de una importante familia sacerdotal judía que residía en el exclusivo *resort* de Ein-kérem, cerca de Jerusalem, a pocos metros del imponente Hospital Hadasah que lleva el nombre hebreo de la Reina Esther y que exhibe los afamados vitrales de Marc Chagall. Casualmente el nombre de este lugar paradisíaco, Ein-kérem, significa “manantial de la viña”. Y su casa del Juan existe hasta el día de hoy, junto a ese manantial, con sus terrazas cubiertas de sarmientos trenzados y sobrecargados de racimos de uvas.

Tras una larga aventura del Juan con los Esenios establecidos en Qumrán, en las inmediaciones del Mar Muerto, su familia dio impulso a su actividad profética que tuvo por característica resaltante la imitación de un gran profeta del pasado de Israel: De Elías, que como el Juan también tuvo su centro de actividades en el área de Qásr al-Yáhud, entre el

oasis de Jericó y el río Jordán, aunque no me he enterado si alguna vez también Elías tuvo una dieta de langostas y miel silvestre como el Juan.

* * *

Ahora bien, Juan el Bautista no ha sido el único que imitó al gran profeta Elías. Cuando yo vivía en Israel vi a otro, vestido de la misma manera, con su cinturón y su taparrabo de pelo de camello, que les profetizaba la vela verde y en el idioma santo les decía la tuya a todos los israelíes pecadores que pasaban cerca, entrando o saliendo por la Puerta de Yafo (o de Jope) de la Santa Ciudad.

Pero a este profeta un israelí chistoso le jaló el taparrabo y lo dejó sipralla. Y el profeta siguió profetizando sipralla hasta que algunos de la Municipalidad de Jerusalem lo metieron en una camioneta y se lo llevaron seguramente para vestirlo y volverlo a soltar, conforme a la palabra que dice: “¡No hay *business* como el *show-business*!”

* * *

En cuanto a su dieta, que es lo que te interesa conocer, quizás porque tú también quieres incursionar en el *show business* de la profecía extática, empezaré por lo más sencillo: Lo de la miel silvestre.

Las cosas son así: Recuerda que el Juan pasó un corto tiempo, no toda su vida, como anacoreta o faquir en el *sky room*, es decir, en las cuevas de los altos peñascos que cercan el oasis de Jericó por el lado oeste, con un marcado contraste con el oasis mismo regado por el manantial de Elisha (del Profeta Eliseo) donde hay muchas flores y palmeras datileras, y por tanto hay muchas abejas que fabrican miel.

Ahora bien, las abejas también hacen sus panales en las cuevas de los elevados peñascos de esa zona desértica, como aquéllas cuevas donde fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto.

Para un buen conocedor de la zona como el Juan, habría sido fácil dar con esos panales.

* * *

Y en cuanto a lo de las langostas, haces bien en consultarme casualmente a mí, porque como es sabido, y modestia aparte, yo soy el único que se ha especializado en las ciencias de la langostología y de la shilicología en esta parte del mundo. A mí me cabe el honor de haber seguido las pisadas de mi directo amigo el profeta Joel, el Profeta de la Pandemia, a quien me refiero en el Volumen 11 de la Serie TEMAS BIBLICOS de mi página web Biblioteca Inteligente.

Te diré, pues, que las langostas no están así nomás al alcance de tu mano en la superficie del desierto, y menos se las atrapa al vuelo, y menos aún todos los días del año, sino sólo en los contados días que dura una plaga de langostas. La razón es sencilla: Ellas también tienen que comer, y su comida es todo tipo de vegetales, cosa que no hay en el desierto.

A su paso, una plaga de billones de langostas lo deja pelado a todo un país fértil del Medio Oriente, porque se comen hasta las cortezas de los árboles. Esto quiere decir que la

rica dieta del Juan a base de langostas lamentablemente sólo habría durado unos pocos días de plaga, como dice la palabra: “¡Ahí viene la plaga!”

No habría pues durado todos los días de su vida, como creen los hermanos de la Primera Iglesia Bautista de la Uña Bendita.

* * *

Sin embargo, de una fatídica plaga de langostas que se reproducen por billones y en pocos días hay algo bueno que rescatar, porque según las leyes dietéticas de mi tocayo Moisés a las langostas se las puede comer, sobre todo en la segunda fase de su mutación que dura un par de días. Está prohibido comérselas en la primera fase de su mutación llamada *gazam*, que es la fase cuando son orugas y no insectos, o como dice Moisés en Levítico 11:21, cuando en su metamorfosis aún no han criado piernas. Y eso se debe a que son casualmente esas piernas sus partes deliciosas.

También está prohibido comérselas en la cuarta y última fase de su mutación que en hebreo se llama *jasil*, y en gentilicio se llama “Variante DELTA” (porque “delta” es el nombre de la cuarta letra del alfabeto griego).

—Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

—¡Claro, excelentísimo Calongo! Pregunta nomá.

—¿No será que está prohibido comérselas porque ya son viejas?

Me imagino que esta prohibición de Moisés se debe a que en esta última fase las langostas ya están de ida, como solía decir al revés la Mama Tey: “Tú estás de vuelta; yo estoy de ida.”

* * *

Sólo en la segunda fase de su mutación, llamada *arbéh*, está permitido comérselas. Casualmente, la palabra *arbéh* se traduce como “langostas” propiamente dichas. Es la fase en que se tornan saltarinas, dizqué para lucir sus largas piernas que están en su punto chumbeque. Interesantemente, en francés, “langosta” se dice *sauterelle* (pronúnciese, *soterél*, o mejor, *soteguél* con “r” gutural), que significa “saltarina”.

Y en lo que respecta a su valor nutritivo está comprobado que las langostas son una fuente admirable de proteínas.

La científica que más ha estudiado las langostas como fuente de proteínas es la americana, Dra. Mary Poppins. Ella ha comprobado que las langostas no habían sabido tener Omega 3, pero sí tienen un porcentaje respetable de ácido supercalifragilístico. Y a diferencia de los chinos, que no pudieron controlar su invento, el COVIDA 19-20-21-22-23, e inundaron el planeta con su virus chino, los israelíes crían sus langostas con altas medidas de seguridad, de modo que no hay que temer que se desate una plaga y menos una pandemia.

Chí, cheñó, en Israel hay restaurants *kásher* donde puedes degustarlas todos los días del año si acaso tienes unos cuantos cientos de dólares en el bolsillo, porque la cosa cuesta. Y como las langostas tienen cara de caballo, los israelíes las alimentan con alfalfa; de este modo tienen reserva de langostas todo el año para satisfacer los más exclusivos gustos *gourmet* y la curiosidad de los turistas abre bocas.

* * *

Y en cuanto a tu segunda pregunta, si en Israel existen los algarrobos, te diré que sí existen los algarrobos. Lo que no existen son los coches a los cuales sólo se los conoce gracias a sus retratos.

Con decirte nomá que los algarrobos de Lambayeque y de Piura de los cuales se extrae la miel algarrobina, provienen squé de Israel. . . Incluso la palabra “algarrobo” es hebrea. En hebreo se dice *jarob*, y en árabe, idioma hermano del hebreo, se dice *al-garub*. La partícula “*al*” del árabe es el artículo definido “el”, “la”, que siempre precede al sustantivo o nombre a manera de prefijo, como cuando se dice “el-Walter”, “la-Rosita”, “el-Cristian”, “la-Esther Elena”.

La palabra *al-garub* ha sido castellanizada como “al-garrobo” o “algarrobo”, con adición del sufijo “o” del español.

* * *

Sin más por ahora y siempre a tu entera disposición, me despido y te digo que no está de más que también le consultes acerca de las langostas saltarinas a la Dra. Chávez Oropeza, sobre todo respecto de las investigaciones científicas de la Dra. Mary Poppins, porque como me cuentas, en este tiempo de pandemia su único ejercicio físico de tu Esther Elena es saltar la soga en la sala; ni siquiera en la azotea. Aunque yo, personalmente, creo que deberías dejarla salir de vez en cuando a la esquina, para que salte con los ángeles en el parque de Los Angeles.

Mary Poppins es una película musical infantil, y las palabras “supercalifragilisticamte” y “espialidoso” son palabras de un trabalenguas infantil. Por sí no has visto esta película.

Recibe mis cariños espialidosos,
Tu hermano,
Moisés

POST DATA:

El presente escrito en el formato de una historia corta y con estilo vernacular shilico es mi respuesta a las inquietudes y preguntas de mi hermano, un asiduo lector de la *Biblia Decodificada*. Por consiguiente, el lugar donde corresponde que sea archivado es en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*, que precede al texto de los libros de mi versión de la Biblia en mi página web <www.bibliotecainteligente.com>. Eso ocurrirá cuando dicho volumen sea reeditado en su próxima fase editorial.

Por ahora hemos juzgado conveniente, dado el alto concentrado dietético de su contenido, compartirlo con nuestros amados hermanos de la cofradía de la Uña Bendita en el Volumen N° 32 de *MISIONOLOGICAS* —el Boletín Semestral de la Santa Sede—, con la esperanza de que su sagrado contenido sea tomado en cuenta por los médicos de las Clínicas Naturistas Gemelas del Dr. Casanova en el oasis florido de Santa María de Huachipa, en Lima, Perú.

Debido al alto valor dietético y curativo de mi escrito en este tiempo de pandemia que los hermanos de la Uña Bendita consideran la Gran Tribulación, compártelo en *wikipedia* y por otros medios conforme a la palabra que dice:

*Queda TERMINANTEMENTE
permitida la piratería
del presente escrito so pena de
¡Gran Tribulación!*

19 QABALAH VERSUS CABALA



Madonna y la Qábalah Computarizada

La historia, “Qábalah versus cábala” tiene como objetivo marcar distancia entre la Qábalah, que es bíblica y piadosa, y la cábala que es todo lo contrario y distrae y despista al ser humano de los valores eternos.

La palabra “cábala” es una palabra que le ha sido robada a la tradición judía y es una palabra hebrea, como Qábalah. Cábala es en realidad la misma palabra Qábalah a la cual hemos preferido transliterarla con las letras españolas que corresponden a las letras hebreas pero su contenido es totalmente diferente y está casado con lo esotérico y con la adivinación.

Por su lado, la Qábalah bíblica es asunto de los lectores más inteligentes de la Biblia para quienes tiene grandes y significativas sorpresas.

En la noche del sábado 7 de marzo tuvo lugar en el salón de gala del Chifa Bei Jing (o Chifa Pekín) de Lima la Conferencia de Prensa CBUP 2020 con motivo del lanzamiento editorial de mi obra, *Qábalah computarizada*, ante la selecta comunidad académica de la California Biblical University of Peru (CBUP). El acontecimiento coincidió con la celebración del Agape de Aniversario de la CBUP y nuestro paso por Lima procedentes de Tsefat, Israel, rumbo a casa en La Paz, Bolivia.

Esta obra nuestra, *Qábalah computarizada*, ha sido dedicada a la afamada cantatriz israelí, Madonna, por compartir ambos, ella y yo, una particularidad adhesión a la temática de la Qábalah.

* * *

Por el hecho mismo de venir de Tierra Santa, y en especial de Tsefat, la meca de la Qábalah, mi esposa y yo trajimos de allí muchos *souvenirs* para todos los profesores y los ex alumnos de la CBUP que estuvieron presentes en ese magno acontecimiento, los cuales repartimos juntamente con la “llave” de nuestra página web Biblioteca Inteligente, su código QR de acceso inmediato:



Los catedráticos de la CBUP y el Changuito de la Biblioteca Inteligente —me refiero a Daniel Borda— recibieron algo especial: *Menorót* de oro —candelabros de siete brazos, el principal símbolo de Israel—, paquetes de dátiles de Jericó, libros en hebreo y en español, imanes para pegar en las refrigeradoras, *kipót* del Muro de los Lamentos, banderitas del Estado de Israel, etc., etc., etc.

Las banderas de Israel para los evangélicos, que somos sionistas de corazón, constituyen el mayor regalo que se puede recibir de Tierra Santa. No es ninguna novedad que muchos templos evangélicos en el mundo, sobre todo de corte pentecostal, luzcan en su plataforma la bandera de Israel al lado de la bandera nacional. Israel no tiene reparos por esto.



* * *

Una de esas banderitas, de tan sólo 30 centímetros de largo y con su pódium de bronce bruñido, estaba puesta sobre la mesa principal que ocuparían el Dr. Inmer Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP, y otros profesores, flameando al viento de los numerosos ventiladores especialmente instalados en ese fogoso verano limeño desde antes de que empezaran a llegar los numerosos invitados que después de la Conferencia de Prensa y de la entrega de los regalos disfrutarían del acostumbrado banquete o Agape de Aniversario de la CBUP.

A la espera de la llegada de los invitados y del momento oportuno, yo me encontraba sentado en un extremo de esa mesa principal, descansando un poco de los ajetreados preparativos del día, después de haber alistado cincuenta bolsitas con los regalos de Israel que serían repartidos con bombos y platillos.

En eso pasó corriendo alocadamente una de las chicas que servirían a nuestras mesas. Maritsa es su nombre; yo nunca me olvido así nomás de una chica bonita. Ella pasó corriendo por un costado de la mesa coordinando los preparativos para la cena de tantos invitados, y al verme se paró en seco.

No es la primera vez que esto me ocurre a pesar de mi avanzada edad.

* * *

La Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR y Secretaria de la CBUP, se encontraba en la recepción consumando los últimos detalles de la celebración con la dueña del chifa, la Sra. U —así se llama en chino, U, ni una letra menos, ni una letra más—. Entonces Maritsa, que iba hacia ellas, se paró en seco delante de la mesa donde yo estaba solo, y me miró asombrada y enmudecida.

Luego fijó su mirada en la banderita de Israel, una de las muchas banderitas que traje de Israel y obsequié en ese inolvidable Agape de la CBUP.

La banderita flameaba sobre la mesa como si tuviese vida abundante, debido a los numerosos ventiladores instalados en esa sala.

Entonces me dice, señalando la banderita y casi sin poder hablar:

—Ese. . . símbolo. . .

Le digo:

—Ese símbolo. . . ¿qué?
 Me dice:
 —Ese símbolo me asusta. . .
 Le digo:
 —¿Por qué te asusta?
 Me dice:
 —Esa. . . estrella. . .



Le pregunto:
 —¿Por qué te asusta esta estrella?
 Y dice:
 —¿No es un símbolo satánico? Es el símbolo de una religión, ¿verdad? Es el símbolo de una iglesia rara, ¿verdad? ¿Quiénes son ustedes que han contratado este salón para su banquete?
 Le digo:
 —Este símbolo es la Estrella de David y esta bandera es la bandera de un país, de Israel. . .
 Pero mis palabras no la ayudaron con su miedo. . .

* * *

Sus aprehensiones se debían a que los promotores de la “cábala” con minúscula han robado los símbolos sagrados de la “Qábalah” con mayúscula.

Ellos han echado mano impunemente de los símbolos sagrados de Israel, y de la Qábalah, como son: La Estrella de David, las letras del alfabeto hebreo escritas con su caligrafía tradicional y palabras hebreas escritas “al revés” —es decir, de derecha a izquierda—, las mismas que definen los ramales del Arbol de la Vida o *ets ha-jayím* de la filosofía de la Qábalah, como son: *Kéter, bináh, jojmáh, dáat, guevuráh, jésed, tiféret, jod, nétsaj, yesód y maljut*.

Los adeptos de la cábala han relacionado estos símbolos con la magia, la brujería, la adivinación, el horóscopo, la santería, la filosofía yoga, la filosofía nuevaerista, etc., totalmente desconectadas de la Qábalah práctica propugnada por el Ari Qadosh, en estrecha conexión con la *halajáh* o normatividad judía, con los códigos secretos de la Biblia Hebrea y con el culto reverente del único y verdadero Dios.

A la verdad, lo mismo ha ocurrido con la práctica de la Guematria hebrea. Por eso, como nos hemos visto obligados a utilizar la ortografía *Qábalah*, también nos hemos visto obligados a recurrir más a menudo a la palabra Guematria para referirnos a la numerología bíblica y guardar distancia con la numerología casada con la práctica de la adivinación.

Siempre he soñado con vindicar estos símbolos, como el caso de la Estrella de David, en mis clases de Qábalah Computarizada en la Santa Sede, para malograrles la fiesta a los adeptos de la cábala que han robado los símbolos sagrados de Israel y los han profanado, y estoy seguro que lo lograré con creces con la publicación de esta obra mía: *Qábalah Computarizada*, ahora ampliamente difundida en internet.

* * *

No he tenido oportunidad de conversar después con Maritsa, aunque nos atendió de nuevo en la noche siguiente antes de mi partida a Bolivia, porque los directivos de la CBUP-VIRTUAL nos volvimos a reunir en el Chifa Bei Jing a fin de concretar nuestra estrategia y nuestros planes para el futuro, al frente de la más prestigiosa universidad evangélica de la América Latina.

Maritsa lucía alegre y muy servicial, y podía verse que su miedo de los símbolos de Israel y de mi persona en particular se había desvanecido.

Lo que después salió a la luz es que ella había estado alguna vez presente, quizás contra su voluntad, en algún ritual nada sagrado como esos con ouija y mesita mágica. Pero nuestra gente de la CBUP que a la distancia se distingue por su aspecto cholo, sano y sagrado, habían hecho que ahora nos mirara de un modo diferente.

* * *

¡Oh, si esta obra mía pudiese redimir la “Qábalah” con mayúscula de la confusión generada por la “cábala” con minúscula. . . mi sueño se habrá convertido en una hermosa realidad!

“Qábalah” con “Q” es la transliteración de una palabra hebrea que se escribe así, קַבְּלָהּ, y significa “recepción”, en el sentido de recibir a manera de delegación cierta doctrina que es paralela y no contraria a la doctrina normativa que define al judaísmo oficial.

Su sentido esotérico que se ha perpetuado a lo largo de la historia en realidad surge de aquellos tiempos cuando la Qábalah era recibida y delegada oralmente, no tanto por temor a las autoridades judías como a los potentados de la cristiandad y de la iglesia católica en los días sombríos de la Edad Media cuando tanto proliferaba la caza de brujas y el ajusticiamiento de seres inocentes por mano de la Santa Inquisición.

En la actualidad cualquier persona puede tener acceso a las cosas admirables de la Qábalah, como es el caso de la actriz y estrella del show business, Madonna, a quien dedico mi obra de *Qábalah computarizada* porque como a ella, la Qábalah me apasiona.

Estas cosas asombran, es verdad, pero no infunden miedo.

* * *

La “cábala” con “c” es, pues, un plagio que nada tiene que ver con la esencia de la piedad judía. Y la “Qábalah” con “Q” tiende sus raíces a la misma piedad judía.

La Estrella de David es el símbolo secular de Israel, así como la Menoráh o Candelabro de Siete Brazos es su símbolo religioso.

Y la hermosa bandera de Israel, blanca con franjas de color azul, fue originalmente un *talit*, un manto ritual con que se cubren los judíos piadosos para orar y elevar sus plegarias a Dios.

Como verás, nada de esotérico ni satánico tienen estos símbolos sagrados. Por eso mismo compartimos libremente las admirables revelaciones de la Qábalah con todos los lectores de nuestra obra, *Qábalah computarizada*. Y con vuestras oraciones y con las oraciones de Madonna *like a virgin* —famosa entre muchas otras cosas por su apasionamiento por la Qábalah judía—, estamos seguros que vamos a triunfar en el conflicto de “Qábalah versus cábala”.

¡Así sea!

20
NO APTO
PARA CARDIACOS



¡Para nada te aconsejamos leer esta historia; aun si no fueras cardíaco!

En esta historia mostramos las huellas de Dios en el alfabeto hebreo. Y tenía que ser así porque el alfabeto hebreo se suma a los recursos de Dios para revelarnos su presencia en el texto sagrado de la Biblia Hebrea y su mente infinita.

Y resulta que mediante las letras hebreas Dios no sólo revela mensajes visibles y ocultos en la Biblia Hebrea, sino también valores numéricos codificados y de trascendencia profética.

Justamente de esto trata esta historia: De la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA. ¡Y nadie mejor para hablarnos de estas cosas que el Agente 0028, que entre nos responde al nombre de Su Honor, Iain M. Mackay.

Su Honor empezó su exposición diciendo: “Queridos amigos, debo advertiros de que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.”

¡Masque mejor no la leas!

Un año después, el Dr. Richard Fales, Chairman de la Shepherds University de Los Angeles, California, Presidente de la Sociedad Arqueológica Americana y Asesor Arqueológico de la producción cinematográfica de “El Gladiador”, debía llegar a Lima para dar un seminario de Arqueología Bíblica en la Santa Sede de la CBUP, la California Biblical University.

Por tercera vez llegaría al Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez”, remolcando varios baúles asegurados conteniendo los valiosos objetos arqueológicos de su museo rodante, valorados en medio millón de dólares. Pero ocurrió que enfermó de gravedad y no pudo viajar.

Cuando nos visitó hace un par de años todavía estaba convaleciente de un penoso accidente que sufrió en una de las filmaciones de las guerras de los romanos, porque aparte de ser arqueólogo, él también actuaba de extra, al estilo del Eugenio Derbez, de Moisés Chávez o de Mario Moreno Cantinflas, sea su memoria bendición.

¿Qué pasó?

El caballo que cabalgaba en una de esas sangrientas filmaciones lo arrojó al suelo en un movimiento fatal, para luego caer encima de él, desbaratándole el esqueleto. Tú recordarás que a las justas podía enderezarse después de tanto tiempo sometido a ejercicios de fisioterapia.

* * *

¿Qué hacer ahora, cuando ya se había publicitado su presencia en nuestra ciudad capital?

No se nos ocurría con quién remplazarlo en el poco tiempo que quedaba. Invitar a alguien de casa hubiera sido considerado dar gato por liebre, sobre todo por los serranos de la CBUP para quienes si no es “american” no vale.

¿A quién traer? ¡Ese era nuestro dilema!

Entonces se le ocurrió a un charapa:

—¿Por qué no le invitamos de nuevo al Dr. Iain M. Mackay?

—¿A quién?

—¡Al Agente 0028, de la Scotland Yard!

A cierto hereje se le ocurrió decir:

—¿A ese vejestorio?

Pero intervino Silvia Olano y dijo:

—¡Uyuyuy! Los gastos serían enormes, porque habría que traerlo desde Escocia. . . Pero. . . Si él pudiera concedernos un espacio en medio de su recargada agenda. . .

Alguien interrumpió:

—Sin sumar las posibles complicaciones con la Scotland Yard. . .

Pero dijeron:

—¡Hagamos la prueba! Quizás pudiese ocurrir un milagro. . .

¡Y BINGO! El aceptó venir a la CBUP, y en el verano llegó al Aeropuerto “Jorge Chávez” de Lima precedido de su adorable pancita sexy.

* * *

El día que empezó su serie de conferencias magistrales, ante una túpida audiencia puesta en pie, Su Honor saludó:

—Good morning!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les preguntó:

—How are you?

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les dijo:

—Sit down, please!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

* * *

Entonces empezó:

—El tema de mi disertación tiene relación con mi apelativo codificado digitalmente como “Agente 0028” de la Scotland Yard, que seguramente todos vosotros ya habéis logrado decodificar. ¿Ya sabéis qué verdades esconde mi número codificado 0028?

Nadie lo sabía, ni él nos lo quiso revelar:

—¡Excelente! Eso quiere decir que sigue perfectamente codificado, conforme a las expectativas de la Scotland Yard. Y como se me ha permitido escoger el tema de mi disertación, considero que ésta es una brillante oportunidad para hablaros de la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA.

Tomó un buen sorbo de Inca Kola y prosiguió:

—Queridos amigos, debo advertiros de que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.

Volvió a tomar su Inca Kola, tosió bajito, y recalcó:

—El tema que voy a exponer ha sido clasificado como “NO APTO PARA CARDIACOS”, y como hizo Gedeón en los tiempos de los Jueces, es mi deber deciros también a vosotros: “Quien teme y tiemble, que se devuelva a su jato.”

* * *

Dijo su Honor:

—Existe en hebreo una palabra misteriosa cuyo origen ha sido motivo de especulación a lo largo de milenios, cuando es mejor simplemente aceptar las cosas tal como son reveladas en lo que tanto judíos como cristianos consideramos nuestro “Texto Sagrado”, la Biblia Hebrea.

Esta palabra se compone de cuatro letras consonantes y ninguna vocal escrita, y menos algún signo diacrítico adicional. Y por ser compuesta de cuatro letras se le conoce técnicamente como el “Tetragrámaton Sagrado” (literalmente, “conjunto sagrado de cuatro letras”).

El Tetragrámaton Sagrado es יהוה, y transliterado en nuestro alfabeto español es **YHVH**, escritas en dirección invertida.

* * *

El Tetragrámaton Sagrado es el Nombre de Dios, el Nombre con que él se da a conocer a los seres humanos a partir de su revelación a Moisés en el Monte Sinaí.

Otros nombres de Dios son nombres con que los seres humanos llamamos a la Divinidad. Pero el Tetragrámaton Sagrado tiene su origen en la mente y en la voluntad de Dios.

Por cierto, hay mil razones para dudar de estas aseveraciones, pero se desvanecen ante el hecho de que aquellos documentos escritos que los profetas de Israel consideran “palabra de Dios” están debidamente firmados con este Nombre.

La firma de Dios aparece en el Texto Sagrado de manera visible y de manera invisible, es decir, codificada, y exclusivamente en la Biblia Hebrea —no en sus traducciones ni en el Nuevo Testamento—, en el texto oficial en Israel, el Texto Consonántico sobre el cual se basa el Texto Masorético.

* * *

¿Cómo es que aparece el Tetragrámaton Sagrado codificado en el texto de la Biblia Hebrea?

Eso ocurre cuando sus cuatro letras se distribuyen de manera invisible en espacios equidistantes pequeños o grandes. De este fenómeno se dieron cuenta desde tiempos antiguos los sabios de Israel, pero sólo cuando los espacios equidistantes eran pequeños, digamos de cada tres o de cada siete letras. Esta observación constituye uno de los principales pilares de la Qábalah o numerología bíblica.

Ahora bien, el fenómeno de los espacios equidistantes pequeños bien podría ser señalado como una casualidad, y también como fruto de intencionalidad humana, digamos, de los escritores originales de la Biblia. No así cuando los espacios son grandes, o mejor digamos, enormes, como para dejar de ser fruto de la intencionalidad y del potencial de la mente humana.

* * *

La exploración de la firma de Dios en espacios considerables de texto bíblico ha sido posible sólo con la tecnología informática. Mediante las computadoras, y mediante un programa informático producido en Israel por matemáticos del Teknión y llamado “Código CELL” ha sido posible detectar la firma de Dios con las letras del Tetragrámaton Sagrado distribuido en espacios equidistantes de cientos y miles de letras.

Pero no sólo el Nombre divino aparece de manera invisible en espacios equidistantes de letras. Muchas otras palabras codificadas también pueden aparecer de esta manera, con algún mensaje o significado especial, a menudo relacionado con el sentido superficial del texto literario de la Biblia.

Aunque este fenómeno constituye nada más que uno de muchos tipos de códigos o mensajes cifrados en el texto de la Biblia Hebrea (digamos, el Código SLE o Secuencia de Letras Equidistantes) que estudia la Qábalah, se ha venido a conocer con el nombre de “el Código Secreto de la Biblia” por antonomasia.

* * *

Su Honor continuó:

—¿Creería usted que estas cosas son pura casualidad?

Entonces pasemos a considerar a continuación algo muy elemental, sin duda fruto de la mente del genio hebreo que inventó el sistema alfabético de escritura, pero que el Código Secreto de la Biblia atestigua que como recurso de comunicación divina existe desde la eternidad. Me refiero a la utilización de las letras del alfabeto hebreo para representar valores numéricos y mediante ellos, información que se origina en la mente de Dios.

Existe una estrecha relación entre el alfabeto hebreo y el sistema de numeración que utiliza las letras como valores numéricos. De dicha relación se concluye que la elaboración del sistema de escritura alfabética se ha originado a partir de personas con mentalidad monoteísta e inspiradas por Dios, digamos gente del pueblo de Israel, actuando como instrumentos de la revelación divina.

* * *

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90

ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
א'	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Su Honor comentó:

—El uso de las letras hebreas como valores numéricos se remonta a tiempos inmemoriales. Podemos sospechar que se le ocurrió a algún israelita *jared*, ¿acaso a Moisés? Esto se deduce del hecho de que la representación de los numerales 15 y 16 revela un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con la revelación del Nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, cuyas letras sagradas se evita para el uso profano de la numeración en sus combinaciones que representan formas cortas del mismo.

Las formas cortas del Tetragrámaton Sagrado son:

Yod-vav (יו), prefijo teofórico en nombres de personas, como Yojanán, “Juan” (יוחנן), que significa “YHVH es misericordioso”.

Yod-hei (יה), sufijo teofórico en nombres de personas, como Zejaryah, “Zacarías” (זכריה) que significa “YHVH recuerda”.

O la forma corta del Nombre divino en vocativo en la poesía del libro de Salmos, yque translitera *YAH* en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

Por eso, cuando se combinan dos letras-dígitos para formar los números 15 y 16 no se usan estas combinaciones de letras sino las siguientes:

Cuando en la enumeración se llega al número 15 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *vav* (9 + 6) para dar טו, para que no se combinen las letras *yod* y *hei* (יה).

Y cuando se llega al número 16 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para dar טז, para que no se combinen *yod* y *vav* (יו).

Una vez salvado este punto delicado de la secuencia de la numeración en que su carácter profano podría atentar contra la santidad del Nombre de Dios, la numeración prosigue sin más excepciones ni peligros en la combinación de letras-dígitos.

La huella de Dios reside en que esto forma parte de la numerología de la Qábalah en textos codificados en la Biblia por una mente que no es humana, que no puede ser humana.

* * *

Al ser preguntado si ocurría lo mismo con las letras del alfabeto griego, Su Honor dijo:

—El alfabeto griego deriva del alfabeto hebreo, inclusive en el nombre de sus letras y en su ordenamiento. Por ejemplo, *alfa* deriva de *álef*, *beta* de *bet*, etc. Incluso el criterio de usar todas las letras del alfabeto griego como numerales deriva del criterio hebreo original, un criterio decimal. Sin duda, la persona que ideó el sistema griego de numeración antes de que se empezaran a utilizar los números arábigos, provenía de la tierra de Israel. Pero no se le debe adscribir un objetivo cabalístico, sino puramente práctico.

Entonces levantó la mano el Gatito de la CBUP, como le llamaban sus compañeros a uno de nuestros estudiantes más avezados. El preguntó:

—Siendo que el libro de Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿cómo no intentar descubrir a base de numerología griega la identidad de la Bestia a partir de su número codificado 666 que aparece en Apocalipsis 13:18?³⁶

Y Su Honor respondió:

—En primer lugar, no es dable hablar de “numerología griega”, sino de “sistema de numeración griega”.

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, aunque muchos se han lanzado a la aventura de hacer Qábalah con palabras o nombres escritos en caracteres griegos, eso parece no funcionar. Al autor de Apocalipsis no se le hubiera ocurrido semejante cosa, porque como judío sabía que estos jueguitos tan interesantes sólo son posibles con las letras del alfabeto hebreo.

—¡Gracias!

—¡Nuáy de qué!

* * *

Tomó un último sorbo de Inca Kola y dijo:

—En mi próxima conferencia mostraré otros casos en que el valor numérico de ciertas palabras hebreas revela fenómenos manifiestos en el cosmos y en la Toráh de manera correspondiente y simultánea. Algunos de estos casos no sólo asombran, sino también pueden asustar a las personas inteligentes, a los que son capaces de ver el fondo de las cosas. Por eso dije al comienzo de mi conferencia que este tema NO ES APTO PARA CARDIACOS.

21 EL SABIONDO

¿Quién fue ese sabiondo?

¿Quién fue ese hombre, o esa mujer, capaz de hacer algo semejante?

Como dice San Cantinflas: “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Eso es, casualmente, lo que no hay para dar: Nombres.

La pregunta es enfática, porque hasta el día de hoy nadie sabe quién fue ese sabiondo que escribió el libro de Job.

*¡Mas he aquí que yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

Pero ya que lo llamas “ese sabiondo”, por el momento refrámonos a él como “El Sabiondo”.

* * *

Al final del libro de Job hay un detalle que la mayoría de los comentaristas pasan de largo: Exactamente como en las telenovelas, mientras el lector del libro está enterado de todo lo que hay detrás del sufrimiento de Job, el mismo Job no se entera, y quizás si se hubiera enterado eso no hubiera cambiado para nada el epílogo.

—Dios mismo no ve necesario explicarle a Job la razón de su sufrimiento. ¡Imagínate confesarle a Job lo de su apuesta, *yatusá* con quién!

—¿Te refieres al Shapingo?

—Después de todo, un abogado y agente secreto del calibre de Job debía entender el abecé del espionaje y del contraespionaje: Que a veces sólo se ha de conocer un pequeño detalle de la estrategia total del Plan Divino que a manera de un TOP SECRET involucra nuestra salud y nuestra enfermedad, nuestra vida y nuestra muerte.

* * *

—¡Muy interesante, ché! Veo que la lección de fondo en el libro de Job es que, contrario de lo que piensan los cucufatos, a Dios sí le gustan los sabiondos, los creacionistas científicos, los comunistas, los marxistas, los ateos, las personas con convicciones como las de Job, en el sentido de que es el único que está en lo cierto. Se ve que todos éstos, no importa cuán rajados y equivocados están, a Dios no le dan asco.

—Los que sí le dan asco son los tontos útiles y los cucufatos que se las dan de guardaespaldas de Dios, como dice el poema sapiencial:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor;
que de los ateos,
me libro yo.*

* * *

—¡Chesu! ¿Qué es un cucufato? ¿Ah?
—Es alguien que cree tener derecho a defender a Dios a patada limpia, como Elihú,
que dice:

*Espera un poco,
un poquito más,
porque aún tengo palabras
a favor de Dios.¹
¡Chesu!*

Pero hablemos de alguien más que destaca en el comienzo del libro de Job, a quien llamaremos “el Perdedor” (inglés: *Looser*). Me refiero a ése que se luce entre los hijos de Dios al principio del libro, pero al final desaparece por completo, con el rabo entre las piernas.

—¿Por qué le llamas “Looser”?

—Porque perdió la apuesta con Dios. Le arruinó a Job su salud física; pero no pudo afectar su salud mental. Y ya debes saber que la salud mental restaura la salud física y uno vuelve a la vida como el Ave Fénix.

—¡Jué!

* * *

—Queda clara la identificación del autor del libro de Job con el movimiento sapiencial, como hemos demostrado en nuestra historia corta intitulada “¡A las coplas con Dios!”

—Pero, ¿quién fue el Sabiondo que escribió el libro de Job?

—La verdad, la neta, es que nadie lo sabe. Pero. . .

*¡Yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

* * *

¹ Job 36:2.

¡Yanca te digo!

Sí te lo voy a decir; pero, tratándose del libro de Job, permite que te ocasione antes una nadita de sufrimiento de rigor.

Antes, debemos especular por qué llamó a su personaje, Job, porque a todas luces el autor pertenece al tiempo del auge del movimiento sapiencial, aunque ubica su historia en el Período Patriarcal, más de 1200 años atrás, por lo cual se deduce que no se trata de un personaje histórico, sino de un personaje literario, detrás del cual bien podríamos descubrir o identificar al mismo autor del libro, que sufrió lo indecible para escribirlo.

—¡Tú sí puedes, zambo! Tú puedes identificar al autor, porque tú eres el Gran Mago Decodificador. Pero, ¡rápido, rápido, que me desesperas!

—¡Paciencia, burro!

* * *

En cuanto al nombre del personaje central del libro, Job (אִיּוֹב), no es más que la raíz hebrea אִיב, “ser hostil”, vertida en estructura pasiva Pual, señalando a alguien que se ha convertido en un objeto de hostilidad. Luego, אִיּוֹב significa lo mismo que la forma verbal Pual, אִיב.

La forma Pual de esta raíz hebrea podría ser artificial, pero describe bien la experiencia del personaje central. Si habría que traducir al español esta forma verbal, el título del libro se podría traducir como “El Hostilizado” o “El Hostigado”.

¿Y quieres que te revele algo de Qábalah?

Pues observa que en el nombre de Job las letras sagradas *yod-vav* (י) están dispuestas de manera regular en el centro, formando el apócope del Nombre divino, a menudo usado como prefijo teofórico en nombres de personas como en יוֹהָנָן, *Yojanán*, Juan. Mientras que en la palabra que se traduce “enemigo” aparecen invertidas (י), como también en la palabra אִיב, que se traduce “¡ay!”, lo que da a entender que es trágico el final de los que se contraponen y contienden contra Dios, como lo revelan los ayes del Apocalipsis.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, אִיּוֹב).”

* * *

En cuanto al autor del libro, yo he examinado fuentes judías de todos los tiempos, y nadie, nadie, absolutamente nadie sabe quién lo escribió, porque en su tiempo el asunto era TOP SECRET.

Pero como dije al comienzo, yo sí lo sé, y lo voy a decodificar después de 2500 años.

Pero antes de revelártelo abiertamente, debo prepararte para el *shock*, no sea que te dé un tistapi o ataque surtido. Por eso, primero te revelaré cómo es que el Sabiondo produjo esta obra tan genial.

El Sabiondo tomó una *short-story* (por cierto en prosa narrativa) acerca del sufrimiento de un hombre justo, y la dividió en dos mitades, y en medio metió a manera de

sandwich, una larga sección en verso que constituye su propia reflexión sapiencial que revela su existencial filosofía de la vida y del sufrimiento humano.

La primera mitad de la historia corta le sirvió de Prólogo de su libro, y la segunda mitad le sirvió de Epílogo. Esto puedes comprobar si lees la primera parte de Job hasta donde termina la prosa narrativa, y continúas leyendo al final del libro desde donde se vuelve a retomar la prosa narrativa.

* * *

También te revelaré qué historia corta le sirvió de materia prima.

La historia que le sirvió de materia prima parece ser de origen arameo, y evidentemente era conocida en Babilonia en su versión aramea. Esto sabemos por los frecuentes arameísmos que contiene el libro y que han despistado a muchos investigadores a pensar que el autor original fuera de origen arameo, no hebreo o judío.

Posiblemente, la historia original es la épica de Kéret, rey de Ugarit, que ahora conocemos gracias a las excavaciones realizadas en 1930 en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria. Pero aunque la historia se haya originado en Ugarit, evidentemente circuló en Babilonia escrita en arameo, y así llegó a ser del conocimiento del autor del libro de Job que evidencia estar arraigado en el judaísmo y en el monoteísmo de Israel, y de yapa, exhibe un innegable sello profético, como cuando pone en labios de su personaje Job la impresionante declaración de fe del poema de Job 19:25-27:

*Yo sé que mi Redentor vive,
y que al final se levantará sobre el polvo.
Y después que hayan deshecho esta mi piel,
en mi carne he de ver a Dios.*

*Yo mismo lo he de ver.
Lo verán mis ojos,
y no los de otro.*

* * *

Hace muchos años conocí en Jerusalem a Corrie Ten Boom. Ella llegó a esta ciudad invitada por el gobierno de Israel para la inauguración de la Plaza Holanda en Jerusalem, por ser ella holandesa, y porque su familia, y ella misma, ayudaron a salvar a varios judíos del genocidio nazi.

Ella se alojó en el hospicio de la Kehiláh Meshijít Israelít (Asamblea Mesiánica de Israel) donde yo vivía. Y en la noche se reunió bastante gente para una conferencia de prensa, porque ella es escritora y conferencista de fama mundial. ¿No habrás leído, *El refugio secreto, En la casa de mi Padre, Amor asombroso amor, Tramp for the Lord, etc.?*

Sin duda, teniendo siempre en mente el sufrimiento del pueblo de Israel en Europa bajo el dominio nazi, nos habló brevemente de la experiencia de Job y nos mostró, sumamente orgullosa y vanidosa, un tapiz que ella misma había bordado.

¡Qué desilusión! Era un horrible y abigarrado enredo de hilos truncos.

Pero dijo:

—¡Perdón! Por error les he mostrado el revés de mi tapiz.

Y cuando le dio la vuelta, todos dejaron escapar de sus gargantas un sonoro:

—¡¡Guau!!!

Y ella dijo:

—En esta vida sólo atinamos a ver el revés de la obra de arte que somos nosotros mismos en las manos de nuestro buen Dios.

* * *

—¿A que no adivinas, quién estaba en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelít, de incógnito?

—¡Nop!

—¡Estaba el Sabiondo! ¡El autor del libro de Job! A continuación comparto contigo sus palabras, su revelación que logré arrancarle después de 2500 años. Esto fue lo que me dijo el Sabiondo, el autor del libro de Job:

Exactamente así fue mi experiencia y lo que me impulsó a escribir mi libro.

Yo perdí el habla y sufrí la temprana muerte de mi bella esposa, Majmad Einay, a quien yo amaba hasta la locura y la llamaba “la delicia de mis ojos”.

Después estuve en cama por mucho tiempo, obligado no sólo por una escenificación simbólico-profética del asedio de mi ciudad, Jerusalem, sino también por una enfermedad muy dolorosa que me inmovilizó, como revelé cuando dije: “Puso mis pies en el cepo, y vigila todos mis movimientos”² Incluso perdí el apetito y llegué a experimentar repulsión por la comida, y con razón.

Pero respecto de mi identidad, te lo revelará el hecho de que sólo yo menciono a Job en la Biblia diciendo: “Si en medio de dicha tierra estuviesen estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sus propias vidas, dice YHVH Dios.”

* * *

Como yo persistía en evidente estado culeco, el Sabiondo continuó diciéndome:

¿Quieres saber algo más?

En algunas listas pre-canónicas de los libros de la Biblia Hebrea, el libro de Job aparece inmediatamente después del que lleva mi nombre, así como el libro de Lamentaciones aparece en la tradición que representa la Septuaginta, detrás del nombre de su autor, mi consiervo Jeremías. Esta analogía te puede sugerir que mi libro, Job, entró a formar parte del canon hebreo sin mayor controversia, debido a que estaba asociado con mi nombre y mi reputación de profeta del Altísimo.

¿Quieres saber algo más?

¡Sale caliente! Los siguientes textos te convencerán de lo que te digo: Ezequiel 3:22, 26; 24:18; 4:4-8; 4:9-11; 14:14.

* * *

² Job 33:12.

Cuando Corrie Ten Boom acabó de dar su conferencia magistral en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelit, en la esquina de la calle Agrón y la calle King George, me despedí del Sabiondo con un apretón de manos, y le dije, emocionado:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, Ing. Ezequiel Ben Buzi! ¡Muchas gracias por su espectacular revelación!

Y me respondió en arameo:

—*Shláma amjón!* (שלָמָא עִמְכוּן) ¡Paz a vosotros!

22

¡LO QUE SELAH, SELAH!

¿Se ha chocado usted en su lectura de los Salmos con la palabra misteriosa, “seláh”?

Lo que indica este término técnico de la literatura salmódica es un total enigma. Sin embargo, es uno de los términos más usados y abusados por los teólogos del movimiento de la Restauración. Rony Chaves, por ejemplo, ha dado cátedra sobre esta sola palabrita desconocida, cosechando cantidades de verdes.

Yo tengo una anécdota que contar al respecto.

* * *

En cierta ocasión me visitó en mi oficina en los cuarteles generales de la Editorial Mundo Hispano en El Paso, Texas, un joven muy simpático, destacado compositor costarricense que había logrado un doctorado en música en Estados Unidos. ¡Guau!

Su nombre es Leslie Gómez, un hombre realmente genial para la música, uno de los pioneros de la música electrónica. El solito había hecho los cassettes de *Tesoros Musicales* que acompañan a la edición de la Biblia RVA, *El libro de Dios para la iglesia de hoy*, donde se escuchan trompetas, bombos, platillos, y un sinnúmero de instrumentos musicales angelicales. Pero, ¿quieres que te revele un secreto?

Cierto día me invitó a su oficina-taller en la santa sede de la casa editorial, y allí me mostró que para todo ese concierto celestial aprisionado en las cintas de los cassettes, no se ha utilizado ni un solo instrumento musical?

—What? ¿Y los bombos? ¿Y los platillos?

—El sólo usó un teclado electrónico, lo único que cabía en ese su cuartito diminuto que más parecía un quiosco para vender chizitos, en uno de los pasadizos de las viejas instalaciones de la Casa Bautista de Publicaciones que antaño rodeaban a la morgue de un viejo sanatorio para tísicos.

* * *

Aquella vez mi amigo tico estaba a punto de lanzar al mundo evangélico y celestial un long play con su primer álbum de arreglos musicales para el piano, para el cual había escogido un nombre precioso, sexy, espectacular: “¡Seláh!”

Pero había un problema: Con todo su genio para la música, capaz de convertir sonidos en matemáticas puras y santas, Leslie Gómez no sabía que significaba la palabra “Seláh”. No tenía la mínima idea al respecto, pero presentía que se trata de algo importantísimo, ya que ha sido incluida esta palabra en tantos salmos. . .

* * *

El tiempo lo apremiaba, de modo que decidió sacar a la luz lo que venía postergando mucho tiempo, acaso por vergüenza, acaso por humildad, acaso por ufano: Decidió consultar conmigo al respecto. Y en cierta ocasión vino a mí como Nicodemo, de noche, aprovechando que yo me había quedado en mi oficina hasta tarde debido a nuestro sobrecargado trabajo en la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

El Dr. Cecilio McConnel, mi chofer particular (conocido entre el personal de la casa editorial como “*Chavez’ carrier*”) tuvo que esperar inquieto hasta que yo le convenciera a Leslie Gómez que nadie en el mundo sabía qué pudiera significar la palabra misteriosa, “seláh”.

* * *

Leslie Gómez irrumpió en mi oficina de manera violenta, vestido de buzo, porque estaba practicando *jogging* con su esposa, una joven beldad que estaba cercana a dar a luz. Y nerviosamente, como si por fin se atreviese a confesar algo vergonzoso, me dijo:

—Moisés, tengo una pregunta muy importante que hacerte, y creo sinceramente que si hay una sola persona el mundo que sabe la respuesta, esa persona eres tú.

Un tanto turbado por semejante salutación, le pregunté:

—¿De qué se trata, hermano?

Me dijo:

—Es algo sobre lo cual he preguntado a muchos expertos dentro y fuera de Estados Unidos, pero nadie sabe la explicación. ¡Pero yo sé que tú sí Chávez!

* * *

Al constatar su nerviosismo, vuelvo a preguntarle:

—¿De qué se trata, hermano?

Me dice:

—Es sobre la palabra “seláh”. Por favor, dime, qué significa, porque la palabra me gusta sobremanera y quiero usarla como nombre de mi primer álbum musical que está a punto de ser lanzado al mercado en Estados Unidos.

Y añadió, visiblemente emocionado:

—Como tú verás, más que nadie yo debo saber con certeza su significado, porque sin duda, en las conferencias de prensa los periodistas me van a preguntar por qué llamo “Seláh” a mi álbum de arreglos musicales.

* * *

Atormentado por el paseíto nervioso de mi chofer, el Dr. Cecilio McConnell, que insistía con que se debe echar llave a la santa sede de la casa editorial para dirigirnos a los Condominios “Los Arcos” donde estábamos residiendo los editores de la Biblia RVA, le di mi respuesta, pero Leslie Gómez la consideró como evasiva.

Le dije:

—La verdad, hermano, es que no se sabe nada sobre su significado. Al respecto hay muchas conjeturas, pero no son más que eso: CONJETURAS. Casualmente, debido a que no se sabe qué significa, y que la palabra *selah* está envuelta en la nebulosa del misterio,

debido a eso muchos han escogido explotarla con diversos objetivos, yo incluido. Por ejemplo, tu paisano, el costarricense Rony Chaves, ha escrito al respecto las mil y una noches, pero sin ningún sustento inteligente.

* * *

Mientras mi chofer privado se desesperaba, y se remolineaba dando vueltas delante de la puerta entreabierto de mi oficina como indio apache en danza ceremonial sobre un solo pie, o como macho prostático que se muere de ganas por orinar. Leslie Gómez se asió de mi frasecita peregrina: “Muchos han escogido explotarla con diversos objetivos, yo incluido.”

Para él, estas palabras que enfatizo, ocultaban algo. Algo muy importante. . .

Me preguntó:

—Tú dices que estás incluido entre los que han usado la palabra *selah*. Entonces, debes haberle reconocido algún sentido, porque tú eres famoso como investigador serio de la Biblia. ¿Cuál es el secreto que escondes?

Entonces se lo revelé “todo, todito, todo”, como canta Daniela Romo, la santa de mi devoción.

* * *

Unos años antes yo había publicado en Lima mi libro, *Filosofía de la vida*, donde incluyo varios poemas de amor dentro de los cuales yo meto, aquí y allá, al azar, muchas veces sólo para completar la rima y el metro, la palabra “*selah*” con un solo propósito: Tomarles del pelo a tantos expertos y sabios que disertan sobre el tema de los Salmos y sobre la palabrita “*selah*”, para que se asusten y piensen: “¡Guau! ¡Yo no sé qué significa “*selah*”, ¡pero evidentemente, Moisés Chávez sí chavé!”

Leslie Gómez se quedó mirándome, complaciente, y le digo, echando mano de la palabrita que se me había pegado tanto en Ciudad Juárez:

—Pero la neta, la neta, la neta. . . ¿Quiéres saber la neta?

—¡Síii!

—La neta es que yo tampoco sé.

* * *

Me mira consternado, y como ya no queda tiempo porque mi chofer privado ya está privado, y toca la puerta de mi oficina con insistencia, yo le obsequio una copia de mi libro, *Filosofía de la vida*, diciéndole:

—En uno de varios poemas de este libro mío vas a ver que he utilizado aquí y allá, al azar, la palabra “*selah*”. Abramos, por ejemplo, el Poema N° 12, que se intitula, “Que nada interfiera”. . . Es un poema que se basa en la historia infantil intitulada “la camisa del hombre feliz”. ¿Conoces esa historia?

El responde:

—Sí. Un rey estaba agonizando en su lecho de muerte. Y los brujos del reino le dijeron que sólo se sanaría si se ponía la camisa de un hombre feliz. Mandaron a buscar por todo el reino, y no encontraron ni un solo hombre feliz porque todos, a cual más, eran unos

desgraciados. Hasta que por fin hallaron uno, uno solo. . . ¡Pero qué tragedia! El no tenía camisa.

Le digo:

—Entonces entenderás sin pérdida de tiempo el Poema N° 12:

QUE NADA INTERFIERA

*Quítame la camisa.
Desnúdame del símbolo.
Prefiero ser yo mismo.
Quiero ser hombre feliz.*

*Libérame del águila
y del león.
Libérame de la suástica
y de la hoz.*

*Libérame del galón,
de todo logotipo,
del escudo de armas,
de la sangre azul.*

*Desnúdame, Selah.
Déjame andar descalzo.
¡Que nada interfiera
Mi unión con el camino!*

*Déjame atravesar
Toda convención.
Quiero llegar al hombre
Y ver su corazón.*

* * *

Enfatizo el verso que dice “Desnúdame, Selah”, y le digo:

—¿Ya ves, Leslie? Metí la palabra “selah” sólo para completar el verso y para tomarles del pelo a los más-más, como mi amigo, el Dr. Gustavo Montero del Aguila.

Una lucecita se prendió en su semblante y exclamó:

—¿Quién? ¡A lo mejor él sí sabe! ¿Dónde lo ubico?

—En la negra selva de la Amazonía peruana. El es charapa. . .

—¿Es brujo?

—Creo que no; pero sí es exorcista. Así les llaman, “charapas”, a los de la Amazonía en el Perú. No confundas “charapas” con “chamanes”.

—¿Y qué sabe él al respecto?

—Ese charapa no sabe nada. El está peor que yo, o como dice la palabra, ¡hasta las cachuchas! Sólo lo menciono, porque él también acudió una vez a mi oficina en la Universidad para hacerme la misma pregunta que tú me haces.

Entonces le conté la historia de “El Exorcista”.

* * *

El Dr. Gustavo Montero del Aguila estaba inquieto porque no atinaba a descubrir por qué y para qué yo utilizaba tanto la palabra “*selah*” en los poemas de mi libro, *Filosofía de la vida*.

El viajó desde Iquitos, el paraíso perdido de la Amazonía, el edén donde las mujeres son diosas y los hombres son una irrisión. Me visitó en mi casa, en la Rica Vicky, y con su libro *Filosofía de la vida*³ en la mano me dijo, un tanto conturbado:

—He venido desde Iquitos para hacerle una pregunta que me tiene muy inquieto. . .

Un tanto turbado por semejante salutación, le pregunto:

—¿De qué se trata, hermano?

Me dijo:

—Es algo sobre lo cual he preguntado a muchos misioneros de Estados Unidos, pero nadie sabe la explicación.

Al constatar su nerviosismo, le pregunto:

—¿De qué se trata, hermano? ¿Por qué vas enflaqueciendo así de día en día? ¿No me lo contarás a mí?

Me dice:

—Es sobre la palabra “*seláh*”. Por favor, dime, qué significa. . .

* * *

Luego, a quemarropa, el Exorcista me pone entre la espada y la pared, y yo recuento a gran velocidad mis días de recién casado.

El inquiere:

—¡A poco tu mujer se llama Selah!

Le digo, simulando una frágil y austera sonrisa:

—¿De dónde sacas esa sonsera?

El responde:

—¡En tu poesía está escrito!

Más sorprendido que nunca, le pregunto:

—¿Onde, tecló? ¿Cuál poesía, ya vuelta?

Y responde:

—Aquí en tu poesía está escrito: “¡Desnúdame, Selah, déjame andar descalzo!”

* * *

³Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Editorial Ediciones Unidas, Lima, 1980.

Perdona, zambo. Me había olvidado de mi amigo Leslie Gómez. Creo que nuestra conversación en las instalaciones de la Editorial Mundo Hispano, en El Paso, Texas, le sirvió de algo, porque poco tiempo después se apareció en mi oficina, radiante de alegría y de agradecimiento, portando en sus manos un valioso obsequio que conservo como un tesoro celestial: Un ejemplar de su álbum de arreglos musicales intitulado “¡SELAH!” ¡Guau!

Pocos años después le cuento esta historia a mi amada esposa, Amandita, y le digo:

—Parece que algo aprendió de nuestra conversación.

Ella me mira, incrédula, y comenta:

—Aprendió que. . . ¡lo que seláh, selah!

Y me vino a la mente aquella hermosa canción de los días de mi infancia:

*Qué selah, selah?
Whatever will be, will be!
The future you cannot see.
What will be, will be.*

23
**UNA REBENQUEADA
CON SUMO AMOR**



Cierta vez, en Celendín, mi ciudad natal, una pandilla de muchachos mataperros y quemasangres le estaba haciendo bromas pesadas a Don Salomón, en la puerta de su sastrería que estaba al lado de la gallería, en la calle paralela a la de mi casa, bajando en dirección del Río Chico.

Para que te hagas una idea de qué edad serían esos muchachos, te diré que yo tendría siete años, y los más grandes no pasaban de diez. Estamos hablando, pues, de niños pequeños.

En esos días, cuando no había luz eléctrica en Celendín, en esa cuadra don Salomón era el único vecino que tenía su puerta iluminada con una poderosa lámpara Petromax para trabajar de noche en su taller con buena iluminación. Y como la luz atrae a los insectos, todos aquellos muchachos malandrines estaban junto a su puerta burlándose de él. Y dio la casualidad que yo pasé por allí, y me atraieron la luz y los muchachos, así que me detuve de lejos a mirar lo que ocurría. Para nada yo participaba del mal proceder de esos chicos malos, entre los cuales del único que me acuerdo que estaba allí, era del Nelo Quiroz. Es más, estuve sólo un ratito, pues me dirigía cuesta arriba a mi casa, a dormir temprano. Pero en ese ratito pude ver algo de lo que ocurrió allí.

* * *

Ocurrió que, como Don Salomón simulaba no prestar atención a las sonseras de esos mataperros, ellos pasaban de una cosa o de una palabra fea a otra peor. Hasta que por último, uno tuvo la desfachatez de bajarse su pantalón y mostrarle su culo que fue

iluminado por la poderosa luz del taller de sastrería con el fondo de la densa oscuridad de la noche celendina.

Don Salomón hizo vista gorda de este *performance*, y yo no vi nada más, porque me dirigí cuesta arriba a mi casa y a mi cama. Debí haber estado cansado de recorrer las calles y las pampas y de andar por ellas. Es más, lo acontecido no me ocasionó ninguna gracia, y de hecho olvidé hasta el mínimo detalle.

Después de varios días me enteré que en un momento de descuido Don Salomón les había arrojado en la cara una basenica llena de orines, y de este modo hizo que los muchachos desaparecieran como por encanto.

* * *

Don Salomón no haría más esa noche, salvo acabar de hilvanar una prenda, apagar su lámpara Petromax, y cerrar y trancar la puerta de su taller.

Al día siguiente se levantó bien de madrugada y se fue a la casa de cada uno de los muchachos que le habían faltado el respeto en la noche anterior. Y por supuesto, no se fue a mi casa, porque el angelito que habla era limpio de polvo y paja.

El hombre se mostró sumamente airado y les dijo a sus padres que si no tomaban cartas en el asunto, él iría a sentar denuncia en el Puesto de la Guardia Civil contra cada uno de los muchachos que estuvieron haciendo tales cosas vergonzosas en su puerta.

De esta manera les conminó a los padres de cada uno de los muchachos: “Esto es lo que ha ocurrido anoche. He averiguado bien, y he llegado a saber que fue su hijo el que se bajó su pantalón y me mostró su culo. Todos los vecinos son testigos de que ha sido él, y no otro. Si usted no actúa inmediatamente y castiga a su hijo, yo voy ahora mismo a sentar denuncia en el Puesto de la Guardia Civil. Usted dirá qué prefiere: ¡O disciplina a su hijo o lo mando meter en la cárcel!”

* * *

Me imagino que a todos los chicos que estuvieron importunándole en su puerta les cayó encima una ejemplar rebenqueada, y los pobres muchachos, para aminorar el dolor del castigo, dizqué decían: “Yo no he sido, mamita. ¡El Roque ha sido! ¡El Roque ha sido!” —es decir, yo, porque mi apodo de niño era “Roque Peloduro”, por el muñeco de un ventrílocuo que llegó a Celendín al cual yo imitaba cuando lo hacía hablar—.

Al escuchar hablar del Roque, a pesar de que yo prácticamente no estuve presente en el lugar de los hechos, porque sólo pasé por su puerta, quizás disminuyendo la velocidad de mis pasos, también fue a mi casa y después de despertar a mi mamá, le dijo: “Su hijo fue el que se bajó su pantalón y me mostró su culo. Todos los vecinos son testigos de que ha sido él, y no otro. Si usted no actúa inmediatamente y castiga a su hijo, yo voy ahora mismo a sentar denuncia en el Puesto de la Guardia Civil. Usted dirá qué prefiere: ¡O disciplina a su hijo o lo mando meter en la cárcel!” —a la vista está que este discurso se lo había aprendido de memoria—.

* * *

Don Salomón había estado previamente en la casa de su vecino más cercano, que tenía su sastrería a pocos metros, en la esquina. El era Don Mariano Pereyra, quien como buen papá adventista casi lo mata a su hijo a palos, a su hijo que también se llamaba Mariano como él, que era un muchacho ejemplar, disciplinado, respetuoso, que comía sin chistar su sopa de habas, que lavaba su plato después de comer, y que también le ayudaba a su papá en la confección. El pobre muchacho, seguramente ni siquiera sabía por qué le trituraron sus carnes a rebencazos.

En cuanto a mí, mi mamá entró de repente al dormitorio y le dijo a mi papá con profundo amor:

—Esto dice Don Salomón, y todos confirman que tu hijo ha sido. ¿Qué prefieres? ¿Qué le dé su maja con el rebenque o que me lo metan a la cárcel a mi hijito?

Mi papá no dijo nada, ni tampoco hizo nada para librarme de la maja desnuda. El solamente se dio la vuelta en la cama y se chucó bien con la frazada, mientras mi mamá sacó de su refugio secreto el rebenque (que era de la modalidad del *kimsa charani* de los indios aymaras de Bolivia), que estaba hecho de reata, es decir, de cintas trenzadas de cuero de toro, y terminaba en su extremo en cintas sin trenzar, para distribuir el efecto del rebencazo de manera proporcional e incrementada.

* * *

Aquel fue el amanecer más doloroso de toda mi existencia:

En primer lugar, porque yo recién me acababa de despertar y, soñoliento, no sabía por qué me castigaban.

En segundo lugar, porque me dieron mi maja como dice la palabra: “¡A culo limpio!” —Porque me sacaron de la cama y no me dieron tiempo para ponerme mi pantalón—.

En tercer lugar, porque en su ignorancia de lo que realmente enseña la Biblia, mi madre evangélica puso en práctica al pie de la letra las palabras del sabio Rey Salomón en Proverbios 13:24 que dicen en la versión arcaica de la Biblia Reina-Valera de 1909 que era su Biblia: **“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, madruga a castigarlo.”**

—¡O sea que te dio una demostración de su acendrado amor!

—Tomándolo por el lado amable, pos sí.

* * *

Pero el asunto no terminó allí nomás, pues temerosa de que todo lo que me dio no fuera suficiente para librarme de ir al infierno y a la cárcel pública, si acaso me encontraban ese día aplanando las calles de Celendín, se precavió de meterme ella misma en la cárcel de nuestra casa: Me metió en el cuarto de amasar, y le puso candado.

Así pasé todo el santo día encerrado bajo llave, sin más ganas como para hacer un hueco en la pared de tapial y escapar por la huerta del vecino de atrás de mi casa.

Y para colmo de colmos, dio la casualidad de que aquel día era fiesta de guardar, y bajaron cargamontón a nuestra casa en José Gálvez 714 mis sobrinos, el Wili y todititos los Tavera, so pretexto de que “estaban envitáus”. Y me hervía la sangre cuando el Paco Tavera y su escalera de hermanitas pegaban, en turno y según su tamaño, sus ojazos a la

rendija de la puerta para contemplarme allí adentro en medio de la oscuridad, como un león en su jaula.

De este modo, en todos los rincones de la ciudad de Celendín corrió la noticia de que yo pobre estaba preso en el Cuarto de Amasar, que para algunos que no escucharon bien no era otra cosa que el Cuarto de Rescate del Inca Atahualpa.

* * *

Esperaba que mi suegro se riera o por lo menos se compadeciera de mí al escuchar esta historia mía, porque la primera vez en mi vida que probé el efecto *kimsa charani* fue siendo inocente, limpio de corazón y a culo limpio.

Pero, no, ché. Eso más bien le incentivó para ampliar sus comentarios bíblicos, y he aquí que dijo:

—¡Claro, pues, ché! Sabio tenía que ser, pues. . .

—¿A quién te refieres? ¿A Don Salomón, el sastre de Celendín?

—Me refiero al sabio rey Salomón, que escribió el famoso libro de Los Proverbios de Salomón. Y lo que hizo tu mamá fue igualmente sabio, porque si te dejaba escapar de la cama, ¡seguro que ya no te podía volver a agarrar para demostrarte su amor madrugando a darte huasca! Es que así son los muchachos, pues. Por eso los padres tienen que proceder con sabiduría. . .

Yo le digo:

—Pero, Higinio, ¡te dije que yo era totalmente inocente de aquel culicidio!

Y él responde, sin prestar atención a la ilación de la conversación:

—La misma Palabra de Dios, y de manera especial el libro que escribió aquel hombre sabio y que sabía bien lo que decía, me refiero al Doctor Salomón, la misma Biblia dice que a los muchachos hay que agarrarlos en el momento preciso, es decir, de madrugada y bien abrigaditos en su cama, y mejor si están pelados (calatos). Si no, ni modo, ché. . . Se escapan y no hay manera de poderlos agarrar, porque los muchachos corren más que sus padres, pues. . .

* * *

Nuestros vecinos del Pasaje Corneta Mamani se fueron acercando, atraídos por el interesante tema de nuestra conversación. Y le pregunto a mi malvado suegro:

—¿Dónde dice la Biblia que hay que sorprenderlos en la cama, de madrugada?

Responde:

—En Proverbios 13:24 dice el Doctor Salomón —y enfatiza cuando dice “el Doctor Salomón”, como quien lo identifica con el “Doctor Pedro Moreno que quita lo malo y pone lo bueno”—: “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, madruga a castigarlo.”

Y añade:

—Sabio, pues, tenía que ser, ché. . . ¡Mi amigo, el Doctor Salomón! ¡Es que él sabía bien cómo son los muchachos, pues, oye!

Le digo:

—Higinio, ese texto no hay que tomarlo de manera literal. Es más, sin miedo a la candela del infierno me atrevería a decirte que la traducción de ese texto al español en tu Biblia arcaica, es una traducción deficiente. . .

Al hombre se le sube el indio cuando le digo que su Biblia es una traducción arcaica y deficiente, y responde:

—Pienses lo que pienses y digas lo que digas, sigue siendo lo más efectivo, y te lo recomiendo para tu hija Lili Ester, oye. Además, a quien madruga, Dios le ayuda, ché. ¡Ay, caray! Nada ni nadie se le puede comparar al Excelentísimo Doctor Pedro Moreno. . . ¡porque saca lo malo y pone lo bueno, carajo!

* * *

Esa no sería la primera vez que conversábamos al respecto de lo que pensaba el abuelito Higinio que mi hija Lili Ester estaba pidiendo a gritos: La aplicación de la consagrada estrategia del Excelentísimo Doctor Pedro Moreno, que no es otra cosa que la versión cruceña de la sabiduría del Excelentísimo Doctor Salomón, autor del libro de los Proverbios que forma parte de la Biblia.

Esa no sería la primera vez, ni tampoco la última, porque el abuelo persistía en sus trece, y nadie ni nada le podría convencer de que lo que dice Proverbios 13:24 no significaba lo que él y mi madre interpretaban de manera tan literal y dogmática.

Pero si bien nunca pude hacer que el abuelo Higinio prestara oídos a otra posible manera de interpretar el texto bíblico, por lo menos espero que tú sí prestarás atención a lo que digo a continuación. . .

* * *

En el idioma hebreo, el idioma en que está escrito el libro de los Proverbios de Salomón, en la lacónica expresión *shijaró musár*, que se ha traducido “madruga a castigarlo”, la palabra *shijaró* no es propiamente un verbo, “madruga”, sino un sustantivo utilizado como verbo. Dicho sustantivo solo es *shájar*, “aurora”, la primera fase del día iluminado por la luz solar, cuando la esfera del Sol aún no se hace visible.

De la misma manera, la palabra que se traduce “a castigarlo” tampoco es verbo, sino sustantivo: *musár*, palabra que se traduce, “disciplina”.

De modo que una traducción científica de este texto sería así: “El que ama a su hijo le imparte disciplina desde la aurora de su vida” —es decir, desde temprano en su vida, o en la primera fase de su vida—.

* * *

El corolario de nuestra traducción científica sería el siguiente: La disciplina ha de ser aplicada desde temprano en la vida, porque si empieza a ser aplicada tarde, lo que ha crecido torcido ya no se puede enderezar. Tal es el caso de los niños engreídos, que en inglés se les llama *spoiled*, o “echados a perder”.

Del mismo modo, la disciplina no es necesariamente huasca, rebenqueada, chicotazo, sino que puede ser la palabra oportuna, la enseñanza programada, el consejo

sabio, sin que descartemos de vez en cuando la disciplina física, conforme está escrito en el libro de ese sabio, el Moisés Chávez, *Los 500 Proverbios de Moisés* N° 268, que dice:

*La corrección de las almas
se recibe en las nalgas.
Este hecho es testigo
de que hay lugar para el castigo,
para el castigo corrector.*

* * *

Con mi suegro Higinio terminamos como siempre: El no me convenció, ni tampoco yo le pude convencer a él. Por tanto, tomé en mis manos la bolsita con los diez *kimsa charanis* para culitos de guaguas que me compré como *souvenir* de Bolivia y me dirigí a mi casa en Alto Sopocachi acompañado de mi hijita Lili Ester.

En el minibús, contemplo con amor mis diez *kimsa charani*, mis pequeños rebenques, y entonces vuelve a mi mente la maja que recibí aquella amarga madrugada. Aquella fue una espectacular “maja desnuda”. Porque en Celendín, “maja” significa “rebenqueada”, “huasca”; no como en España, que significa “mujer hermosa”, como la Maja Desnuda que pintó Goya.

Cuando llegamos a nuestro departamento en el condominio del Pasaje Huasca, que digo Gasco, suspiro hondo y le digo a mi hija Lili Ester:

—De todos modos, valió la pena esa rebenqueada con amor que me dio mi mamá esa fría madrugada en Celendín. Porque si no me hubieran dado mi maja desnuda con rebenque de reata de nervio de toro y a culo limpio, hoy por hoy no tuviera nada qué contar sobre el particular —ni hubiera podido escribir esta historia para tu deleite y el mío—.

24
EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL
GEORGE FRANKENSTEIN



El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha no se cansa de referir lo acontecido en el Cónclave de San Castelnango llevado a cabo a fines de 1999, donde el Apóstol George Frankenstein logró decodificar el Santo Evangelio del Reino después de dos mil años.

En medio de la pesada tensión escatológica ante el cataclismo cósmico que podría acarrear el final del milenio y el paso al año 2000, su temática se revistió de expectativa. Las cosas que dijo constituyeron una revelación para ese compacto grupo de 70 ávidos sacerdotes provenientes de todos los países de la América Latina, a quienes él llamó con el sugestivo apelativo de “los Setenta”.

A las notas escritas del Apóstol George Frankenstein, el Dr. Trepanación de la Mancha adjunta al final del presente recuento histórico las palabras del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) sobre la decodificación del Evangelio de Juan. El resultado es un montaje realmente conmovedor.

* * *

En el Cónclave de San Castelnango el Apóstol George Frankenstein empezó diciendo: “El Santo Evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y no será posible realizar esto si no partimos de un hecho que la mayoría de los lectores de la Biblia desconoce, y es el siguiente: Los Evangelios constituyen un género literario que encierra secretos incluso en el día de hoy.”

A continuación echó mano del ingenioso recurso del midrash de derivación textual aplicado a las palabras de Mateo 17:21 y dijo: “Como género literario y para ser cabalmente entendido el Evangelio requiere ser decodificado. Y esto no es tarea fácil, pues como dice la palabra, “este género no entra, sino sólo con oración y ayuno”.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más inteligentes de su audiencia. Pero se pusieron pálidos cuando dijo: “Mis amados chocheras, todos nosotros somos culpables de haber relativizado el evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como ‘mutilado’.”

* * *

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra “evangelio”. No nos quedemos con esa super erudición por todos vosotros compartida, de que significa “buenas nuevas” y no “buenas noticias” como dicen los católicos. Para empezar, tomen nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

Ante semejante revelación, algunos en su audiencia se sintieron incómodos. Parecía que habían asistido al bombardeo de sus fundamentos conceptuales evangélicos. Pero todo se acalló cuando hizo esta aclaración: “El lo llamó en hebreo, *besoráh*, y en arameo, *besórta*. El término “evangelio” traduce en la Septuaginta estas palabras, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional.”

* * *

La palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena” y *anyélion*, “noticia” o “nueva”.

La palabra “evangelio” existía con anterioridad a la Septuaginta, y al ser adoptada por los primeros discípulos de Jesús fue adquiriendo nuevos matices de significado, pero conservando su riqueza analógica y conceptual que es necesario rescatar.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se le llamaba “evangelio” a la noticia o al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En el ejército había soldados para cumplir esta misión que tenía las características de una competencia maratónica.

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o condecoración acompañada de una jugosa recompensa material.

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Parte central en dicho banquete era el sacrificio ritual de animales cuya carne sería consumida en la celebración.

* * *

De la misma manera, los que llevan el mensaje del evangelio se hacen merecedores de un gran premio o galardón.

A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día.”

Del mismo modo, con ocasión del bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado un ágape, un gran banquete que concluía con la parte ritual de la Cena del Señor.

* * *

En este punto de su discurso, un curita panzón y reilón levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre de su mensaje, Jesús haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra griega “evangelio” para traducir la palabra hebrea *besoráh* con que él designaba a su mensaje. Yo creo que fue Jesús mismo quien adoptó la palabra “evangelio”.

El Apóstol George Frankenstein le preguntó:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

El panzoncito respondió:

—Supongo que cuando habló a la gente de la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de la Decápolis, Jesús lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo en griego, se habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como al evangelio o buenas nuevas que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al endemoniado gadareno beneficiado por su acto de exorcismo: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y el Apóstol Frankenstein le respondió:

—Has hecho un uso muy inteligente de la Escritura y te mereces un fuerte aplauso.

A propósito, estamos hablando del curita comilón que a la hora del vitute se recostó sobre el pecho del Apóstol George Frankenstein y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.” —Aquel día el almuerzo era algo especial por tratarse de la clausura del evento: Era “causa”, un delicioso pastel de puré de papas con estratos de atún y guarnición de hojas de lechuga—.

* * *

Ahora bien, como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares, o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas.

Una investigación profunda muestra que cada Evangelio no es una mera reformulación de dichas historias con un ordenamiento un tanto diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor. Asimismo, lleva el sello del momento histórico en que fue producido y de las fuentes literarias que pudo haber utilizado.

* * *

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias llamadas “proto-evangelios” por los científicos dedicados a su estudio. En su texto final, tal como ha llegado a nuestras manos, se ha logrado detectar la existencia de esas fuentes que consistían en colecciones de los dichos de Jesús. Estas fuentes no han sido descubiertas como documentos independientes, aunque un descubrimiento del arqueólogo shilico Moisés Chávez podría tener conexión con un “proto-evangelio” de Juan, como lo ilustra su historia corta “Un error providencial”.

Un aporte similar podrían ser las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la cueva 5 de Qumrán, el cual, él cree, pertenece al Evangelio de Marcos. De ser confirmado, tendríamos en este papiro el documento más antiguo del Nuevo Testamento.

* * *

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro”, un libro escrito en la modalidad de este novedoso género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que incluye detalles biográficos de Jesús es expresivo. Su contenido —la venida de Jesús, su vida en medio de sus connacionales israelíes y de los demás seres humanos, su ministerio profético, y de manera especial su sacrificio y su victoria final—, constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las epístolas y de los apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura antigua, los Evangelios son un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios, ni en estructura, ni en su contenido, ni en su significación, ni en sus objetivos.

* * *

Tras una breve pausa el Apóstol George Frankenstein prosiguió:

Los conceptos expuestos son el fundamento para la decodificación del Evangelio.

La siguiente fase tiene que ver con la definición de su número. Tradicionalmente se considera que los Evangelios canónicos calificados son cuatro.

Temprano en el segundo siglo, el hereje Marción conoció el Tetraevangelio tal como lo conocemos hoy, pero rechazó los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único auténtico.

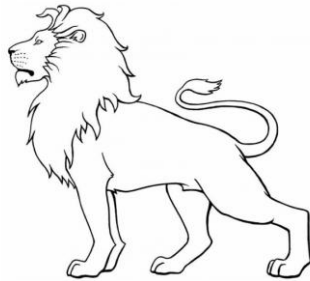
Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada *Diatessarón*, que fue compilada por el año 170.

Para Ireneo, una década más tarde, el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado.

* * *

El énfasis central de cada uno de los Evangelios se veía reflejado en Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel que ha sido catalogada como “un encuentro del tercer tipo” ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo como representado por el león, símbolo de la realeza, a causa de su énfasis en el Reino de los Cielos y en el reino mesiánico de David.



El de Marcos es representado por un toro o becerro a causa de su énfasis en la intensa actividad de Yeshúa, como el buey que ara de Sol a Sol, como dice en Marcos 6:31: “Yeshúa les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”



El de Lucas es representado con el rostro de un hombre, por su énfasis en el profundo interés humano de Yeshúa, el cual traspasa las limitaciones y necesidades del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.



Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Yeshúa a partir de una perspectiva de mayor altura en la revelación y en la inspiración.



* * *

En vista de inveterado concepto tetraevangélico no ha de sorprendernos la reacción en San Castelnango cuando el Apóstol Frankenstein dijo que en realidad son cinco los evangelios del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo de la Biblia Hebrea.

Esta “estructura penta” habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente. Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Evangelio único.

Mateo completó la obra de Marcos. Lucas completó la obra de Mateo, y Juan la de Lucas, de manera similar al Deuteronomio que reformuló la Toráh mosaica y contribuyó con ello a su respectiva decodificación.

* * *

El Apóstol George Frankenstein procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, en orden cronológico:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días de la labor precursora de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes de la labor de Yeshúa, cada vez más retrospectivamente.

Mateo lo amplía retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía del ancestro real seguida por la historia del nacimiento del Rey, ampliando la narrativa de su infancia hasta su retorno de Egipto.

Lucas se remonta al anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Yeshúa. Antes de enfocar las circunstancias del nacimiento de Yeshúa pone en orden el relato del anuncio de su nacimiento dado por el ángel Gabriel, el relato del saludo de Elisheva a Miriam, el Salmo de Miriam o Magnificat, el relato del nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio acerca de la presentación del bebé Yeshúa en el Templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Yeshúa al Templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su obra, *Hechos de los Apóstoles*, no como una obra aparte de su Evangelio, sino como la segunda parte de la historia de la labor de Jesús. Mientras en la primera parte destaca su labor personal de evangelización, en la segunda parte destaca la misma labor llevada a cabo por medio de sus discípulos bajo la presencia y guía del Espíritu de Yeshúa. Sin duda, a él no le habría gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas) y su Segundo Tratado (*Hechos de los Apóstoles*), metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a sugerir que a Juan tampoco le habría gustado el orden que hemos heredado. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho, “al hecho, pecho”. No estamos para cambiar el orden en que aparecen en la Biblia, conforme a la palabra que dice: El orden de los factores no altera el producto.

* * *

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, al Big Bang, y empieza su Evangelio con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio. . . O *bereishít*”

La intencionalidad de Juan resalta en la comparación del texto griego de Génesis en la Septuaginta y el texto griego del Evangelio de Juan: Ambos empiezan con las palabras 'Εν ἀρχῇ, “en el principio”.

—A propósito, doc, ¿No sería que Juan pretendía que, al elaborarse el orden canónico, como realmente ocurrió, su Evangelio fuera puesto al comienzo?

—Yo, como los teóricos de los alienígenas ancestrales, digo que sí, oh excelentísimo Calongo.

* * *

El Apóstol George Frankenstein añadió:

Pero a diferencia de Génesis, Juan no da comienzo a la narrativa de su “Génesis” con el Big Bang y la creación del Universo visible, sino con la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad.

Por primera vez alguien descubre el velo detrás de la Creación y nos revela lo que hay en la Eternidad. Y la sorpresa es inmensa, porque quien aparece en el principio absoluto es el Davár de Dios, el Verbo de Dios en su unión hipostática con el Dios Creador, de modo que el mismo Davár es Dios —esta es una manera de referirse a la naturaleza trascendente e inmanente del único Dios—.

—¡Guau!

—Sólo después de esta revelación, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del Universo, espiritual y físico, por la agencia del Davár o Verbo de Dios, que no es otro que el mismo Yeshúa que Yasser Arafat creía que era palestino.

* * *

El Apóstol George Frankenstein mostró que el propósito de Juan era también presentar desde el comienzo a Yeshúa como el Creador de una nueva creación: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de dios, los cuales han nacido no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

El Apóstol George Frankenstein les dijo: “Sin embargo, no estamos sugiriendo que el Evangelio de Juan deba ir al comienzo de la lista canónica, sino que el enfoque de Juan debe ser considerado en primer lugar en la investigación de los hechos. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación del Nuevo Testamento, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de quienes escribieron los Evangelios, sino la intencionalidad del Espíritu de Yeshúa que ha inspirado los Evangelios.”

* * *

El Apóstol George Frankenstein añadió:

Pero en el Evangelio de Juan el tema de la Creación no se circunscribe a lo espiritual. En realidad el primer milagro registrado de Yeshúa constituye un milagro de creación física. Generalmente hablamos de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación; pero eso es intranscendente. También en Génesis Dios crea del hombre, no a partir de la nada, sino de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27).

Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico y de la mejor calidad (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como el de mejor calidad se observa el paralelo que Juan traza entre el milagro de Yeshúa en Caná y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor del Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la creación en el libro Génesis, y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Y en el Evangelio de Juan el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol George Frankenstein procedió a restaurar para la decodificación cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un padre de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas, o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que el “tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la Creación en Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo o aspersion de Yeshúa como sacerdote levita (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria ante sus discípulos al realizar el milagro en la boda de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su comentario sobre el Evangelio de Juan que ha sido publicado en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, Louvain, 116:39.

* * *

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha comenta al final:

Pero mayor impacto produjo el Apóstol George Frankenstein cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus conferencias magistrales en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), la más importante universidad evangélica en la América Latina.

Efectivamente, este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, que en el ocaso de su vida llegara a ser el fundador de la CBUP, ha dejado un testimonio grabado en video, el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra, *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducido al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y ahora forma parte del Index Expurgatorius, los Libros Prohibidos de la Biblioteca Inteligente, es decir, que no han sido incluidos en la página web Biblioteca Inteligente punto com.

* * *

Añade el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha:

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho de que Juan se refiere a la persona de Yeshúa el Mesías como el Davár o el Logos, epíteto divino que Jerónimo tradujo al latín como Verbum, y que Casiodoro de Reina adoptó como “Verbo” en su Biblia en español.

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como “Word”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Yeshúa como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la Creación tenemos el hecho de que la Palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada. Y en Juan, tenemos que la Palabra de Dios es un nuevo acto de Creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación y principio de la Nueva Creación.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el Enuma Elish, como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su “palabra” (en el idioma acadio: *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan como el mismo Creador de todo cuanto existe se hace un ser humano (“se hace carne”), y habita en medio de seres humanos, algunos de los cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También en el acto de soplar Yeshúa a sus discípulos para darles el Espíritu Santo se observa una escenificación del acto creador de Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había formado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). Y en Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace de YHVH Dios de Israel en Exodo 34:6: “Oh YHVH, oh YHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.”

Las palabras subrayadas constituyen la traducción exacta del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío David Ginzburg quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción del Hijo unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis*, es traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Ginzburg vio en esta descripción una identificación intencional que Juan traza entre Yeshúa y YHVH Dios de Israel.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

El Dr. McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la creación en el Génesis y la historia de la encarnación en el Evangelio de Juan, apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual fue engendrado (griego: *eyenníthi*) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” —siendo la referencia, por supuesto, a la encarnación del Davár o Logos, y sólo en segunda instancia a

la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de una persona que cree en el Hijo de Dios—.

Aunque también tiene buen sustento documental la variante que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas y dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació” (o fue engendrado).

* * *

El Dr. De la Mancha indica:

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente y el principio de la Nueva Creación es también el Gran YO-SOY de quien el mismo Juan descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio del arbusto ardiente.

La naturaleza impronunciabile del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera persona, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona como EL-ES, que en escritura hebrea es יהוה (YHVH) y que es el mismo nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en los Evangelios en griego, siguiendo la tradición masorética, se expresa por el epíteto KYPIOS, “Señor”.

* * *

El Dr. De la Mancha señala:

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos de Yosef o José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos, de Miriam, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar ligado con la humanidad de Miriam como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz. En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación teológica cuando llama al Mesías con el título de “Postrer Adam” o nuevo Adam, haciendo un contraste conmovedor: “El primero hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, y el postrer Adam, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

* * *

El Doctor De la Mancha añade:

De esta manera el Dr. McKenna y el Apóstol George Frankenstein contribuyen definitivamente a decodificar el Evangelio, al tender el puente entre el Dios revelado en la Biblia Hebrea y el Logos encarnado del Nuevo Testamento, quien se presenta de manera absoluta como el camino, y la verdad y la vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

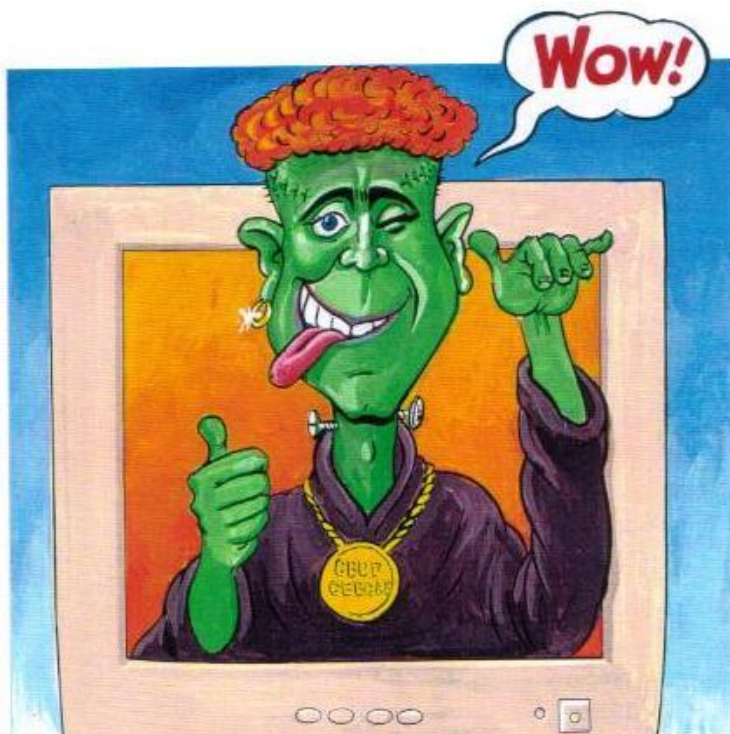
El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha concluye:

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que Hugo Frías se acercó a Barak Obama y le honró con un pequeño obsequio simbólico que no fue de coca. El depositó en las manos del Presidente de Estados Unidos un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Cónclave de San Castelnango, donde el Apóstol George Frankenstein sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras y misterio el resplandor del Santo Evangelio del Reino de Dios.



25
LA CUENTA REGRESIVA



Terminada mi Conferencia Magistral con el título de “¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?”, el Dr. Pablo Balbuena, organizador del evento, nos agasajó con un succulento almuerzo en el Restaurant Norky, especializado en pollos a la brasa.

De regreso a casa, me recuesto pensativo. Pesadamente me revuelco sobre la cama, agotado de la jornada en medio del sofocante calor de febrero, y no puedo tener sosiego.

Mi conferencia había tocado mi propio corazón, y azuzó en mí ciertas inquietudes respecto de la agenda de Jesús, la misma que tendría estrecha conexión con las festividades de Israel.

Abro mi Biblia RVA, y me viene la tentación de leer el pasaje de la tentación de Jesús en el capítulo 4 del Evangelio de Mateo. Algo en lo más recóndito de mi alma me decía que este pasaje está CODIFICADO, y que cuantos predicán sobre él están en pañales y realmente no entienden nada de nada.

* * *

El pasaje codificado de Mateo 4:1-11 dice así en la *Biblia Decodificada*:

4 Entonces Yeshúa fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por Satanás. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

³El tentador se acercó y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

⁴Pero él respondió y dijo:

—Escrito está: *No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

⁵Entonces Satanás le llevó a la Santa Ciudad, le puso de pie sobre la esquina más alta del templo, ⁶y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está:

*A sus ángeles mandará respecto de ti,
y en sus manos te llevarán
de modo que nunca tropieces
con tu pie en piedra.*

⁷Yeshúa le dijo:

—Además está escrito: *No pondrás a prueba a YHVH tu Dios.*

⁸Otra vez Satanás le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. ⁹Y le dijo:

—Todo esto te daré, si postrado me adoras.

¹⁰Entonces Yeshúa le dijo:

—Vete, Satanás, porque escrito está:

*A YHVH tu Dios adorarás
y a él sólo servirás.*

¹¹Entonces Satanás le dejó, y los ángeles vinieron y le servían.

* * *

Peregrinamente se me ocurren las preguntas:

¿Cuándo ocurrieron exactamente las cosas que refiere el capítulo 4 de Mateo?

¿Acaso el texto incluye una fecha oculta, codificada, que no se ve?

¿Podría estar escondida una fecha debajo de las letras del texto a lo largo de dos mil años?

¿Acaso el saber la fecha de lo ocurrido me conduciría a decodificar el contenido de esta historia?

Si yo lograba dar con la fecha, ¿podría decodificar el resto del relato después de 2000 años?

Si por fin lograba decodificarlo, ¿qué revelaciones podría destapar?

¿Estaría capacitado el mundo para mirar dentro del misterio?

* * *

Entonces brilla ante mi vista la respuesta: Los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto transcurrieron entre la Pascua y el Pentecostés; esto es un hecho conocido. Luego, la fecha codificada de la tentación de Jesús sería el día 40 de la Cuenta del Omer. Ya veremos por qué. . .

Para los profanos, la Cuenta del Omer (hebreo, *sefirát ha-ómer*) son los cincuenta días que transcurren entre la Pascua y Pentecostés. Luego, el día 40 de la Cuenta del Omer tiene lugar, exactamente, 10 días antes de Pentecostés.

La expresión, *sefirát ha-ómer* se traduce literalmente “cuenta de las espigas del atado” o “cuenta del atado de espigas” —*ómer* significa “atado de espigas”—. Es que de manera didáctica, infantil, en Israel se toma en el primer día de la Pascua un atado de 50 espigas verdes de trigo, y del mismo se va eliminando, mediante una cuenta regresiva, una espiga por día hasta llegar al día de Pentecostés, que equivale a cero-espigas.

Esta práctica deriva de las instrucciones de Levítico 23:9, 15, 16.
 ¡Es como hacer la cuenta regresiva con tus deditos!

* * *

Ahora bien, ¿cómo puedo estar seguro de que el día 40, el último día del retiro de Jesús en el desierto de Judá, coincide con el día 40 de la Cuenta del Omer?

¡Facilongo, Calongo! Porque cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, Juan el autor del Cuarto Evangelio nos da a entender que era el primer día de la Pascua. Por eso Juan señaló a Jesús y exclamó: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29)

Juan habría estado hablando a las multitudes acerca del cordero pascual, cuando de repente se apareció por allí Jesús, que estaba empezando su retiro de 40 días cerca de allí, en las inmediaciones del quibuts Bet-haaraváh, al sur de la ciudad de Jericó.

El bautismo de Jesús es un valioso punto de referencia y ocurrió, a la prueba me remito, el primer día de la Cuenta del Omer.

* * *

El Evangelio de Mateo, al final del capítulo 3 nos habla del bautismo de Jesús, que según el Evangelio de Juan habría ocurrido en el primer día de la Pascua. Y en el comienzo del capítulo 4 nos habla de la tentación de Jesús, al final de su retiro, antes de empezar su servicio sacerdotal diez días después, en la festividad de Pentecostés.

—¿Por qué tendría Jesús que terminar su ayuno el día 40 de la Cuenta del Omer? y ¿Por qué tendría que empezar su labor sacerdotal en el primer día de Pentecostés que coincide con el inicio del año académico de la yeshiváh de Jesús?

—Esto forma parte del misterio de la agenda de Jesús que estoy a punto de decodificar, si me tienes un poquito de paciencia.

—¡Sale caliente, oh Gran Mago Decodificador!

* * *

¿Cómo sé que en la historia de la tentación de Jesús el hito de Pentecostés está en la mira?

¡Facilongo, Calongo! Observa que la primera tentación es cuando en Mateo 4:3 el Shapingo le dice a Jesús cuando tuvo hambre tras su largo ayuno: “Di a estas piedras que se conviertan en pan.”

El Señor le respondió con el texto de Deuteronomio 8:3 que está inserto en el relato de la primera celebración de Pentecostés al pie del Monte Sinaí: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mientras en la Tierra Prometida es la estación de la siega y de la abundancia de pan, en el desierto del Sinaí no hay pan. Este contexto era ideal para que se grabara en el recuerdo de Israel la gran lección de Dios por la vía del contraste, que NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE.

—¿Por qué Dios actuó de esta manera?

—Como solía decir el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

* * *

En la cumbre del Monte Sinaí el Señor les dio su PALABRA, a fin de que experimentasen que no sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Pero, ¿acaso también la Toráh, la Palabra de Dios, es un alimento físico? ¿Puede realmente saciar el hambre?

Siempre podemos caer en la tentación de considerar la Toráh como un libro cualquiera, pero el Dr. Abel Panaifo señala en su obra, *La mujer en la comunidad terapéutica*, que la Palabra de Dios sí puede sustentar la vida física de la misma manera que en todos los instantes de nuestra existencia nos nutrimos con otro tipo de alimento que tampoco es pan, que es más urgente que el pan, y que por lo general no lo tomamos en cuenta, como tampoco tomamos en cuenta la Palabra de Dios. Me refiero al aire que respiramos y a su oxígeno que nutre nuestras neuronas y todas nuestras células.

Es posible que los habitantes de otros planetas extra-estelares tengan un metabolismo que requiera que se alimenten de oro o de plata, pero en la Tierra nos alimentamos con oxígeno, y de pan sólo en segundo lugar. Pero he aquí, Deuteronomio nos enseña que en el pueblo de Dios el primer tipo de alimento es la Palabra de Dios.

* * *

Pero, ¿por qué fue Jesús al desierto en aquella ocasión, previo al comienzo de su labor sacerdotal y académica?

¿Cómo es que Jesús, a quien conocemos como de buen diente y para quien el ayuno no era santo de su devoción, se metió a ayunar 40 días de golpe, como para no volver a ayunar en el resto de su vida?

La respuesta es: Porque en su experiencia personal él representa a todo Israel, que estuvo 40 años en el desierto, y a Moisés, que estuvo 40 días en la presencia de Dios, ayunando en el Monte Sinaí y recibiendo la Toráh, la Palabra de Dios escrita, como está escrito en Exodo 24:18 y 31:18. “Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches. . . Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

* * *

Algunos de nosotros, indigentes de imaginación, pensamos que en el desierto Jesús se las pasaba todo piola, al estilo Sampietri, sin hacer nada, sólo ayunando y orando de rodillas día y noche como un atleta de Dios. No creo que alguien, en su sano juicio, piense que para Jesús el ayuno era como para algunos de los nuestros, una huelga de hambre: “¡No como hasta que Dios me conceda todos los caprichos de mi corazón!”

Sí tú piensas de este modo, entonces, come, bebe y huelga-te.

No nos imaginamos que, como habría ocurrido con Moisés en aquellos 40 años de su preparación misionológica en el desierto, Jesús tendría a la mano sus libros sagrados y habría estado nutriendo su espíritu y su cuerpo con ellos de tal manera que recién sintió

hambre al cabo de cuarenta días. Es que adolecemos de un vacío conceptual que no le da honor al Señor y que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama “relativización de la Palabra de Dios”.

Sólo después de ese tiempo de preparación que concluyó con la tentación, empezó Jesús a predicar el evangelio, nos lo dice Mateo 4:18: “Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”

* * *

Lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en la experiencia personal de Jesús. El se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

¿Te has dado cuenta que libro cita?

El libro de Deuteronomio; sólo este libro. En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3. En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.” En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8. Y puedes estar seguro que tenía su rollo de Deuteronomio ante sus ojos.

Sin duda sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras el descubrimiento de que no fue escrito por Moisés, como se creía.

—¿Qué no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 34? ¿Acaso también escribió él, Deuteronomio 34:10, siendo él como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”? ¿No escribió él Deuteronomio 34:10 que dice, “nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien el Señor conociera cara a cara”?

—¡Nop!

* * *

Así es, cocherita. El libro de Deuteronomio fue escrito por otro siervo de Dios poco antes del reinado del rey Josías. Pero. El que no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios?

Pues no, porque aparte de responder al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “escrito está”, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Escrito está
Escrito está	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
<hr/>		
Conclusión	=	¡Chúpatesa!

* * *

Al responder al Shapingo, Jesús también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

Ellos no se imaginaban que se descubriría el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio. Yo mismo lo he comprobado activando en su Texto Consonántico el programa informático Código CELL, producido en Israel por ingenieros y matemáticos del Teción, como lo he expuesto exhaustivamente en mi historia “el Código CELL” incluida en mi obra *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, que puedes ubicar en la Biblioteca Inteligente.

¿Qué implica todo esto?

Que el libro de Deuteronomio está firmado por Dios y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios.

* * *

Todo esto conduce a la decodificación de la Conferencia Magistral de Jesús, el Sermón del Monte, que tuvo lugar exactamente en el primer día de Pentecostés, diez días después de la tentación en el desierto. Entonces Jesús dio una nueva reformulación de la Toráh, más radical aun que la reformulación de la Toráh que contiene el libro de Deuteronomio.

Eso hizo tras subir a un monte, aunque no precisamente el Monte Sinaí.

Y lo hizo, no manteniendo a cierta distancia a Josué y a una élite de jóvenes de Israel, sino llevando consigo a todos sus discípulos, una sarta de muchachos y muchachas adolescentes que había escogido, no precisamente en una iglesia pentecostal, sino en la playa, conforme a la palabra que dice: “¡Contigo en la playa!”

El Sermón del Monte es, pues, la re-escenificación de la entrega de la Toráh a Israel en el primer Pentecostés. Y la Toráh de Jesús no constituye una abrogación de la Toráh dada en el Sinaí, pues como lo dice Jesús en Mateo 5:17-20, es una reformulación de la misma, que los sabios de Israel habían fallado dar a su generación a la manera del siervo de Dios que escribió el Deuteronomio en tiempos del rey Josías y a la manera de nuestra obra *Los evangélicos y los Diez Mandamientos*, publicada en el Volumen 13 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la Biblioteca Inteligente.

* * *

De esta manera Jesús dio comienzo a su servicio sacerdotal y comenzó a ejercer profesionalmente, al mismo tiempo que sus discípulos empezaban su entrenamiento académico. No es casualidad que el inicio de los estudios y los actos de graduación se lleven a cabo en Israel en la semana de Pentecostés o Shavuót, para que al terminar la fiesta uno pueda empezar a ejercer su profesión con buena conciencia y con autoridad.

Fue siguiendo esta pauta que la Primera Promoción del CEBCAR se graduó en Lima en 1996 en Pentecostés o Shavuót, porque en esta ocasión Dios dio a Israel su Palabra, y el pueblo de Dios empezaría a conducirse a la luz de su estudio y de su conocimiento.

Los 85 estudiantes que se graduaron esa noche ante más de mil personas atiborradas en el Templo “Maranatha”, recibieron juntos con su Diploma un obsequio especial del CEBCAR. Así como Moisés recibió la Toráh en el Monte Sinaí, todos ellos recibieron la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en cuya página frontal está escrito:

*“¿Tienes tú celos por mí?
¡Ojalá que todos fuesen profetas
en el pueblo del Señor,
y que el Señor pusiese
su Espíritu sobre ellos!
(Números 11:29, RVA)*

*El Centro de Estudios Bíblicos
“CASIODORO DE REINA”
pone en tus manos la Biblia
REINA-VALERA ACTUALIZADA
para la Democratización
de la Educación Teológica en el Perú,
con ocasión de tu Graduación de
BACHILLER EN TEOLOGIA.
Templo “Maranatha”,
en Pentecostés, 25 de Mayo de 1996.*

Si tú estuviste entre los graduados, conserva celosamente esa Biblia RVA porque con el paso del tiempo podría costar 10,000 dólares americanos por ser un documento histórico como aprendemos del programa televisivo “El precio de la historia”.

* * *

¿No te hace pensar esto en que nadie debería empezar una empresa relacionada con el evangelio sin pasar, como Jesús mismo, por la debida capacitación y la graduación de rigor?

No me refiero a una capacitación “al paso”, de 40 días de ayuno ocioso y oficioso, divorciado de la reflexión de la Palabra de Dios.

—¿Qué les dice todo esto a los que al estilo bandangán se lanzan a la empresa del evangelio “como para el Señor”, es decir, sin ninguna capacitación y sin ninguna acreditación ni de Dios ni de los hombres?

—¿Di?

* * *

La agenda de Jesús se repite al final de su labor académica y sacerdotal. Lucas escribe en Hechos 1:3, 4: “Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del Reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, ‘de la cual me oísteis hablar; porque Juan, a la verdad, bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo después de no muchos días’.”

Cumplidos esos cuarenta días, de pronto dejó de aparecerse a ellos por diez días hasta que se cumplieron los cincuenta días con la llegada de Pentecostés. Entonces se manifestó, ya no físicamente, sino espiritualmente a todos los que estaban reunidos en el Aposento Alto, en el Monte Sión.

* * *

En la misma fecha en que fue dada la Toráh en el Monte Sinaí, vino el Espíritu Santo en el Monte Sión. El es el Autor de la Toráh y la Palabra de Dios en persona, como señala la profecía de Isaías 55:10, 11: “Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El es quien la ha inspirado, y quien nos guía a su conocimiento, y quien premia a los que se esfuerzan por estudiarla académicamente y no mediante los medios mágicos de los que practican la simonía.

* * *

Pero me pregunto si acaso la agenda de Jesús se proyecta también más adelante y responde a nuestra expectativa de la aparición de Jesús en el cielo de Jerusalem en su retorno a nuestro planeta.

Es posible que estamos viviendo en la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*. ¡Quién sabe si ya estamos cerca del día 40, y el Señor volverá a tiempo para celebrar con nosotros el Pentecostés en el día 50!

Sobre la relación de la agenda del Señor y el análisis de la encrucijada histórica actual tratamos en el Volumen 6 de la Serie TEMAS BIBLICOS, con título, *Escenario del retorno de Jesús*.

Cuantos se han compenetrado en este análisis se suman a la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*, y sacan del atado las últimas espigas de trigo, diciendo con emoción:

¡TRES! . . .
 ¡DOS! . . .
 ¡UNO! y

¡CERO!

¡Y el Señor regresará! ¡¡¡TA-DAAA!!!



26
EL VASO MELGAREJO



El Aula Magna de la Santa Sede estaba repleta y se sentía un ambiente de festival. De nuevo estaban reunidos los estudiantes y visitantes para el inicio del curso que yo dictaría. El George Frankenstein también estaba presente, porque ahora es alumno regular; sólo regular.

Esa mañana estudiaríamos como caso de estudio el panfleto escrito por el pastor Nadir Carreño, de Chile, que nos fuera enviado por un fanático del Club HEBRAICA.

* * *

Silvia, la secretaria, corre entre bambalinas, y el Rector, el Dr. Inner Céspedes, la agarra y le dice:

—Silvia, te afanas y te preocupas por muchas cosas; pero una sola cosa es imprescindible. Y he aquí tú has adquirido la mejor parte, la cual no te será quitada.

Le arrancó una leve sonrisa y ella le esquivó dirigiéndose al Dr. Pablo Balbuena:

—Por favor, dígales a los estudiantes que el Dr. Moisés Chávez acaba de llegar. Antes de ingresar al Aula Magna, le pregunto:

—¿Está todo listo? ¿Has comprado la leche espiritual? ¿Has conseguido los vasos? ¿Ya tienes listo el “vaso Melgarejo”? ¿Hay suficientes galletas Cracker para que coman todos éstos?

Me responde:

—Todo está en regla, doc. Las humintas las guardamos pa mañana, doc.

* * *

¿Qué es esto de “vaso Melgarejo”?

Los estudiantes peruanos no saben nada al respecto, porque el General Melgarejo forma parte de la historia de Bolivia, no del Perú.

El fue un militar a lo macho, presidente de Bolivia, famoso por sus excentricidades. Dijo una vez que no hay que confiar de nadie ni de nada, ni siquiera de tu propia camisa. Entonces se sacó su camisa, la colgó de un cordel, y la agujereó a balazos.

Se cuenta que le gustaba tomar chicha, no en vasos, sino en baldes, porque en su tiempo no existían los “vasos Melgarejos” de tamaño descomunal.

Cierto día le invitó a tomar chicha al cura de la ciudad. El cura le rogó que le concediera la gracia de tomar “chocolatito” nomás. Y Melgarejo le dijo: “¡Trato hecho! Yo tomo mi chicha, y tú tomas tu chocolatito nomás.”

Cuando Melgarejo empezaba a tomar su segundo balde de chicha, el pobre cura aún no podía acabar su balde de chocolate. Así nació en Bolivia la saga del “vaso Melgarejo”, un vaso del tamaño descomunal.

* * *

Yo me llevé a Lima un vaso Melgarejo para que sirviese de ilustración didáctica en el Aula Magna, pero al parecer sólo produjo carcajadas.

Antes de hablarles de mi vaso Melgarejo les digo:

—Quisiera referirme a una nota que me envió recientemente el Sr. J. Muñoz, de Chile, con relación al Segundo Chat de HEBRAICA. El adjunta un folleto difundido por la Confederación de Iglesias Evangélicas Fundamentalistas (C.I.E.F.) con sede en Santiago de Chile. Juzgo importante que la Santa Sede, como institución teológica seria, se pronuncie al respecto.

Silvia reparte a los estudiantes copias del folleto de la C.I.E.F., y les digo:

—Silvia tiene algo más para todos. Mientras reflexionamos, vamos a compartir un rico vaso de leche espiritual acompañado de deliciosas galletas Cracker. En la mesa hay un frasco de Café Pelé, que he traído del Brasil, si acaso prefieren tomar leche con café o café con leche.

* * *

Se repartió a cada uno su vaso de leche caliente, para abrigarnos en el frío invierno limeño.

Acto seguido, Silvia volvió a entrar portando en una bandeja una sola galleta gigantesca para mí, una galleta como jamás habían visto los ojos desorbitados de todos los presentes. Era una gran *matsá* Manischewitz, 16 veces más grande que las galletitas que habían recibido los demás presentes.

Gloria Peña mira de reojo mi galleta y me hace esta propuesta descarada:

—Le cambio mi galleta por su galletita, doctor.

Silvia vuelve a entrar portando en sus dos manos mi vaso de leche: Un vaso Melgarejo, 16 veces más grande que los vasos de los demás. La leche caliente lanzaba espuma arriba y abrigaba el ambiente varios metros a la redonda.

Gloria Peña se quedó deslumbrada y se ofreció a compartir mi vaso, so pretexto de que en su borde había suficiente espacio para dos pares de labios, o más.

Esto arrancó las carcajadas de todos, pero Gloria Peña protestó:

—¡Miren nomás tremendo vasazo! A su lado, los nuestros parecen una irrisión.

* * *

Les digo:

—¡Este es un auténtico vaso Melgarejo, de marca! Lo he traído para motivar nuestra reflexión en esta mañana y para que las cosas que digamos queden grabadas en nuestra memoria para siempre.

Procedimos a examinar el folleto de la C.I.E.F. y un escrito mío al respecto que tiene por título: “COMO DESTRUIR LA FE DE NUESTROS HERMANOS EVANGELICOS”.

El mismo empieza así:

Después del gran chat de HEBRAICA, mi secretario George Frankenstein y yo hemos recibido numerosas cartas, incluida una nota del señor Muñoz, de la hermana República de Chile.

Su nota no incluye ni una sola palabrita de felicitación, ni hace ningún juicio o comentario de lo ocurrido en el chat de HEBRAICA. Sólo transcribe el folleto, “BIBLIAS ADULTERADAS O FALSIFICADAS” escrito por el pastor Nadir Carreño y difundido por la C.I.E.F., sin duda para estimular nuestra opinión al respecto.

Le expreso mi agradecimiento al Sr. Muñoz, aunque también me reservo el derecho de pensar que él podría haber querido emitir un juicio negativo acerca de mi labor como traductor y revisor principal de la Biblia. Pero pasemos a lo del Pastor Carreño. . .

* * *

Me preocupa mucho el concepto del Pastor Carreño respecto de la versión de la Biblia más difundida entre los evangélicos, la Reina-Valera de 1960. Como muchos evangélicos de la guardia vieja atesoro gratos recuerdos del lanzamiento de esta versión y doy gracias a Dios por quienes trabajaron en su publicación.

Me preocupa que el Pastor Carreño diga de la Biblia Reina-Valera de 1960, en la sección intitulada “Qué hacer”:

Primero: No comprar una Biblia adulterada más.

Segundo: Si usted tiene una Revisión de 1960, o peor aún, una Biblia “Dios habla hoy” u otra adulteración, no la use más. Dispóngase a honrar a su Señor gastando un poco más para comprar la Revisión de 1909 de la Versión Reina-Valera.

Tercero: Cuando vaya a una librería evangélica exija que le vendan la Revisión de 1909 y rechace cualquier otra si tratan de pasarle gato por liebre, como hemos sido testigos en más de una vez en algunas de ellas. Estas librerías son un negocio, y muchísimos evangélicos rechazan las Biblias adulteradas. Así se restringirá su circulación, porque dejará de ser un buen negocio venderlas. ¡Quiera el Señor que así como por la predicación del evangelio el negocio de vender templecillos de plata de la diosa Diana de Efeso se convirtió en un reproche para esos comerciantes, así ocurra también con los que obtienen ganancia vendiendo Biblias envenenadas!

Cuarto: A todo hermano que use la Biblia falsificada o a quien vea comprando una, adviértale con valentía del engaño de que es objeto. Para ello puede utilizar este folleto y encontrar usted mismo muchos otros ejemplos que prueban las adulteraciones de que está siendo objeto la bendita Palabra de Dios.

Quinto: Ore con nosotros para que los apóstatas no puedan prevalecer.

Sexto: ¡Nuáy! Sírvase pasar al Séptimo punto.

Séptimo: Siga leyendo la presente historia del Dr. Moisés Chávez a fin de alcanzar expiación.

* * *

Entonces interrumpe el George Frankenstein y pregunta:

—¿Y qué tiene que ver eso con tu “vaso Melgarejo”, ché?

Le respondo:

—Espera un cachito y verás.

Y continúo leyendo mi escrito:

La Biblia Reina-Valera de 1960 apareció cuando yo estaba en tercero de secundaria, y siendo mi colegio evangélico (el Colegio Anglo Peruano o San Andrés, fundado por Juan A. Mackay en Lima, Perú), entre mis útiles escolares se contaba mi Biblia Reina-Valera de 1909. Recién en mi graduación en 1962 llegó a mis manos por primera vez, como obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia, un lujoso ejemplar de la flamante Biblia Reina-Valera de 1960 con cubierta en cuero, que se convertiría en mi mayor tesoro desde los días de mi adolescencia.

La antigua edición Reina-Valera de 1909 estuvo en mi boca desde que aprendí a hablar. En la Escuela Dominical memoricé sus textos áureos, y salmos enteros penetraron a mi inconsciente al escucharlos con frecuencia de los labios de mi madre, la reina Ester. Es hermosa esta versión de la Biblia porque se remonta a la Edad de Oro de la literatura española, y se fue renovando a la par del idioma a través de las revisiones que la mantuvieron siempre actual. Por eso comprendo el fuerte apego emocional que muchos viejecitos tienen por ella.

Para 1960 la Biblia Reina-Valera de 1909 ya tenía medio siglo y requería de una revisión. El Dr. José Borrás indica que se introdujeron en la Reina-Valera de 1960 150.000 ajustes editoriales con respecto a la versión de 1909.

* * *

—Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con tu lindo “vaso Melgarejo”, ché?

—Espera un cachito, George. Ahoritita mismo te revelo el misterio.

Y sigo leyendo mi escrito juntamente con todos en el aula:

Aún no tenía doce años. Al final de la jornada de la tarde estaba jugando a las escondidas en los ambientes del colegio ya vacío, y se me ocurrió esconderme dentro del pupitre del profesor, cuya tapa se abría hacia arriba. Nadie podría encontrarme allí, y después de unos breves momentos de tortura (por estar doblado en cuatro), saldría triunfante exclamando: ¡¡¡Ta-daaaá!!!

Pero la tortura se prolongó indefinidamente porque entraron dos profesores, y apoyando con sus codos el peso de sus cuerpos sobre la tapa del pupitre, se pusieron a conversar:

—¿Cómo fue que las Sociedades Bíblicas le invitaron a usted para ser Consultor de la nueva edición de la Biblia, en representación del Perú? ¿Y de qué manera le ha tocado participar como Consultor? —le pregunta un profesor al señor Guillermo Arredondo, profesor de Historia Universal—.

—He revisado el texto de varios libros de la Biblia, desde el punto de vista de la corrección y la actualidad del lenguaje —respondió—.

—¿Y para cuándo saldrá esa nueva Biblia?

—Su lanzamiento está anunciado para 1960, de acá a un año.

Cuando por fin se alejaron, abrí la tapa del pupitre, y salí todo macurcado. Y la admiración que le profesé desde entonces a mi profesor de Historia Universal, el señor Guillermo Arredondo, era grande.

¡Revisar la Biblia! ¡Una nueva Biblia aparecería en el mundo de habla hispana en 1960. . . ¡Y el “Chato Arredondo” era uno de sus consultores! Y yo, el Director del Periódico Escolar ANDRESITO me encontraba. . . ¡justo donde estaba la noticia!

* * *

—Piensas que me he olvidado de mi “vaso Melgarejo”, ¿verdad George Frankenstein?

—Pues pa qué te digo que no si sí. . .

—Fíjate que no me había olvidado. Pero espérate un cachito y sigue escuchando:

De manera similar escuchaba en silencio cuando se debatía sobre la flamante Biblia Reina-Valera de 1960, cuando empezó a circular en medio del pueblo evangélico. Entonces yo todavía era un muchacho adolescente, aunque más chiquito que el George Frankenstein.

Había muchas cosas que yo no entendía, pero podía darme cuenta que detrás de la condena de sus piadosos detractores había una cuota de ignorancia y de orgullo petulante y malévolo, como en las cosas que escribe el Pastor Carreño.

* * *

Como un gesto de referencia a mi vaso Melgarejo, quisiera referirme sólo al texto bíblico que el Pastor Carreño enfoca en primer lugar. El escribe: “Si usted tiene ahí una Biblia Reina-Valera, Revisión de 1960, lea 1 Tesalonicenses 4:4: ‘Que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.’ Pero en el original no dice ‘esposa’, sino ‘vaso’, como se encuentra en la Reina-Valera antigua de 1909. Lo que tiene la Revisión de 1960 es claramente una interpretación, y las Sociedades Bíblicas dijeron que no habían hecho interpretaciones.”

El Pastor Carreño escribe: “En 1960 publicaron la revisión de la Versión Reina-Valera que usan ahora casi todos los evangélicos. La primera edición de esta revisión venía acompañada de un folleto explicativo que muestra claramente la mala fe que había detrás de ella. Decía ese folleto que la revisión se había hecho sólo para modernizar el lenguaje, pero no se había hecho ninguna interpretación. Triste es decirlo, pero esto era simplemente mentira, pues la Revisión de 1960 hizo numerosos cambios de interpretación y no de mero lenguaje.”

* * *

—¿Viste, George Frankenstein, la palabra “vaso” en la cita del Pastor Carreño? Dice la edición Reina-Valera de 1909: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso.” Si no nos esforzamos por interpretar que quiere decir con eso de “vaso”, corremos por un lado el peligro de pensar por extensión, que cada uno también debe tener su propio plato, su propia cuchara, y por supuesto, su propio cepillo de dientes. Y por otro lado, corremos el peligro de juzgar malévolamente a todo aquel que quiera esforzarse por interpretar el texto con la ayuda de la ciencia hermenéutica.

Y les digo a todos los demás:

—Esto es lo que siempre me ha entristecido, mis queridos huaynas: Que siervos de Dios procedentes de muchos países se reúnan y trabajen largos años para revisar una versión de la Biblia, para que después un pastor evangélico chileno escriba un folleto difamándolos de tener “mala fe” y señalando el fruto de su labor, como “mentira” y **BIBLIA ADULTERADA, FALSIFICADA y ENVENENADA**.

»Se suele decir que hay personas que “se ahogan en un vaso de agua”. Tal es el caso del Pastor Carreño. Yo también me suelo ahogar en un vaso, pero por lo menos, me ahogo en mi vaso Melgarejo que es realmente grande, no en un vaso convencional.

»En esta ocasión he traído mi vaso Melgarejo para irlo llenando, en presencia de vosotros, con leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.

* * *

Continué leyendo mi escrito:

El folleto del Pastor Carreño ha sido difundido en todas las iglesias evangélicas de América Latina, y escandaliza, sobre todo a nuestros hermanos más pequeños que nada saben de traducciones ni de revisiones y necesitan ser edificados en la fe.

El Pastor Carreño nos echa un baldazo de agua al decirnos: “Tu Biblia no sirve porque ha sido adulterada o falsificada, y está contaminada y envenenada.” Pero nos preguntamos: ¿Dice estas cosas de sí mismo, u otros las han formulado antes que él?

Hay otros a quienes yo podría identificar con nombres y apellidos, que argumentan que las Sociedades Bíblicas tienen en la publicación de Biblias “un buen negocio junto con los que obtienen ganancia vendiendo Biblias envenenadas.”

* * *

El Pastor Carreño intenta sentar como principio que la traducción auténtica no implica interpretación. El desconoce el principio elemental de la traducción bíblica y de toda otra traducción, el de “traduttore traditore”, que establece que todo aquel que traduce, necesariamente interpreta.

Efectivamente, los pasos de la traducción bíblica son tres:

1. Primero, hay que establecer a partir de qué manuscrito bíblico se va a traducir: Si del Texto Masorético, o de la Septuaginta, o de la Peshita, o de los Códices Unciales, o de los manuscritos minúsculos, o de los papiros del Primer Siglo o de los Rollos del Mar Muerto. Esta fase inicial pertenece a la investigación de la ciencia de la Crítica Textual, e involucra interpretación.

2. Segundo, hay que interpretar el texto a traducir. Esta fase pertenece al ámbito de la investigación de la Hermenéutica Bíblica. Sin la capacidad de interpretar (es decir, de trazar bien la palabra de verdad) no se debe tocar los textos sagrados, ni para traducirlos ni para exponerlos mediante la predicación.

Traducir la Biblia es una tarea que Dios ha puesto en manos de gente capacitada para ello, y de ninguna manera en manos de mamarrachos y acomplexados como el Pastor Carreño, cuyo objetivo es adquirir innecesaria notoriedad en nuestros países de la América Latina.

No obstante que el Espíritu Santo —que en definitiva es el Autor de la Biblia— y sus hombres escogidos asumen un riesgo al enfrentar la tarea de traducir la Biblia para el bien de la humanidad, el producto es muchísimo mejor que el de las computadoras que no saben ni entienden nada de interpretación bíblica.

3. Tercero, hay que comunicar el sentido del texto bíblico. Esta es la fase editorial en que se decide la modalidad de la traducción: Una traducción extremadamente literal (como las revisiones de Reina-Valera de 1909 y 1960) o una moderadamente literal (como la Biblia RVA), o una traducción que recurre a la equivalencia dinámica (como la Versión Popular), o una que recurra a la paráfrasis (como la Living Bible), o una traducción ecléctica que utilice recursos de todas estas modalidades, a discreción, como es el caso de mi versión personal, la Biblia Decodificada.

* * *

Muchas veces estas modalidades de traducción no bastan para traducir el sentido del texto bíblico, y se tiene que recurrir a las notas de pie de página (como el aparato crítico de la Biblia RVA o el de la Biblia Decodificada), e incluso a comentarios exegéticos que permiten la exposición de diversos criterios de interpretación.

Pero, como dice el reverendo Uri Paz, de HEBRAICA, mejor es el acceso a los idiomas originales, sobre todo del idioma hebreo, el lashón ha-qódes, que el Pastor Carreño cree dominar.

Quien recurra a los idiomas originales ha de ser experto en las ciencias de la Lingüística Comparativa y de la Crítica Textual para poder evaluar las variantes textuales de los manuscritos bíblicos, labor que más que ninguna otra requiere de interpretación.

No espere esto, Pastor Carreño, de la gente sencilla, que aunque sean analfabetos o semi-analfabetos, también han de tener acceso a la revelación divina gracias a las empresas de traducción bíblica.

* * *

—¿Y qué de tu vaso Melgarejo, ché? Te volviste a olvidar de las lecciones de tu vaso Melgarejo.

—¡De ninguna manera, George Frankenstein! Por algo lo he traído desde tan lejos, cuidando de que no me lo rompas. Pero por ahora, déjame parir:

¿Quién está detrás de los juicios que difunde el folleto del Pastor Carreño?

Están los gringos fundamentalistas que conforman la empresa de la Sociedad Bíblica Trinitaria. Ellos no me convencen de ser ni más santos ni más sabios; más bien, me empujan a sospechar que sí están haciendo negocio imprimiendo y vendiendo Biblias arcaicas, cuyos derechos pertenecen al dominio público por lo que no tienen que pagar regalías. Y no me sorprendería que sus mayores ingresos no provengan casualmente de la venta de Biblias sino de los gifts de evangélicos mentecatos que como el Pastor Carreño coinciden con su estratagema.

Este hecho tiene raíces sociológicas: Mientras a la gente de baja ralea se ate de manera exclusiva a una sola edición arcaica bendecida por la curia curiata de la Sociedad Bíblica Trinitaria, mayor control se tendrá sobre ellos y mejor se manipulará el texto sagrado mediante la eiségesis y los textos de prueba.

Los que venden o regalan Biblias arcaicas no cometen ningún pecado. El Apóstol Pablo diría que de todas maneras contribuyen al crecimiento del Reino de Dios. Pero sí pecan cuando a las Sociedades Bíblicas que también hacen su parte en la gran tarea de difundir la Palabra de Dios, la condenan malévolamente.

* * *

Dejemos de lado las motivaciones, porque como dice el judío Yosi Masortí de HEBRAICA, no conozco a ningún ser humano que no tenga sus propias motivaciones de uno u otro tipo, como dice la palabra: “Todos tenemos rabo de paja.”

En todas las empresas que publican Biblias hay gente piadosa, que como dice el Pastor Carreño, “han realizado una labor inmensa cuyo alcance no se puede medir en el tiempo, pero se apreciará bien en la eternidad”. Pero consideremos también nuestras limitaciones, tanto en lo que respecta a nuestro acceso a los documentos originales de la Biblia, como a nuestra interpretación de los mismos y a nuestros logros en el campo de la comunicación teológica. En este sentido, la Revisión Reina-Valera de 1909 constituye un gran avance respecto de las revisiones previas, y la de 1960 respecto de la de 1909.

Algunas veces, la Revisión de 1909 oscurece el sentido que Reina y Valera expresaron mejor en el Siglo 16. Y por las pocas deficiencias que la Revisión de 1960 puede tener respecto de la de 1909, sus ventajas de comunicación son enormes. Y en las cosas que fallaron no lo hicieron con intencionalidad anti-trinitaria, o para conducir malévolamente a la perdición, o porque han sido “infiltrados” por el diablo, sino con el noble propósito de aclarar las cosas para el lector común y corriente, a veces sin lograrlo. Porque no me venga usted a decir que no faltarán lectores que interpreten “que cada uno de vosotros sepa tener su vaso” como cuando leen “rebosando está mi copa” —copa de vino, por supuesto, porque el rey David no supo nada de la Coca Cola light—.

* * *

Nadie con dos dedos de frente cree que el texto de 1 Tesalonicenses se refiere literalmente a un vaso melgarejo (un vaso como balde, como el vaso en que el Presidente Melgarejo de Bolivia solía tomar chicha).

El escritor bíblico recurre al lenguaje figurado porque es más expresivo y porque el versículo precedente dice: “Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación, que os apartéis de fornicación.” Luego, la interpretación generalizada es que la palabra “vaso” se refiere a la esposa. Es más: El texto griego dice “su propio vaso”, y la revisión de 1909 es deficiente por no haber traducido el pronombre posesivo-distributivo (griego: heaftú) y sólo dice: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso.” ¿Ya atracas, George?

¿Qué hicieron los revisores de la Reina-Valera de 1960 con respecto a la palabra “vaso”?

Pues lo mismo que hace el Pastor Carreño cuando predica sobre este texto en su iglesia: Lo interpretaron como una referencia figurada a una mujer casada, y como veremos más adelante, estaban e-qui-vo-ca-dos como lo está también el Pastor Carreño.

* * *

Ahora bien, un lector ocasional de la Biblia pensará: “¿Qué vulgaridad referirse a una mujer como un vaso, aludiendo sin duda a su don vaginal!”

El lenguaje figurado no se concentra en eso, ché. En Proverbios 5:15, se la compara con una cisterna, con un pozo que con su agua fresca es capaz de satisfacer tu sed, física y espiritual.

Al dejar el término figurado “vaso” en la revisión de 1909 se debió incluir una nota de pie de página, cosa que no se hizo. Por eso, es digno de alabanza lo que hicieron en 1960: Pusieron la palabra “esposa” en el texto, y en una nota indicaron que literalmente dice “vaso”. Esto cabe dentro de lo que es la tarea de la traducción bíblica.

Yo podría dar muchos ejemplos de que en la revisión de 1909 también se accedió a este recurso. El mismo Casiodoro de Reina hizo esto en más de una ocasión.

* * *

La referencia a la esposa en 1 Tesalonicenses 4:4 como “vaso” también aparece en 1 Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil.”

Observa que de la misma manera han traducido la revisión de 1909, la de 1960 y la Biblia RVA, aunque un experto te dirá que las tres son deficientes al traducir “frágil”, dando a entender que la mujer por naturaleza es rompible y descartable, o como dice el apóstol San Cantinflas: “Una mírame y no me toques.”

¿Y cuál sería la traducción más adecuada?

Sería “un vaso más delicado”, porque la mujer no es un vaso frágil, pero sí es un vaso delicado y valioso, más que uno de porcelana fina, blanca y reluciente de la Dinastía Ming Yin.

* * *

Estas consideraciones nos llevaron a los revisores de la Biblia RVA a traducir I Tesalonicenses 4:4 un poquito mejor que las revisiones de 1909, 1960 y 1995, de la siguiente manera: “Cada uno de vosotros sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor.”

Y de la palabra “cuerpo” hemos colgado una nota de pie de página que dice: “Literalmente, ‘vaso’.”

Es evidente que la palabra “vaso” se refiere aquí, no sólo a la esposa, sino también al esposo, y también a las personas que no están casadas, porque se refiere a nuestro cuerpo, al cual el pensamiento bíblico, que para nada es dualista ni morboso, tiene en alta estima y considera templo de Dios.

* * *

¿Qué hemos hecho los traductores de la Biblia RVA?

Pues hemos interpretado. ¡Casualmente para esto nos ha dado Dios su Santa Palabra y la inteligencia!

Y hemos hecho algo más: Les hemos cortado viada a aquellos que enseñan que el hombre, sobre todo los pastores evangélicos, deben ser irremisiblemente casados.

Hay quienes no se casan porque están gravemente enfermos, o porque no tienen genitales a causa de algún accidente, o porque están presos, o porque son demasiado feos, o porque son demasiado lindos, o porque no se les da la real gana. Y eso no les hace menos hombres, ni menos mujeres.

* * *

La arqueología bíblica puede ilustrar lo que está de por medio en el uso de esta expresión figurada. La misma Biblia dice que hay dos tipos de cerámica:

1. La cerámica utilitaria, que es tosca y de bajo contenido de caolín o silicato de aluminio. Se la usa para ollas, tiestos, cántaros, vasijas de almacenamiento de granos y líquidos. Su lugar es la cocina y las bodegas de las residencias y de los barcos. Esta cerámica no tiene ningún tipo de decoración. Y si se agrietan son descartadas sin pena ni gloria.

2. La cerámica fina, que su alto contenido de caolín y su mayor plasticidad permite hacer de ella obras de arte. Su lugar es la sala, el dormitorio y la tumba, porque se enterraban con sus objetos más valiosos para usarlos en el más allá.

La Biblia considera a la mujer un vaso de cerámica fina. Eso no quiere decir que el varón sea un vaso de cerámica tosca, sino que la mujer es más fina porque además está o puede estar decorada.

* * *

La arqueología bíblica también enseña algo que podría ocasionarle un ataque surtido al Pastor Carreño: La palabra “vaso” en el texto de la revisión de 1909 es una traducción incorrecta del texto griego y del arameo, que no tiene “vaso”.

Efectivamente, es incorrecto hablar de “vaso” cuando al lector chileno, o peruano o boliviano de hecho le trae asociaciones con un vaso Melgarejo, sino también porque la traducción exacta del hebreo kelí o del griego skévos es simplemente “objeto”.

Pero no nos obligue el Pastor Carreño a traducir “cada uno de vosotros sepa tener su objeto”, porque no faltaría por allí algún otro pastor de la C.I.E.F. que nos condene al lago de fuego y a la eterna perdición por referirnos supuestamente a la mujer como un sex object o un “objeto sexual”, ahora que están de moda los Derechos Humanos, particularmente, los Derechos de la Mujer.

La palabra kelí es a menudo usada en la literatura de manera elíptica para referirse a un objeto de cerámica o de otro material, y a veces también a la vela de un barco, como en Hechos 27:17. Los arqueólogos israelíes prefieren hablar de manera específica de kelí jéres, “objeto de cerámica” y no de “objeto” a secas.

* * *

En la Biblia Hebrea, kelí se usa para referirse figuradamente no sólo a una mujer, casada o soltera, sino también al hombre. Los profetas de Israel se refieren al ser humano como un objeto de cerámica por tres razones:

1. Porque a la manera de la cerámica, de gran plasticidad a causa de su contenido caolinítico, el hombre puede ser modelado en su carácter y en sus valores en la etapa inicial de su vida, y se alaba al hombre que deja que sea el Creador quien modele su vida a la manera del alfarero, conforme a su voluntad.

2. Porque la analogía de la cerámica destaca el hecho de su fragilidad. Como la cerámica el hombre se llega a romper a causa de ser mortal.

3. Porque cuando se rompe la cerámica, cada uno de sus fragmentos, aun siendo pulverizados revelan su origen, su antigüedad, su cultura y sus componentes revelados mediante el análisis multi-químico. Dicho en las palabras de Ernest Hemingway: “Al hombre se lo puede romper, pero nunca destruir.”

* * *

A quienes hemos recibido la Palabra de Dios seamos escritores, escribas, traductores, revisores, lectores y memorizadores, el Apóstol Pablo nos dice en 2 Corintios 4:7: “Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”

Pablo no inventó esta analogía. El echó mano de la modalidad de guardar los rollos sagrados en recipientes de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.

Justamente, los tesoros descubiertos en la cuevas de Qumrán, los Rollos del Mar Muerto, han sido conservados hasta nuestro tiempo de esta manera.

La práctica es descrita en el libro del profeta Jeremías 32:13-15, en la versión de la Biblia Decodificada:

Luego mandé a Baruj, en presencia de ellos, diciendo que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Toma estos documentos (el documento de compra sellado y la copia abierta) y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo. Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos: ‘Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra’.”

* * *

La Biblia RVA supera las limitaciones de enfoque de la ética protestante, según la cual fornican los que no están casados, y adulteran los casados.

En el texto griego de 1 Tesalonicenses 4:3, en el contexto que al Pastor Carreño no se le ha ocurrido exponer, la palabra pornía se refiere, no a la fornicación de los solteros, sino a la inmoralidad sexual en general, incluida la actividad mental sensualista. Por eso hemos traducido así: “Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación: Que os apartéis de la inmoralidad sexual (en lugar de “que os apartéis de fornicación” —como tienen la revisión de 1909 y la de 1960—.

Lo que evita la inmoralidad sexual no es necesariamente casarse, sino contar entre los valores que modelan nuestra vida el dominio propio y la pureza mental y motivacional que deriva del crecimiento hasta la estatura de Jesús el Mesías.

* * *

En otra cosa más es mejor la traducción de la Biblia RVA y la Biblia Decodificada a las revisiones de 1909, 1960 y 1995, que traducen: “Cada uno de vosotros sepa tener su vaso o su esposa”.

La palabra griega ktásthe y la palabra aramea lemiqná subrayan el concepto de “adquirir” y no la idea de “tener”. Siendo que el texto se refiere a nuestro cuerpo, el verbo “adquirir” es usado en su acepción semítica de “llegar a ser dueño” o de “tener dominio”, o como traduce la Biblia Decodificada: “Sepa controlar su propio cuerpo”, es decir, sepa tener dominio propio y velar por los valores y los derechos humanos como son la santidad y la inviolabilidad del cuerpo humano, empezando por el propio.

¡Oh, si se les hubiese enseñado esto a los soldados americanos destacados en la prisión de Abu-Greib, en Irak! Quizás ellos no hubieran pisoteado por los suelos la ética “occidental” en presencia de la ética musulmana que nosotros juzgamos tan fallida.

* * *

Inquietante el tema, ¿verdad?

Por medio de HEBRAICA yo le envié al señor Muñoz el escrito que acabo de leer acompañado de la siguiente nota:

Estimado amigo Muñoz:

Espero haber correspondido con honestidad y transparencia a sus expectativas e inquietudes. Como usted verá, la tarea de la traducción bíblica es sagrada a la vez que interesantísima porque apela a nuestra inteligencia y capacidad de interpretación, a pesar del riesgo que involucra mirar lo sagrado con nuestros ojos, tocarlo con nuestras manos y enfrentar el designio ineludible de traducir la Palabra de Dios.

* * *

Cuando acabé de leer mi escrito, miro a mis estudiantes de la CBUP y les digo:

—Al referirme a este solo texto no he sido sarcástico ni ofensivo respecto de otras posturas de interpretación, y menos las he destinado al lago de fuego. ¿Qué más responder a nuestros hermanos de la C.I.E.F.?

Entonces se puso de pie uno de ellos que siempre lleva a clase su Biblia Reina-Valera de 1909 y leyó lo que dice Jesús en Mateo 18:6 acerca de los fundamentalistas que escandalizan a los pequeños que aman su Biblia en cualquier versión y edición:

Y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

¡Hay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que vengan escándalos. ¡Mas hay de aquel hombre por el cual viene el escándalo!

Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar cojo o manco en la vida, que teniendo dos manos o dos pies, ser echado en el fuego eterno.

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

Mirad, no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

* * *

Cuando Macavilca acabó de leer estas palabras, el Gato Congresista Daniel Bocanegra y Barreto, el más serio de todos los estudiantes de la CBUP, cuya trayectoria es reconocida como Padre de la Patria, señala malévolamente mi Vaso Melgarejo vacío sobre la mesa, y entonando la canción de su Daniela Romo se ríe y me hace esta observación:

—¡Te lo tomaste todo! ¡Todo, todo, todo, todo!

Las risas escandalosas de todos, terminan por despertar al pobre George Frankenstein, que exclama fuera de foco:

—¡Déjame parir! ¡Déjame parir!

27
EL REINO DECODIFICADO



“Permítanme decodificar de una vez por todas un REINO en entredicho. . .”

Con estas palabras empezó el Dr. De la Mancha su discurso en la Santa Sede de la CBUP.

Había expectativa en su audiencia, dada su bien merecida fama de Gran Mago Decodificador.

Mardisho y yo nos encontrábamos sedientos de sus enseñanzas.

¿Qué cosa nueva aportaría después de dos mil años de repetición catequística?

¿Acaso el Reino de los Cielos resultaría ser algo distinto de lo que siempre creímos que es?

Se trata del tema central del mensaje y de las enseñanzas de Jesús el Mesías. ¿Acaso estaría codificado para nosotros, los capos de la CBUP?

El asombro de todos los presentes le cortó la viada al orador.

* * *

Tras unos pocos segundos de silencio continuó: “Permítanme decodificar de una vez por todas un REINO en entredicho, cuya naturaleza no es comprendida hasta ahora, dos mil años después de que fuera el tema central del discurso mesiánico de Jesús de Nazaret.”

El orador prosiguió a decir: “El apóstol René Padilla lo ha definido en términos de la analogía del *coitus interruptus*, como que ‘el reino de los cielos es ya, ya, pero todavía no’. Y como en Chile, aunque tiene razón de todas maneras va preso, porque su generación que tanto énfasis puso en la temática del ‘reino de los cielos’, no condujo finalmente a su decodificación.”

* * *

No obstante, las cosas tienen una claridad meridiana en el discurso mesiánico.

Aunque Jesús no echó mano del recurso de las definiciones, lo cual pudo haber enterrado sus conceptos, echó mano del recurso del mashal o analogía, por lo que sus conceptos están siempre al alcance de todos cuantos han aprendido a leer. Por eso es urgente que alguien que pertenece al mundo de la analogía, como el Dr. De la Mancha, nos conduzca de la mano al significado y a la significación de las cosas. Esto es algo que no podrían hacer los teólogos convencionales.

Para empezar, a diferencia de los teólogos convencionales, y con el propósito de realzar los conceptos, el Dr. De la Mancha escribe “Reino de los Cielos” en lugar de “reino de los cielos”, y así aparece siempre en el texto de la *Biblia Decodificada*, su traducción personal de la Biblia.

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió a mostrarnos por qué es que somos incapaces de penetrar a la analogía: “Porque somos semejantes a Naíve, un espermatozoide cojudo que después de ganar la carrera hacia el óvulo, al alcanzarlo, se para en seco y se cuadra ante él, para luego proceder a postrarse ante él, en lugar de penetrarlo, con el resultado de echar a perder el milagro de la vida.”

Prosiguió: “El mashal se nos queda sellado de por vida en el momento en que acudimos a él y nos quedamos de pie ante él, memorizándolo. Por eso nos quedamos toda la vida con las ovejas y los cabritos, y no penetramos al sentido revolucionario de la enseñanza pastoral de Jesús.”

Prosiguió: “La situación se agrava cuando tomamos algunos versículos aislados, los interpretamos fuera de contexto, y los aprendemos de memoria. Pensamos que por conocerlos de memoria sabemos mucho, mucho, mucho. Este es el complejo que tenemos todos los evangélicos. Las drásticas consecuencias son que nos convencemos que sabemos mucho y ya no puede haber más conocimiento aparte del que nosotros tenemos.”

* * *

El Dr. De la Mancha procedió a ampliar su enfoque de aquellos hechos que nos impiden llevar a cabo la decodificación:

Solemos sacar los versículos de su contexto. Por ejemplo, usamos en la evangelización el versículo de Apocalipsis 3:20, que dice: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.” Y

no nos damos cuenta que este versículo está incluido en el texto de una carta que el Señor envía desde el más allá a una de siete iglesias que pastoreaba el pastor Hijo del Trueno en la provincia romana de Asia, en la actual Turquía.

Qué novedoso se torna darnos cuenta que Jesús no está hablando a los gentiles paganos sino a la gente de la iglesia en la próspera ciudad de Laodicea, una iglesia que acostumbraba pensar de sí misma en términos de su prosperidad, diciendo: “¡Pucha! Soy rica; me he enriquecido, y no tengo ninguna necesidad!”

¡Miren qué jactancia!

“Pero no sabes”, les dice Jesús, “que eres una desgraciada y miserable.”

Y sigue pronunciando la lista de insultos bíblicos de los cuales vosotros podéis tomar debida nota para usarlos en su debido momento.

* * *

De modo que el Señor les dice a los de Laodicea: “Yo estoy fuera de vuestra iglesia, porque vosotros me habéis echado fuera. Vosotros, que sois tan espirituales, me habéis sacado fuera de mi propia iglesia. Pero yo quiero entrar, y toco la puerta.”

A pesar de que la iglesia es de él, toca la puerta. No la empuja; no la pateo. Quiere entrar; quiere tener una cena íntima, un ágape con la participación de cada uno de sus miembros, y con cada uno de nosotros.

Este es el contexto de este versículo que tanto usamos en la evangelización; yo incluido. Es que se presta maravillosamente para la evangelización. Y no les estoy diciendo que no lo usen en la evangelización; pero siquiera una vez utilízalo en la exhortación y en la edificación de tu iglesia local.

Qué interesante es ver estas palabras que fueron dichas a la Iglesia de Laodicea, y a lo mejor también a la comunidad terapéutica de la CBUP.

* * *

Tras esta breve introducción, el Dr. De la Mancha se dispuso a decodificar de una vez por todas el misterio del Reino de los Cielos.

Les dijo:

No es mi propósito ampliar sobre este texto de Apocalipsis, sino sobre otro pasaje relativo al Reino de los Cielos que también es utilizado en la evangelización pero su propósito es diferente. Está en la primera parte del capítulo 13 del Evangelio de Mateo. Pero para decodificarlo, recurriré a exponer el capítulo al revés, empezando por el final y concluyendo por el principio.

En el capítulo 13 de Mateo hay siete parábolas sobre el Reino de los Cielos, y una de yapa que como común denominador se refiere a todas y a cada una de ellas. No voy a tratar de todas ellas porque sería muy largo referirme a los conceptos tan profundos que contienen, conceptos que constituyen la temática del Reino de los Cielos que es lo mismo que el Reino de Dios. Sólo voy a referirme a tres de ellas: La del final, la de en medio y la del comienzo, en ese orden.

* * *

Recurriendo a la metodología quijotesca de ver las cosas al revés, lograré no sólo iluminar el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, sino decodificar de una vez por todas el misterio del Reino de los Cielos, misterio que nunca tuvo por qué ser un misterio, porque Jesús jamás habló con medias tintas.

La última parábola, la que sirve de yapa, está en el versículo 52: “Por eso, todo escriba instruido en el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro novedades y antigüedades.”

Tan misterioso se ha tornado el tema del Reino de los Cielos, que la sombra del misterio ha caído sobre este mismo versículo y la generalidad de los comentaristas ni siquiera ven en su texto una parábola adicional. Sin embargo, constituye la llave para la decodificación del Reino de los Cielos y del Evangelio del Reino.

Empecemos por ponerle nombre a esta parábola, porque no tiene uno. Llamémosla “la Parábola del Tesoro Accesible”, para diferenciarla de la segunda que enfocaremos hoy, y que es conocida con el nombre de “la Parábola del Tesoro Escondido”. En ambos casos la analogía que está más a la mano es la de un cofre lleno de joyas y objetos de gran valor. Así empezamos con pie derecho nuestra tarea de decodificación.

Prosigamos a reformular los términos con que nuestro idioma nos transmite la parábola echando una sombra adicional a su significación. En lugar de “cosas nuevas”, digamos “novedades”. Y en lugar de “cosas viejas”, digamos “antigüedades”.

—¿Verdad que cambian las cosas, Mardisho?

—Sí, pué, doc. Porque. . . ¿a quién le interesan las viejas?

* * *

Empecemos por referirnos al “escriba instruido”.

Los escribas eran la máxima autoridad en materia de erudición en Israel, y gracias a la labor editorial de ellos ha llegado la Biblia a nuestras manos.

Observa que al decir, “escriba instruido”, Jesús recurre a la redundancia. Pero valga la redundancia, porque abundan los que tienen el título académico, pero no tienen el contenido académico.

En su discurso de graduación de la tercera promoción de Doctorado en la CBUP, el Dr. De la Mancha dijo, que hay doctores que ni siquiera saben leer ni escribir, así como también puede haber personas muy sencillas que son instruidos y aptos, aunque no tengan el título de doctor.

De modo que valga la redundancia, pues Jesús trata de un escriba que realmente tiene una formación teológica consistente.

* * *

Luego pasamos a referirnos al concepto central del texto, el concepto del “Reino de los Cielos”.

Jesús nos habla de un escriba instruido en la temática del Reino de los Cielos.

—Pero, ¿qué es el Reino de los Cielos?

—Dos mil años han transcurrido, George, y la gente no comprende en su verdadera dimensión este concepto, a pesar de ser claro y evidente en la enseñanza de Jesús y en los Evangelios.

A partir de los años setenta del siglo pasado, un movimiento promovido por líderes evangélicos como René Padilla, Samuel Escobar, Pedro Arana y otros, ha puesto de moda el tema del Reino de los Cielos. Hasta el día de hoy, en todo rincón se habla del Reino de los Cielos, pero nadie entiende qué es exactamente el Reino de los Cielos.

¿A qué se debe que no se entienda este concepto fundamental del mensaje mesiánico?

Justamente a lo que dijimos al principio: A que nos quedamos neutralizados ante la mera presencia de la analogía de un reino. A que no nos fijamos bien en el énfasis de esta parábola a la luz del resto de las parábolas del capítulo 13 de Mateo, según el cual, el Reino de los Cielos es simple y llanamente LA DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

* * *

Aquí se nos habla de la Biblia, la Palabra de Dios escrita; por eso se menciona a los escribas, porque ellos tienen algo que ver con esto.

Pero la Palabra de Dios es también encarnada.

En español la palabra “Palabra” es de género femenino, lo cual limita nuestra inteligencia de un concepto clave para la decodificación del REINO. Pero en hebreo, *Davár*, “Palabra”, es de género masculino y se refiere a Jesús cuando se dice de él en el libro del profeta Isaías: “Así será mi Davár que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El texto de Isaías 55:11 es en realidad una profecía de la venida de Jesús como la Palabra encarnada de Dios.

San Juan empieza su Evangelio presentándonos a esta Palabra encarnada de Dios, a la cual la llama con el sustantivo masculino griego, *Lógos*.

* * *

Pero es también la misma palabra que en teología se refiere a los decretos divinos por los cuales el Creador dio origen al Universo. Imagínense qué poder para crear algo como el universo tan inmenso para nosotros, que llega a tener existencia por el poder creativo del decreto de Dios.

Es la palabra divina que produjo el Big Bang, el mismo que en la frontera de Francia y Suiza intentarán reproducir, no mediante la palabra creadora sino mediante un choque de partículas sub-atómicas, pudiendo tener el experimento consecuencias cósmicas.

Por eso, para evitar destruirnos y destruir el Universo recreando el Big Bang, volvamos más bien nuestra mirada a la Palabra escrita, a la Toráh, a la Biblia. De esto nos habla esta parábola: El Reino de los Cielos es la dimensión donde impera la Palabra de Dios, tan así de simple.

Esta es la llave para entender las demás parábolas del capítulo 13 de Mateo: Saber que el Reino de los Cielos es la Palabra de Dios reinando en la vida de los seres humanos en todo el planeta Tierra, en todos los países, más allá de las fronteras de Israel.

Venga tu Reino; sea hecha tu voluntad manifiesta en tu Palabra, en la Tierra como en los cielos.

* * *

Dice la parábola que el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia.

Quizás te va a sorprender si te digo que la expresión hebrea que se traduce “como un padre de familia” también se puede traducir “como un dueño de casa”.

La palabra hebrea *bet* significa “casa” y también significa “familia”. De modo que cuando dice Josué “yo y mi casa serviremos a YHVH”, no quiere decir que va a disponer de la sala de su casa para servir a los propósitos de una iglesia celular, sino que su familia ha de estar involucrada de manera certera en el servicio de Dios.

Las cosas cambian cuando enfocamos las Escrituras de una manera adecuada, fruto de un entrenamiento calificado como el de los escribas de Israel. Esto se logra más allá de las cuatro paredes de la iglesia local, en centros académicos como la CBUP.

La parábola se refiere también a una madre de familia, o alguien más que sepa abrir el tesoro accesible de la Palabra de Dios ante los suyos, de manera que su enseñanza no empache y aleje de Dios, sino que haga que uno se sienta fuertemente atraído para continuar en el camino trazado por las Escrituras. Quiero referirme en este acápite a mi madrecita, sea su memoria bendición. Ella supo atraer mi corazón para que se mantuviera pegado durante toda la vida a la Palabra de Dios.

* * *

Pero dije que también se puede traducir “dueño de casa”.

Qué importante es que alguien llegue a conocer las Sagradas Escrituras hasta el punto de sentirse en casa en todas sus partes, en todos sus corpúscos literarios: En la Biblia Hebrea, en el Nuevo Testamento, en el Pentateuco, en los Profetas, en la literatura sapiencial, en los Evangelios, en las Epístolas, en la literatura apocalíptica. Que pueda pasar de una parte a otra, así como pasamos de un cuarto a otro en nuestras cosas, sin tropezarnos, ni confundirnos ni perdernos. Qué importante es que puedas pasearte en las Escrituras como en tu propia casa, con autoridad y de una manera responsable.

Esto no siempre ocurre. A esto se debe, como dice al apóstol Juan Yalico, que la Iglesia en lugar de crecer, más bien engorda. Nos parece que crece, pero no crece sino sólo está engordando o creciendo de manera horizontal, incluyendo en sus estadísticas a muchos ignorantes y patanes. Pero un crecimiento vertical sólo puede darse a partir de la decodificación del Evangelio y la obediencia o la práctica de la Palabra de Dios.

* * *

Ahora pasemos a la segunda parábola, la Parábola del Tesoro Escondido, que se halla en el versículo 44: “El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.”

También esta parábola da fundamento al concepto de que el Reino de los Cielos es LA DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

En la analogía, ese hombre quizás vio nada más que un poquito de ese tesoro. Quizás sólo atinó a destapar el cofre que algún pirata había escondido para luego regresar por él. Pero se murió, y el tesoro se quedó escondido.

A mi ciudad natal, Celendín, no llegaron los chilenos en la Guerra del Pacífico, pero los comerciantes shilicos, entre ellos mi bisabuelo, escondieron sus tesoros de oro y piedras preciosas en paredes y bóvedas falsas de sus casas solariegas.

Algunos no llegaron a desenterrarlos ellos mismos, y de vez en cuando algún otro los descubre y se vuelve rico de la noche a la mañana, ¿Por qué? Porque encontró el entierro. Uno compra o alquila una casa, y allí encuentra un entierro y obtiene plata como para comprarse toda la casa, porque como dice la palabra, “nadie sabe para quién trabaja”.

Este hombre descubrió un tesoro en un campo, y el vivazo vendió todo lo que tenía y compró el campo. Porque era vivo. Porque era inteligente. Porque era mosca.

* * *

Ampliando esta parábola a la realidad espiritual, quisiera contarles la experiencia mía cuando a los 17 años visité una institución teológica en Lima y probé algo de la enseñanza sistemática que allí se impartía. Por supuesto era algo elemental, pero yo me di cuenta que eso no era sino la puntita del iceberg.

Piensen ustedes en el iceberg con el que colisionó el Titanic. El témpano de hielo era como una montaña flotando en el agua, la mayor parte de cuya masa se encontraba escondida de la vista, y sólo una puntita se podía ver.

Yo dije: Yo quiero invertir mi vida para conocer todo lo que hay de por medio. Porque en las Escrituras hay algo sumamente grande, quiero estudiarla en la mejor universidad del mundo: La Universidad Hebrea de Jerusalem.

¿De dónde salió la plata para llevar a cabo tremenda aventura?

Es difícil explicármelo yo mismo; pero mi sueño se hizo realidad.

Todo empezó con ese apasionamiento por el estudio de la Palabra de Dios. Así atiné a decodificar el Evangelio.

Si no alcanzamos este tipo de logros, quizás es porque estamos relativizando el valor del tesoro que tenemos en nuestras manos. Y con el paso de los años nos envejecemos. Pasan cincuenta años, y puede ocurrir que terminamos siendo más brutos de lo que éramos cuando empezamos. Nunca prosperamos en el conocimiento y después de cincuenta años seguirnos rodeando a otros ignorantes para que nos saquen de dudas respecto de las cosas que para nosotros ya debieron aclararse hace tiempo.

* * *

Algunos me dirán: “¡Ah, tú pudiste estudiar en las mejores universidades del mundo porque eres multi millonario. Seguramente tú provienes de una familia shilica rica. ¡Ah, claro! Tú eres nieto del Capitán Don Zaturmino Chávez, el terrateniente shilico del que trata tu libro *El Diario del Capitán*.”

Yo quiero confesaros que yo soy un serrano como todos vosotros. En mi familia hemos sido quince hermanos y una multitud de allegados. Mi papá era maestro de primaria; mi mamá, su casa. Ella tejía sombreros jipijapa para poder poner algo más en la olla. Como dice mi paisano y cantautor, Luis Abanto Morales: “¡Cholo soy, y no me compadezcas!”

Como decía mi madrecita, que en paz descance: “Las cosas se han hecho para el que quiere,”

De manera que si yo he tenido estos logros, vosotros también los podéis alcanzar si valoráis el tesoro que tenéis delante.

* * *

Aquí están presentes tres personas que amamos mucho:

El Dr. Gustavo Montero del Aguila. Desde Pucallpa viene a sus clases en la Santa Sede de la CBUP. ¿Por qué? Porque aprecia el tesoro. Y el Señor le ha concedido lograr un Doctorado en Ministerios.

El Dr. Moisés Huanca, que viene desde Bolivia. Para el presente seminario de la CBUP, no ha venido desde La Paz, donde reside, sino que ha estado en Buenos Aires, Argentina. Desde allí se ha venido para no perder sus clases, porque él aprecia el tesoro. Es de los que adquieren el campo profesional, porque son vivos, porque son moscas, porque saben que aquí hay algo de sumo valor.

Aquí está la Dra. Carmen Espinoza Bravo. Cuando ustedes pensaban que las mujeres no podrían acceder al tesoro de la Palabra de Dios, ella es una viva ilustración de cuán equivocados estabais.

Ellos son los que han descubierto un tesoro y con regocijo se van, venden todo lo que tienen y hacen una grande inversión: Adquieren el campo de la educación teológica.

* * *

Ahora sí, quiero dar un salto a la primera parábola, la Parábola del Sembrador, que dice así en la *Biblia Decodificada*:

He aquí un sembrador salió a sembrar.

Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la devoraron.

Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra. Y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda. Pero cuando salió el Sol se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

Y otra parte cayó entre los espinos. Y los espinos crecieron y la ahogaron.

Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, una a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno.

* * *

Esta parábola también ha sido hartito usada en la evangelización, aunque al hacer esto ya se les está diciendo a algunos: Tú eres un camino apelmazado; tú eres un pedregal, y en ti la semilla no tiene efecto, porque no hay vuelta que dar.

Pero esta parábola se refiere a nosotros los discípulos, no con un objetivo determinista sino para remecer nuestras conciencias y hacernos ver nuestra realidad: Si nuestra vida ha de ser tierra apelmazada y pisoteada por la gente; si nuestro corazón ha de ser un pedregal o una mata de espinos; o si tenemos la voluntad firme de que nuestro ser sea tierra preparada para producir los frutos de la Palabra de Dios.

Este es el mensaje del Señor, que lamentablemente ha estado codificado y opacado a lo largo de dos mil años debido a su codificación y a su falta de decodificación.

* * *

¿No es verdad que usamos esta parábola exclusivamente en la evangelización, igual que el texto de Apocalipsis 3:20?

Sin embargo, el propósito del Señor, no fue tanto la evangelización como la EDIFICACION.

Hablar de esta parábola a una multitud que está siendo evangelizada hasta cierto punto representa una postura determinista que les despoja incluso de su disponibilidad para escuchar el evangelio.

¿Qué es el determinismo?

Si quieres comprender este concepto, es una caricatura de la doctrina de la predestinación.

Prácticamente estamos predicando y al mismo tiempo limitando y limitándonos al decir: Si no tiene resultados nuestra predicación es porque ustedes son mala tierra. Pero por algo se les llama a las parábolas del Señor, “las parábolas del Reino”, porque son para los que ya están dentro de la dimensión del Reino, y no para los que están fuera.

* * *

Esta es la postura que generalmente asumimos, cuando en realidad Jesús está hablando con esta parábola a nosotros que ya formamos parte de su pueblo y que somos sus discípulos. Entonces su mensaje adquiere una nueva proyección, porque ponemos de lado el determinismo y tomamos en cuenta las grandes posibilidades que Dios pone delante de nosotros cuando llegamos a valorar los tesoros de la Palabra del Reino, que en la Parábola del Sembrador es presentada como la buena semilla (Mateo 13:19).

Quizás nosotros somos al presente tierra mala, poco profunda. O quizás nos hemos convertido en un camino trillado, apelmazado por tanto movimiento teológico de moda que saca partida de nuestra imbecilidad evangélica. La parábola nos enseña que la buena semilla sólo puede crecer en una tierra preparada y bien dispuesta.

Pensemos en esta parábola en estos términos y preparemos nuestros corazones para entrar a la DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

Este es el Reino de los Cielos. Por eso dijo Jesús que su Reino no es de este mundo, porque el mundo es la dimensión donde no impera la Palabra de Dios.

28
EL JUICIO FINAL
EN TRUJILLO



Yo no me imaginaba que el Juicio Final tuviese lugar en la hermosa ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú, considerada “la Ciudad de la Eterna Primavera”. Y todavía me pregunto: ¿Acaso por allí estará, a la mano, el Lago de Fuego?

—¿Qué? ¿Ya fue? ¿Y por qué no me avisaron?

—Para mí, ya fue, Calongo; para ti todavía no. Yo no me imaginaba que tendría lugar justo al final del Curso Maratónico sobre “La Biblia RVA” que di en la amplia sala de conferencias que hay detrás de la Librería Bautista “La Antorcha” en pleno centro de la ciudad de Trujillo. En mi condición de traductor y editor de la Biblia RVA, yo pensaba que estaría exceptuado del Juicio Final. Pero de todos modos, aquí me tienes, vivo y coleando, porque el Juez no pudo güicapearme al Lago de Fuego. Y para mi sorpresa. . . Y para mi enorme sorpresa. . .

—Para tu sorpresa, ¿qué?

—¡El Juez había sabido ser bautista!

* * *

Las cosas ocurrieron a fines de 1992 cuando fui invitado por el Dr. Larse, Director del Depósito Bautista de Libros en el Perú, para dictar en Trujillo un Curso Maratónico sobre la flamante Biblia Reina-Valera Actualizada. Yo tendría el honor de viajar a su lado en el avión.

—Pero, ¿por qué en Trujillo? ¿Por qué no en Lima, la capital del Perú?

Esa pregunta yo también me la hago y me la respondo: Porque a los misioneros norteamericanos les encanta servir a Dios en un lugar primaveral, lo más parecido posible al Huerto de Edén, y Trujillo llena casi todos los requisitos, mientras que Lima no llena ninguno. ¿Acaso no has oído decir de Trujillo que es “la Ciudad de la Eterna Primavera”?

Pero creo que hay una razón más importante para que fuese allí: En Trujillo está el Seminario Teológico Bautista, cuyas instalaciones son espléndidas. Al principio se pensó que allí tendría lugar el evento. Allí no hubiera habido tanta gente de pie, como en la sala de conferencias de la Librería Bautista “La Antorcha”.

* * *

Evidentemente los organizadores pensaron que no habría una convocatoria tan grande, como ocurre a menudo cuando no se trata de un concierto de rock. Pero parece que finalmente ganó la moción de que se realizara en el centro de la ciudad, en un ámbito conectado con la Librería Bautista que es la entidad que vendería las Biblias RVA. Además, recuerda que se trata de un Curso Maratónico, que impone ciertas condiciones.

Un Curso Maratónico es una de las innovaciones del CEBCAR. Dura un día entero, con un almuerzo comunitario al medio día, para que los participantes no se dispersen en pos de los alimentos y se nos vayan a desmayar en el camino.

Generalmente vamos a un restaurant grande con cuyos dueños se ha hecho arreglos previos en lo que respecta al menú y el costo por persona, a fin de no sorprender a nadie con algo por encima de sus posibilidades y para no hacer discriminación, conforme a la palabra que dice: “El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come” (Romanos 14:3).

* * *

El Curso Maratónico “La Biblia RVA” no sería cualquier curso maratónico. Sería una especie de Festival VIP (*Very Important People*). Aquí, honestamente, por más bonita que sea, no entraría la chuzma de su vecindad del Chavo.

Para no hacer distinción entre los que comen y los que no comen, perdón, los que ayunan, se invitó a todos los pastores bautistas, ofreciéndoles “AGAPE GRATIS”, pero sólo a los pastores, no a los que dicen ser pastores y no lo son.

Para saber quién es quien, durante la semana previa tuvieron que acercarse a los mostradores de la Librería “La Antorcha”, para inscribirse, a fin de que se pudiese conseguir suficientes baberos con la debida anticipación. Allí mismo se les diría que si llegaban tarde, cuando la ventana del arca ya ha sido cerrada, no se les dejaría entrar por más bautistas que sean.

* * *

Me conmueve que no se reservaron el Curso Maratónico y el Agape para ellos solos. Sería bienvenida, sin inscripción, cualquier persona interesada en escuchar al Gran Mago Decodificador “Shilico Pata Fría”, con la sola condición de llegar a la hora y estar presente en todo el curso. Esto se había enfatizado en los anuncios por la radio y la televisión local: La entrada era libre.

Ellos no sabrían que su almuerzo iba a ser de mi cuenta, y que se les invitaría al Gran Chifa “El Lago de Fuego”, al costado de la Plaza de Armas, cuyas instalaciones habían sido reservadas para nosotros. Todo era de lujo; con mozos uniformados y con mantel en el brazo.

Alrededor de 100 pastores y líderes participarían de un banquete de la pitri mitri. Y no contentos con eso, en la sala de conferencias unas lindas señoritas bautistas nos darían en la jornada de la tarde un jarro grande de chocolate con leche y panetón, para proseguir con el curso al estilo americano: Mientras comemos y bebemos, porque así se penetra mejor a lo académico.

* * *

Pero había algo más que nadie, ni los administradores de la Librería Bautista, ni yo, sospechábamos: Al final del Curso Maratónico, cuando los de poca fe ya se hayan retirado a sus moradas, se haría como se suele hacer en los matrimonios en las iglesias evangélicas, que se corta la torta para los pocos que quedan, a quienes la torta sí les importa.

Al final de todo, a cada uno de los presentes, sin excepción, se les hizo formar en fila india para recibir de manos del Dr. Larse un regalo de lujo y ser luego acompañado por las señoritas bautistas a la puerta que da a la calle, para que no pudiesen volver a la cola.

—¿Cuál era el regalo?

—*Vida Abundante*, la Biblia de Bolsillo RVA que acababa de llegar al Perú. Nadie se quedó sin su regalo, y los que por alguna razón no asistieron, ¡se pelaron! Chocherita: Si la tienes bien guardadita y la quieres vender, te diré cuánto costaba en las librerías a precio de lanzamiento: 25 dólares. Ahora, de sobra te pueden dar por ella 50 dólares o más.

—¡De que me muera de cólera! ¡Me la perdí!

* * *

Hasta aquí lo que concierne al *hardware* del Curso Maratónico. Ahora pasemos al *software*, lo que el Dr. Moisés Chávez compartiría con nosotros.

Hablaría acerca del santo de su devoción, Casiodoro de Reina, y cómo fue que nos dio por primera vez la Biblia completa, Antiguo y Nuevo Testamentos en nuestro idioma español: La *Biblia del Oso*. Para ilustrar su exposición llevó consigo su *Biblia del Oso* y su osito erguido sobre el árbol de madroño que los madrileños consideran el “árbol de la vida”.

También hablaría de Cipriano de Valera, el amigo y asociado de Casiodoro de Reina, y cómo a partir de la *Biblia del Oso* nos dio la primera Biblia de la serie *Reina-Valera*.

También hablaría de cómo fue que se metió en la serie *Reina-Valera* un Shilico Pata fría, de modo que todos tuviésemos la “Biblia Reina-Valera-Chávez”, que al revés se lee “Chévere”.

—¡La Biblia Chévere!

—Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo.

* * *

Por supuesto, no todos los pastores bautistas estaban de acuerdo con que su Casa Editorial en Estados Unidos se hubiese embarcado en la empresa de “revisar” la Biblia. Todos conocían hasta por los codos el caso proverbial del pastor bautista Domingo Fernández, que a la verdad nadie sabe de dónde salió, si de la Madre Patria España, o de Cuba Libre, o de Miami, o del Lago de Fuego. Pero eso no importa; lo que sí importa y preocupa es que en Estados Unidos él haya recolectado un millón de dólares en ofrendas de amor para comprarse completa la primera edición de la Biblia RVA, para quemarla viva en una plaza pública de Miami.

De la manera que ocurre siempre con eso que llaman “el Síndrome de San Jerónimo” (a nombre del siervo de Dios que nos diera la Vulgata), por todos los países de la América Latina estaban regados los pastores bautistas que se las daban de “domingos fernández” en miniatura. Lo que no nos imaginábamos era que habría uno en medio de los presentes en el Curso Maratónico de Trujillo.

* * *

Cuando dije “¡he dicho!”, y echando a perder el amago de aplausos, como resorte malogrado se puso de pie ese pastor de la última fila, y me dijo con aires de Juez:

—Hermano Chávez, lea por favor Apocalipsis 22:18 y 19 en su RVA.

Y sin imaginarme que me estaba conduciendo al lago de fuego, leí:

Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

* * *

Le dije inocentemente:

—¿Y? ¿Qué es lo que quiere hacernos ver, hermano?

Y respondió:

—No quiero hacerles ver nada a mis hermanos de Trujillo, sino a usted. Ya queda advertido de lo que le ocurrirá a quien se atreve a añadir o a quitar del libro de esta profecía.

De todo lo que él decía, yo sólo captaba la actitud, pero no veía nada que se relacionara ni conmigo ni con las lecciones bíblicas que habíamos compartido durante el santo día. Y le ruego, por favor, que sea específico:

—¿Cuál es su cau-cau?

El responde de manera inflada:

—Usted ha quitado y ha añadido a las palabras del libro de esta profecía: Ha quitado la palabra “libro” y ha añadido la palabra “árbol” en el versículo 19. Su traducción dice: “Dios le quitará su parte del árbol de la vida”, donde estaba escrito: “Dios le quitará su parte del libro de la vida”.

* * *

Yo sentí una corriente helada en todo mi cuerpo, temiendo que un lector acucioso nos había atrapado en un error, y había tenido el valor, o el coraje, de hacérmelo saber en público, echando por los suelos diez años de consagrado trabajo de 200 editores y consultores de todo el mundo de habla hispana. Pero no era mi vergüenza pública lo que me derretía, sino mi temor de Dios. ¿Acaso habríamos fallado en traducir correctamente una sola palabrita en este versículo?

Entonces les pregunté a los administradores de la Librería Bautista:

—¿Acaso tienen por casualidad un Nuevo Testamento Griego en la librería.

La respuesta fue negativa.

* * *

En las Biblias de todos, la Reina-Valera del 60, decía: “Dios quitará su parte del libro de la vida.”

Un rumor apagado subía de la sala, que me pareció anticipar un seguro linchamiento. Y dije humildemente:

—Hermano, es posible que los traductores de la RVA hayamos cometido un error, y estamos listos a enmendarlo, gracias a usted, que lo ha detectado.

El leyó una serie de versículos más:

—En Apocalipsis 3:5 dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida.”

En Apocalipsis 7:8 dice: “Y la adoraron (a la Bestia) todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida” (Comparar Apocalipsis 17:8)

En Apocalipsis 20:15 dice: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

En Apocalipsis 21:27 dice: “No entrará en ella (en la Nueva Jerusalem) ninguna cosa inmundada, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

* * *

Entonces el bibliotecario del Seminario Teológico Bautista, que estaba presente, dijo:

—En la Biblioteca del Seminario Teológico Bautista tenemos varios Nuevos Testamentos griegos. Yo tengo la llave, y aquí el pastor Julio Villar, me puede llevar en su moto, y en un ratito volvemos.

Le dije:

—Por favor, vé, y quiero pedirte un favor: No traigas sólo uno de los Nuevos Testamentos griegos que tienen allí. Tráelos todos.

La razón por que le pedí que trajese todos los que habían es que pensé que a lo mejor me traería uno de la edición *Wescott and Horth*, o uno de la edición de *Eberhard Nestle*, mientras que el que habíamos utilizado los del Equipo Editorial de la Biblia RVA era la Tercera Edición del *Greek New Testament* (GNT³) de las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), que es la última palabra en materia documental y en ayudas para los traductores de la Biblia, sin menoscabar los méritos de las otras ediciones mencionadas.

* * *

Ellos se fueron embalados en la moto, y yo no podía disimular mi consternación, aunque estaba dispuesto a ser condenado en este Juicio Final. Los organizadores del evento también lucían pálidos, y esperaban el desenlace final.

Y justamente trajeron las ediciones del Nuevo Testamento griego que yo no esperaba, incrementando mi consternación. Pero no tuve más remedio, y a la prueba me remito.

La tensión en la sala era considerable cuando abrí las dos ediciones de los Nuevos Testamentos Griegos para ver qué decían, y leí en ambas:

afelí ho theós to méros aftú apó tu xílu tis zoís.
Dios le quitará su parte del árbol de la vida.

Evidentemente, teníamos apoyo documental. No habíamos errado introduciendo al azar una palabra por otra, ni menos cambiando el texto de la Palabra de Dios con algún propósito vedado.

* * *

Entonces se puso de pie un pastor con su *Biblia de Estudio "Mundo Hispano"*, que había sido publicado en 1977 la Editorial Mundo Hispano, el sello de la Casa Bautista de Publicaciones proyectándose más allá del mundo bautista y evangélico. En ese tiempo no existía la RVA, y el texto de su *Biblia de Estudio* era la *Biblia Reina-Valera de 1960*, de las Sociedades Bíblicas, que para el Nuevo Testamento se basa en el *Textus Receptus*.

Ese pastor se dirigió a nuestro interlocutor, y le dijo:

—Antes de ocasionar problemas, usted debió consultar nuestra *Biblia de Estudio* de nosotros los bautistas. Aquí, en la palabra “libro”, hay una nota indicada por la letra “d” que dice: “Variante: *árbol*”. Además, todas las Biblias, aparte de la Reina-Valera de 1960 tienen “árbol” y no “libro”.

El murmullo y los codazos fueron a dar contra mi Juez, haciéndole perder el equilibrio en medio de su grupo de colegas, lo que técnicamente hablando se llama “juntucha”.

Acto seguido vino la repartición de *Vida Abundante*, ¡y se acabó el jabón!

* * *

¿Qué es lo que ha ocurrido en nuestra traducción de Apocalipsis 22:19?

Esto averigüé ni bien descendí del avión en mi Aeropuerto “Jorge Chávez” en Lima, y me dirigí a mi casa, y a mi biblioteca, y abrí el libro más prominente de Crítica Textual, *The Text of the New Testament*, escrito por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland, considerados hoy por hoy como los más grandes especialistas en materia del texto del Nuevo Testamento Griego.

Así escriben en las páginas 4-6 sobre el *Textus Receptus* de Erasmo de Rotterdam en que se basa la traducción de la Reina-Valera de 1960:

*Las fuentes usadas por Erasmo para su Nuevo Testamento Griego son bien conocidas. El tomó los manuscritos que estaban más al alcance de su mano para cada parte del Nuevo Testamento e **introdujo correcciones en donde juzgó necesario**, y tras hacer esto los envió directamente al impresor. En dos manuscritos que se han preservado en la Universidad de Basilea la evidencia de este increíble proceso puede ser examinado en todos sus detalles.*

*Erasmo no fue capaz de encontrar en Basilea ningún manuscrito del Apocalipsis de Juan, de modo que se prestó uno de su amigo Johann Reuchlin. **Y como faltaba la última parte de este manuscrito (Apocalipsis 22:16-21), él simplemente lo tradujo ya vuelta del latín al griego, introduciendo varios errores. . .***

* * *

A continuación escribe Aland:

*El trabajo del magnífico volumen en folio con la versión latina de Erasmo al lado del texto griego empezó el 2 de octubre de 1515, y como fue completado en sólo unos pocos meses, ya te puedes imaginar cómo progresó el trabajo. El mismo Erasmo lo describió después con las palabras *praecipitatum verius quam editum*, que literalmente se traduce: **“tirado todo junto, antes que editado”**.*

Pero el hecho de publicar la primera edición del Nuevo Testamento Griego les hizo ganar a Erasmo y a Froben, fama y provecho financiero.

Y continúa:

Erasmo se apoyó en manuscritos de los Siglos 12 o 13 que representaban el texto Bizantino Imperial, el más reciente y pobre de los varios tipos de texto griego del Nuevo Testamento, y quienes le sucedieron hicieron lo mismo. . .

Aun cuando habían manuscritos unciales, no fueron consultados (el uncial E o Basiliensis y el Codex Bezae Cantabrigiensis y el Codex Claromontanus).

*Textus Receptus es el nombre con el cual ha sido designado el texto de Erasmo, desde que un empresario impresor, Elzevir, lo caracterizó en 1633 con estas palabras: **“Luego, lo que tenemos aquí es el texto ahora universalmente reconocido.”***

* * *

Acto seguido, abrí mi Vulgata en latín, publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos y leí, *aufferet Deus partem eius de libro vitae* (Dios quitará su parte del libro de la vida). Y luego constaté que ninguna edición católica de la Biblia sigue aquí a la Vulgata, como lo hace la Reina-Valera de 1960, sino a los manuscritos griegos como hacemos nosotros, y pensé: “Yo doy gracias a Dios por Erasmo de Rotterdam, por haber producido el primer Nuevo Testamento griego en imprenta. También doy gracias a Dios por nuestras Biblias arcaicas, pero por tratarse de la Palabra de Dios, siempre buscaré ediciones actualizadas con una traducción más exacta.”

Lo que a mí más me asombra es cómo los traductores de las SBU pudieron ser capaces de publicar en 1995 una revisión de la Biblia de 1960, sin utilizar el GNT³ que la mismas SBU han producido y que utilizamos agradecidos los traductores y revisores de la Biblia RVA, mientras que su *Biblia Reina-Valera de 1995* sigue utilizando el *Textus*

Receptus, ignorando los manuscritos unciales del Siglo 4, como el Códice Sinaítico, y los papiros del Siglo 2, tan cercanos del texto original del Nuevo Testamento del primer siglo.

Para mí, este es el ejemplo más evidente de *bibliolatría*. Y haciendo esto demuestran que les temen más a los evangélicos como el que se puso de pie para juzgarme en Trujillo, que a Dios, que es el verdadero Juez.

* * *

A propósito, la traducción de la RVA, “le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad”, es consecuente con el tema del Capítulo 22 de Apocalipsis, que en el versículo 2 dice: “En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y a otro lado del río está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.”

A este “árbol de la vida” se refiere el versículo 19. O mejor diremos, “a esos árboles de la vida”, porque el singular es usado como colectivo, como bien lo explican Luis Bonnet y Alfredo Schroeder en su *Comentario del Nuevo Testamento*, traducido del francés por la Casa Bautista de Publicaciones.

La visión es de una ancha avenida por cuyo centro corre un río de agua de vida que fluye del trono de Dios y del Cordero (versículo 1). Y en cada lado del río hay una gran fila de “árboles de vida” a cuyas hojas y frutos mensuales tienen acceso los bienaventurados moradores de la ciudad de Dios. Lejos de la ciudad y de sus árboles de vida sólo hay epidemias (o plagas), salvo para quienes están disponibles las hojas y los frutos del árbol de la vida como efectiva medicina. No así para quienes manosean el Texto Sagrado de la Palabra de Dios.

29
LA MARIDA IDEAL



Esa tarde, en la Santa Sede de la CBUP tuvimos una jornada realmente aleccionadora.

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera: El Excelentísimo Dr. Don Trepanación de la Mancha —el Dr. Moisés Chávez— había traído un video de Bolivia para mostrárnoslo a sus estudiantes en el Aula Magna, pero por diversas razones no encontraba el momento adecuado para proyectarlo, sin afectar el normal curso de las actividades académicas.

Entonces, de un momento a otro se dio el caso providencial de que el profesor de Teología Pastoral no pudo venir a dar su clase a causa de su participación en un Congreso Nacional de la FIFAC y solicitó intercambiar horarios con el Dr. Trepanación de la Mancha.

Esa fue la oportunidad para ver el video, una divertida comedia cinematográfica intitulada “El Pocholo y su marida”, con los sobresalientes artistas bolivianos Guery Sandoval y su esposa, Marianella Molina, que representan respectivamente a sus personajes Pocholo Martirio y su hermosa marida “Patty”, que es diminutivo de cariño de Patíbula.

La saga de Pocholo y Patíbula gira alrededor del hecho, o de los hechos, en que se invierte el rol del hombre y la mujer en el hogar, y la mujer asume el rol gerencial mientras que el hombre barre, lava platos, cocina, hace las compras en el mercado en sendas bolsas

de yute, etc. O como dice la palabra, él es “corredor de bolsas”, porque ella lo tiene a paso de polka.

Dicho sea de paso, ella es la que da los puñetes y los sopapos, y él es el que los esquiva, guardando la distancia.

* * *

La presente historia refiere una serie de reflexiones que tuvieron lugar tras la proyección de dicho video, y para ayudarle al Dr. Trepanación a rellenar el hueco del profesor de Teología Pastoral, yo me esforcé por asociar el mensaje del video con la temática del curso, saliendo las cosas como dice la palabra, “de mamey”.

Para quienes no están bien informados, el apóstol Pocholo Martirio es el fundador de la Congregación de los “Gorrioncillos Pechos Amarillos”, una ONG de beneficencia que ha traído mucha bendición a sus miembros asociados en la patria peruana bajo la presidencia vitalicia del Gorrión Mayor, el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, Padre de la Patria y eximio ex alumno de la California Biblical University of Peru (CBUP).

De este modo, el apóstol Pocholo Martirio incrementa el número de sus fieles discípulos y seguidores en América Latina, porque. . .

“¡Ser hombrecitos es bien!”

* * *

Entonces se armó un gran alboroto en el Aula Magna de la CBUP.

Las cosas ocurrieron cuando César Alberca de Asís, entonces estudiante de grado de la CBUP y a quien llamábamos con profunda admiración, “el Conde Drácula”, a causa de su talla descomunal y su aire aristocrático y señorial, resultó con el comentario de que el caso de los esposos Martirio de Bolivia ilustra fehacientemente la relación de Priscila y su marido Aquiles, apóstoles del primer siglo, cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida, que no hay que confundirlo con el libro de Records de Guinness.

Respecto de nuestro personaje, el Conde Drácula, su presencia señorial destacaba en medio de los pocholos serranos de la CBUP. Previamente graduado de ingeniería en la Universidad Nacional de Piura, prosiguió estudios de neurocirugía, especialidad que le provee de toda la sangre y de todos los sesos que requiere para la reflexión teológica.

Provisto de un pesado y largo abrigo negro azabache que en circunstancias de vuelo vampiral se convierte en capa, él es capaz de hipnotizar con su mirada a quien contempla admirado sus sexies colmillos. Y cabe destacar que en la CBUP es autor de una Tesis de Grado que ha marcado un antes y un después en la reflexión teológica en América Latina. Su título es, *Naturaleza aristocrática del evangelio*, y demuestra que eso de que Jesús se preocupaba exclusivamente de los pobres e insignificantes es nada más que una leyenda negra y un mito tercermundista.

* * *

El Conde Drácula se refirió a Priscila diciendo:

—El caso de la Priscila es muy interesante, a causa de su sangre aristocrática. Ella es, además, la única mujer mencionada en los registros bíblicos por su nombre y por su

diminutivo de cariño, “Priska”, como la llama el Apóstol Pablo en Romanos 16:3: “Saludad a Priska y a Aquiles, mis colaboradores en Yeshúa el Mesías.” —Lo mismo hace Pablo en 2 Timoteo 4:19—.

Pero, indicó, lo que más llama la atención es que ella es siempre mencionada primero que su marido, cosa que no era de esperar en esos tiempos idos, e incluso ahora en que campea la discriminación de la mujer.

En este punto, nadie, absolutamente ninguno entre todos los pochosos serranos de la CBUP pudieron percatarse del objetivo del Conde Drácula, o a dónde volaba, hasta que sacando a relucir sus colmillos exclamó henchido de resignación:

—¡Es que la Priska era la marida! ¡Exactamente como la Patty, la marida de nuestro jefe y señor, el apóstol Pocholo Martirio!

* * *

Entonces su chochera, el Dr. Augusto Pecho Cerrón, pocholo de sangre búfala y aristocrática como él, le dio un fuerte pellizcón en el trasero y le dijo con *low profile*:

—Su Majestad, yo pienso que las cosas son de otro modo, y no estamos aquí para sacar los trapitos al Sol. . .

Pero el Conde Drácula defendió su argumento a capa y colmillo:

—Son muy significativas las referencias a la Patty, perdón, a la Priska, en los registros bíblicos del primer siglo. Ella fue una importante empresaria que por su capacitación teológica y misionológica siempre es mencionada en primer lugar con respecto a Aquiles, su honorable esposo. Ella era, como diríamos en la CBUP, Doctora en Ministerios, mientras que su marido a las justas era Magister en Estudios Teológicos o tan sólo Bachiller. Por eso ella siempre es mencionada primero, como comprobaréis si chupáis, que digo su chequeáis los registros de Hechos 18:18, 26 y Romanos 16:3.

* * *

Entonces intervino el Calongo, su chulillo plebeyo, que no salía del asombro. Y he aquí que, como pocholeando, inquirió:

—¿Y cómo así, Su Majestad? ¿Acaso se reducía todo a un asunto de genio y figura, como en el caso de la Patty?

Y el Conde respondió:

—Existe evidencia de que la Priska era de ascendencia aristocrática, sacerdotal, mientras que su marido era de sangre plebeya, pero su sangre aunque plebeya también tiñe de rojo. Por tanto, ella tuvo acceso desde pequeña a una capacitación teológica práctica que desarrolló considerablemente su inteligencia emocional. A tal capacitación no todas las mujeres de Israel tenían acceso, sobre todo en esos tiempos idos.

Y para no dejar fuera del diálogo a los pochosos serranos, el Conde añadió:

—Permitidme compartir con todos vosotros el texto de Hechos de los Apóstoles 18:24-26 para poder luego evaluar con justicia a esta gran mujer aristocrática, en vez de andar por ahí hablando sonseras, citando las Biblias arcaicas y preguntando si acaso Priscila y “Aquila” eran lesbianas —porque en las Biblias arcaicas el nombre de Aquiles aparece como “Aquila”—.

* * *

El Conde Drácula abrió su *Biblia Decodificada* en Hechos de los Apóstoles 18:24-26 donde está escrito así:

Llegó entonces a Efeso cierto judío llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre poderoso y elocuente en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Jesús, aunque conocía solamente el bautismo de Juan. El comenzó a predicar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquiles le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el camino de Dios.

El Conde Drácula comentó esta perícopa:

—La Priska estaba capacitada para exponer con exactitud el “camino de Dios”, que es la expresión con que el Apóstol Lucas se refiere al “Plan Soteriológico”. Si no entiendes nada del “Plan Soteriológico”, masque después te explico.

Y después de beber un trago de sangría, prosiguió:

—La Priska y su esposo le expusieron el camino de Dios a nadie menos que a Apolos.

Ante semejante dosis de argumentación, los pochosos serranos exclamaron:

—Wow!

* * *

De repente, el Conde Drácula se había convertido en catredrático de la CBUP, y el Dr. Trepanación de la Mancha, convertido en su alumno, lo miraba con asombro y agrado cuando él siguió pocholeando, es decir, reflexionando:

—Después de haber regresado a Roma tras una larga estadía en otras partes de la Unión Europea y de Asia Menor, la Priska aparece teniendo una iglesia en su casa (la casa era de ella, no de él), como trasluce en las palabras de Pablo en su Epístola a los Romanos 16:3-5:

Saludad a Priska y a Aquiles, mis colaboradores en Jesús el Mesías, que expusieron sus cuellos por mi vida, y a quienes estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa.

Y comentó:

—Muchas preguntas surgen de este lacónico saludo del Apóstol Pablo a la Priska y a su esposo, Aquiles:

1. ¿Sería la Priska nada más una mujer acaudalada que prestaba su casa a una iglesia evangélica?
2. ¿Acaso habría estado ella involucrada también en la administración de dicha iglesia, estando capacitada para ello?
3. ¿Habría sido la Priska la persona encargada de la exposición de la Palabra de Dios?

4. Seamos honestos, estimados pocholos. . . La pregunta que realmente os asusta es: ¿No sería Priska la pastora de dicha iglesia en el mero corazón de la capital imperial?

* * *

El Conde Drácula acotó:

—Al lado del origen sacerdotal de la Priska (haya sido su apellido Cohen, o Levy, o Lewinsky) también se observa el hecho de su solvencia económica, pues cuando Dios escogió a una tribu de Israel para el servicio sacerdotal, no la escogió para la indigencia. Y efectivamente, salvo ciertos períodos difíciles en su trayectoria histórica, la gente de linaje levítico sacerdotal se ha caracterizado por tener acceso a ingentes recursos financieros a causa de su intrincada red mundial de relaciones públicas y su acceso a la información a nivel global.

El Conde Drácula tomó otro trago de sangría y continuó pocholeando:

—Estas cosas asociamos con la Priska por el hecho de que tenía una casa en Roma, la capital imperial, y cuando se produjo la deportación de los judíos prominentes de Roma en tiempos del emperador Claudio, ella y su esposo estuvieron entre los deportados, como señala Hechos de los Apóstoles 18:2. Pero ellos no cayeron en el Güeco, socialmente hablando, pues también tenían casa en Efeso (Hechos 18:26); igualmente tenían casa en Corinto, en la cual solía alojarse el Apóstol Pablo, y a lo mejor también tenían casa en Celendín.

* * *

Tras otro trago de sangría, el Conde Drácula acotó:

—El movimiento de la Priska y de su Aquiles en toda la cuenca del Mar Mediterráneo, al cual ellos bien podrían llamar “el *mare nostrum*”, es ilustrado por Hechos 18:1 y 2 que nos presenta a la pareja en su casa en Corinto, tras haber sido expulsados de Roma, como si nada hubiera ocurrido.

Y añadió:

—De paso, también se nos informa que tenían el oficio de fabricar tiendas de campaña, como el Apóstol Pablo mismo. Y el Dr. Richard Fales, catedrático de la CBUP y Presidente de la American Archaeological Society, razón por que fue escogido como asesor arqueológico para la filmación de “El Gladiador”, ha propuesto que no eran ellos mismos los que hacían las tiendas con sus manos, sino que dirigían a nivel internacional un gremio que producía grandes cantidades de tiendas de campaña para el ejército romano.

Y su chulillo Calongo comenta:

—Quizás a eso se debía que Pablo era también ciudadano americano. . .

* * *

Tras proferir este atado de argumentos el Conde Drácula se dirigió a sus compañeros misios y les dijo:

—Ellos no eran misios; ellos eran. . . ¡misioneros!

Y dirigiéndose al señor profesor, dijo:

—No me sorprendería pues, Excelentísimo Dr. Don Trepanación de la Mancha, que a la manera de la empresa del CEBCAR, “Creaciones *Shulamit*”, ellos ponían en práctica el principio teológico-práctico de la CALIDAD, el mismo que implica la Creatividad, la Tecnología y el Arte, así como su evaluación ética, estética y funcional, en armonía con el cosmos. ¡Chúpatesa!

* * *

El Dr. Trepanación estaba enmudecido de asombro, por lo que el Conde se dio a sí mismo luz verde para continuar:

—El texto de 1 Corintios 16:19 nos informa que en Corinto tenían otra iglesia en su casa. Doctor, ¡la mujer tenía una red de casas-iglesia!

El Conde Drácula exclama:

—Oiga, doc, ¡cómo decirle a la Priska que se calle la boca en su propia casa! ¿Di?

El profesor responde:

—Os felicito, Su Majestad, por haber desempolvado la historia de esta admirable mujer aristocrática, y todo gracias al paralelo que usted hace entre Priska y su marida ideal del apóstol Pocholo Martirio.

—¿Di?

Entonces intervino el Gorrión Mayor, el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, y dice, como quien dice, pocholeando:

—¡Y todo eso, al margen de los puñetes y sopapos que, modestia aparte, a veces los tenemos bien merecidos!

Y todos los pocholos de la CBUP gritaron al unísono:

—¡Amén y Amén!

30 EL EXTRATERRESTRE

Se cuenta del astronauta soviético Yuri Gagarin, el primer hombre en el espacio, cuando circundó la Tierra por primera vez en su nave espacial Vostok 1, en 1961. A su regreso a la Tierra, sin novedad, gracias a Dios, expresó eufórico: “He recorrido el espacio y no he visto a Dios.”

Aquella era la exclamación clímax de la mentalidad atea, triunfalmente dispuesta a sepultar la fe en Dios de una vez por todas, y con bombos y platillos.

Era también una victoria pasajera aunque mordaz de Oriente sobre Occidente en la carrera del espacio, un rubro febril de la Guerra Fría.

La victoria final tendría lugar pocos años después, en 1969, no en tierra, ni en mar, ni en el aire, sino en el espacio exterior, cuando los astronautas americanos leyeron el Salmo 8 orbitando la Luna, después de dirigir sus miradas al levante de la Tierra (inglés: *Earth-rise*) y cuando, una vez en la superficie lunar miraron a la Tierra y pronunciaron las palabras: “En el principio Dios creó los cielos y la Tierra.”

* * *

Pocos años después, cuando los astronautas soviéticos retornaron a la Tierra después de orbitar varias veces alrededor, se dieron con la poco grata sorpresa de que su patria ya no existía, como bien diría César Vallejo:

*Hay golpes en la vida, tan fuertes. . . ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma. . . ¡Yo no sé!*

Efectivamente, la Unión Soviética había mancado, como muy pronto también mancará la Rusia.

* * *

Fue por entonces que se difundió en los medios, una nueva versión de la procedencia de Jesús, el controversial hombre de Israel que ha revolucionado la historia de la humanidad, incluida la humanidad soviética.

La fuente de tan novedosa versión era, de nuevo, la Unión Soviética y su marcada motivación atea y materialista que en esos tiempos estaba de moda. Ahora no tanto.

Se difundió la interesante versión de que Jesús resultó haber sido un extraterrestre proveniente de otra estrella, que descendió a la Tierra en su nave espacial descrita en los Evangelios como una “estrella”, debido a su brillo metálico.

Justamente, ese aspecto tenía un satélite que contemplé en 1969 desde la superficie del planeta Tierra una noche despejada. Yo me encontraba descansando del trajín de un día de trabajo en las excavaciones arqueológicas en Migdal David. Estaba sentado en una

gradería que hay en la plaza delante del Muro de los Lamentos, en las horas tempranas de la noche. De pronto, la gente levantaba la mirada al cielo para ver ese espectáculo.

La única diferencia perceptible con una estrella, era que el satélite artificial que reflejaba la luz del Sol como la Luna, se desplazaba lentamente en el cielo, lo cual indicaba que se encontraba a una relativa corta distancia de la Tierra.

* * *

Según la versión soviética, la estrella de Bet-léjem sería un módulo espacial derivado de su nave nodriza que se encontraba en el espacio exterior, y que era capaz no sólo de descender verticalmente a la superficie terrestre y al Har Habáyit, sino incluso de desplazarse a baja altura y a la velocidad de la gente que camina.

Para los rusos esto explica por qué hablaba Jesús de haber descendido del cielo a la Tierra, sin que nadie en su tiempo pudiese entender a qué se refería.

En nuestra era espacial, esta interesante visión cristológica parece coherente y explica de manera satisfactoria ciertas declaraciones de Jesús que de manera exclusiva refiere su primo hermano, el Apóstol Juan, en su obra *sui generis*, *yotsé min ha-klal*, el Cuarto Evangelio.

Tales revelaciones en el Evangelio de Juan, que en su momento no fueron interpretadas de la manera soviética, eran coherentes con los poderes incuestionables que demostraba tener este israelí, los cuales eran más evidentes que los de Supermán o de Bladimir Zelensky, el Presidente de Ucrania.

* * *

—¿A qué declaraciones te refieres?

—Por ejemplo, la que registra el Apóstol Juan en el capítulo 6, versículo 38 de su Evangelio: “Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió.” —Evidentemente, habla en términos extraterrestres y misionológicos, pero ¿quién de sus interlocutores podía tener noción de qué cosa era la Misionología o el espacio sideral? ¡Sólo los estudiantes de la CBUP entienden de estas cosas, y a veces, ni ellos! —

—Ningún otro personaje de la historia humana habló jamás de haber descendido del cielo, ¿no es cierto? Aunque más de uno se atavió para subir allá. . .

—Estás en lo cierto, George. Y para complicar las cosas, sólo dos personas sabían exactamente, cómo ingresó Jesús al mundo: Su madre Miriam y su padre José. El secreto no lo conocían ni sus hermanos, ni su Discípulo Amado, el Apóstol Juan.

* * *

En el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP) se evaluó esta declaración de Jesús desde todos los ángulos posibles, incluso su conexión con la visión del profeta Daniel respecto de un misterioso personaje designado como “el Hijo del Hombre”, una manera de decir “ser humano”, desde la perspectiva extraterrestre.

“Hijo de Hombre” (en hebreo *Ben Adam* y en arameo *Bar Enásh*) significa, casualmente, “hombre”, “ser humano”, y en la visión de Daniel se hacía necesario especificarlo, dado el hecho extraño de que descendiera del cielo en medio de las nubes.

El controversial reporte de la visión en Daniel 7:13, 14, conviene observar en su texto original arameo:

Jazéh javéit be-jezvúi leyliá, va-áru im ananéi shmayá ke-bar enásh atéh javáh, ve-ad atíq yomáya mtá, uqdamóhi haqrebúhi.

Ve-leh yehív shaltán, viqar u-málju, vjól amemáya, umáya vlishanáya leh yiflejún. Shaltanéh shaltán alám di-la yedéh, u-maljutéh di-la titjavál.

Y he aquí su fiel traducción llevada a cabo por el Dr. Moisés Chávez:

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un humano (literalmente, “un hijo de hombre”). Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él.

Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

* * *

Como es de suponer, los interlocutores de Jesús simplemente considerarían sus declaraciones como una atrevida alusión a esta visión de Daniel —atrevida porque al referirse a sí mismo como “el Hijo del Hombre” no daba otra opción que interpretarle que tenía de sí mismo el concepto de estar cumpliendo esta visión o profecía que rebasa toda expectativa mesiánica.

De todas maneras, una cosa era la visión de Daniel, y otra cosa era el énfasis que el Apóstol Juan registra respecto de las declaraciones que Jesús hacía de sí mismo, énfasis que los otros autores de los Evangelios juzgaron demasiado peligroso referir:

—Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.

—Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.

—¿Esto os escandaliza? ¿Y si vierais al Hijo del Hombre subir a donde estaba primero?

—Todavía estaré con vosotros un poco de tiempo; luego iré al que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis, y a donde yo estaré vosotros no podréis ir.

—Y yo, cuando sea levantado de la Tierra, atraeré a todos a mí mismo.

—Yo salí de la presencia del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

Etcétera, etcétera y etcétera.

Usted puede chequear estas citas en el Evangelio de Juan 8:23; 3:13; 6:62; 7:33, 34; 12:32; 16:28.

* * *

Lo que Jesús dijo resultó ser verdad.

Es más: El podría añadir a estas y a otras declaraciones una cita del apóstol Chapulín Colorado: “¡No contaban con mi astucia!”

Ingresó al mundo a través del micro-mundo, tras penetrar el óvulo de una mujer y aterrizar como un embrión humano que luego crecería y nacería en el seno de una muy normal familia israelí.

—La historia bíblica, aun si fuera ficción, es la mayor historia jamás escrita. ¡Tienes que reconocer esto, ché!

—¿Cómo explicarla? Sobre todo, ¿cómo explicarla en términos de la *Missio Dei* —puesto que se trata del mayor Agente Secreto de Dios habido y por haber, ¿o sí?—

—¡Con razón los de la KGB se mostraban preocupados!

* * *

Billy Graham intentó explicarla cuando visitó Lima y predicó en el Coliseo Amauta de Chacra Ríos en 1961.

Para explicarlo, él recurrió al maravilloso género literario del midrash y dijo:

Una mañana me detuve en el parque a mirar una caravana de diminutas hormigas. Las que iban portaban retazos cortados de hojas que les servirían de comida. Las que venían lucían livianas tras haber depositado su carga en su hormiguero.

¡Qué alhajitas! Portaban cargas que en mucho excedían a su peso, como dice Proverbios 6:6: “Mira a la hormiga, oh haragán; observa sus caminos y sé sabio. Ella no tiene jefe ni comisario, ni gobernador; pero en el verano prepara su comida, y en el tiempo de la siega guarda el sustento.”

Tan diminutas eran que estuve a punto de pisarlas, pero a tiempo advertí su silente desplazamiento en fila india; ninguna se chocaba con su compañera.

Pero algo ocurrió en su micro-universo, y empezaron a destrozarse, y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Oh, cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.

Pero él sí pudo: El se hizo hombre.

31 EL GRAN ESTRATEGA

Esta palabra “estratega”, de origen griego, ha pasado a nuestro idioma con una amplitud mayor de la que tiene en griego.

Mientras en griego se refiere solamente a un general o comandante militar al frente de un ejército, en español se refiere a toda persona responsable del desarrollo de un plan o estrategia en diversas áreas de la actividad humana.

Estamos hablando de la persona que representa la central de inteligencia, la única que ve desde un principio la totalidad del plan y a los agentes involucrados para su ejecución, y quien puede tener a bien revelar la estrategia o mantenerla como *Top Secret*.

Este es el papel que desempeña el Estratega en el Capítulo 16 del Evangelio de Juan, donde se encuentra engastado el versículo más fácil de la Biblia. Pero como pudiese ocurrir que tú no lo entiendes, acudamos al Gran Mago Decodificador para que nos lo decodifique.

* * *

El Gran Mago Decodificador nos reveló:

—Se trata de una campaña militar decisiva, cuya victoria significaba la conquista del mundo en asunto de horas o minutos. Es más, se trata de una victoria que no es posible equipararla con ninguna medida de tiempo.

Es difícil seguirle cuando nos habla del Estratega que pondría en ejecución su increíble plan:

—¿La manyas? Se trata de su desaparición física, factor *sine qua non* para hacerse presente de manera invisible y empezar así a conquistar el mundo.

Es difícil entenderle. Aun los sabios del CEBCAR y de la CBUP enmudecen.

El Gran Mago Decodificador no encontró otra manera de revelar el misterio que presentarnos al mismo Estratega, el cual nos reveló su mayor estrategia en los términos más sencillos que uno pueda imaginar.

* * *

Esto es lo que dijo el Estratega: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a pecado, en cuanto a justicia y en cuanto a juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí. En cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más. Y en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

¡Claro! El Estratega mismo tenía que revelarnos las cosas. Ahora se vuelven tan claras como el amanecer asoleado.

¡Con razón estaba seguro de su victoria final y de sus consecuencias a lo largo de dos mil años!

Esa gran tarea de convencer y doblegar al mundo, no podía realizarla mientras estaba limitado por el tiempo y el espacio. Sobre todo por el espacio, si tomamos en cuenta que escogió como punto de partida de su marcha triunfal hacia todas las naciones del

mundo a la tierra de Judea, tan pequeña y marginal en el Imperio Romano, casi al borde del desierto.

* * *

El Estratega, al actuar de manera invisible, podía entrar al mundo, a tu país, a tu ciudad, a tu casa, a tu cuarto y a tu cerebro para confrontarte y convencerte. No para eliminarte, porque él no quiere una victoria pírrica, una victoria sin vencidos ni vencedores.

Como cuando luchó con Jacob en Peniel, lo que quiere es vencerte y hacerte vencedor. Esta es su estrategia. ¿La muchas?

* * *

¿Y de qué quería convencerte, en primer lugar?

A él le interesa convencerte de que tú eres un pecador por excelencia. Porque tu pecado es el mayor pecado que pueda existir. Tu pecado es peor que el pecado imperdonable, el pecado contra el Espíritu Santo. Porque no existe mayor pecado que el de tu incredulidad. Porque el pecado de la incredulidad es el que cierra definitivamente las puertas a toda posibilidad de restauración, de *tiqún olám*, de liberación.

Si tú no crees en él al verle, tendrás que creerle al no poderle ver, mientras escuchas su voz hablándote, ya no desde afuera, sino desde dentro. ¿Qué te parece su estrategia? ¡Chúpatesa!

¡Claro! Con razón tenía que desaparecer, para ser más efectivo.

¡Claro! Ahora las cosas se tornan evidentes, después que sus palabras tan expresivas estuvieron codificadas por dos mil años.

¡Con razón le llaman Estratega!

* * *

¿Y de qué quería convencerte en segundo lugar?

El segundo punto de su plan secreto es todavía más fácil de entender, porque tiene que ver con las consecuencias mismas de su desaparición.

¿Qué manera más fácil podía haber de explicarnos las cosas que como lo hizo diciendo: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más.”

Como dice Calongo, ¡qué facilongo!

Lo único que tienes que hacer para entender su estrategia es re-verter sus palabras del español al hebreo, su idioma materno, y. . . ¡yastá!

* * *

Pero antes, quisiera que reflexiones debidamente sobre un breve episodio que tuvo lugar en el monte Calvario donde estaban clavadas tres cruces, tres crucificados: El buen ladrón a la derecha, y el mal ladrón a la izquierda, y el Estratega en medio.

Permite que te cite el testimonio del Dr. Lucas sobre dicho episodio:

Cuando eran aproximadamente las 12 del día descendió oscuridad sobre la Tierra hasta las 3 de la tarde. El Sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por en medio. Entonces el Estratega, gritando a gran voz dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y habiendo dicho esto, expiró.

Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

* * *

¿Ya ves?

Este episodio despeja todas las dudas habidas y por haber.

El centurión romano, el jefe de los soldados romanos que presenciaron la crucifixión del Estratega, exclamó: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

Gracias al centurión, ahora puedes ver las cosas más claras que nunca. Pero si tú no la manyas, déjame preguntarte algo: ¿Cuál era el idioma materno de Yojanán, el autor del Cuarto Evangelio que nos refiere la estrategia.

¡Por supuesto, era el hebreo, el idioma del Estratega!

¿Y qué?

Lo que el centurión dijo en su idioma en latín se diría en hebreo: “*Be-emét, ha-ísh hazéh hayáh tsodéq.*”

¿La manyas?

Eso se traduciría de manera más exacta, así: “Verdaderamente, este hombre tenía razón.” Es decir, lo que él dijo ser, era verdad.

Es que la expresión “tienes razón”, o como le dice el Loco Lucas al Chaparrón Bonaparte, “estás en lo cierto”, se expresa en hebreo con un verbo nominal, es decir, que deriva de un nombre o sustantivo, de la palabra “justicia”, que en hebreo se dice *tsédeq*.

¿Y en qué tenía razón el Estratega?

Fácil. En que él había dicho que se iría al Padre, y no le verían más, tanto sus discípulos tan íntimos, como los romanos, y nosotros en el CEBCAR y en la CBUP.

Es verdad que le metieron en un sepulcro, pero él no se quedó en un sepulcro, que dicho sea de paso, está en el Jardín de la Tumba, a donde se entra por la primera cuadra de la calle Shjem.

¡No está allí! El tenía razón, pues dijo que se iría al Padre, y eso mismo hizo.

¿Y cómo es que puede convencer a todo el mundo de que tenía razón y de que lo que dijo que ocurriría, ocurrió?

Porque desde donde está el Estratega, al actuar de manera invisible, puede entrar a tu mundo, a tu país, a tu ciudad, a tu casa, a tu cuarto y a tu cerebro para confrontarte y convencerte; no para eliminarte, porque él no quiere una victoria pírrica, una victoria sin vencidos ni vencedores. Como cuando luchó con Jacob en Peniel, lo que quiere es vencerte y hacerte vencedor. Esa es su estrategia, ¿la manyas?

* * *

¿Y de qué querría él convencerte en tercer lugar?

De juicio. ¿De qué más?

¡Esto si que está más claro que el agua cristalina!

Por eso dijo: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

Fíjate en el último verbo: “Ha sido juzgado”. Si lo ves en el texto griego del Evangelio de Juan, dice: *kékrite*. Se trata de la forma verbal llamada “perfecto de indicativo”, que indica que algo ya ha ocurrido y se mantiene expuesto a la vista de todos.

¿De quién habla el Estratega?

Del “gobernante de este mundo”, así entre comillas, porque él se cree el gobernante del mundo, es decir, el dueño y señor del planeta Tierra, incluida la tierra de Israel y su capital, Jerusalem.

Así dice el texto griego: *árjon tu kósmu tútu*, “el gobernante de este mundo”. No dice “el príncipe de este mundo”, como aparece traducido en las Biblias arcaicas. La palabra griega no se refiere a un príncipe, sino a alguien que tiene o cree tener en su mano el gobierno.

* * *

Por supuesto, el Estratega se refiere de manera irónica a su archi-enemigo barato. Es verdad que en cierta medida usurpa el gobierno del mundo, pero gracias a Dios, la Tierra no está excluida de la soberanía divina, como creen los evangélicos.

Pero, mira este detalle que se pasa de fácil: Dice que este pata ya ha sido juzgado, y por lo tanto ha sido condenado.

¿Antes de la victoria del Estratega?

Sí, que digo, no.

Lo que pasa es que el Estratega se da el lujo de hablarnos en lenguaje humano, pero con su mente apartada de la dimensión del tiempo. El se digna a hablarnos ya en el lenguaje de la eternidad, cuyos verbos están todos en aoristo, es decir, no tienen tiempo gramatical. ¿La manyas?

Si no la manyas, ven a la California Biblical University of Peru (CBUP), y aquí te trepanamos el cráneo para que entendiendo no entiendas y entiendas. ¿Entiendes, zambo?

Bueno, al hablarnos del “gobernante de este mundo”, que ya ha sido juzgado, lo que implica que ya ha sido derrotado, y apresado, y juzgado, y condenado, te está diciendo de manera climáctica, enfática de que si no te convences de que estando de lado del Perdedor eres un perdedor y estás caput, la misma suerte te espera también a ti. Pero yo creo, honestamente, que tú no eres ningún perdedor.

* * *

Estas tres revelaciones de la estrategia del Estratega han sido incluidas para que te des cuenta de que su estrategia conduce a la salvación del mundo, tú incluido. ¡Y qué mejor testimonio que el testimonio del mismo Estratega, que al hacerse invisible, te ha visitado en tu mismo hogar y en tu Email!

¿Ya la manyas?

¡Ya ves! No necesitabas de la ayuda del Gran Mago Decodificador para entender meridianamente hablando estas palabras tan claras y sencillas del Estratega.

Pero quizás sí sea necesario terminar con las palabras del fundador de la California Biblical University of Peru, el Dr. John E. McKenna, quien fuera discípulo de Albert

Einstein en Princeton. El tiene el raro don de explicarnos las cosas de la manera más sencilla posible. ¿Qué dice McKenna?

Dice que el Estratega no hizo otra cosa que revelarnos su Plan Secreto, después de haber pasado un tiempo con nosotros en Erets Israel: Ha llegado la hora de la hora de la gran victoria, la hora de pasar de inmanencia a trascendencia, y sentarse en su trono como Rey del Universo.

Pero, ¡ojo!

En realidad, ese trono nunca estuvo vacío.

¿Cómo?

¡Ah! Esto no te lo puede explicar ni aun el Gran Mago Decodificador.

* * *

Mediante esta historia hemos logrado decodificar el texto de la Biblia considerado el más difícil o recontra difícil. Casualmente, porque es el más difícil, se enfatiza su decodificación mediante las palabras “¡Fácil!” “¡Facilongo!”

Prueba de que se trata del texto MAS DIFICIL de la Biblia es el hecho de que los comentarios bíblicos se lo pasan de largo. Por la misma razón, ningún predicador, en su sano juicio, predicaría sobre este texto.

El texto, una vez decodificado, resulta clarísimo, y revela la estrategia del Señor Jesús para consumir su obra soteriológica en todas las edades de la historia, hasta la antesala de la era escatológica.

32 CONTACTO CON LO DIVINO

Esta historia se basa en el video del curso de Teología Científica dictado por el Dr. John E. McKenna en julio de 1999 en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a nuestra política de filmar todas las clases, ha sido posible reconstruir el intrigante debate que duró todo un día.

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Davar o Logos divino al mundo por mediación de una joven mujer de Israel. El Dr. McKenna fue asediado con inquietantes preguntas sobre el tema, tanto en Aula Magna como también en el Chifa de la CBUP a la hora del almuerzo.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases del Dr. McKenna en la Santa Sede.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *G. F. El Fundamentalista*, y conocen cómo vino al mundo el George.

De pronto, el George desapareció y se perdió lo más importante del día, las clases del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que los nombres de Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”!

Bueno, al traerlo a Lima tropecé de nuevo con la misma piedra.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro hotel.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia dentro de mi computadora para que asistieras a clases en la CBUP, porque por eso me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de esa muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra humanidad y nuestra inteligencia.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo al George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, yo me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

—El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Davar o Logos: “En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios.”⁴³⁸

»En relación con este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adoptado a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos “true Christians”, excluyendo a todos los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Davar, aquel Ser santo que es hombre y Dios.

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Suárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “*in vitro*”.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Davar directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Davar, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en

la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos conceptos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Davar, del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Davar o Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.⁴³⁹

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Davar o Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los muertos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.⁴⁴⁰

El Dr. McKenna prosiguió:

—La concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Davar o Logos divino, empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, después que no le dejaron comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura teológica:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos pre-científicos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,⁴⁴¹ sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”⁴⁴²

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.⁴⁴³

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa habría tenido dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre y a la trascendencia divina. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás. . .

MaKenna concluye:

—Así son las cosas, aunque sea tan difícil expresarlas con palabras.
Y me viene a la mente el midrash que refirió Billy Graham:

En cierta ocasión me detuve en el parque para contemplar una caravana de diminutas hormigas, transportando su alimento a su hormiguero.

Tan pequeñas eran que estuve a punto de pisarlas, y tan bien organizadas, que ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió y empezaron a destrozarse entre ellas y la tragedia acabó con el hormiguero.

*¡Cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.
Pero el Logos sí pudo y se hizo hombre.*

33
LA APOSTOLA



El historial que hice respecto de los chats de HEBRAICA y la historia intitulada “El vaso de Dan” —de Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*— incluida en, *Los chats de HEBRAICA*, abrió una gran brecha en el diálogo que sucedió a los chats. Entonces vi necesario que HEBRAICA lanzara, prematuramente, mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, que trata de estos temas, y la reacción de los lectores no se hizo esperar.

Los lectores inquirían la verdad de las relaciones de Jesús con María Magdalena, de que trata la obra de Dan Brown:

- ¿Era su esposa?
- ¿Era su novia?
- ¿Era su enamorada?
- ¿Era su discípula favorita, o simplemente su favorita?
- ¿Hizo Jesús discriminación entre de ella y sus discípulos varones?
- ¿Era una hija del trueno?
- ¿Fue realmente una apóstola?
- ¿Qué significa, después de todo, ser un apóstol o una apóstola?

* * *

En Lima, de regreso de nuestro tour en Israel y en los países del Medio Oriente, mi hijo George y yo nos dirigimos a una cafetería en Larco Mar, junto al oleaje vespertino del Océano Pacífico, y me dice:

—Quiero hacerte una pregunta que me sigue dando vueltas en la cabeza: ¿Por qué los cristianos y la Iglesia Cristiana han sido tan injustos con María Magdalena?

Le digo:

—Sin duda, el lenguaje humano mismo a veces se convierte en receptáculo de nuestros prejuicios machochauvinistas. Pero existe la posibilidad de superarlos.

—¿A qué te refieres?

—A que ya nos hemos acostumbrado a decir “doctora”, “ingeniera”, “reverenda”, o como dice el hermano Evo Morales, “menestra” (quiere decir, “ministra”). Y aunque en algunos países todavía no han evolucionado tanto como para decir “médica”, en Chile ya se nos adelantaron y dicen “méica”, aunque refiriéndose a una curandera.

* * *

El George dice con una expresión de sonrisa:

—Hace tiempo nos hemos acostumbrado a decir “discípula”, y creo que no estamos lejos de decir “apóstola”. ¿Por qué no? Con tal de que no volvamos a llamarle a una mujer “varona”, y menos “varona de Dios”, porque como dices en uno de tus libros, “varona” significa “marimacho”.

Le digo:

—María Magdalena ha sufrido en carne propia la misoginia de los santos hombres de Dios y ha sucumbido bajo el peso de la civilización cristiana sólo por el hecho de ser mujer, a pesar del sitial de honor que mereció ante los ojos de Jesús el Señor. En esto concuerdo con Margaret Starbird, autora del libro *The Goddess in the Gospels*, del cual Dan Brown deriva su información, por no decir que la “piratea”.

* * *

George tiene muchas preguntas en el tintero, y me dice:

—Cuando hablas de las Tres Marías en tu libro, *El mejor regalo de Navidad*, y dices que estuvieron presentes en la desgarradora escena de la cruz, ¿Acaso tú también piensas, como Dan Brown, que ella era su esposa?

—Eso no había pasado por mi mente. . .

—Entonces, ¿fue su novia?

—No había pensado en eso tampoco. Además, debes saber por tu lectura de mi libro, que el noviazgo, concebido al estilo nuestro, no existía en Israel. La palabra *kaláh*, que a menudo se traduce como “novia”, significa en realidad “flamante esposa”.

—¿Era su enamorada?

* * *

El George me contempla conmovido, y prosigue:

—¿Acaso no se enamoraron después de que Jesús le sacó siete demonios?

—¡Ay, George! A ti te van a sacar más de siete. . .

—Hablemos de los demonios, ché. . .

—El evangelista Lucas dice eso de sus demonios. Pero no dice que Jesús le había sacado los demonios, sino “de la cual habían salido siete demonios”.

—*What is the difference?*

—Primero veamos lo del número, “siete”, que puede nada más referirse a un sufrimiento extremo. En segundo lugar la palabra “demonios” era usada en esos tiempos también para referirse a las enfermedades psico-somáticas. Y aun tomando las cosas de manera literal, resulta que cualquiera puede perder el estribo, ¿o sí?

—Por eso también era prosti. . .

—¿Por qué no te callas, George?

* * *

Lo que pasa es que el Evangelio de Lucas, después de narrar al final del capítulo 7 la historia de una mujer “pecadora” (eufemismo de “prosti”) que fue perdonada por Jesús y fue movida a ungir sus pies con sus lágrimas, dice en el capítulo 8:2: “Los doce iban con él, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Madgalena, de la cual habían salido siete demonios; Yojánah, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Shoshanah, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.”

No hay ninguna conexión entre la mujer del capítulo 7 y María Magdalena del capítulo 8. Aunque eso no quiere decir que ella no haya sido una loca y una endemoniada antes de seguir a Jesús como ocurre con muchas adolescentes hormonales, y en las mejores familias. . .

—¡Justamente a eso mismo iba yo!

—¿Qué? ¡Tú también te estás endemoniando, George?

—Ya que hablas de “las mejores familias”, yo te iba a preguntar si María Magdalena también era de familia sacerdotal, porque es mencionada en primer lugar en la lista. ¿Estaría de algún modo relacionada con la familia de Jesús?

—Eso es lo que yo creo y a eso me referí cuando dije que ella era “de la familia”. Y ahora, ¡suéltame!

* * *

El primer indicio de que María Magdalena era de la familia es su nombre, Miriam, frecuente en familias sacerdotales y aristocráticas como la familia de Jesús.

Otro indicio es la familiaridad que tiene con Miriam, la madre de Jesús, y con Miriam, la tía de Jesús.

Otro indicio es una clara prominencia al lado de los discípulos varones y de las discípulas mujeres, lo que la describe de pies a cabeza como líder, como una discípula y apóstola.

—Y otro indicio es la familiaridad que tenía con Jesús. . .

—¿Por eso la besaba en la boca?

—¿De dónde sacas eso, George?

—Del Evangelio de Felipe al que se refiere el video del National Geographic Channel.

* * *

—El Evangelio de Felipe, uno de los evangelios apócrifos que no forma parte de los escritos canónicos de la cristiandad, dice que Jesús la besó en. . .

—¿Onde? ¿Onde?

—No sabemos dónde, porque el texto está estropeado en la última palabra.

—¡Qué piña! Pero digamos que haya sido su primita. Eso no descarta la posibilidad de que ella haya estado locamente enamorada de él. Además, él era soltero. . .

—Ya atracas, George. Y de cierto de cierto te digo que él también estaba profundamente enamorado de ella. Pero. . .

* * *

Por cierto, este no es el enfoque del Dan Brown, por lo que el George inquiriere:

—No crees nada de lo que dice el Dan Brown. . . ¿Di?

—Mira George, no quiero entrar a especulaciones basadas en oscuras tradiciones de Francia, ni hablar de los reyes merovingios, ni de los caballeros templarios ni de la house Mackay de Escocia, como que se cuentan entre los descendientes directos de María Magdalena y Jesús. Sólo me interesa lo que podemos saber a partir de las fuentes bíblicas. El resto no me in-te-re-sa. Y como dentro de unos minutos tengo que encontrarme con una mina, cortemos las cosas por las buenas aquí nomás.

—Pero hubo romance, ¿sí o sí?

—Sí hubo.

—Entonces, cuéntame todo, todito, todo. ¿Cómo fue?

* * *

Existen testimonios acerca de la importancia que ella tenía entre los discípulos, algo que desgraciadamente algunos, posiblemente aparte de Los Doce, se encargaron de manchar. Mientras tanto, después de un breve resplandor la Iglesia volvía a sumirse en la noche oscura de la misoginia, del machochauvinismo y de la machopausia de las cuales había salido victoriosa con el resplandor de Jesús el Mesías en la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí.

—¿Acaso te refieres a los mentecatos del G-12?

—La mención de los celos de algunos de Los Doce, particularmente de Pedro, nos viene del Evangelio de Tomás, un documento gnóstico del tercer siglo, por lo que no hay que darle crédito. En el círculo rabínico de Jesús no había problemas con el sitial de ella como mujer.

* * *

Cuando me dispongo a salir del café, George me toma del brazo, me hace sentar y me dice:

—Todavía la llaman “la Magdalena”, a secas, como si se tratase de “la Magaly Medina”. . .

—Eso no importa. La Iglesia Católica ha declarado ya que entre la mujer pecadora del capítulo 7 de Lucas, y María Magdalena del capítulo 8 no existe ninguna conexión. Aunque esto tuvo lugar recién en 1969, después de tantos siglos.

—¿O sea que por fin, después de dos mil años, ha sido allanado su camino hacia la canonización?

—No creo que ella esté dispuesta a hacer milagros después de tanto tiempo ignorada. Basta con que la Iglesia Católica la haya vindicado históricamente, como ocurrió recientemente con Galileo Galilei a quien vindicó Su Santidad, el Papa Juan Pablo II.

—¿Quién habrá sido el desgraciado ése que la señaló como “prosti”? ¿Di?

—Quien haya sido, ya tiene su recompensa. . . ¡Cuán grave pecado es haber manchado la reputación de la Apóstola, como tú la llamas, George!

* * *

¡Qué vergüenza de los líderes de las iglesias evangélicas y de los comentaristas bíblicos mamarrachos que persisten en tener sus ojos tapados para no ver ni entender las Escrituras!

Era necesario el advenimiento de ese otro mamarracho, el Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*, para que después de 2.000 años pusiésemos los ojos en nuestra amada hermana, la Apóstola Miriam de Magdala, como es su nombre hebreo, sin castellanizar.

Gracias a Dan Brown, la última vez que visité Israel fui por primera vez a visitar el único santuario en su memoria, edificado por el Tsar Alejandro III de Rusia entre 1885 y 1888. Se encuentra en el Monte de los Olivos y que destaca por sus domos dorados como bulbos de cebolla, que son característicos de la arquitectura ortodoxa rusa.

* * *

Hay una lección de fondo respecto de María Magdalena, que es expuesta sólo en el Evangelio de Juan. Es el hecho de que en la madrugada de aquel primer día de la semana, siendo aún oscuro, ella fue con otras mujeres para estar junto a la tumba de su amado Señor. No fueron para llorar, entendiéndose este verbo en el sentido ceremonial de guardar duelo. Fueron para estar cerca de sus restos, y quizás también para burlar a la guardia romana, si acaso se mantenía aún en su puesto.

Yo creo que ellas tenían la intuición de que algo excepcional estaba a punto de ocurrir.

Ellas volvieron con la noticia de que la tumba estaba abierta, y dentro no estaba el cuerpo del Señor.

Ella luego volvió al jardín de la tumba, a cierta distancia detrás de Juan y de Pedro, y cuando ellos volvieron a casa tras haber visto lo que vieron en el interior de la tumba, ella se quedó en las inmediaciones para atreverse a entrar sola a la tumba vacía. Y cuando se iba, tuvo su encuentro con el Señor.

* * *

Entonces se produjo el abrazo de amor (porque no puede haber sido otra cosa), y el diálogo que Juan tiene a bien referirnos, no fue en arameo, sino en hebreo, el idioma santo.

Según algunos documentos del Evangelio de Juan ella le dijo *rabóni*, y según otros, *rabúni*, y en la Peshita en arameo dice *rabúli*, todas formas derivadas de la palabra *rab* más sufijo pronominal de primera persona plural y singular, que significa mucho más que “Maestro nuestro” o “Maestro mío”, pues señala a una persona tenida en la más alta estima en la sociedad.

Fue a ella a quien le reveló el mayor de los misterios, que en el lenguaje de la teología se denomina “trascendencia divina”, el atributo divino de estar aparte y más allá del universo. Eso es lo opuesto, mas no lo contrario de la “inmanencia divina”, atributo por el cual está presente en el universo, en el planeta Tierra, en Israel, en Jerusalem, en su familia judía, y en su familia universal de la que formamos parte todas sus “ovejas” de dentro y de fuera del redil de Israel.

* * *

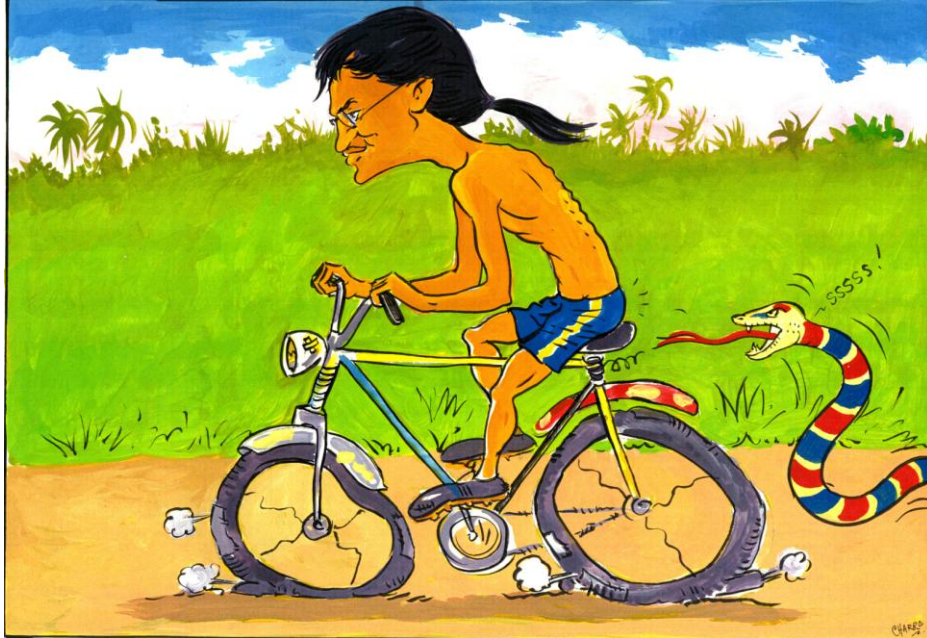
A ella le dijo Jesús: “Yo subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”

Para entender todo lo que involucran estas palabras queremos compartir contigo el poster “Trascendencia-Inmanencia”, diseñado por la Dra. Silvia Olano García y que aparece en la cubierta de la presente separata académica.

¿Qué pasó después con ella?

Se haya quedado en Israel o se haya ido a Francia, ella tenía un mensaje permanente en sus labios que se sintetiza en esta breve expresión: “¡He visto al Señor!”

34
LOS HIJOS DEL TRUENO



**El Dr. Juan Yalico en su bicicleta Monark
El es uno de los “Hijos del Trueno”**

El Pastor Luis Alberto Romay, Director de la ECAMM, fue eliminado del Partido No-Amistoso de Fútbol en el coliseo cerrado del Colegio “Buenas Nuevas” de Cochabamba. Sus propios pupilos le dieron su tunda.

A la hora de la cena, se puso de pie y dijo con tono severo:

—Quiero informarles que ya le he dado a mi esposa la lista de todos los que me han pateado en el partido. Los que hicieron eso, aténganse a las consecuencias.

Realmente, yo no puedo imaginar con qué cara pudo haberse quejado ante su mujer, porque él mismo había dicho, y lo escuché con mis propias orejas: “En este partido no hay privilegios. ¡Nada de que “yo soy pastor”, ni qué ocho cuartos!”

* * *

Al ver su rostro cariacontecido, y evidentemente adolorido, le doy una palmada en la espalda, y le digo:

—Cálmate, hermano. Siéntate. No los dejes sin su cena. . . Para tu información, esos que te patearon en la pichanguita, son los que les tocó ayunar hoy.

El se sienta a mi lado, saca de su bolsillo un abrelatas, abre su atún marca *Exclusiva*, y prosigue a comer, sin convidar. Pronto se calma, y me dice enternecido:

—¿Sabe, docky, a quiénes me hacen recordar estos bandidos?

—¿A quiénes?

—A Jacobo (Santiago) y su hermanito Juan, a quienes el Señor les puso el apodo de “Hijos del Trueno”. Es que estos son. . . ¡Son unos *tesibles*!

* * *

En la ECAMM se ha establecido (o las ha establecido el mismo Pastor Romay) siete reglas inquebrantables, una de las cuales dice que está terminantemente prohibido poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, ¡y menos al Director y a su señora esposa!

He aquí las Siete Reglas de la Institución:

Regla N° 1: Obedecer el pito y presentarse en las reuniones de manera presentable.

Regla N° 2: Cuidar el aseo de las instalaciones.

Regla N° 3: Estudiar en la Biblioteca, sin merodear por los dormitorios.

Regla N° 4: No decir palabras feas y desabridas.

Regla N° 5: No patear a sus contrincantes en las pichangas y partidos de fútbol.

Regla N° 6: NUAY. Sírvase pasar directamente a la Regla N° 7.

Regla N° 7: No poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, pues es privilegio exclusivo del Señor.

* * *

Ciertamente, el Señor es el único que sabe poner apodos, y tu apodo que te pone te cae como pedrada en ojo tuerto.

Mira, nomás, el apodo que le puso a Herodes Antipas. Le llamó “Zorra”; después te digo por qué.

A Simón le llamó “Piedra”, porque el tipo era una piedra, pero no tanto como Pedro Picapiedra.

A Tomás le llamó “Mellizo”, por algo habrá sido, pues.

A otro de los Jacobos le llamó “Hijo del Feo”.

Y a los hermanos Jacob y Juan les llamó “Hijos del Trueno”.

Al único a quien no le puso apodo fue a Judas Iscariote. “Iscariote” no era su apodo; era su apellido. En hebreo, Ish Qriyót significa “Hombre de Qriyót”, que es el nombre de varias aldeas en Israel.

* * *

Pues bien, volviendo a los muchachos de la ECAMM, esa noche rodearon a uno de sus más queridos profesores, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, el mismo que ejerce el cargo de Director Académico de la California Biblical University of Peru. Querían hacerle muchas preguntas:

En primera fila estaban la Chapaca Repitente, el Cholo Juanito, el Lobo, la Ovejita, el Pitufo y el Pitufín. Detrás estaban el Tío Cochala, David Comepasto, el Hermano Francisco, el Comentarista Deportivo, el Ciego Rolando, etc.

Entonces, entre ellos se abrió paso Pedardo, llamado así porque una noche se tiró un pedo que pareció petardo, y le preguntó:

—¿Por qué les llamó “Hijos del Trueno” a Jacob y Juan?

Y Don Trepa respondió:

—Esa es una historia sumamente interesante; ¿quieren que se la cuente otra vez?
Todos se sentaron alrededor, y él abrió su boca y les enseñaba diciendo:

* * *

—Para empezar, tienen que observar cuál de los autores de los Evangelios refiere la historia acerca de los “Hijos del Trueno”. ¿Quién lo hace?

—Marcos, respondieron a una.

—Exactamente. Es Marcos, o Juan Marcos, para ser más exactos, un joven pituco perteneciente a la aristocracia de Israel.

El es el único que nos refiere la historia. ¿Y saben por qué?

Pues porque a él le llamó la atención ese lindo apodo. ¿Y saben por qué?

Porque también él era otro “Hijo del Trueno”. ¿Y saben cómo lo sé?

Pues se los voy a contar.

* * *

Cuando el Señor fue arrestado a media noche, después del Séder de Pésaj, Juan Marcos le siguió a escondidas.

Juan Marcos no revela su nombre en la historia que refiere, porque prefiere seguir de incógnito. Pero yo sé que fue él, el personaje de Marcos 14:50-52, que dice: “Entonces todos los suyos le abandonaron y huyeron. Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, le seguía; y le prendieron. Pero él, dejando la sábana, huyó calatayud.”

Bueno, Marcos cuenta este episodio, porque él era ese joven. Entonces era un adolescente como muchos de ustedes. . .

El tampoco da el nombre de otro “Hijo del Trueno”, el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote. ¿Y sabes por qué?

Porque después, en los recovecos de la vida, éste llegó a ser su jefe, que le dio chamba como intérprete y traductor, y le dictó el contenido del Evangelio que lleva su nombre, de Marcos, aunque en realidad, el Evangelio es de su jefe.

¿Quieres saber quién era el jefe de Juan Marcos?

Después te explico.

* * *

Juan, el autor del Cuarto Evangelio, era como ya hemos dicho, uno de los “Hijos del Trueno”. El nos revela que el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote, era nada menos que Simón Pedro, que según parece, andaba armado, como quien se dice, para impresionar, o quizás porque se orinaba de miedo.

Aunque las malas lenguas dicen que la espada no era de él, sino de otro Simón, Simón el Qanaí, otro de los Hijos del Trueno.

Juan nos dice, inclusive, cómo se llamaba el Desorejado, el siervo del Sumo Sacerdote, porque le conocía personalmente, pues vivía a la vuelta de su casa en el Monte Sión, en Jerusalem.

Así relata Juan 18:10: “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.”

* * *

Observa que el mirón se dio cuenta que era la oreja derecha, y no la izquierda. ¿Y quieres saber por qué fue la oreja derecha?

Porque Pedro lo atacó por la espalda. Pero, ¿sabes por qué le cortó, casualmente, la oreja derecha?

Porque Pedro tenía mala puntería. En realidad, lo que quería era cortarle la oreja con cabeza y todo. ¿Quieres saber cómo lo sé?

Bueno, no tengo por qué revelarte todo lo que sé. Sólo te diré que Lucas, que era médico, refiere que Jesús le pegó su oreja a Malco con su saliva, y lo sanó.

¡Guau!

* * *

Para no hacerla long-play, abran sus Biblias RVA en Marcos 3:17.

Allí escribe Marcos: “A Jacob hijo de Zebedeo, y a Juan el hermano de Jacob, a ellos les puso el apodo de *Benéi-Réguesh*, es decir, Hijos del Trueno.”

¿Quieren saber qué hay detrás de este lindo apodo?

Para entenderlo, requieren de una lección elemental de meteorología.

¿Quieren que se las dé?

¡Pues sale caliente!

* * *

En varias ocasiones he volado de noche a lo largo y a lo ancho del territorio de Estados Unidos.

A causa del grave peligro de las descargas eléctricas que se producen en las zonas del aire donde se concentran enormes nubarrones de carga eléctrica similar, los aviones vuelan a una altura mayor que la concentración de las nubes. Así no hay peligro, y es posible ver hacia abajo que de rato en rato las nubes se encienden como si ardieran con el fuego de numerosos volcanes o como si se tratase de la espuma y las burbujas de una hirviente sopa de brujas. Pero como estamos dentro del avión, no escuchamos el sonido ensordecedor de los truenos, aunque sí se puede ver el deslizamiento zigzagueante de los rayos como si fueran serpientes o flechas que se disparan a matar.

Solamente para despegar o aterrizar o despegar, las torres de control informan de inminentes descargas eléctricas, y los pilotos maniobran sólo en el momento seguro. Y para cerciorarse de cómo andan las cosas allí afuera, sacan la mano por la ventana, como el Dr. Juan Yalico, cuando viajó a Lima, procedente de Stuttgart, Alemania.

* * *

Su hijo, Yoshua, otro “hijo del trueno”, le pregunta:

—¿Ya llegamos a Lima, papá?

El saca la mano, la vuelve a meter, y le dice:

—Todavía no, hijo.

El chico estaba ansioso de volver a ver a sus chocheras en Lima Limón. Entonces su papá sacó la mano de nuevo, y la metió diciendo:

—¡Ya llegamos!

—¿Y cómo sabes, papá?

—Es que ya me chorearon mi Rolex.

* * *

Pero en realidad, el relámpago, el rayo y el trueno, son la misma chola con diferente calzón: Una poderosa descarga eléctrica cuando chocan dos nubes cargadas de electricidad. ¿La manyas?

Tú ves de inmediato el resplandor enceguedor de la descarga eléctrica. Eso es el relámpago. Y tras un segundo ves el rayo, que constituye la descarga eléctrica que se precipita hasta tocar tierra. Y con cierto retraso empiezas a escuchar el trueno, porque el sonido se desplaza a mucha menos velocidad que la luz, que como sabes, es de 300,000 kilómetros por segundo.

Tú puedes calcular a qué distancia se ha producido la descarga eléctrica por el tiempo que tarda en escucharse el trueno. A veces se escucha casi de inmediato con el relámpago, y a veces demora uno, dos, tres o más segundos, y a veces no se escucha porque la descarga eléctrica se ha producido demasiado lejos. ¿La manyas?

* * *

Bueno, te diré que en hebreo hay una palabra para referirse al relámpago: *jaziz*.

También hay una palabra para trueno: *rám*.

Y otra palabra se usa para referirse de manera conjunta al relámpago, al trueno y al rayo: Es la palabra *baráq*. ¿La manyas?

¿Cuál de estas tres palabras crees que usó Jesús para referirse a Jacob y a su hermano Juan?

Te equivocas. No usó ninguna de las tres.

Es que Jesús no estaba refiriéndose a los relámpagos, a los rayos y a los truenos que son resultado de una poderosa descarga eléctrica en la atmósfera, sino a las poderosas descargas emocionales de Jacob y Juan. Y Juan Marcos, intentando interpretar la mente y la intención de Jesús, lo explicó en griego usando la palabra que se refiere de manera específica al trueno (griego, *brontí*), porque no hay en griego una sola palabra que de manera conjunta se refiera a la descarga eléctrica en sí.

* * *

Bueno, pues, de la misma manera que se producen descargas eléctricas en medio de la concentración de las nubes, también se producen poderosas descargas emocionales en el alma de ciertos patas, como Jacob y su hermano Juan, y como los estudiantes de la ECAMM.

En otras palabras, ellos eran como los de la Pandilla Malévola de la CBUP: Impetuosos, violentos, alborotadores, sobre todo el menor, Juan, que era adolescente. Y ya sabes que la adolescencia es la única enfermedad que sólo se cura con el paso del tiempo. ¿La manyas?

Para que entiendas esto, te contaré la historia de Lucas 9:51-55 que refiere cómo este par de granujas le pidieron permiso a Jesús para sacarles la chochoca a los samaritanos. Y ellos, los del apodito en cuestión, usaron lenguaje meteorológico y le dijeron a Jesús: “¿Quieres que hagamos que descienda fuego del cielo y los consuma?” En otras palabras, querían que los parta un rayo. ¿La manyas?

Si no me crees, a continuación transcribo la historia:

Aconteció que cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, Jesús afirmó su rostro para ir a Jerusalem.

Entonces envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos, para hacerle preparativos, pero no le recibieron, porque vieron en su cara que iba a Jerusalem.

Al ver esto, sus discípulos Jacob y Juan le dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

El se dio vuelta y los reprendió, y fueron a otra aldea.

* * *

¿La manyas?

Los samaritanos no querían prestarse a alojar a nadie que se dirigiera a Jerusalem, porque boicoteaban a esta ciudad.

Pero, ¿ya te das cuenta cómo eran este par de hermanitos?

Como bien dice la Apóstola Urraca, la Magaly Medina, “ellos eran unas joyitas”. Eran fosforitos, peleones, violentos, impulsivos, vehementes, bulliciosos, impetuosos, exactamente como los chicos y las chicas de la ECAMM. Les faltaba aprender a usar su energía eléctrica y nerviosa, esos relámpagos y rayos y truenos de sus almas, para el cumplimiento de la *Missio Dei*. Para eso les había escogido el Señor, y no para sacarle la mugre a cualquiera.

* * *

Pero hasta ahora no te he dicho qué palabra usó Jesús en hebreo para referirse a ese par de granujas.

El usó la expresión hebrea *benéi réguesh* (hebreo: *benéi*, “hijos de la”; y *réguesh*, “descarga emocional”).

A pesar de su deficiente transliteración al griego, que a lo mejor ni siquiera es culpa de Juan Marcos sino de algún escriba o copista griego que no sabía ni papas de hebreo, se puede ver de dónde deriva el apodo *Boene-rges*. ¿La manyas?

Deriva de *Benéi Réguesh*.

A la verdad, para llegar a algo que de veras te haga famoso y te introduzca de cabeza en la historia universal, se requiere ser como los hijos del trueno que salen en busca de la aventura, de la misma manera que mi tío, el bienaventurado caballero andante, Don Quijote de la Mancha.

Los que creen que los santos son anodinos (sin efecto, y por consiguiente, insignificantes), apátridas (sin identificación con el pueblo de Dios) y apáticos (sin apasionamiento), porque no saben qué cosa es el amor ni están enamorados, están muy equivocados. Con estas características, a las justas puedes alcanzar a ser un ateo anónimo o un comunista llorón, pero nunca una mujer o un hombre de Dios.

—¡Yo si soy bien macho, manito!

—¡No me digas, George Frankenstein!

—Bueno, machomenos. ¡Pero sí que soy santo!

—¿Así?

—Pero no tanto. . .

35
MOCOSOS EN MISION



Una noche el Dr. Juan Terrazos y yo fuimos al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez para recibir a los profesores de la CBUP procedentes de Los Angeles.

Allí me paré a curiosear ante un stand y vi una artesanía de cerámica que me robó el corazón: Una representación de la Última Cena con el inconfundible estilo de los afamados ceramistas de Huanta, Ayacucho. En el centro, estaba Jesús, y a sus costados, cargamontón, sus discípulos, seis a cada lado, Judas incluido.

La escena se inspira en el mural de Leonardo Da Vinci: Están sentados a la mesa, no recostados en *tricliniums* o divanes, como celebraban sus banquetes los judíos de la aristocracia.

Si te fijas bien, todos son unos mocosos, con excepción de Pedro Picapiedra que luce medio tecló. Y todos, a las ganadas, echan mano a los panes; el único que da gracias con la mirada al cielo, es Jesús. Y si te fijas más mejorrr, el mocoso que está sentado a su derecha, se parece al Dr. Juan Terrazos.

* * *

Cuando acabo de contarles esta historia en el Aula Magna de la CBUP, se despierta Salomón Grados Román y pregunta:

—¿Dijo usted que el Dr. Terrazos es un mocoso? —Eso le pasa al “Rey Sabio” por dormirse en clase—.

—Me referí al Apóstol Juan —respondí—.

—¿Acaso ese Apóstol era mocoso?

—Era quinceañero, *teenager*, pero ya estaba casado. Un documento del año 200 llamado *Prefacio Latino*, identifica al novio de las Bodas de Caná con Juan hijo de Zebedeo y de Shlomít o Salomé. Y como ésta era hermana de Miriam, madre de Jesús, resulta que Juan y Jesús eran primos hermanos. ¿Cómo la ves?

—¿Y la novia?

—Esta bien, gracias.

—¿Cómo se llamaba la novia, pe?

—Por alguna razón, Juan no lo dice, a pesar de que en toda boda lo principal es la novia.

—No hay novia fea, doctor. . .

—Juan no dice su nombre, pero puedes estar seguro de que cargaba con la mocosa a cuestras, porque a diferencia de todos los círculos rabínicos en Israel, en el de Jesús sí estaban permitidas las chicas, como ocurre en la ECAMM. Cuando miro a los discípulos de Jesús en mi cerámica de Huanta, lo primero que viene a mi mente son los rostros de esos mocosos de la ECAMM, los Romay incluidos.

* * *

Me gustó la artesanía, pero no tenía los 25 dólares que costaba.

Claro que la podía conseguir en algún otro lugar por la mitad o menos. Pero, ¿dónde?

Además, no sería igual que ésta que me robó el corazón, porque cada pieza es única, hecha a mano. El dilema era éste: O la adquiriría antes de que algún turista se la llevase, o me quedaría con los crespos hechos.

Entonces se me prendió el foquito y pensé que sería excelente para ilustrar la cubierta de la presente separata académica de *Misionología* que se me ocurrió escribir. Después podría revenderla en Estados Unidos por 250 verdes o más, gracias al valor agregado que representa la presente *short story*.

—¡Shilico maldiciáu!

* * *

Pedí una rebajita:

—Yo no soy turista; yo soy de Molinopampa, de Celendín. No tengo dinero aquí, pero vuelvo si me lo das en 20 verdes.

Se rascó la cabeza y dijo sí.

Aparecí al día siguiente y le dije:

—Aquí están los 20 verdes.

—Son 25 dólares.

—Quedamos en 20; ¿no te acuerdas? Esto es todo lo que tengo.

Desde entonces forma parte del Museo de la Biblia del CEBCAR.

* * *

Entonces se me ocurrió referirles lo que ocurrió en ese evento de la ECAMM (Escuela de Capacitación Misionera Mundial) llevado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Ante la numerosa convocatoria el Rector de la ECAMM dijo con visible preocupación:

—He de hablarles de la triste situación que atraviesa la Iglesia Evangélica. Las estadísticas del movimiento de Iglecrecimiento dicen que crece, pero no es verdad. El apóstol Juan Yalico señala que “en lugar de crecer, más bien engorda, por culpa de la delatora celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Suspiró hondo y añadió:

—Según algunos analistas, así como vamos, la Iglesia Evangélica podría desaparecer en los próximos cincuenta años, o llegar a ser tan diferente de su matriz reformada, que habrá dejado de ser evangélica. Uno de los factores que más contribuye a su desintegración es el Movimiento Apostólico promovido por un grupo de publicanos y pecadores que han formado “el Club Apostólico” en Estados Unidos.

Un mocoso de la ECAMM interrumpió:

—¿No será ése el club del autor del libro *Transición de lo pastoral a lo apostólico*?

* * *

El Rector continuó:

—Los del Club Apostólico se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema genial: Utilizándoles a ellos mismos para su propia eliminación.

Esta estratagema consiste en declarar “apostólicas” a sus iglesias, de la manera que los yijadistas declaran “estado islámico” al territorio que usurpan en un país, para proseguir decapitando a diestra y siniestra. Así las iglesias declaradas “apostólicas” pasan al control gerencial de los auto-ungidos “apóstoles” que derivan ingentes ingresos de las que caen en su red.

—¿Con qué derecho? —interrumpió, recontra asado, ese mocoso de la ECAMM—.

El Rector prosiguió:

—Los del Club Apostólico se consideran herederos putativos de Los Doce y preconizan haber reactivado su magia gerencial que garantiza un crecimiento explosivo y una consecuente acumulación de riqueza material. ¡Cómo les tienta esto a los pobres diablos hijos de la codicia!

Y añadió:

—¿Cómo no les va a tentar pasar, al estilo bandangán, de la nada a *businessmen* que reparten sus *business-cards* donde su nuevo status gerencial está refrendado por Mateo 10:1-4?

* * *

Todos buscan Mateo 10 pero nada ven respecto de los *businessmen*.

El rector les dice:

—Para ver lo que está codificado hay que leer desde Mateo 9:35 en la *Biblia Decodificada*:

Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Los nombres de los doce enviados son éstos. . .

* * *

El Rector les dice:

—De este pasaje aprendemos que en la raíz de la Misión está la compasión por las multitudes acosadas y desamparadas que ya no tienen pastor, pues los del Club Apostólico eliminan los que quedan instalando en su lugar a los neo-apóstoles con el objetivo de exprimir a nuestros pobres hermanos en la fe.

De nuevo interviene ese mocoso de la ECAMM:

—¿En eso consiste la “transición de lo pastoral a lo apostólico”?

Y el Rector responde:

—Uno de los miembros del Club Apostólico, John Eckhardt, ha escrito su librito con ese título, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, publicado por Ministerio Crusaders, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L, Lima, 2000. Pero como él no sabe ni papas de exégesis, permítanme a mí introducirles en ese mundo maravilloso.

* * *

El Rector les dice:

—Observen las palabras de Jesús: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.” Estas palabras implican una oración que Jesús eleva al Señor de la mies a favor de las multitudes desamparadas y acosadas, en ese tiempo por los romanos, y hoy por los hombres fuertes del Movimiento Apostólico como Peter Wagner, John Eckhardt y otros publicanos y pecadores a quienes hay que atar. Y de entre los que escuchaban sus palabras, doce elevaron al Señor de la mies la misma oración de Jesús. Mateo procede a dar sus nombres. . .

Les dice:

—Cuando vemos que doce discípulos se identificaron con la oración de Jesús, recién podemos interpretar correctamente Mateo 10:1-4, que empieza diciendo: “Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.” Observen que les manda hacer tareas relativamente fáciles como echar fuera demonios y resucitar muertos. No les manda hacer

su debut disertando en medio de los sabios de Jerusalem, porque ningún milagro es capaz de producir erudición *ex nihilo*.

Los mocosos de la ECAMM prorrumpieron en aplausos, pero no faltó un chistoso que intentó echar a perder el *momentum* y rebuznó *ex cathedra*, es decir, fuera de corral:

—¡Dios sí puede hacer hablar a una burra!

Y el Rector le respondió:

—Pero no puede hacerla chatear.

* * *

El Rector prosiguió:

—Mateo los señala por nombre: “Los nombres de los doce apóstoles son éstos. . .”

Y el apóstol Frankenstein dio un salto:

—¡Aytá! ¡Los llama “apóstoles”! ¿Sí o sí? ¡Guau!

El Rector respondió:

—Justamente, de esta palabrita se agarran los del Club Apostólico para subirse por encima de las cabezas de los pastores latinoamericanos, privando a las multitudes de atención pastoral. Pero lo que el texto realmente dice es: “Los nombres de los doce enviados son éstos”.

Interviene el Dr. Luis Alberto Romay, Director Académico de la ECAMM:

—A simple vista, parecería que ni bien los llama para ser sus “discípulos”, ellos terminan por graduarse de “apóstoles”, *ipso facto*, en el más pulcro estilo del apóstol George Frankenstein, es decir, sin estudiar. . .

* * *

El Rector explica:

—Los del Club Apostólico no atinan a darse cuenta que la palabra “apóstoles” es un calco lingüístico del griego *apostóli*, que significa “enviados”, como lo corrobora la Biblia Peshita en arameo, que en este texto tiene *shelíje*, “enviados”.

Ahora bien, la palabra “enviados” tiene su antecedente en Mateo 9:38: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Y su consecuente en Mateo 10:5: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

La Sra. Romay enfatiza:

—Hay que observar que no los envió así nomás, al estilo “qué me importa”, sino “dándoles instrucciones”. . . en la ECAMM, por supuesto.

El Rector concluye:

—Justamente, del verbo “enviar” en latín, deriva la palabra *Missio*, Misión.

Los aplausos no se hicieron esperar. Sólo un mocoso no aplaudió, y salió de la sala con el rabo entre las piernas.

36

LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isaías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la Qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos.

La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardinal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לִכֵּן יִתֵּן אֲדֹנָי, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo decorado con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIUM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a . . .

Y concluyó:

—A la esposa de . . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Sheár Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achi-enemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acaz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?
 El Obispo se amedrentó ante tal osadía:
 —Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?
 El extraño le preguntó:
 —¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.
 —¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?
 —Porque nos dejaste ganar el debate teológico.
 —¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!
 —Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.
 Le dijo:
 —Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”
 Y el advenedizo le respondió:
 —En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?
 —Pero, ¿qué más podría haber dicho?
 —Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.
 La curiosidad le dobló y volvió a preguntar:
 —¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?
 —Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.
 —¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?
 El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:
 —¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Immanuel* del hijo de Isaías y del hijo de . . .
 —El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?
 —Y del hijo de Miriam.
 —¿De cuál Miriam?
 —De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convaleciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío levita cubierto de su *talit* desteñado y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

UNA PALABRA FINAL

Invitamos a nuestros lectores a explorar las riquezas en gloria de la página web Biblioteca Inteligente:

La Barra de Enlaces les introducirá a los Volúmenes Introdutorios de nuestra página web que son:

—El Volumen Introdutorio, BIBLIOTECA INTELIGENTE.

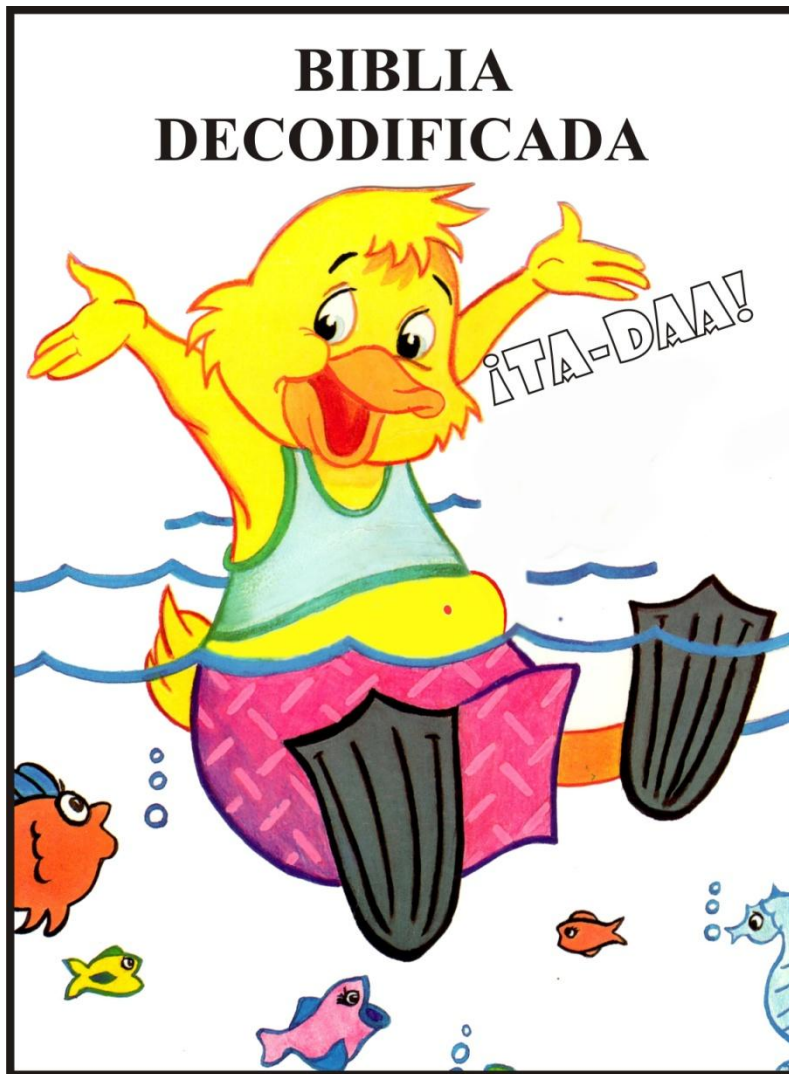
—El Volumen Introdutorio, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS CEBCAR-CBUP.

Les invitamos también a examinar el Volumen Introdutorio, *LA BIBLIA RVA: La Reina de España*, que encontrará en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS (Volumen 4). La Biblia Reina Valera Actualizada o RVA ha tenido un proceso editorial paralelo con el de la *Biblia Decodificada*. Su aparato crítico incluye abundantes referencias cruzadas que hacen de ella una excelente Biblia de Estudio, no obstante que no es promocionada como tal.

La lectura de estos volúmenes le ayudará a conocer las vastas posibilidades de estudio e investigación que le ofrece nuestra página web Biblioteca Inteligente.

¡Buen provecho!





LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
 DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
 Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*)

